BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

PLAUTO
COMEDIAS I

VERSION DE GERMAN VIVEROS

OBRAS DE TITO MACCIO PLAUTO

COMEDIAS I

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

T. MACCI PLAVTI COMOEDIAE

TITO MACCIO PLAUTO

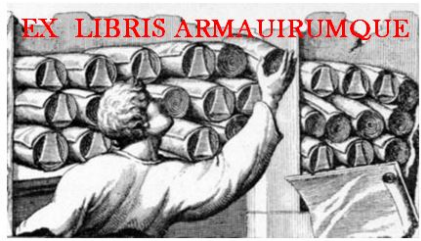
COMEDIAS

TOMO I

Introducción, traducción y notas de

GERMÁN VIVEROS

EX LIBRIS ARMAUIRUMQUE



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
IMPRENTA UNIVERSITARIA 1935-1985

Primera edición: 1978
Segunda edición: 1986

DR© 1986. Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. 04510 México, D.F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-837-010-X (obra completa)
ISBN 968-837-011-8 (Tomo I)

PREÁMBULO

La comedia latina, en general, y la obra de Plauto, en particular, recibieron de Grecia una herencia literaria, que de diversas maneras matizó las expresiones teatrales de los escritores latinos. En este sentido cabe mencionar, a modo de ejemplo preponderante, los temas y los personajes. Con ello queremos decir que, en Roma, la comedia constituyó en su momento el punto final de una trayectoria teatral iniciada en Grecia varias generaciones atrás; en consecuencia, cualquier intento de aproximación interpretativa a los textos cómicos latinos implica, en primer término, el conocimiento de sus motivos literarios, a fin de comprender su índole más pronta y cabalmente. La inteligencia de los antecedentes poéticos de la comedia latina permitirá casi simultáneamente conocer, en buena parte, la realidad última o fundamental de la obra plautina, objeto particular que nos interesa.

Discurriremos, pues, acerca de ancestrales manifestaciones dramáticas griegas y latinas, en vista de nuestra convicción manifiesta en el sentido de que la noción y la comprensión de ellas son indispensables para penetrar hasta la raíz última que sustentan los textos latinos escénicos conocidos modernamente y, en consecuencia, para entenderlos en su plenitud.

Congruentes con el motivo de nuestro convencimiento, decidimos ofrecer noticias breves respecto a los orígenes más inmediatos del teatro latino: los versos fesceninos, la satura, *la atelana y el mimo, pues éstos representan el apoyo autóctono que recibieron las obras teatrales latinas de los siglos* III-II *precristianos, a través, probablemente, del tono ligero e impúdico de los primeros, del carácter un tanto musical de la segunda, de*

los personajes fijos de la atelana y, por último, de la espontaneidad y sencillez temática del mimo.

*Seguidamente, el lector encontrará una breve referencia a lo que de modo tradicional se ha llamado Comedia Nueva, pues sin ésta no puede concebirse la existencia misma de la comedia latina tal como la conocemos ahora. En efecto, en los propios textos de Plauto y de Terencio se menciona el hecho de que estos autores —y como ellos con seguridad también comediógrafos contemporáneos suyos— escribían con apoyo en textos de dos comedias distintas (*contaminatio*); ante esta evidencia, resulta obligado cierto grado de atención de dicha especie teatral, si es que se desea el conocimiento de todos los elementos que entran en el juego de la composición de los textos teatrales latinos.*

Por otra parte, cabe decir aquí que hemos dado un lugar por separado al asunto de la "contaminación", convencidos de que ésta es una cuestión que no debe dejarse al lado, sobre todo cuando el acercamiento a los textos plautinos o terencianos aspira, en última instancia, a emitir un juicio acerca de su originalidad y mérito literario.

La breve referencia a la palliata *romana y a los autores teatrales Livio Andrónico y Cneo Nevio sólo ha pretendido hacer completo el marco de los antecedentes, sin los cuales resulta más difícil penetrar y comprender, en este caso, la obra plautina.*

El breve discurso sobre la vida y la obra del comediógrafo de Sarsina ha querido satisfacer dos demandas. En primer término, informar acerca de la realidad individual de Tito Maccio Plauto y acerca del marco social de su existencia, pues consideramos que, en mayor o menor medida, la vida de los individuos se refleja en lo que manifiesta, particularmente cuan-

do es de orden artístico; por lo tanto, conocer la actividad vital de Plauto —aunque sea en mínima escala— por necesidad implica un auxilio en la comprensión de su obra literaria. En segundo lugar, hemos querido ofrecer una reseña de conjunto de la creación teatral del sarsinate, en vista de que en este volumen sólo se ha dado cabida a tres de sus piezas dramáticas. De este modo, pensamos que el lector fácilmente podrá ubicarse dentro del contexto general de la comedia plautina.

Por su parte, los capitulillos que llamamos "Fundamento y trascendencia del teatro de Plauto" y "El planteamiento literario" pretenden mostrar cuál es la esencia o realidad última en que se nutre y apoya la creación de nuestro autor —independientemente de su objeto risible—, y cómo es que dicho sustento y base asume cuerpo artístico o literario; con ello no sólo proponemos la asunción de un nuevo punto de vista y análisis en relación con la comedia plautina, sino algo que a nuestro juicio puede ser más importante: la vía justa por donde es factible hallar su valor y mérito reales.

Finalmente, ofrecemos una bibliografía sumaria, con el objeto de que el lector interesado disponga de instrumentos fundamentales de conocimiento, que tienden a lograr una visión amplia de la obra de uno de los autores más representativos de la comedia latina, e incluso su comprensión íntegra.

En otro sentido, cabe mencionar aquí cuáles han sido los criterios que determinaron el modo de la traducción en prosa y la forma que presenta el cuerpo de notas, tanto al texto latino como a la traducción española.

Por lo que se refiere al primero, la norma básica ha sido la de ofrecer un vocablo español por cada palabra latina; además, seguir el orden de cada verso de Plauto y, dentro de éste, el de su periodo oracional.

Por otro lado, por razón de una más fácil o rápida inteligencia de un parlamento, hemos adoptado el uso de ciertos traductores, en el sentido de indicar cuándo un interlocutor habla aparte, consigo, en alguna dirección o a alguien en especial.

De modo general, las notas al texto latino registran aquellos hechos de sintaxis que difieren esencialmente de la lengua española y que, por lo mismo, de no tomarse en consideración, harían dificultosa la labor de seguimiento del original latino a través de la traducción. Con el mismo afán de auxiliar al lector no especializado, hemos hecho notar arcaísmos, contracciones y apócopes.

Las notas al español, en ocasiones, procuran aclarar pasajes de difícil inteligencia; otras veces refieren algún hecho cultural, contemporáneo del comediógrafo, que puede ayudar al lector a comprender plenamente un lugar del texto, no muy explícito por sí mismo.

La edición latina empleada ha sido la de W. M. Lindsay, titulada T. Macci Plauti Comoediae, *reimpresa en dos tomos por The University Press, de Oxford, en 1968 y 1974.*

INTRODUCCIÓN

I. LOS ANTECEDENTES

Los elementos latinos

En nuestros días resulta imposible afirmar con toda certidumbre cómo fue posible la configuración de la comedia latina del modo como la conocemos ahora. Es decir, estamos incapacitados para referir en qué momento, en qué circunstancias y de qué modo específico se llegó a una realidad literaria como la de la comedia latina. Esto, por otra parte, a nuestro entender, no tiene tanta importancia como el hecho mismo de la existencia de los textos de Plauto. No obstante, dentro de ese margen de desconocimiento e incertidumbre es posible distinguir factores configurantes del teatro latino y del de Plauto en particular. Veámoslos.

Los versos fesceninos. Hoy no tenemos conocimiento directo de esta incipiente y germinal manifestación teatralizante latina. Así pues, debemos conformarnos con información indirecta, proporcionada por fuentes de la mayor credibilidad: Catulo, posiblemente Virgilio, Horacio y Macrobio. De tercera mano es el resto de las noticias conocidas acerca de los versos fesceninos: las aportadas por los estudios modernos del teatro latino, que, para el caso de los fesceninos, han recurrido, entre otros, a los autores arriba mencionados. He aquí los datos que poseemos.

Ante todo el nombre. A este respecto se dan dos interpretaciones. La primera atribuye el apelativo a su posible lugar de origen: Fescenia, una ciudad etrusca entre el Lacio y Etruria. La segunda admite que el calificativo tenga que ver con el nombre latino *fascinum*: "miembro viril", con lo cual se habría

señalado desde un principio el carácter obsceno o sensual de estos versos, o bien el hecho de que su recitación se produjese en el tiempo de la cosecha, la época fértil del campo. Cualquier interpretación resulta hoy enteramente válida; en consecuencia, es difícil rechazar una u otra. En todo caso, de ser cierta la segunda de ellas, al menos tendríamos el convencimiento acerca del carácter burdo de estos versos. En caso contrario, sólo podríamos asegurar que se trataba de versificaciones de origen etrusco.

Según nuestras fuentes informativas, la recitación de los fesceninos ocurría al término de una cosecha, durante las festividades de la recolección, o simplemente al término de una jornada de trabajo; eventualmente se recitaban durante una ceremonia matrimonial. Como se advertirá, la ocasión preferida para esta especie de recitación era el tiempo de la recolección, o, para ser más precisos, tenía más que ver con las actividades ejercidas en el campo; por lo tanto, su peculiaridad fundamental era el tono sencillo, espontáneo, festivo e íntimamente ligado a los quehaceres cotidianos de la vida rural. Si hemos de creer a Macrobio, por otra parte, dichos versos constituían verdaderas invectivas que mutuamente se hacían dos individuos, y que tenían matiz satírico y de farsa. Es decir, se criticaba algún hecho o individuo de la comunidad rural, y la crítica se hacía sobre la base del remedo y del ridículo; de ahí el tono jocoso. En otro sentido, sabemos también que los individuos que se hacían objeto de burla y crítica solían efectuar movimientos de danza, que seguramente eran fruto del empeño caricaturesco que ponían en su acción. También tenemos noticia de que, conforme fue instituyéndose la recitación de los fesceninos, los protagonistas de ellos empezaron a usar máscaras rústicas.

De la escasa e indirecta información que poseemos acerca

de los fesceninos, podemos señalar tres rasgos fundamentales: el afán por hacer de la vida campirana un objeto de recitación; en segundo lugar, la espontaneidad y sencillez prevalecientes; por último, la tendencia —tal vez inconsciente— a una cierta elaboración artística, manifestada en el recurso de la danza y las máscaras.

Independientemente de la importancia que tengan para la historia del teatro cómico latino los rasgos señalados, aquí nos interesa destacar la posible influencia de los fesceninos en la comedia plautina. En este sentido, pensamos que tienen gran importancia tanto la esencia rural y sencilla de estos versos, como su cualidad de espontáneos. Lo creemos así, porque en el teatro plautino ambas peculiaridades se hallan presentes en todo momento, al punto de hacerlo significarse por ello en buena medida.

La satura. En el empeño por ofrecer una síntesis informativa acerca de los antecedentes literarios de Plauto, toca ahora referirnos muy brevemente a la *satura.* Y decimos brevemente, porque, como en el caso de los fesceninos, los datos que poseemos son escasísimos, y por añadidura de fuentes secundarias: Livio y Valerio Máximo, que, no obstante, son dignas de crédito.

El filón informativo que para el caso poseemos menciona que la *satura* poseía un indisoluble carácter mixto, constituido por la recitación, que se daba en los fesceninos, la danza, que eventualmente se agrupaba con aquéllos, y el acompañamiento de flauta. Por tanto, es dable decir que con la *satura* se enriqueció la voluntad predominante satírica de los fesceninos; además, la ocasional intención artística de éstos (la danza y el empleo de la flauta) se hizo constante e imprescindible en la *satura.* Todavía más, en ésta se ampliaron las posibilidades

"temáticas" de los fesceninos. En efecto, los acontecimientos de la vida rural dejaron de ser los motivos únicos de reproche burlesco, para dar cabida a cualquier otro, incluso los de índole filosófica. En este hecho se han apoyado los estudiosos del teatro latino, para explicar la denominación de *satura,* que literalmente significa "objeto mixto", "cosa mixta".

Ahora bien, precisar cuáles fueron las cualidades propiamente teatrales de la *satura* es una labor ardua y difícil de esclarecer. Para ello contamos sólo con el testimonio del historiador Livio, quien informa que con motivo de la visita ocasional a Roma de unos *histriones* éstos ejecutaron danzas que luego imitaron actores itálicos al momento de recitar versos fesceninos. Con el paso del tiempo, a dicha recitación y danza se le adicionaron cantos, actitudes mímicas y un acompañamiento musical, realizado con flauta. Por otra parte, los temas adquirieron máxima heterogeneidad; tanto, como libertad de presentación de las *saturae.* Estas varias cualidades justificaron el nombre que se les dio, y en ellas podría tal vez apoyarse la faceta teatral que se les ha atribuido.

En todo caso, y dado el carácter extremadamente sucinto de la información que respecto a la *satura* poseemos, es difícil afirmar con certeza si esta primitiva manifestación "escénica" latina fue propiamente teatral, y si dejó huella en la comedia de Plauto; sin embargo, es posible suponer que pudiera hallarse alguna relación entre la *satura* y las partes líricas plautinas; concretamente: los *cantica.*

La atelana. Hablar de la llamada *fabula atellana* implica referirnos ya a los antecedentes propiamente literarios de la comedia latina. Desde un principio, empero, es preciso hacer la distinción entre la atelana primitiva o preliteraria y la propiamente literaria o artística. Aquí nos interesará particular-

mente la primera, pues en sentido estricto constituye uno de los antecedentes de la comedia plautina; la segunda fue posiblemente posterior al comediógrafo de Sarsina.

Al sur de la península itálica, en particular en Tarento y en Siracusa, hacia el siglo IV a. C. o posiblemente un poco antes, tenía lugar una especie de representaciones teatrales, consistentes en la burla tosca de algún mito o de algún hecho aparentemente trivial de la vida cotidiana. Dichas representaciones eran llevadas a cabo por bufones a los que se conocía con el nombre de φλυακές; marginalmente es oportuno decir que el uso de este vocablo señalaba la ascendencia griega de estas farsas primitivas. Dichas farsas flíacas muy pronto fueron objeto de imitación por parte de la población osca de la península; sin embargo, el intento de reproducirlas se enriqueció con la adición de un elemento itálico: los versos fesceninos. Quiere esto decir que la primitiva atelana fue un mezcla de farsa flíaca y versos fesceninos.

A pesar de la clara filiación flíaca de estas representaciones, pronto se las conoció con el nombre de "fábulas atelanas", en virtud del lugar en donde con frecuencia eran "escenificadas": Atella, una pequeña ciudad de origen osco, que fue conquistada por los romanos en el año 313 a. C.

Estas representaciones, al principio tuvieron un carácter meramente festivo; es decir, sólo tenían el propósito de divertir a quienes las realizaban, o bien a individuos que se sentían naturalmente atraídos por los actores. Para decirlo de otra manera, en la primitiva atelana no se dio jamás una intención propiamente teatral, sino de mero divertimiento; sin embargo, algunos piensan que tuvieron un motivo o finalidad religiosa.

El carácter improvisado y eventual que tuvo esta primera etapa de la atelana obstaculizó por un tiempo su desarrollo

teatral, pero no impidió que el escaso público que fueron adquiriendo tales representaciones poco a poco se interesase más en ellas, al punto de que se decidiera a participar en la acción misma, valiéndose del sencillo recurso de la máscara. Más aún, el carácter populachero, mordaz y obsceno de la primitiva atelana, pronto le dio gran popularidad, y logró que su evolución diese un paso adelante. En efecto, de improvisada y eventual, su escenificación pasó a tener regularidad, ya que se acostumbró ofrecerlas al término de una representación propiamente teatral, trágica o cómica; es decir, en ese momento la atelana adquirió condición de *exodium*; su intención se hizo preliteraria.

Estos dos estadios de la atelana (el festivo y el de *exodium*) constituyeron la fase que arriba hemos llamado primitiva o preliteraria. Opinamos, por otra parte, que ésta tuvo mucho que ver en la evolución de la comedia latina; de ahí que ahora consideremos imprescindible hablar de sus cualidades concretas. Más adelante nos referiremos a la atelana literaria.

El *exodium atellanicum*, como hemos dicho, se representaba en ocasión de un acontecimiento teatral *stricto sensu*; empero, con base en un testimonio de Estrabón, no puede descartarse la posibilidad de que también se escenificaran con motivo de las fiestas dedicadas a la diosa Atenea (*Quinquatrus*) por los bataneros y lavanderos, de quienes era patrona.

Los temas que nutrían al *exodium atellanicum* eran en realidad escasos; se reducían prácticamente a dos: los míticos y, de preferencia, los que se referían a hechos específicos de la gente tosca. No podía ser de otro modo, dado el público destinatario de éstas representaciones. Como consecuencia de su escasa variedad temática pronto fueron tipificados los perso-

najes mediante el uso de las máscaras, que, por otra parte, era el único medio auxiliar de la representación.

Los personajes eran bien conocidos y perfectamente identificables por parte de los espectadores: *Maccus, Pappus, Buco, Dossennus*. Cada uno de éstos representaba a un tipo humano, cuya condición y conducta tenía que ver con el nombre que se le había asignado. Maco era el viejo tonto al que los demás fácilmente burlaban. Su peculiaridad podía distinguirse fácilmente, con tan sólo considerar que el nombre deriva del verbo griego μακκοάω, que significa "ser tonto". En otro sentido, la filiación griega de esta denominación nuevamente hace pensar en la relación existente entre la atelana y las farsas flíacas surgidas en la Italia meridional.

Por su parte, el nombre Papo parece proceder del giego πάππος, que literalmente corresponde al castellano "abuelo". Además, fragmentos de piezas atelanas de la etapa literaria presentan a este personaje identificado con un viejo. Así se constata en pasajes conservados de Pomponio y Novio. Pero además de la condición fundamental de la vejez, el Papo de la atelana poseía dos cualidades adicionales: la avaricia y la lujuria. Fragmentos de los dos autores citados permiten comprobar la aseveración.

El personaje llamado Buco se caracterizaba fundamentalmente por su torpeza. La relación entre esta cualidad y el nombre es probable que se explique por el hecho de que la denominación procede del latín *bucca* = "boca". Expliquemos esto. La peculiaridad física más destacada de estos personajes era lo que les daba nombre, y a Buco lo definía su boca grande y labios gruesos; a su vez, estos rasgos eran considerados signos de estupidez. De aquí que Buco fuese definido como un tonto más dentro de la atelana. Esta explicación es la más

aceptada hasta el momento; sin embargo, hay otra que, admitiendo el antecedente de *bucca,* supone que este vocablo hacía referencia a la glotonería del personaje, el cual por su vicio habría adquirido gordura, defecto que también se identificaba con la torpeza.

Doseno, el cuarto personaje de la atelana, representaba a un hombre astuto y mucho menos ignorante que sus colegas de escena. Se significaba por ser jorobado. Si hemos de dar crédito a la traducción más aceptada, admitiremos que el nombre se refería a su espalda (*dorsum*), la cual destacaba por su deformidad. En este caso, como en el de Buco, una particularidad suya habría dado pie para su denominación.

A través del examen de la función específica que cumplían estos personajes y del nombre asignado a cada uno de ellos, es posible concluir dos hechos importantes; por una parte, el que la atelana primitiva se caracterizaba por la simplicidad de sus acciones (Maco-Buco) y por su capacidad para mover a risa, con motivo de las burlas puestas en práctica por el astuto de la fábula (Doseno). Papo, el tercero en discordia, vendría a dar ocasión a una elemental intriga, que también perseguiría un fin risible.

Por otro lado, el mismo examen de los personajes y de sus nombres, pone de relieve la doble ascendencia de la atelana: griega, por una parte, si se considera la presencia de Maco y de Papo; itálica, por otra, si atendemos al origen de Buco y de Doseno. Lo anterior corresponde cabalmente a la mezcla de farsa flíaca y elementos itálicos, que a la vuelta del tiempo constituyó la primitiva atelana, o *exodium atellanicum.*

Hacia finales del siglo II a. C. y casi coincidiendo con la presencia literaria de Plauto, la fábula atelana alcanzó un estadio evolutivo más avanzado, que le dio calidad propiamente

teatral. En efecto, la popularidad y el entusiasmo que despertaba hicieron que pronto el auditorio se interesase más en el *exodium* o apéndice de una representación escénica auténtica, que en sí misma. La consecuencia de ello fue que los promotores de la actividad espectacular ya no esperasen la "puesta en escena" de un drama para adicionar una atelana, sino que se dieron la oportunidad para representarla de una manera autónoma. Esta voluntad no cambió la temática ni modificó a los personajes, pero sí obligó a elaborar "libretos", en los cuales se apoyaba la acción de una fábula. Fue así como la inclusión de un factor escrito dio consistencia a la acción, y con ello carácter íntegramente literario.

Cosa cierta es que la atelana literaria no alteró la índole fundamental de su antecesora. Continuó siendo una farsa de tono populachero, espontáneo y natural, en la que seguían prevaleciendo los temas preferidos por el auditorio de la primitiva atelana: la vida cotidiana de la sencilla gente de campo y, eventualmente, temas míticos. Así lo permiten suponer títulos como *Gallinaria, Tabellaria* o *Toqularia*; o bien: *Andromacha* y *Hercules coactor*. Por su parte, los cuatro personajes fijos no dejaron de aparecer: *Bucculus, Maccus copo, Pappus praeteritus, Duo Dossenni*. Todo esto implica que no se dieron cambios esenciales. Sin embargo, además del elemento escrito, la atelana literaria se vio enriquecida con otros, probablemente originarios de su contemporánea la *fabula palliata*; en especial nos referimos a los temas y recursos de estructuración. Títulos y fragmentos conservados de Pomponio y Novio permiten suponerlo así: *Citharista, Praefectus morum* o *Sarcularia*; incluso en esta última aparecían personajes y tema de una comedia terenciana: *Los hermanos*. Como era de esperarse, la convivencia escénica hacía posibles las relaciones de toda índole.

Por otra parte, en los inicios de la época imperial romana, la atelana fue objeto de un renovado interés; empero, su naturaleza sí se vio afectada entonces, pues no pudo desligarse de la influencia ejercida sobre ella por el mimo y la pantomima. Las razones para ello eran poderosas; por una parte, el hecho de que los dos últimos habían adquirido una extraordinaria popularidad, que hacía que una especie teatral distinta fuese difícilmente aceptada por el público; por otra, ocurría que la escasez de *histriones* no propiciaba un ejercicio profesional específico para la atelana o para el mimo y la pantomima; en consecuencia, los *histriones* actuaban indistintamente en ambos espectáculos, con las consecuentes y mutuas influencias. Así, la atelana perdió su fuerte carácter itálico.

En todo caso, esta segunda etapa de la atelana fue cronológicamente posterior a la presencia teatral de Plauto; de aquí que ahora no sea el momento de ahondar en ella.

El mimo. Con base en algunos pasajes de comedias plautinas (el *Pseudolus,* por ejemplo) es posible suponer que se haya establecido una relación entre la comedia latina llamada *palliata* y el mimo. De aquí la necesidad de referirnos brevemente a este último.

No es del todo posible ni fácil precisar el origen y el momento histórico de la especie teatral conocida con el nombre de mimo. La intención y actividad mímicas parecen remontarse a épocas muy antiguas. Platón hablaba de ellas como de un hecho bien conocido y más o menos organizado y efectuado en plazas públicas de Grecia; empero, esto no constituye un fundamento de solidez tal, que permita sostener que fue allí donde se originó dicha forma de representación teatral. Por otra parte, el hecho de que en la Italia meridional se

hayan escenificado mimos desde remotas épocas, tampoco significa que allí hayan tenido principio.

A pesar de la oscuridad e incertidumbre en que nos movemos tocante a los antecedentes más remotos del mimo, es posible precisar algunos datos que, en cierto grado, contribuyen a entender mejor otras manifestaciones teatrales latinas. Entre ellos conocemos el hecho de que, en sus orígenes, el mimo era un exodio; es decir, carecía de autonomía de representación, y sólo constituía el final festivo de otra, que sí era una dramatización en sentido estricto. Sin embargo, dado el carácter alegre, gracioso y procaz que tuvo desde sus inicios, el mimo adquirió pronto tal popularidad, que su escenificación se hizo independiente, tal como antes había ocurrido con las atelanas.

Ya hemos dicho que resulta casi imposible precisar la época en que surgió la actividad mímica con propósito de escenificación; no obstante, hay testimonios escritos (Festo y Servio, por ejemplo) que permiten suponer que hacia principios del siglo III a. C., se presentaban en Roma actos mímicos con carácter de "escena cómica final". Más aún, por esas mismas fechas se conocía ya el nombre de un viejo actor mímico: Pomponio, el cual, además de su popularidad, gozaba de una avanzada edad, cosa que permite suponer que la actividad mímica de intención teatral era muy anterior a los inicios de dicho siglo III a. C.

Es fácil imaginar que el carácter *exodicum* del mimo hizo que sus *histriones* y modo de representación tuviesen un matiz primitivo. En efecto, inicialmente bastaban una tarima, una cortina y dos o tres actores, que se contorsionaban desprovistos de máscaras; esto último, por otra parte, significaba la baja condición y poca dignidad escénica de estos actores; es más, llamarse mimo equivalía a definirse como individuo

de condición humana burda y torpe. Con seguridad este concepto se veía influido por el hecho de que entre los actores mímicos se practicaba el desnudo femenino, hábito que representaba un cambio radical en la profesión de actor, ya que no sólo se permitía la inclusión del sexo femenino entre el grupo de actores, sino que además solía presentársele sin ropas. De todas maneras, y sea lo que fuere, la improvisación prevalecía en esta etapa preliteraria del mimo. Pero conforme éste ganó en popularidad, simultáneamente se enriqueció en organización y número de actores. La primera hizo que el mimo se diese en tres posibles formas: recitado, cantado y con sola la danza, pero siempre sin máscara. En cuanto a los actores, éstos se agruparon en número de tres o cuatro, y entre ellos sobresalía uno: el arquimimo; el resto sólo procuraba resaltar la acción del más importante.

En cuanto a los temas, hay que decir que los mimos debían guardar perfecta relación con el público al que estaban destinados; por lo tanto, prevalecían la espontaneidad, la sencillez y la cotidianidad. Así, era común el tema del robo, la torpeza de alguien o el adulterio; sin embargo, no estaban ausentes las burlas de alguna corriente filosófica, en especial la de los cínicos y de los pitagóricos. Además, alguna vez se daba un toque ético al planteamiento mímico, pero esto ya en tiempo del mimo literario. Y ya que hemos mencionado al mimo de la época republicana tardía, no está por demás añadir que mantuvo vigentes los temas esenciales del preliterario, pero incorporó un nuevo factor: el escrito, aunque reducido sólo a la parte del prólogo, en donde se hacía el planteamiento del tema; en el resto de la acción seguían dominando el gesto, la danza y las contorsiones. De la última etapa evolutiva del mimo conocemos

fragmentos de dos autores consagrados en su tiempo: Décimo Laberio y Publilio Siro.

La "Comedia Nueva" griega

Si queremos tener conocimiento de cada uno de los principios constitutivos de la comedia latina, además de sus elementos itálicos, es preciso considerar la llamada "Comedia Nueva" griega, ya que en ésta se presentan con evidencia aspectos que constantemente se dieron y se recrearon en tiempos de la república romana. En efecto, resultaría insensato negar este hecho, pues dos de los autores representativos de la comedia latina lo reconocieron públicamente y para la posteridad, a través de algunos de los prólogos de sus creaciones teatrales. Tal es el caso de Plauto y de Terencio. Así pues, aquí señalaremos los rasgos característicos de esa especie teatral cultivada en Grecia hacia el siglo IV a.C., pues hacerlo implicará comprender mejor, no sólo la comedia latina en general, sino en particular la de nuestro comediógrafo de Sarsina.

El adjetivo "nueva", referido a esta etapa de la comedia griega, en realidad es arbitrario; empero, por razones expositivas y de historiar la literatura escrita en esta lengua, la denominación fue aceptada desde el siglo I de nuestra era, para distinguirla de otras dos etapas evolutivas —la "antigua" y la "media"—, que, a pesar de la división establecida, tienen rasgos en común.

La "nueva" suele ubicarse en el siglo IV precristiano; concretamente en la segunda mitad, que fueron los años en que se manifestaron sus autores más representativos: Filemón, Dífilo y Menandro. Fue una época caracterizada por la explosión de numerosos y radicales cambios de orden social; no obstante, la

comedia griega de estos años no permite que dichas modificaciones se trasluzcan. Por lo contrario, puede decirse que esta manifestación literaria dio la espalda a los problemas y cuestiones de orden social, para, en cambio, ocuparse de manera casi exclusiva del ser humano, en su individualidad. En consecuencia, uno de los rasgos fundamentales de la Comedia Nueva es la ausencia de preocupaciones de orden político, con la consiguiente vuelta a los intereses de los individuos en particular y, por lo mismo, a la tipificación de ellos y de sus costumbres. A los comediógrafos de esta época les interesó sobremanera el individuo como tal, y descubrir su realidad más inmediata. Hubo motivos que explicaron y justificaron esta nueva conducta literaria. En primer término, un antecedente teatral inmediato: Eurípides, dramaturgo que ya había puesto su interés en la íntima realidad de sus protagonistas, haciendo un poco al lado inquietudes y cuestiones de orden social. Se daba, pues, una tradición literaria que nutría a los descendientes en el género. En segundo lugar, debemos considerar un motivo de índole externo, constituido por la propia circunstancia social del siglo IV precristiano. Atenas había perdido su libertad política; en consecuencia, su posibilidad de actuación en este sentido se había nulificado; en tales condiciones, el objeto de interés primordial era el hombre, de ahí que incluso los poetas hicieran variar la orientación de su mira. En todo caso, cierto es que la necesidad expresiva de los comediógrafos estaba matizada por la realidad misma del hombre y su cotidianidad.

Lo que efectivamente interesaba a los autores cómicos del siglo IV a.C. era la vida diaria y la intimidad de los individuos, pero sólo la de cierta clase de éstos: los burgueses; es decir, la clase media acomodada, o poco menos que esto; la de quienes poseían lo suficiente para vivir con cierta holgura, y que mos-

traban poca disposición para aceptar cambios; la de los que amaban la estabilidad. Este interés de los comediógrafos, obviamente propiciaba ciertas cualidades en su creación literaria. Por lo tanto, el carácter restringido de sus temas: los quehaceres y las preocupaciones inmediatas de esa capa social. Por otra parte, procuraban reproducir caricaturescamente las acciones cotidianas de esta gente (la cortesana, el lenón, el padre burlado, el hijo de vida disipada, el mercader, el avaro, etcétera). Además —y esto nos parece de suma importancia—, deliberadamente querían teatralizar a partir del hombre común de su tiempo, con lo cual, aunque lo tipificaban, le concedían trascendencia e incluso lo convertían en prototipo, que no era sólo de su época. Empero, el interés de estos comediógrafos no se detenía en la descripción caricaturesca de ciertos individuos de su comunidad, sino que incluso intentaba alcanzar su parte esencial, para luego explicarla; de aquí que también sea justificado hablar de comedia de caracteres, al momento de definir a la que tradicionalmente se ha conocido como Comedia Nueva. A pesar de todo esto, eventualmente aparecían los temas míticos, que nunca alcanzaron la jerarquía lograda por los que atañían al individuo, y de los cuales hemos venido hablando.

Como decíamos un poco más arriba, este propósito deliberado de referirse invariablemente a "tipos" de una sociedad determinada trajo como consecuencia la creación de personajes fijos, aunque múltiples y heterogéneos. Así, pronto resultaron fácilmente identificables el avaro, el soldado, la prostituta, la suegra, el parásito y muchos otros; cada uno de ellos subrayado en sus rasgos por la máscara y el atuendo específico. Por otra parte, la índole "tipológica" de la Comedia Nueva le concedió a ésta un claro matiz sentencioso o moralizante, que no perdió ni entre sus seguidores latinos. Tanto así, que desde tiempos

inmediatos posteriores a Menandro fueron integrados verdaderos florilegios con fragmentos de autores representativos de la Comedia Nueva. Y esta costumbre se dio a lo largo de múltiples generaciones y a través de pueblos diferentes. La intención fue siempre la misma: aprovechar el contenido sentencioso de los originales para contribuir a formar conciencias. Baste recordar que todavía en el siglo x de nuestra era, Hrotsvitha, una monja alemana, se empeñaba en servirse de textos "paliados" (los de Terencio), que, convenientemente modificados, utilizaba con fines de adoctrinamiento.

En el afán de señalar íntegramente las peculiaridades de la Comedia Nueva griega, no está por demás referirnos a la estructuración externa de los textos agrupados bajo ese rubro y al carácter expositivo de sus prólogos. Tocante a lo primero, debemos decir que cada comedia se representaba en cinco episodios, separados entre sí por intermedios musicales, en los cuales se daba una parte danzada. Por su parte, los prólogos, probablemente por influencia euripidea, eran de naturaleza meramente expositiva; es decir, en ellos se hacía el planteamiento fundamental del tema de la comedia. Ambas circunstancias formales repercutieron notoriamente en los seguidores latinos del género. Sólo uno de éstos —Terencio— enriqueció la herencia recibida, a través del tono polémico que supo infundir en sus prólogos.

La Comedia Nueva tuvo un auge considerable durante el siglo IV precristiano; tan fue así, que conocemos los nombres de varios de los autores y muchos de los títulos de sus obras; empero, resulta imposible emitir un juicio general, válido para dicha especie de comedia, ya que los textos completos conocidos son escasísimos; en realidad uno solo: *El huraño*, de Menandro.

Los comediógrafos de este periodo se contaban por decenas, pero sólo unos cuantos nombres permanecieron, y de ellos única-

mente tres o cuatro nos han sido trasmitidos como merecedores de la palma: Demófilo, Difilo, Filemón y Menandro. De éstos tenemos noticias a través de fuentes indirectas de información, y también a través de sus recreadores latinos: Plauto y Terencio. Por ambos medios es posible determinar cuáles fueron sus características esenciales en cuanto a ambiente, temas, personajes, contenido ético y estructuración.

Las circunstancias sociales que dichos autores presentaban en sus textos correspondían fielmente al estado de cosas dado en ese momento histórico, caracterizado por un fuerte individualismo y por el despego literario de las preocupaciones políticas, filosóficas o religiosas. Lo que mayormente importaba era la singularidad de los individuos, descubrir y mostrar sus motivaciones y tipificarlas. En consecuencia, los temas abordados no podían referirse sino a la clase media y a sus actos cotidianos. Esta vía era la que daba mayor posibilidad de acercamiento a lo individual cotidiano y a su realidad última. Por su parte, los personajes creados, en un afán de congruencia con el resto de los elementos teatrales, no podían apartarse de la fuente esencial, y se hacía necesario forjarlos a partir del hombre común y de su circunstancia inmediata; con ello la tendencia individualista adquiriría un apoyo fundamental, que en ningún momento se ausentó de la Comedia Nueva. Este hecho, por necesidad, llevaba a la tipificación de los individuos, y ésta, a su vez, a concederles un tinte moral o correctivo, que ya no perdió jamás la Comedia Nueva como tal, ni su heredera latina.

Lo anterior queda respaldado por la información indirecta que poseemos acerca de Filemón y Difilo, particularmente —modelos para la comedia romana—, y, desde luego, por la obra menandrina conocida. El estudio de las fuentes informativas y el análisis directo de los textos de Menandro probaría

que lo dicho sobre caracterización de la Comedia Nueva es un hecho; no obstante, hacerlo aquí implicaría apartarnos de nuestro objeto de estudio, que es la obra de Plauto.

Referirnos a los antecedentes itálicos de la comedia latina y a la llamada Comedia Nueva ha significado hablar de los fundamentos de la primera. Esto importa, porque ellos auxiliarán a comprender íntegramente las manifestaciones teatrales romanas, y las de Plauto en particular. En efecto, informados, por una parte, acerca de los versos fesceninos, de la *satura*, de la atelana y del mimo, y, por otra, de la comedia griega del siglo IV precristiano, nos aproximaremos no sólo a la veta o motivo esencial del teatro cómico latino (lo individual cotidiano), sino también a los factores externos que sirvieron de medio de planteamiento de esto último: los temas, los personajes y el lenguaje. Con ello, pues, habremos delineado la trayectoria de la especie teatral que nos hemos propuesto estudiar. Todo esto significa también que consideramos indubitable el hecho de que el teatro del comediógrafo de Sarsina constituye el último paso evolutivo de una actitud o tendencia mimética primera y finalmente artística, que, en suelo itálico, dio por resultado una manifestación teatral llamada *palliata*, de la que en seguida hablaremos.

La "palliata" romana

Como resultado de la relación establecida a la vuelta de los años, entre las primitivas manifestaciones teatrales latinas y los textos griegos de la Comedia Nueva, surgió en Roma una nueva especie de comedia, conocida casi desde sus inicios con el nombre de *palliata*. El nombre dado a ésta seguramente se explicaba por el tipo de vestido que usaban los actores: el *pallium*, que era la prenda de uso común entre los griegos del tiempo de la

Comedia Nueva. Plauto mismo lo confirma en el *Curculio*. Este hecho mostraba con evidencia que los romanos del siglo III precristiano no sólo se valían de los mismos temas, personajes y recursos teatrales de los griegos, sino que incluso proclamaban que esto era una actitud consciente y deliberada. Es decir, había el propósito de distinguir con claridad el fruto cómico de inspiración griega de aquel de ascendencia romana: la *fabula togata*.

Nos hemos referido a los nexos o relaciones establecidas entre los antecedentes itálicos de la comedia romana, la Comedia Nueva y la *palliata*, porque efectivamente consideramos que esta última se nutrió en esas dos fuentes literarias. No es descabellado pensar que la primera de ellas influyó a través de sus cuatro exponentes: los versos fesceninos, la *satura*, la atelana y el mimo; unos por medio de su tosquedad, otra por medio de sus personajes fijos y el último por medio de sus partes corales. Obviamente, en la Roma del siglo III precristiano estos elementos itálicos se hallaban desvanecidos o esfumados, al punto de constituir lo que podríamos llamar inspiración última, o acaso hasta inconsciente en ocasiones. Por su parte, la Comedia Nueva, con su tipificación de personajes, temas precisos y estructuración, se convirtió pronto en un importante factor constitutivo de la *palliata* romana, hasta el extremo de poder decirse que la comedia ateniense del siglo IV precristiano era su inspiración más inmediata, concreta y objetiva. Así, es lícito hablar de un doble fundamento para la *palliata*, que, por serlo, concedió a ésta una nueva vitalidad, particularmente a través del fuerte matiz ético (Terencio), la riqueza léxica y la vis cómica (Plauto). Esto no quiere decir, sin embargo, que la doble herencia recibida se haya desvanecido por completo; quiere decir que fue un aliento primario, una fuerza motriz, un punto de partida.

No es dable precisar el momento, las circunstancias o el modo como se dio este mestizaje literario, y tal vez no sea importante lograrlo. El hecho concreto —y éste sí valioso— es que hacia el siglo III a.C. Roma presenció la aparición y auge de una nueva modalidad teatral: la *palliata*, una creación literaria claramente caracterizada. El motivo esencial de composición, como en el caso de la Comedia Nueva, seguía siendo la entidad humana, vista en su inmediatez y cotidianidad, y los temas pretendían la adecuación con esta fuerza motriz. Los personajes, aunque más variados que en la atelana literaria, eran restringidos en número, pero congruentes con el motivo de la *palliata*; menudeaban las meretrices, los soldados, los hijos de familia, los avaros, los parásitos y los esclavos. En cuanto a la estructura, los episodios de la Comedia Nueva orientaban el criterio que habría de prevalecer al momento de determinar las partes de la comedia latina. No obstante, hoy por hoy no es posible precisar nada en este sentido.

Si bien es cierto que algunos aspectos relativos a la *palliata* nos resultan oscuros, dada la ausencia de textos de mayor número de comediógrafos latinos y de mayor información indirecta, también es posible afirmar, con base en las obras conocidas de Plauto y de Terencio, que la *palliata* romana conservó las peculiaridades internas y externas de su ascendiente inmediato, la Comedia Nueva, y del mediato, los antecedentes teatrales itálicos. Y dentro de la especie teatral llamada *palliata* cabe incluir a Plauto.

Livio Andrónico y Cneo Nevio

Los gérmenes literarios sembrados en Roma por los versos fesceninos, la *satura*, la atelana, el mimo y la propia Comedia

Nueva griega, como era de esperarse, fructificaron, y dieron ocasión al florecimiento, en suelo itálico, de las primeras manifestaciones teatrales, en el sentido más estricto de la expresión.

Las primicias de esa siembra literaria las constituyeron las obras dramáticas de Livio Andrónico y de Cneo Nevio. Y resulta importante ofrecer una escueta noticia acerca de ambos escritores, pues en alguna medida debieron de influir sobre Plauto, que fue inmediato continuador del género en Roma. Con esto queremos decir que los motivos de composición, los temas y los personajes, así como la estructuración de las piezas de Andrónico y de Nevio, bien pudieron nutrir o enriquecer la experiencia del comediógrafo de Sarsina, pues no concebimos la obra de autor literario alguno como fruto íntegramente desligado de su contexto y tradición poética. En este sentido, referirnos a la obra de Andrónico y de Nevio, constituye una manera de hacer cabal nuestra referencia a los antecedentes del teatro plautino.

Muy poco y no demasiado confiable es lo que sabemos acerca del iniciador de la actividad teatral en Roma. Fuentes de información apenas posteriores a la existencia de Livio Andrónico ya no estaban en posibilidad de precisar siquiera la cronología de este poeta. Vagamente se hablaba de él como de un griego que había sido llevado a Roma en calidad de esclavo hacia finales del siglo III precristiano. En la metrópoli de habla latina, gracias a sus servicios prestados como mentor, obtuvo la libertad, y con ello la posibilidad de ejercer el oficio de escritor, del que ya nunca se apartaría.

Ya con ventaja para manifestar su afición literaria, dada su condición de liberto, Andrónico se propuso trasladar a la lengua latina textos griegos bien conocidos por él, y que por algún encargo o necesidad advertida se requería dar a conocer en

Roma; tal fue el caso de su labor de transvase en relación con la *Odisea* homérica. Sin embargo, la conveniencia didáctica pronto cedió el paso a la necesidad expresiva de Andrónico, y fue así como orientó sus esfuerzos a la composición dramática. En estas condiciones, de su pluma salieron numerosos textos trágicos y cómicos. De los primeros conocemos los títulos de ocho dramas, y tres de los segundos. Los fragmentos son escasísimos, de modo que no es fácil intentar un juicio acerca de ellos; si acaso, apenas es posible formarse una vaga idea de los temas, a partir de los títulos conservados: *Achilles, Aegisthus, Aiax, Mastigophoros, Andromeda, Danae, Equus Troianus, Hermione* y *Tereus.*

Al parecer, la comedia interesó poco a Andrónico; de ahí tal vez que haya escrito menos para este género y que se conserven escasos títulos y fragmentos, e incluso dudosos estos mismos: *Gladiolus, Ludius* y *Virgo.* En todo caso, lo único cierto es que Andrónico fue de los primeros cultivadores del género teatral en Roma, y como tal, aun cuando él haya sido también un heredero de la tradición literaria, debió aportar recursos y experiencias, de los que luego se sirvieron sus seguidores, como lo fue el propio Plauto. En este sentido, resulta cabalmente válido considerar a Andrónico como un factor más entre los antecedentes del teatro plautino.

El caso de Cneo Nevio, aunque similar al de Andrónico en cuanto a la falta de información sobre su individualidad y su obra, resulta menos desalentador, pues conocemos algunos datos sobre su cronología, y títulos y fragmentos más numerosos y extensos de sus obras. Por lo pronto, sabemos que vivió en la segunda mitad del siglo III precristiano, y que era originario de Campania, aunque muy joven pasó a Roma, de donde se consideraba ciudadano. En su juventud, si hemos de creer a

Varrón y a Celio, Nevio debió participar en la primera guerra púnica, pero una vez concluidos los conflictos bélicos, se dedicó a la creación literaria, en que debió ser muy fecundo, pues conocemos títulos de más de cuarenta obras suyas, y múltiples fragmentos. Los de las tragedias, son: *Andromache, Danae, Equus Troianus, Hector proficiscens, Hesiona, Iphigenia* y *Lycurgus*. Por su parte, las comedias se intitulaban: *Acontizomenos, Agitatoria, Agrypnuntes, Apella, Ariolus, Astiologa, Carbonaria, Colax, Commotria Corollaria Demenetes, Demetrius, Dolus, Figulus, Glaucoma, Gymnasticus, Lampadio, Leo, Ludus, Nagido, Nautae, Neruolaria, Pellex, Personata, Proiectus, Quadrigemini, Stalagmonissa, Stigmatias, Tarentilla, Technicus, Testicularia, Tribacelus, Triphallus Tunicularia.*

A la inversa del caso de Andrónico, parece ser que Nevio se interesó menos en la tragedia que en la comedia; de la primera conocemos sólo siete títulos, y de la segunda treinta y cuatro. Las tragedias de Nevio pudieron estar inspiradas en temas épicos griegos, pero el escritor romano, al parecer, tuvo la virtud de darles un tinte nacionalista, muy apreciado desde su tiempo. Como comediógrafo, en cambio, Nevio se mostró muy prolífico y, algo digno de señalarse, muy atento a los problemas cotidianos y a los personajes de la clase media de su tiempo; además, en ningún momento perdió de vista el objeto risible de sus obras. En este sentido, el paralelismo con Plauto resulta inevitable. En efecto, fragmentos de *El adivino* de Nevio, por ejemplo, han sido considerados por los especialistas muy próximos a otros del *Gorgojo* plautino. Pero lo más llamativo resulta el hecho de que temas, personajes y acciones de sus comedias presentan características idénticas a las que

se ofrecen en la comedia plautina o terenciana. Los amoríos y trapacerías de los jóvenes, la presencia de los parásitos o las confusiones ocasionadas por gemelos eran realidades constantes en la comedia de Nevio; pero no sólo eran éstos los hechos de que se nutría la obra neviana, también era la realidad diaria y la sencillez de la gente ruda lo que daba materia de composición al autor teatral de Campania; de aquí que sea fácil e inevitable establecer relación entre el teatro plautino y el de Nevio, y que podamos hablar de éste como uno de los antecedentes literarios del sarsinate.

Por otra parte, también podríamos hablar de Nevio como del creador del llamado "drama histórico romano", o *fabula praetexta,* del cual no sólo tuvo el mérito de ser iniciador, sino también un destacado creador; pero esta cuestión ya no atañe a los antecedentes de la comedia latina, ni a la de Plauto en particular.

II. LA "CONTAMINACIÓN"

El vocablo latino *contaminatio* significa exactamente "mezcla", pero en Roma, durante los siglos III-II a. C., pasó a ser un término técnico-literario, que definía todo un proceso compositivo, consistente en seleccionar pasajes de dos comedias griegas distintas, las cuales podían ser también de autores diferentes. Con base en una idea fundamental predeterminada por un comediógrafo latino, los textos entresacados de otros se iban tejiendo, hasta dar por resultado una obra nueva. Naturalmente que durante la realización de este proceso las ideas propias del autor de lengua latina también iban incorporándose a la trama, a modo de ofrecer un texto que muchas veces presentaba dificultades para la identificación de los elementos consti-

tutivos de la nueva unidad teatral resultante. Esta forma de composición era la usual y exclusiva de la *palliata,* y la que garantizaba la calidad de las piezas en que se aplicaba. Lo único que no se consideraba lícito era que un comediógrafo latino aprovechase las comedias y escenas griegas que ya otro hubiese aprovechado con el mismo objeto. Esto equivalía a lo que hoy llamamos plagio literario. Como se comprenderá, la aplicación del recurso técnico de la *contaminatio* dio pie a un nuevo concepto de originalidad en el teatro romano, difícilmente aceptado por el mundo moderno; no obstante, fue el que hizo posible la configuración de aquél; y es el recurso que bajo ningún concepto debe olvidarse al momento de emitir un juicio sobre originalidad de la comedia latina, o sobre ella en general, entendido el término en su acepción moderna.

Independientemente de la explicación y justificación histórico-literaria que pueda darse en relación con la *contaminatio,* aquí importa tener ésta siempre presente, pues siendo como es el teatro plautino un heredero de la Comedia Nueva (objeto de "contaminación"), en nuestro autor se advertirá la presencia del individualismo predominante en su antecesora en el género; individualismo que, no obstante, también pudo haberse dado por interés o gusto por parte del comediógrafo de Sarsina. En todo caso, aquí no importa medir el grado de originalidad de Plauto a partir de la aplicación que haya hecho de la *contaminatio,* sino constatar en su teatro la presencia fundamental de lo individual inmediato cotidiano y la forma en que ello es literario. Al respecto, cabe reiterar que nuestro interés no reside en el discutidísimo asunto de la originalidad, sino en la cuestión que nos hemos planteado acerca del fundamento o motivación última del teatro plautino y en el aspecto artístico que ello tenga.

III. LA VIDA Y LA OBRA DE PLAUTO

Tito Maccio Plauto representa uno de tantos casos de autores de la antigüedad latina, respecto de los cuales la posteridad inmediata nos ha legado escasísimos informes acerca de su vida. Otros autores han sido objeto de indagaciones por parte de escritores o filólogos de la misma antigüedad (tal fue el caso del comediógrafo Terencio, que fue posterior a Plauto), pero incomprensiblemente no ocurrió igual con nuestro autor. Empero, la ausencia de noticias no es total. En efecto, Cicerón, Varrón y Gelio proporcionan algunos datos de la vida y de la obra de Plauto. Gracias a dos pasajes del primero es posible fijar una cronología aproximada para el comediógrafo: el 254 a. C., para su nacimiento, y el 184 a. C., para su muerte. Por su parte, la cronología más aceptada que se ha fijado en relación con sus comedias también ha contribuido a fijar el espacio vital de Plauto. En todo caso, los años 254 y 184 precristianos parecen ser los que delimitaron la existencia de nuestro comediógrafo.

Gelio, anticuario del siglo II de nuestra era y otra de las fuentes informativas respecto de la vida de Plauto, proporcionó datos acerca de éste, que pronto dieron pie a lo que en verdad podemos llamar toda una leyenda sobre las primeras labores desempeñadas por él. Según Gelio, Plauto realizó algún oficio dentro de la actividad teatral, y en él obtuvo éxito considerable; tanto, que le permitió emprender algunas empresas comerciales, que le concedieron vivir decorosamente; pero por alguna razón desconocida fracasó en este terreno, y se vio precisado a entregarse a la esclavitud, sirviendo a un molinero. La misma fuente informa que, a pesar de la especie de trabajo que realizaba y lo

fatigoso que debió resultar éste, el sarsinate se dio ocasión para componer dos obras teatrales: *Saturio* y *Addictus*, hasta hoy perdidas. El exito obtenido con ellas, no sólo alentó al autor para proseguir en el quehacer teatral, sino que también le hizo posible, con base en un apoyo económico, abandonar su pesado oficio, para luego dedicarse exclusivamente a la composición literaria.

Las noticias transmitidas por Gelio fueron consideradas válidas a través de innumerables generaciones, pero la investigación filológica decimonónica puso en duda el valor de dicho testimonio. En estas circunstancias, integrar una confiable biografía de Plauto resulta imposible. No obstante, la información que nos ha sido legada permite llegar a algunas conclusiones relativas a su obra, y en este sentido las noticias biográficas adquieren significación.

Cabe señalar, en primer término, que nuestro comediógrafo debió de pertenecer a una clase social menos que media, ya que sus recursos de sobrevivencia ni siquiera le permitieron escapar a la esclavitud, al menos en una primera etapa de su vida. Y aunque con posterioridad obtuvo el éxito teatral que le permitió alcanzar un mejor estrato social, en conciencia no podía pertenecer a otra clase que a la de la gente sencilla, rústica y despreocupada de todo aquello que no fuera su cotidiana existencia; no podía sentirse radicalmente al margen de quienes vivían preocupados por sobrevivir, y para quienes no había otro medio de distracción que los toscos y a veces torpes espectáculos públicos como los acróbatas, los gladiadores, los actos circenses y las rudas manifestaciones teatrales. En consecuencia, Plauto, al escribir, no podía hacerlo sino para ese grupo social, al que en realidad pertenecía en una forma destacada.

El público destinatario de la capacidad creadora del sarsinate,

en gran medida determinó el matiz esencial de su teatro, sin que esto signifique para nosotros que la propia necesidad expresiva de Plauto haya estado ausente de sus composiciones literarias. Así, las comedias de nuestro autor debieron satisfacer, en primer término, los toscos anhelos de su público: la predominante búsqueda de lo desmesurado y excesivo, de lo procaz y ridículo, de lo burdo y de lo obsceno y de lo relativamente trivial o insignificante. Secundariamente, se manifestaban los propios anhelos plautinos: la ironía y el afán de caricaturización. No obstante, Plauto supo conjugar el interés del auditorio con el suyo propio; de ahí su éxito y la segura satisfacción de sí mismo.

Todas las comedias de Plauto conocidas hasta hoy (veinte casi íntegras y una fragmentaria), en mayor o menor medida corresponden a la rápida caracterización que hemos hecho del teatro plautino en general. Lo que aquí resta, entonces, es referirnos a sus obras mismas, para lo cual contamos con los preciosos resultados que nos ha legado la labor crítica del enciclopedista latino de los siglos II-I a. C. Marco Terencio Varrón, quien por primera vez se ocupó, de modo sistemático y riguroso, en precisar cuáles eran las comedias auténticamente plautinas. Para el caso echó mano de dos criterios fundamentales: el primero de orden estilístico, y el segundo cronológico, aplicado a partir de documentos públicos que hablaban de las representaciones teatrales en general.

Casi simultáneamente con la muerte de Plauto se suscitó el problema de las obras escritas por él. Algunos le atribuían hasta ciento treinta. La razón de tan crecido número se debía a que, por la popularidad de que gozaban las piezas del comediógrafo, muchos habían hecho pasar como plautinas comedias que no lo eran, con el fin de obtener una ventaja económica

con ello; recurso que, por otra parte, no era poco frecuente. El resultado de esta actitud viciada fue que en un determinado momento no podía precisarse lo que efectivamente había salido de la pluma de Plauto. En consecuencia, algunos gramáticos trataron de dilucidar la cuestión. Entre ellos, primero lo hicieron Accio y Elio Estilón, pero fue el ya mencionado Terencio Varrón el que se empeñó en resolver íntegramente el asunto. Para el caso contaba con fuentes directas de información que modernamente ya no tenemos, de aquí que el resultado de las investigaciones realizadas por él sea hoy el aceptado.

Según el enciclopedista Varrón, las comedias que con certeza pueden considerarse plautinas, son: *Asinaria* (210), *Mercator* (212-210), *Rudens* (211-205), *Amphitruo* (206), *Menaechmi* (206), *Miles gloriosus* (206-205), *Cistellaria* (204), *Stichus* (200), *Persa* (ca. 196), *Epidicus* (195-194), *Aulularia* (194), *Mostellaria* (191?), *Curculio* (200-191), *Pseudolus* (191), *Captivi* (191-190), *Bacchides* (189), *Truculentus* (189), *Poenulus* (189-188), *Trinummus* (188), *Casina* (186-185), y la muy fragmentaria *Vidularia*, que en realidad no es fácil ubicar cronológicamente.

El hecho de que los títulos precitados correspondan exactamente con las obras conocidas de Plauto, con justicia hace pensar que, desde el tiempo de Varrón, fueron las que éste atribuyó al sarsinate. Empero, el orden en que aparecen citadas es el que les han dado los más recientes estudios acerca de la cronología plautina. Por otra parte, éste es un hecho importante, ya que permite conocer los pasos evolutivos de la labor creadora de nuestro autor. Pero ésta es una cuestión que no tiene cabida aquí, en vista de la perspectiva que hemos asumido para aproximarnos a él.

Hagamos ahora una síntesis de la temática de los textos transmitidos.

La *Comedia asnal* (*Asinaria*) refiere el caso de un padre que ayuda económicamente a su hijo, a fin de que éste consiga a la mujer que desea. El dinero que constituye el auxilio es fruto de la venta de unos asnos. Prevalece la suplantación de una persona, los enredos consecuentes y situaciones chuscas, aunque en ocasiones indecorosas.

El mercader (*Mercator*) presenta el enamoramiento que padecen un padre y su hijo en relación con una mujer comprada por este último. Se relatan los trucos de que se valen ambos para conseguir su objeto. Finalmente gana el hijo. Una vileza da motivo a la comedia, y el enredo provocado por el joven da ocasión a las gracejadas de la comedia.

El cable (*Rudens*) describe las penalidades de una doncella que fue raptada desde niña, y del joven que la pretende, mientras aquélla se encuentra en poder de un lenón. Después de un naufragio, la joven llega adonde está su padre y es reconocida por éste. En la comedia lo más importante es el tema de reconocimiento, que aparece enriquecido por la mordacidad plautina.

Anfitrión (*Amphitruo*) es una comedia que lleva el nombre de su protagonista. En ella se presenta un tema mitológico a la manera de las farsas flíacas; es decir, se da el tratamiento chusco de un mito. La pieza abunda en situaciones cómicas, nacidas de la doble suplantación de personas que presenta.

Los mellizos (*Menaechmi*) es una comedia de equívocos, basada en la identidad física de los protagonistas. Los rasgos cómicos se dan con frecuencia.

El soldado presumido (*Miles gloriosus*) es la comedia del militar jactancioso, que por su propia vanidad se ve envuelto en un problema de adulterio, que le ocasiona el ser azotado.

El resto de las acciones realizadas por el soldado protagonista constituye el total de la trama. La torpeza del militar da pie a las situaciones cómicas.

La *Comedia de la cesta* (*Cistellaria*) presenta de nuevo el tan manido tema del reconocimiento, en este caso de una joven. Los objetos contenidos en una cesta son los elementos que permiten la identificación de una muchacha. El texto es fragmentario, pero permite distinguir la delicadeza del íntegro original plautino.

Estico (*Stichus*) es una comedia que lleva el nombre de uno de los esclavos que aparecen en ella. Al final se describe el día de holganza que se le concede a Estico, caracterizado por un banquete ofrecido en medio de cantos y danzas. El motivo de la pieza lo ofrece el regreso de dos hermanos que, enriquecidos en el extranjero, logran reunirse con sus respectivas esposas, después de transcurrido largo tiempo. El tema de la comedia da ocasión al autor para matizarla éticamente.

El persa (*Persa*) presenta los amoríos de unos esclavos, que para lograr sus propósitos planean engañar a un lenón, haciéndole creer que adquiere una esclava de un comerciante persa; pero éste y aquélla son en realidad un esclavo y la hija de un parásito. De nuevo la suplantación de personas tiene cabida en la obra plautina.

Epidico (*Epidicus*) lleva el nombre del protagonista, un esclavo que se empeña en procurar la satisfacción amorosa de su joven amo, a costa de fuertes desembolsos por parte del padre de éste. Los enredos y estafas puestos en práctica por Epidico dan ocasión de intervenir a la comicidad, a pesar de ser los factores que están a punto de causarle gran desgracia al esclavo.

La *Comedia de la olla* (*Aulularia*) es la historia de un avaro que ha encontrado una olla con oro; este hecho recrudece su

avaricia y lo hace padecer innumerables angustias. El texto nos ha sido transmitido incompleto; no obstante, es posible distinguir claramente una comedia de caracteres y, en consecuencia, de contenido moral.

La *Comedia de los prodigios* (*Mostellaria*) presenta otra vez la ejecución de una de las múltiples trapacerías de que son capaces los esclavos en la comedia latina, con tal de dar gusto a los caprichos amorosos de los hijos de familia. En este caso Plauto nos relata cómo es burlado un padre con el truco de que en la casa el joven tiene escondida a una amante. Todo se aclara y el hijo es perdonado por su padre.

Gorgojo (*Curculio*) es el protagonista de esta pieza y el personaje que le da nombre. Como en el caso de otras comedias plautinas, ésta presenta uno de los trucos de que se valen los esclavos o parásitos, a fin de obtener dinero para sus jóvenes amos, y así darles ocasión de resolver sus líos amorosos. Aquí, Gorgojo es el parásito insaciable que se encarga de conseguir mañosamente el dinero. Su treta es descubierta, pero al fin es perdonado, en vista de las circunstancias imprevistas que se presentan.

Pseudolo (*Pseudolus*) es el nombre de un esclavo, protagonista de la comedia. Como ocurrió con Gorgojo, aquí también un miembro de la *familia* es el encargado de conseguir dinero para su joven amo. Curiosamente, como en Gorgojo, un soldado es el objeto de las trapacerías de Pseudolo. Es posible decir, entonces, que se repite la trama fundamental de la anterior, sólo que con mayor comicidad.

Los cautivos (*Captiui*) constituye un drama familiar, en el que se nos presenta a un padre que ignora el paradero de sus hijos, pero después de algunas peripecias, los tres se reencuentran. De nuevo entra en juego el recurso del reconocimiento.

Tal como lo anuncia el prólogo de la comedia, ésta se caracteriza por su apacibilidad y ausencia de personajes comunes en otras piezas del sarsinate.

En *Las báquidas* (*Bacchides*) Plauto presenta a dos gemelas cortesanas que son el objeto de enamoramiento de dos jóvenes amigos. Después de momentos de desconfianza entre éstos, ambos consiguen la segura compañía de las mujeres, e incluso logran hacer participar en una fiesta común a sus ancianos padres. El final, pronunciado por la compañía de actores, no deja de tener un toque moralizante.

El hombre fiero (*Truculentus*) presenta varias lagunas, que no permiten precisar con toda claridad su contenido; sin embargo, el prólogo de la comedia, el atribuido a Prisciano y el texto conservado permiten advertir que se presenta el caso de una cortesana asediada por tres individuos, a los que ella trata de sacar el mayor provecho económico posible. En la pieza interviene un rudo esclavo que, a pesar de su aspereza, trata de librar a su amo de las acechanzas de cortesanas. A él debe su nombre la comedia.

El cartaginesillo (*Poenulus*) aborda nuevamente un problema de reconocimiento de personajes. Ahora se trata de un pequeño cartaginés, de dos primas suyas y de una nodriza. Todos ellos fueron raptados, pero finalmente son reencontrados. Un motivo sencillo se complica con varias incidencias.

Las tres monedas (*Trinummus*) es una comedia que, como la terenciana *Los hermanos*, enfrenta dos actitudes ante la vida: la austera y la disipada. El planteamiento se da a través de dos jóvenes personajes. Hay pues, un tono moralizante. El nombre dado a esta pieza teatral en realidad no guarda relación con el asunto fundamental de ella, sino con un hecho accesorio: una

joven, hermana del hijo de vida disipada, es pedida en matrimonio por un impostor que ofrece tres monedas de dote.

Casina (*Casina*) es una comedia de las más festivas, aunque de gruesa comicidad. En ella dos hombres, uno viejo y otro joven, aspiran al amor de la misma mujer (Casina), la disputan, y finalmente resulta burlado el primero. Al parecer, el objeto primordial de la comedia fue hacer reír, tomando como base un hecho frecuente, pero trivial.

La *Comedia de la maleta* (*Vidularia*) nos ha sido transmitida tan fragmentaria, que apenas es posible determinar que también plantea un problema de reconocimiento, similar al de la pieza teatral *Rudens*. En ella un joven es reconocido por su padre, gracias a los objetos encontrados dentro de una maleta extraviada en un naufragio, pero posteriormente rescatada por un pescador.

Además de los títulos que acabamos de mencionar, conocemos otros, igual que fragmentos correspondientes a ellos, pero su autenticidad es discutible; de aquí que no les demos cabida en este lugar.

A la vista de las obras que hemos enumerado y de la síntesis temática ofrecida, es posible hacer algunas deducciones acerca de los asuntos preferidos por el sarsinate. En primer lugar, el hecho de que invariablemente se refiere a la clase media de su tiempo y a los actos comunes o cotidianos realizados por ella, ofrecidos bajo una apariencia de trivialidad. Apariencia, porque en realidad no puede considerarse trivial todo aquello que en buena medida configura la existencia de los individuos. He aquí, por otra parte, la raíz de la trascendencia de los temas y motivos plautinos.

Secundariamente cabe señalar el tono reiterativo que dio

Plauto a sus asuntos; así, por ejemplo, en cinco comedias aborda el tema del reconocimiento de personajes, en tres el de la suplantación de éstos, en otras tres comedias nos habla de la vida disipada que en común llevan padres e hijos, y en tres más discurre directamente acerca de los líos amorosos de jóvenes hijos de familia; incluso las tres restantes abordan la comicidad como un fin en sí misma. No obstante el carácter reiterativo de los temas, la vis cómica y la gracia son un elemento constante, incluso en aquellos textos en donde prevalece el equilibrio, la serenidad y la tipificación de personajes.

Así pues, los temas son reducidos en número, y todavía más los motivos últimos de composición. Éstos se reducen a la clase media y a sus acciones cotidianas. De aquí que, al intentar una aproximación comprensiva del teatro plautino, lo hagamos desde esa perspectiva, que consideramos fundamental para nuestro comediógrafo.

Por otra parte, y anticipándonos un poco a posteriores conclusiones nuestras, consideramos que no está por demás decir ahora que la burguesa cotidianidad, constante en la creación de Plauto, en ocasiones queda como un motivo subyacente, que está un tanto sacrificado en aras de un fin exclusivamente risible. Empero, desde nuestro punto de vista, esto en ningún momento significa que lo común, diario y relativo a la clase media deje de ser el real sustento de la creación literaria del sarsinate.

IV. FUNDAMENTO Y TRASCENDENCIA DEL TEATRO DE PLAUTO

Lo inmediato cotidiano *

Desde el momento en que nos impusimos la tarea de resumir brevemente las noticias de que disponemos acerca de las primitivas manifestaciones teatrales latinas, pretendíamos no sólo ubicar la personalidad literaria de Plauto y explicarla a la luz de sus antecedentes teatrales, sino también tratar de hallar el soporte en que se apoyan todas sus estructuras literarias. Desde ese momento deseábamos encontrar la piedra miliar de donde partió la trayectoria creativa del sarsinate. Queríamos saber si sus antecedentes más remotos (los fesceninos, la *satura*, la atelana y el mimo), o el más inmediato (la *palliata*) le habían proporcionado materia fundamental para su labor literaria, o bien si había forjado él la suya propia, o había procedido de una manera mixta. En todo caso, el propósito era y ha sido firme: descubrir el motivo primigenio de composición, y cómo asume éste forma literaria. Hemos querido pues, llegar hasta la raíz última de la labor artística de nuestro poeta y demostrar de manera fehaciente que aquélla es el sustento único de toda

* Es oportuno explicar aquí el sentido de la frase "inmediato cotidiano" o "inmediatez cotidiana", continuamente citada a partir de este lugar. Resulta importante tal explicación, dado que, en no escasa medida, en dicha frase se resume la esencia de una proposición personal, surgida de la reflexión y análisis hechos a partir de las tres comedias contenidas en este volumen.

Con el dicho "inmediato cotidiano" o "inmediatez cotidiana" me refiero a los sucesos que ocurren a diario en el ámbito social del que, indisolublemente, forman parte los personajes que se ofrecen en el teatro plautino en general.

su creación conocida. Para decirlo en una frase, hemos querido hallar y mostrar lo que en realidad es la obra literaria de Plauto. En una segunda instancia deseamos hacer ver cómo esa realidad última de su teatro, que por sí misma no es labor artística, logra este perfil gracias a la habilidad con que plantea y entrelaza sus asuntos, a la precisión con que detalla a sus personajes y a la adecuación entre la índole de cada personaje y su modo de expresarse. Se trata, pues, de una labor de descubrimiento.

En efecto, siempre que revisamos la bibliografía a que ha dado ocasión la obra de Plauto, encontramos que ésta es estudiada desde diversos ángulos: la cronología, la originalidad, la comicidad, el léxico, etcétera. Su obra es motivo de toda especie de aproximaciones, e incluso de disecciones parciales. Con ello se intenta conocerla mejor, para efecto de una posterior valoración. Sin embargo, en estos empeños, y por razón de su propia índole erudita, la obra literaria plautina queda semioculta, y sin poderse distinguir lo que en realidad es. De ahí nuestro intento.

Cuando nos referimos a las primitivas manifestaciones teatrales latinas y a la llamada Comedia Nueva, no lo hicimos en un vano intento de erudición, sino rastreando esa raíz de la que hablábamos un poco más arriba. Discurrir sobre estas creaciones significó hallar vestigios de aquélla y, consecuentemente, descubrir indicios suyos que, por añadidura, no sólo dieron el marco histórico de la obra plautina, sino que también —esperamos— ayudaron a comprenderla. Efectivamente, al hablar de los fesceninos, de la atelana o del mimo, pudimos percatarnos de factores que en mayor o menor medida, directa o indirectamente, influyeron en la obra de nuestro autor. El carácter festivo y obsceno de los primeros, los personajes fijos de la atelana y

las partes danzadas del mimo, con seguridad contribuyeron a la evolución de la comedia latina en general. Los asuntos y los personajes de la Comedia Nueva sabemos con certeza que fueron asimilados por sus herederos romanos; por tanto, Plauto, que pertenecía a una generación nutrida en lo que hemos llamado antecedentes literarios, no podía sustraerse a esas influencias, y se sirvió de ellas.

A partir de la Comedia Nueva griega hay, por otra parte, un hecho que debemos destacar, dada la íntima relación que guarda con el fundamento de la creación plautina.

Los restos que de la Comedia Nueva nos han sido transmitidos permiten advertir que ésta se mostró desinteresada y distante de lo que fue objeto primario de su antecesora, la Antigua. Los asuntos, las inquietudes y las preocupaciones que menudeaban en ésta, quedaron como obnubilados para la Nueva. La Comedia Antigua, aunque no perdió de vista un fin risible, lo alcanzaba apoyándose en cuestiones de orden político, religioso, filosófico o literario; es decir, en última instancia, su punto de partida era de orden trascendente; importaba lo que de algún modo atañía a la comunidad, en oposición a la individualidad. Por encima de cualquier otro interés se hallaba el núcleo social y sus objetos, aunque luego éstos asumiesen sobre la escena un tono eminentemente ridículo.

La realidad social que prevaleció en las *polis* griegas hacia finales del siglo v y durante el iv a.C., hizo imposible la realización de los individuos como entes políticos; su participación en la vida social ya no tenía cabida de la misma manera directa y activa que había tenido con anterioridad. Los credos religiosos y las convicciones filosóficas habían entrado en crisis por los mismos cambios de orden político, aunados a la infiltración de otras doctrinas religiosas y filosóficas en el mundo

griego. Incluso los ideales literarios empezaron a tambalearse desde el tiempo de Eurípides, y sobre éste habían caído los denuestos de Aristófanes. Así pues, las tradicionales inquietudes y actividades del ciudadano de Grecia habían sufrido el asedio de insatisfacciones y de nuevos intereses, con el consiguiente sentimiento de inseguridad y tal vez de frustración. Al moverse o empezar a cambiar el cimiento de las convicciones fundamentales de todo ciudadano consciente, éste oscilaba entre dos posibilidades que se le ofrecían: mantenerse en su posición a pesar de todos los embates, o buscar nuevos horizontes en donde encontrar satisfacción a nuevas preocupaciones. La realidad histórica nos ha mostrado que la segunda posibilidad fue la que ofreció un asidero. Consistió éste en dejar de cuestionar los asuntos de índole trascendente, los que invariablemente se referían a la circunstancia social, para atender de modo preponderante al sujeto humano. Entonces importó más el individuo en sí, y sólo lo que a esta entidad se refiriera, pero sin implicaciones de especie alguna. Se manifestó un gran interés por su realidad inmediata e inmanente. Después, a partir de ella, se dieron conclusiones o efectos de distinto orden, entre ellos el literario.

Este ámbito reducido, y al mismo tiempo de profundidad, se convirtió en el campo en donde satisfizo el hombre griego sus inquietudes, y fue el que le evitó una real frustración. La entidad humana y cotidiana se convirtió en el blanco único de toda actividad creativa, y entre éstas no podía quedar al margen la labor de los comediógrafos. En efecto, la escasa y fragmentaria obra de Menandro, uno de los representantes de la Comedia Nueva, permite constatar que sus asuntos teatrales se referían a la esfera exterior del hombre común, a sus actos cotidianos, al resultado de la observación de su más próxima

circunstancia. Así por ejemplo, teatralizó a partir del amor de un joven o del egoísmo de un anciano; asuntos éstos, por otra parte, que bien podían haber admitido un tratamiento de orden trascendente; sin embargo, Menandro discurrió sobre ellos sin mezclar preocupación social de especie alguna, al menos en un sentido prevaleciente.

Evidentemente, la cambiante realidad social alejó al individuo de los polos de atracción extrínsecos, y lo hizo volver la mirada a sí mismo, pero siempre en relación con la inmediatez externa. Es decir, le preocupaba su pensamiento y su actitud, fundidos con los de los demás, pero invariablemente inmediatos y cotidianos. De aquí que, por otra parte, la Comedia Nueva aborde siempre problemas de conducta y dé tinte ético a sus asuntos.

Sea por la razón que fuere, el hecho es que el eje de la actitud creativa había sido cambiado, de lo social y ajeno a lo individual, por una voluntad egoísta, entendida ésta en el mejor sentido de la acepción del término.

Los romanos, por su parte, que eran espectadores, beneficiarios y recreadores de toda actividad cultural griega, ante los cambios que se producían en el mundo helénico y que afectaban todos los órdenes de la vida social, no podían mantenerse inafectados y refractarios a la situación cambiante que en mayor o menor medida había influido sobre ellos. Pero, en realidad, no sólo la marejada procedente de Grecia ocasionaba inquietud y cambios en la península itálica; también en ésta se producían modificaciones o alteraciones que necesariamente repercutían en el estado de todas las cosas y las acciones. Así, del último tercio del siglo III hasta el inicio de la segunda mitad del siglo II precristianos (época en que florecieron los primeros comediógrafos latinos), políticamente Roma se caracterizaba por la expansión de su dominio a lo largo de toda la península, logran-

do con ello imponerse no sólo en territorio continental, sino también en buena parte de la zona mediterránea. Consecuentemente con la política expansionista, Roma se vio envuelta en una atmósfera bélica generalizada, en la que por añadidura se dieron las dos guerras púnicas. Pero más todavía: un efecto notorio de la intensa actividad política fue el enfrentamiento de dos actitudes ideológicas, que luchaban por el predominio; una era la que encabezaban las familias Fabia y Valeria, que representaban, en cierta forma, el conservadurismo y nacionalismo romano. Propiciaban ellas el sólido establecimiento de las tradiciones romanas; otra era la corriente constituida por los Escipiones, caracterizada por su abierta tendencia política y por su empeño en fundir lo tradicional romano con las distintas corrientes culturales procedentes de Grecia. Finalmente resultó triunfante la primera, con las consecuencias limitantes que pudo tener ello; no obstante, quedaron sembrados gérmenes de inquietud social, que a la vuelta de un par de generaciones tuvieron efectos realmente modificadores de la vida romana.

En el ámbito de la religión, el panorama parecía quieto; el Estado había regulado a tal punto la actividad religiosa externa mediante el establecimiento de "colegios" y "fraternidades", que el romano común se hallaba inmerso en un verdadero callejón sin salida; es decir, individualmente no tenía otra forma de proceder que la que le señalaba el Estado; en vista de ello, su modo de realizar el culto religioso se hallaba totalmente mecanizado; no había lugar para la evolución de una conciencia religiosa, como tampoco para la formación de una convicción en este mismo orden. No obstante, había hechos que escapaban al control del poder público, y que redundaron, a la larga, en la alteración de las conductas religiosas. Uno de estos acontecimientos cambiantes lo propiciaba el Estado mismo al enviar

hacia el extranjero numerosas legiones de soldados, los cuales, al entrar en contacto con otras realidades sociales —entre ellas las religiosas—, no podían menos que sentirse afectados por nuevas concepciones del mundo y de la vida, máxime que la posición religiosa de la milicia romana era francamente tambaleante y frágil. En estas condiciones, la conciencia religiosa popular romana quedaba ante una encrucijada, en donde le resultaba imposible elegir una vía de avance, a causa de su ignorancia y falta de formación. Así, la única consecuencia imaginable era la caída en un abismo de máxima insatisfacción, duda e inseguridad religiosas. En el mejor de los casos, a la actitud oscilante seguía en ocasiones la búsqueda de una nueva religiosidad, que diese respuesta a toda clase de inquietudes de orden vital. Fue precisamente este impulso el que dio lugar a que en Roma se radicase el culto a Dioniso, que pronto adquirió auge, en vista del carácter orientador que ofrecía en relación con la tradicional religión romana.

En el ámbito de los intereses filosóficos, para los años 270-140 a.C., Roma era un terreno todavía virgen y propicio para la radicación de escuelas filosóficas, justamente por el vacío predominante en este sentido y por las inquietudes religiosas y vitales que prevalecían. En estas condiciones, llegaron a Roma filósofos estoicos y epicúreos, que pronto se hicieron de un nutrido número de discípulos, pero que también provocaron el recelo de la corriente cultural tradicionalista de Roma, por lo que finalmente fueron expulsados. Sin embargo, la presencia de éstos, aunque breve, hizo posible la implantación de un germen de interés filosófico, que si bien no fructificó cabalmente en los primeros tiempos de la república romana, sí alcanzó esta meta en la siguiente generación, e incluso como elemento forjador y moderador de la conducta humana. Pero esto debió

esperar hasta el advenimiento a Roma del filósofo griego Panecio de Rodas, quien, por otra parte, incluso fue mentor de numerosas familias de la nobleza romana de la mitad del siglo II precristiano.

Ya hemos dicho que todos los factores sociales se hallaban en mutación constante; en estas condiciones, la lengua, y por consecuencia su más alta creación, la literatura, no podían mantenerse al margen del estado evolutivo, máxime durante esta primera etapa. En efecto, los cambios lingüísticos se produjeron y extendieron con gran rapidez; así, por ejemplo, las formas arcaicas de los diptongos y algunas consonantes finales comenzaron a desaparecer. Sin embargo, las inscripciones conocidas del siglo III precristiano hacen ver que la oscilación en los usos ortográficos era todavía la realidad prevaleciente; no obstante, también era observable la tendencia a fijar normas gramaticales y sintácticas. En todo caso, la efervescencia caracterizaba el indispensable instrumento de la comunicación.

Literariamente hablando, por otra parte, las cosas también se modificaban, y el estado evolutivo de la lengua no era obstáculo alguno para ello. Así, en Roma empieza a configurarse una literatura épica y dramática, gracias a la presencia de autores como Andrónico, Nevio, Plauto y Terencio. Con ello, el tiempo de los fesceninos, de la *satura* y de la atelana quedaba atrás, para ceder el paso a manifestaciones teatrales mucho más elaboradas. En este sentido, pues, los cambios traían consigo una evolución ascendente.

La alteración que se manifestaba en todos los campos de la vida romana, por necesidad tenía que desembocar en la exposición de inquietudes de toda índole, y en relación con todos los estratos sociales. A unos, la situación política hacía tambaleante su posición pública, creándoles desasosiego en todos

sentidos; a otros, los planteamientos de las distintas corrientes filosóficas y credos religiosos les provocaban nuevos cuestionamientos y la búsqueda de satisfactores para éstos, a fin de hallar su necesario equilibrio interior. La propia lengua latina tendía hacia nuevos cauces de expresión y perfeccionamiento; consecuentemente, la literatura, uno de los medios de manifestación e interpretación de la realidad circundante, se veía constreñida a reflejar la situación cambiante y en efervescencia. Si las capacidades expresivas (entre ellas el arte literario) se hallaban rodeadas de presiones de toda índole, era inevitable que los escritores se refiriesen de modo preponderante al inquieto mundo que los envolvía; pero incluso buscando también ellos nuevas formas de expresión, y —a través de sus temas— solución para los hechos conflictivos que enfrentaban. Esta voluntad consciente por parte de los creadores literarios hizo que también en Roma se diese una matización en los motivos de composición. En efecto, ante la obstrucción de las distintas vías de realización de los individuos, el escritor buscaba una nueva, y la encontró en sí mismo; es decir, en la propia entidad humana, que constituía la única posibilidad, casi intocada hasta ese momento. Hallado el campo propicio, por mucho tiempo los poetas cultivarían en él, pues independientemente de hallar o no satisfactores para la existencia humana, se encontraron con un terreno literariamente poco explorado y que ofrecía un gran atractivo a los lectores comunes, pues el abordar el tema de la realidad humana les ofrecía una forma de bienestar que le negaban otras actividades y la propia circunstancia social.

Evidente, pues, que la crisis de las instituciones y de la sociedad griega y romana propiciaba cambios en todos los órdenes de la vida de Grecia y de Roma. En el caso de la literatura, ésta no podía sustraerse al influjo modificador. Sin embargo,

aunque un fuerte elemento determinante de cambios fue la realidad social, no es posible tampoco atribuir a ésta de manera exclusiva el cambio de rumbo de los motivos y temas literarios.

En el caso de Roma, se dio un factor de orden netamente literario, que tal vez de manera no deliberada contribuyó a que la comedia latina, en particular, abordase exclusivamente temas que se referían a la individualidad humana. En concreto, el género teatral cómico de Roma se encontró dueño de los intereses que antes habían movido a la Nueva Comedia. Posiblemente la comedia latina los asimiló sin percatarse de la importancia y trascendencia que podía tener el hecho; sin embargo, el resultado fue que, en un momento determinado, los comediógrafos latinos se hallaron planteando acciones que atanían a lo individual. No obstante, también es de considerarse el hecho de que en Roma nunca hubiera fructificado la herencia literaria griega, de no haber existido un latente interés por la íntima realidad humana. Así, por ejemplo, si en la comedia romana proliferaron las figuras del parásito astuto, del avaro, del soldado fatuo, del voraz lenón o del joven enamorado, fue porque con anterioridad en Grecia ya habían tenido suerte en los tablados, y no sólo por ser tipos perfectamente configurados y descritos en su desarrollo, sino también concebidos como objeto fundamental del interés de los comediógrafos, por pertenecer al campo de la individualidad humana, que era la faceta mayormente atractiva en el ámbito de la Nueva Comedia griega. Sin embargo, la buena fortuna de estos personajes sobre la escena romana, si bien es cierto que mucho le debió a la inspiración de origen griego, pues incluso el éxito de una comedia romana dependía en parte de hallarse bien fundada en un original griego, también es creíble que el auditorio romano diese buena acogida a una pieza, al abordar un tema por el cual

se sentía espontáneamente atraído, ya que, para bien o para mal, tocaba un asunto de vital importancia: la existencia cotidiana de los individuos.

Hemos señalado la crisis de las instituciones del mundo grecorromano y los modelos literarios griegos que adoptaron los comediógrafos latinos, como dos de los factores que contribuyeron en la orientación básica dada a los temas literarios por los autores latinos; empero, al realizar una búsqueda de las causas determinantes del interés de los comediógrafos romanos por la individualidad humana, no podemos olvidar la raigambre literaria itálica, que indudablemente contribuyó también a la constante referencia que hicieron los primeros poetas latinos a los hechos humanos cotidianos. En efecto, ya hemos dicho al principio de estas páginas que los versos fesceninos, por ejemplo, eran una especie de invectivas que mutuamente se dirigían dos individuos, con ocasión de un evento festivo, conmemorativo, o de la recolección. Durante esta clase de recitación había burlas, danza y caricaturización de hechos y de personas, pero el denominador común de todo ello era la invariable referencia a un acto de la vida humana cotidiana; en este sentido, lo que podríamos llamar tema de los fesceninos, en esencia no variaba, si los ponemos en relación con los temas que se daban, por ejemplo, en la Nueva Comedia griega.

Por su parte, la *satura,* aunque al dar cabida a motivos chuscos de índole filosófica otorgó un caricaturesco tinte de trascendencia a sus motivos de composición, no dejó de abordar los actos de la simple gente de campo, concediéndoles, al mismo tiempo, una apariencia artística, a través de la danza y del acompañamiento de flauta. En estas condiciones, puede decirse también que la *satura* se mantuvo muy lejos de los intereses de orden social, para referirse casi exclusivamente a las accio-

nes que constituyen el núcleo de la natural y espontánea actividad humana.

Con la presencia de la atelana en Roma, lo que en los fesceninos y en la *satura* era apenas un indicio de atención o preocupación por los actos humanos, se transformó en una evidente y constante realidad escénica. Los cuatro personajes fijos de la atelana: Maco, Papo, Buco y Doseno, eran aprovechados para teatralizar acerca de tipos humanos que se hallaban del todo despreocupados de problemas de orden social. A través de ellos, los escritores se referían únicamente a los actos diarios de personas sencillas, ingenuas o torpes. Así resulta fácil apuntar que sobre la escena romana sólo actuaba, en esencia, la íntima y cotidiana realidad humana, desprovista de artificio.

Por su parte, el mimo no se hallaba muy distante de la *satura*, en cuanto a "temas". Con él se representaban actos comunes de la gente ruda o burguesa, aunque a veces también se hacía burla y caricaturización de una corriente filosófica. Además, el mimo se enriqueció con la inclusión de la danza. Ahora bien, aunque el mimo tuvo un carácter exódico, o de final festivo de una representación teatral, es posible determinar que su esencia fue siempre popular y simplista, tal como lo hicieron ver la aceptación y el éxito que tuvo entre las capas sociales más bajas. Esto significa que el mimo también convirtió la individualidad humana en eje de su motivación.

Como se advertirá, había causas de orden social y literario (griegas y latinas), que podían explicar el porqué de una marcada y clara tendencia teatral a discurrir sobre el individuo común y su circunstancia inmediata, pero sin otra connotación que la proporcionada por la cualidad intrínseca de esa especie de individuo.

Seguramente las crisis sociales del mundo grecorromano de

los siglos IV-II a. C. y, en el caso de la comedia latina, los antecedentes literarios que tuvo ésta, influyeron en gran medida en la concepción romana del teatro de los siglos III-II precristianos; sin embargo, en el terreno de las influencias recibidas por Plauto, no es posible descartar el interés del propio comediógrafo por teatralizar a partir de la inmediatez de las acciones. En efecto, nuestro comediógrafo pertenecía a un nivel social más bien bajo; en consecuencia, sus aficiones, intereses e inquietudes tenían que guardar íntima relación con esa esfera de su mundo circundante. Y, al momento de manifestar su necesidad expresiva, inevitablemente tenía que hacerlo refiriéndose a su propio substrato, pues no puede imaginarse que un poeta se abstraiga de él. Dicho de otro modo, no consideramos factible que un creador literario se manifieste con entera independencia del medio que lo ha nutrido como individuo; y Plauto no podía constituirse en excepción de este hecho. Pero, por otra parte, el sarsinate, hombre consciente del interés público que asistía a las representaciones teatrales, sabía por ello que el auditorio se mantenía ante un escenario, si allí se satisfacía su búsqueda de lo ridículo y si con ello se le alejaba de las preocupaciones que lo aquejaban. Por tanto, he aquí dos posibles causas más, que bien podrían explicar el centrado interés en el individuo, al momento de crear para el teatro.

No creemos, sin embargo, que uno o dos de los motivos que hemos registrado como propulsores de una determinada temática de la comedia latina, en general, hayan sido sus únicos elementos sustentadores; pensamos, más bien, que la conjugación de todos los apuntados haya sido la fuerza motriz que, en su momento, mantuvo en boga el interés teatral por la calidad particular de las personas comunes.

Sea lo que fuere, para nosotros es un hecho que la citada

inclinación constituyó el fundamento o raíz del teatro plautino, que además le proporcionó una vía única, por donde nuestro autor transcurrió como poeta, buscando un fin risible a través de la caricaturización de los actos de la entidad humana cotidiana, que se hallaba de espaldas a los conflictos sociales de su tiempo. Pero de esto hablaremos en seguida, y trataremos de demostrarlo.

Para el caso de alcanzar el objeto que nos hemos propuesto, pensamos que sólo la inquisición directa de los distintos temas de las veintiuna comedias plautinas permitirá constatar que en todos ellos hay un denominador común y que, dentro de éste, prevalece una faceta determinada. Dicho de otro modo, todos y cada uno de los textos conservados discurren acerca de las actitudes y acciones diarias y no premeditadas de los individuos ingenuos, que en ninguna forma cuestionan los elementos que configuran la realidad social en que se hallan inmersos. Pero además de esto, se da la peculiaridad de que todas las circunstancias cotidianas se plantean invariablemente al lado de una incidencia amorosa, referida a dioses, a padres, a hijos, a esposos, a un interés sólo sensual, o a un amor egoísta. Así, lo diario, habitual, impensado y de aparente poca substancia, hace unidad con lo amoroso, constituyéndose este modo de ser teatral en el fundamento y motivo de la obra plautina. Y resultaba natural que así fuera, porque como hemos dicho antes, otros campos de la acción humana se hallaban obstruidos para el hombre común. Y, por lo demás, el sentimiento y las actitudes amorosas se prestaban mayormente para el objeto cómico del teatro plautino, pues constituían partes imprescindibles de la personalidad de cualquier individuo, y, por tanto, eran mejor conocidas y comprendidas por todos, especialmente por el tipo de auditorio que se interesaba en las escenificaciones de los comediógrafos.

Explicaremos con detalle nuestra aseveración. Así pues, nos referiremos en general a dieciocho de los textos plautinos, y en particular a los tres que siguen dentro de este volumen; en libros sucesivos examinaremos en este sentido y con detenimiento las comedias que incluyamos en cada uno de ellos. Hagamos ahora la investigación.

Uno de los asuntos que mayormente aborda Plauto en sus comedias es la vida y las acciones de los esclavos y sirvientes. Sobre estas cuestiones discurre en *El cable, El soldado presumido, Estico, El persa, Epidico,* la *Comedia de los prodigios, Pseudolo, Los cautivos, Las báquidas, El hombre fiero* y *Casina.* Los mismo ocurre en *Anfitrión,* la *Comedia asnal* y la *Comedia de la olla,* pero a estos textos nos referimos específicamente un poco más adelante. En todas las comedias se nos presentan distintas facetas del acontecer servil; se habla del comercio de esclavos, de la libertad obtenida por éstos en vista de un servicio prestado y de sus menesteres en relación con los jóvenes hijos de familia. En ocasiones, como en *Estico* y *El persa,* se describe brevemente el modo de diversión de los esclavos; otras veces se presentan sus amoríos, su matrimonio y sus múltiples formas de trapacerías. Cada uno de los actos y acontecimientos referidos a individuos privados de su libertad, en forma subyacente aborda un asunto de orden social, económico o moral; sin embargo, en ningún momento se cuestiona la faceta o perspectiva de orden trascendente, que pudiera asumir cualquiera de estos aspectos de la temática y de los personajes plautinos. Es decir, la situación familiar de un esclavo, la forma en que podía obtener su libertad, o el procedimiento seguido para realizar entre ellos el matrimonio, eran asuntos que bien podían adoptar un enfoque crítico y, en consecuencia, de orden social trascendente; empero, Plauto en ningún momento se interesa por esta forma

de planteamiento; nuestro comediógrafo sólo contempla los hechos en sí mismos y su connotación ridícula. Es decir, si habla de una venta o de un matrimonio de esclavos, no aborda los hechos considerando el contexto o implicaciones de índole social, tampoco se plantean los conflictos que podrían darse en torno a estos acontecimientos; lo único que atrae la atención del sarsinate es el hecho inmediato y aislado, a partir del cual se encamina a un fin risible.

Con menor frecuencia, aunque con la misma intensidad que tiene el tratamiento concedido a los esclavos, Plauto se refiere a los actos de los jóvenes hijos de familia y, en general, a los enamorados. En trece de las comedias conocidas discurre sobre los enamoramientos de los adolescentes y sus actos en general, habla de cómo se presentan, cómo se desarrollan, de los obstáculos que se les ofrecen y de la satisfactoria solución que casi siempre se da. Por otra parte, en términos generales puede decirse que las acciones realizadas por los jóvenes de la comedia plautina tienen que ver con sus amoríos y los distintos medios de que se valen para darles satisfacción: entre éstos, particularmente, los engaños que ponen en práctica en detrimento de sus padres, y la ayuda que les prestan los esclavos y parásitos.

Tal como ocurre con el tratamiento dado a los esclavos, en el caso de los *filiifamilias* Plauto no se aparta de su tendencia primordial, consistente en presentar los hechos aislados. En el caso de la conducta asumida por los jóvenes sobre la escena, Plauto la describe alejada de la realidad de su tiempo. Los adolescentes no cuestionan ninguno de los factores constitutivos de su mundo circundante; lo único que para ellos reviste importancia es su interés personal, que, por otra parte, es muy reducido: la satisfacción de su apetito sensual y, eventualmente, la demostración de su afán de enriquecimiento, como en el caso

de *Estico*. En estas condiciones, resulta fácil decir que lo individual, inmediato y no premeditado es la característica fundamental de la actividad de los jóvenes concebidos por Plauto.

Con menos frecuencia, Plauto vuelve objeto de su interés creativo a los soldados y a los parásitos. Los primeros aparecen en *Anfitrión, El soldado presumido, Gorgojo, Pseudolo* y *El hombre fiero*; los segundos se nos presentan en *El soldado presumido, Estico, El persa* y *Gorgojo*. La forma en que Plauto caracteriza a estos personajes es esencialmente idéntica a la que otorga a los esclavos, sirvientes, hijos de familia o jóvenes enamorados; es decir, nos presenta los rasgos de conducta habituales en quienes ejercitan dichos oficios y modo de vivir. El soldado es el hombre que pasa gran parte de su tiempo fuera de casa, y a quien el deber castrense ha insensibilizado en buena medida, o bien se ha hecho cínico y fatuo. Pero a pesar de la vida dura a que lo obliga su menester, el militar descrito por Plauto en ningún momento siente la necesidad interior de rebelarse contra las instituciones que lo mantienen alejado de su hogar y de su patria. No muestra preocupación por su estado, ni mucho menos se duele de la rudeza y peligro de su quehacer. Vive el día que transcurre, sin pensar cosa alguna acerca de la justicia, necesidad o conveniencia de su labor. En estas condiciones, la figura castrense que nos muestra el teatro plautino es como la de una moderna fotografía, en donde podemos apreciar una serie de factores externos, que integran una imagen, pero en ningún momento nos hallamos en condiciones de percatarnos, aunque en mínima parte, del significado de la milicia, de sus problemas o de la repercusión que tiene dentro de un contexto social; en otras palabras, Plauto nos presenta, en este caso, a individuos de los que sabemos que su oficio es el de ser soldado, pero no nos da la ocasión de conocer las conno-

taciones sociales que esto implica. Por el contrario, caracteriza a *hombres* representados como soldados. En este sentido, lo que destaca es la individualidad de ciertas personas, su mundo interior, amistoso o familiar, prácticamente en oposición a un modo de ser social. En medio de tales peculiaridades, lo sobresaliente de la conducta de los soldados plautinos vuelve a ser, como en el caso de los esclavos y de los hijos de familia, la acción humana y natural de todos los días, excepto la castrense —de la que casi nada sabemos—, sus amoríos y los enredos a que éstos lo llevan.

Así, pues, nuevamente viene ante la mirada del espectador o del lector el denominador común que prevalece a lo largo de toda la obra plautina: la cotidianidad humana, mezclada, también ahora, con hechos que mueven la fibra amorosa de los soldados; para el caso, basta recordar al Anfitrión de la comedia que lleva su nombre o a Pirgopolinices, de *El soldado presumido*.

Por su parte, los parásitos que aparecen en las comedias plautinas, por la propia índole del papel que representan, se mantienen todo el tiempo en la línea de conducta que atañe a lo individual, que no da lugar alguno para lo comunitario o social, ni mucho menos lo trascendente. El egoísmo propio de este personaje hace prácticamente imposible imaginar que se ocupe de otra cosa que no sea su inmediatez cotidiana y su interés personal. Dentro de este campo de lo individual e íntimo, lo que no tiene lugar preponderante en la conducta del parásito es la presentación o realización de su sentimiento amoroso; en este sentido, el parásito se aparta de la tendencia predominante en el tratamiento dado por Plauto a sus personajes; es decir, no se da la fusión del elemento inmediatez cotidiana con alguna de las manifestaciones del amor. Ahora

bien, si no se da este hecho, no es por abandono de una tendencia compositiva generalizada de parte del comediógrafo latino, sino por la exigencia natural del propio personaje, que, de presentar otro tratamiento, habría originado un "tipo" que no correspondería a las exigencias del género y del autor. En todo caso, el hecho importante para nosotros, que debemos marcar bien, consiste en que Plauto, de todas maneras, ha logrado mantenerse en el ámbito de la cotidianidad, en la perspectiva de lo que siempre está ante la vista y que no se proyecta en otra dirección que no sea la del individuo mismo. De modo casi idéntico se nos presenta el lenón, aunque menos delineado este personaje, por razón de la exigencia de la trama de cada una de las cinco comedias en que aparece.

Otro de los asuntos que las comedias plautinas nos presentan con cierto grado de énfasis son los conflictos matrimoniales o familiares y la exposición de los hijos. Los primeros se plantean en la *Comedia asnal*, en *El mercader*, en *Anfitrión*, en la *Comedia de la olla* y en *El soldado presumido*; al segundo lo echamos de ver en la *Comedia de la cesta*. En última instancia, ambos argumentos tienen que ver con eventuales facetas de la vida familiar, como es el caso del adulterio y las desavenencias conyugales, o bien el abandono de un hijo.

Como es natural, dada la índole de estos temas, el elemento amoroso se da íntimamente vinculado en ellos; así, en la *Comedia asnal* el amor aparece como una fuerza de naturaleza puramente moral, que mueve a jóvenes, viejos y esclavos; además, en esta misma pieza, a través del carácter dominante de una esposa se pone en evidencia un posible motivo de conflicto conyugal.

En el caso de *El mercader*, presenciamos el enamoramiento que un padre y su hijo padecen en relación con una misma

mujer; obviamente, esto da motivo a problemas y equívocos en la vida familiar de estos protagonistas.

La comedia *Anfitrión* plantea un problema de adulterio, nacido del insano amor que ha invadido a Júpiter. En *El soldado presumido*, vuelve a escena el amor, concebido ahora como un impulso que sólo procura la satisfacción de un deseo sensual. Por su parte, la *Comedia de la cesta* presenta, en medio de otro asunto fundamental, el amor oculto entre los adolescentes, así como la violación de una doncella, hecho que constituye una manifestación del amor pasional, acerca del que suele discurrir Plauto. Finalmente, en la *Comedia de la olla* el comediógrafo ofrece un asunto idéntico al que mencionamos inmediatamente atrás, entrelazado ahora con problemas que surgen en torno a un compromiso matrimonial adquirido por el padre de una doncella ante un pretendiente de ésta.

Como fácilmente podrá advertirse a través de la rápida reseña de los asuntos desarrollados en las comedias plautinas, en éstas los factores de posible connotación o implicación social son múltiples. Así, por ejemplo, la vida familiar a que se hace referencia, bien podría llevar al cuestionamiento de la situación de la esposa, del marido o de los hijos; igual podría hacerse con la de los esclavos y sirvientes, dado que las condiciones de vida en que se presentan así lo harían esperar.

Estamos conscientes, por otra parte, de que la misma índole de la comedia no podía permitir un planteamiento amplio y formal de cuestiones de orden social, pues ello podía llevar a extraviar el fin risible de las obras de los comediógrafos; no obstante, tampoco resulta irrealizable el planteamiento cómico de asuntos de trascendencia social. Prueba de ello la dio el propio Plauto en *Los cautivos* y en *Los mellizos*, en donde incluso puede advertirse un tono moralizante, a través del amor

paternal que entra en juego en ambas piezas. Esto quiere decir que Plauto no se hallaba incapaz de realizar una labor compositiva de esta naturaleza, sino que su interés temático estaba centrado en otras cuestiones; concretamente, en lo inmediato, cotidiano y amoroso.

Puede decirse que, de modo consciente, nuestro comediógrafo evitó cualquier planteamiento escénico que derivase en una realización teatral con matices de claro cuestionamiento de hechos intrínsecamente importantes. Por el contrario, los asuntos plautinos muestran esmero en describir lo que a diario ocurre en el ámbito de la gente sencilla y de escasos recursos económicos, aunque en ocasiones también se refiere a los burgueses, como es el caso de algunos padres de familia.

Los personajes plautinos siempre aparecen realizando aquello que les indica su impulso natural, no hacen sino lo que su necesidad vital —inconsciente en ellos— les pide; actúan movidos por el interés individual del momento; se dirigen hacia donde libremente los impulsa un deseo; tratan de dar satisfacción a los compromisos a que los ha llevado el espontáneo ejercicio de su conducta; atienden sólo a lo que atañe a su interés inmediato; por lo tanto, nada hay premeditado, ni que implique reflexión detenida acerca de nada; únicamente les importa lo que advierten en el interior de su casa, o lo que ven al abrir la puerta de ésta, pero jamás de modo inquisitivo y cuestionado. Lo único que se da por añadidura es la manifestación del sentimiento amoroso en varias de sus formas, y esto sólo porque el amor era parte de la inmediatez cotidiana en que era fácil hallar inmerso a cualquier hombre.

Aparte de los temas que de modo preponderante desarrolla Plauto en sus comedias, se dan otros que el autor ofrece con carácter secundario o incidental, como es el caso del rapto

(*Los mellizos*), o el señalamiento de algunos aspectos de la vida de los viejos (*Comedia de la olla*) y de las cortesanas (*Las báquidas*), o bien referencias a cuestiones de índole mercantil o bélica (*Los cautivos*). Como era de esperarse, el planteamiento accesorio adoptado por Plauto hace más fácil y natural la expresión de lo sencillo, inmediato y de aparente intrascendencia. Este hecho, que de por sí no permitiría sustentar una tesis acerca de lo que constituye el objeto fundamental de nuestro interés, logra, sin embargo, dar mayor realce al planteamiento que acabamos de mencionar. Con ello, lo inmediato y cotidiano, que utiliza al amor como vehículo de presentación, domina en la escena plautina de modo claro.

A lo largo de las líneas precedentes hemos venido tratando de demostrar, en términos generales, que lo contiguo y diario es el real soporte de la creación literaria de Plauto; pero ahora, en términos de particularidad y precisión, nos proponemos llegar a la misma conclusión. En efecto —como ya habíamos dicho en páginas anteriores—, paulatinamente iremos analizando cada una de las comedias plautinas, a fin de dejar sentado con toda claridad cuáles son los argumentos que dan sustento a nuestros puntos de vista. En primer término examinaremos los textos que incluimos en este volumen, posteriormente haremos la misma labor analítica en relación con comedias subsiguientes.

Anfitrión es una comedia que plantea el enamoramiento y búsqueda de satisfacción del apetito carnal de Júpiter. Estos hechos son los que constituyen el núcleo de la comedia y, por lo mismo, de ellos deriva cualquier acción que se produce en la pieza teatral. En este caso, el protagonista no está dado a través de un individuo común, sino de una divinidad, porque el poder sobrehumano de ésta hace posibles las acciones portentosas y caricaturescas, que son las que dan pie a todos los

hechos que causan risa, con lo cual, por otra parte, esas acciones cumplen a plena satisfacción con el objeto principal de *Anfitrión*, que es, básicamente, el de hacer reír por cualquier medio. Esto no quiere decir, empero, que lo inmediato cotidiano quede relegado, pues en última instancia, las partes risibles de la comedia tienen su apoyo en dicho elemento componente. Más aún, en *Anfitrión* predomina el sentimiento amoroso, no porque sea éste natural y propio de la condición de cada varón, sino porque es el amor de Júpiter el que da origen a todos y cada uno de los acontecimientos que se registran en la comedia. Dicho de otro modo, la faceta común, espontánea y natural de esta obra teatral se da por medio de la descripción y desarrollo de la pasión de Júpiter; por su parte, el aspecto de la cotidianidad se manifiesta a través de la presentación de los actos de la vida hogareña y marital de Anfitrión y Alcmena; pero incluso dichos actos no se plantean de modo pleno y cabal, sino que aparecen apenas mencionados. Por otra parte, el quehacer de los esclavos (otro aspecto de la realidad cotidiana del tiempo de Plauto) se nos ofrece de un modo descriptivo escueto; es decir, los siervos aparecen como hombres que tratan de satisfacer los deseos y órdenes de sus amos, aunque a veces también buscan la satisfacción de su particular beneficio. Nada hay, empero, que permita descubrir las otras perspectivas en que se daba la vida servil romana. En todo caso, su imagen en ningún momento se aparta de la inmediatez cotidiana que exige el modo plautino de concebir el teatro. En *Anfitrión* nada hay que rebase el límite de la observación superficial e ingenua de los actos de unos cónyuges y de su esclavo. Ningún personaje ve o se interesa más allá de lo que concierne a su individualidad y a la de quienes están más próximos a él; empero, le importa la exigencia del momento y la satisfacción correspon-

diente. En este sentido, el interés social y trascendente está muy lejos de la conciencia de cada personaje.

En el caso de la *Comedia asnal*, la conducta del padre que quiere satisfacer el deseo amoroso de su hijo da ocasión a que se planteen acciones cotidianas de un matrimonio, de un hogar, de unos esclavos y de un parásito. En efecto, el frustrado sentimiento de amor del viejo Demeneto hace que, cuando éste ve enamorado a su hijo Argiripo, procure que el joven satisfaga su deseo, sin importar los medios que han de emplearse para ello. Para el caso, el padre da órdenes de que se entregue cierta cantidad de dinero a su hijo, a través de un mediador. Dos esclavos cumplen con la disposición de Demeneto, y esto permite la realización de los propósitos de padre e hijo, pero al mismo tiempo Artemona, la esposa del viejo, por la intervención de un parásito se entera de la intriga y del adulterio de su marido; la inteligencia de estos hechos precipita el esclarecimiento total de la situación y la vuelta a la normalidad.

Los sucesos que se ofrecen a lo largo de la comedia, en última instancia atañen a la relación de respeto entre padres e hijos y a la vida familiar misma, de la cual también son parte los esclavos; todo ello movido por el egoísmo y el apetito carnal de los protagonistas; sin embargo, los acontecimientos de que son actores estos personajes, bajo ninguna circunstancia se mezclan con la realidad social circundante. Dicho de otro modo, los actos escenificados se producen en el seno de una familia, y afectan a ésta y a cada uno de sus integrantes, pero en ningún momento tienen repercusión fuera de ella, a pesar de que hay ocasiones en que el comportamiento de alguno de sus miembros hace esperar la posible intervención de un elemento extrafamiliar. Los hechos se presentan, pues, dentro de una célula íntima y cerrada, en donde incluso los acontecimien-

tos trascendentales asumen apariencia de trivialidad; así, un problema de adulterio o ultrajamiento de las relaciones familiares, es considerado como un ingrediente más de la vida cotidiana de gente sencilla y modesta; ésta no se mortifica ni angustia mayormente, ni mucho menos cuestiona los actos en que se ve envuelta, a pesar de que éstos atentan contra la dignidad humana, e incluso la llevan a su debilitamiento y aniquilación. La norma de conducta de esta especie de individuos consiste en vivir la vida que se les brinda, sin consideración de especie alguna acerca de ella. Simplemente se hallan en el marco de lo existente y responden a sus incentivos de modo directo y no premeditado. En este sentido, reiteramos nuestra afirmación de que el elemento temático fundamental de la *Asinaria* sigue siendo el amor, en alguna de sus manifestaciones, y lo inmediato cotidiano, desprovisto de toda connotación social, política o religiosa.

Por su parte, la *Comedia de la olla* presenta los mismos elementos básicos de composición que se advierten en *Anfitrión* y en la *Comedia asnal*; desde luego, la inmediatez cotidiana, dada por medio de la presentación de la historia de un avaro: Euclión. Las peripecias con que nos ofrece la vida de este individuo, en cierta medida permiten considerar moralizante el planteamiento de sus acciones, dado que el examen del desarrollo de éstas eventualmente llevaría a concluir en una lección de vida. En cambio la trama de la comedia podría considerarse que asume un matiz trascendente, puesto que un asunto o hecho que concierne a un individuo, tendría repercusión sobre muchos más de su contorno social; sin embargo, lo que pudo constituirse en un planteamiento propiamente ético, pierde esta posibilidad desde el momento en que todo tinte moral se convierte en mero soporte de una intención risible; así, el aspecto

social o trascendente se esfuma, y sólo es un medio o pretexto para referir, caricaturescamente, tópicos de la vida de un hombre que reserva y oculta todo. Así, lo que pudo dar lugar a una comedia de tesis, a manera de las de Terencio, sólo dio ocasión para presentar los rasgos superficiales o más inmediatos y visibles de un hombre común entre una sociedad determinada. En estas condiciones, resulta justificado afirmar que la cualidad de inmediatez cotidiana que se advierte en el protagonista Euclión ilustra de nuevo la tendencia plautina a referirse fundamentalmente a las gentes y a los hechos que aparecen próximos a la vista de cualquier persona, y sólo en su superficie o aspecto exterior.

Ahora bien, en cuanto al amor, otro de los planteamientos que Plauto no puede dejar de lado al momento de crear para el teatro, en el caso de la *Comedia de la olla* ofrece una faceta cuádruple. Por principio de cuentas advertimos el sentimiento amoroso del dios Lar hacia la hija de Euclión, afecto sin el cual habrían resultado irrealizables todas las acciones de la comedia, pues gracias a él es que el viejo padre de Fedria encuentra el tesoro oculto en su casa por más de una generación, hecho que a su vez da pie al desarrollo de la historia del avaro protagonista de la pieza teatral. Es cierto que la simpatía y afecto del Lar de la familia hacia la joven hija de Euclión constituye el motivo primario de la acción de la comedia; empero, estos sentimientos pronto ceden el paso a otros sucesos, también de índole amorosa. En todo caso, el punto de partida está inscrito en el ámbito de los impulsos afectivos.

En segundo término, pero siempre dentro del espacio que acabamos de mencionar, cabe señalar el instinto que ha despertado en el joven Licónides la hija del avaro, y que lo ha llevado a cometer violencia en detrimento de ella. A través de este

incidente, Plauto se da ocasión, como en la gran mayoría de sus creaciones teatrales, de presentar el aspecto primario o primitivo del amor.

En tercer lugar, siguiendo el hilo de los sucesos amorosos con que nuestro comediógrafo teje sus tramas, nos encontramos con el tibio amor que Megadoro manifiesta por la hija de Euclión. Megadoro es un hombre entrado en años que de pronto se decide a pedir en matrimonio a la que, por su edad, bien podría ser su hija. Por otra parte, la tibieza del sentimiento brotado en Megadoro se explica por el hecho de que es un hombre que, en realidad, se halla lejos de la posibilidad de un enamoramiento, pero que también está consciente de su soledad y de las ventajas objetivas que le acarrearía un matrimonio. Sea lo que fuere, el caso es que la presencia de Megadoro da cabida en la comedia a otra faceta más del sentimiento amoroso.

Finalmente no podemos hacer caso omiso de Eunomia, la hermana de Megadoro, que por su amor a éste se propone convencerlo de que le conviene el matrimonio con la hija de Euclión; el propósito de la mujer se pone en práctica, pero la boda se vuelve un fruto inalcanzable, ya que en el intento se atraviesa el obstáculo de la violación cometida por Licónides.

El examen de la conducta y de las acciones de los personajes que hacen posible la realización de la *Comedia de la olla* permite establecer que son diferentes modalidades del amor las que mueven a cada uno de los actores de esta pieza; por una parte, el amor divino y sobrenatural del Lar familiar; por otra, el amor instintivo de un joven; en tercer término, el afecto convenenciero de un hombre poco más que maduro; por último, el amor fraternal e interesado de una mujer. En este orden de cosas, incluso podría considerarse también la ambición

del propio Euclión, ya que ésta es, en cierta medida, una forma insana o antinatural de amor o apego a las riquezas.

Por dondequiera que se observe la realidad de esta comedia, así como la de *Anfitrión* y de la *Comedia asnal*, se advertirá la presencia del amor, considerado éste como fuerza que mueve las acciones fundamentales de los individuos. En este sentido es que decimos que el amor, aunado a la referencia constante a la inmediatez cotidiana, constituye una de las terceras partes del eje compositivo del teatro plautino; la última, como en el caso de las dos comedias que anteriormente comentamos, la hace la presencia de los personajes mortales, simples y sin doblez, ni complicación de especie alguna. En efecto, los actos amorosos de los hombres, y la descripción de hechos comunes y próximos están presentados por medio de la actuación de gente sencilla, cándida, ingenua y sin mayor grado de nocividad. Se trata de individuos que no están del todo conscientes de su existencia, que están donde la naturaleza o una comunidad los ha puesto, y únicamente atienden a lo que éstas les ofrecen para su bien o para su mal. Ellos reciben, no dan ni crean; padecen y sólo actúan en relación con lo que alcanza a distinguir su mente despreocupada de lo que está fuera del mundo de su intimidad. La fuerza que los mueve es la de su impulso natural, la de sus instintos y la de sus intereses, siempre que éstos concuerden con su índole o con sus estímulos interiores. Son hombres que se hallan dentro del perímetro del círculo donde los colocó una realidad determinada, pero en ocasiones logran saltar por encima de ese perímetro: evolucionan, y esto da sentido y dignidad a su existencia. Así, por ejemplo, Bromia, en *Anfitrión*, se nos presenta como una mujer de pundonor que, por lo mismo, confiere excelencia a su hogar, a su marido, y a sí misma; por lo tanto, sin salirse del ámbito de lo que

está reservado a lo más particular de los afectos, la cónyuge logra destacar y dignificarse, con lo cual simultáneamente obtiene el ascenso dentro de la escala vital que ocupa.

De modo similar ocurren las cosas en la *Comedia asnal*, ya que también en esta pieza es una matrona la que honra el hogar y las actitudes domésticas; con ello, e igual que en el caso de la Bromia de *Anfitrión*, es la esposa y madre quien logra sobresalir y superarse en medio de la cotidianidad individual y familiar.

Por su parte, también la *Comedia de la olla* ofrece una muestra de evolución de algunos individuos, aunque sin salirse del marco de lo común, sencillo y amoroso; tal es el caso de Euclión mismo, que, a pesar de no deponer radicalmente su fobia a la sociedad, va suavizando su conducta conforme la vida le da reveses, e incluso se muestra menos incomprensivo con quienes le han hecho daño. En otro sentido, Licónides, el violador de la hija de Euclión, no obstante su impetuosidad e inmadurez, acaba por reconocer y admitir su responsabilidad ante el perjuicio que ha hecho a la hija de Euclión, e incluso él mismo toma la iniciativa que ha de llevar a la reparación de su daño. Así es como también este joven aborda el camino ascendente de su propia evolución.

Estos hechos y situaciones que acabamos de registrar configuran una imagen real y vivaz de la existencia de un grupo de individuos de clase media y modo de vida natural; por lo mismo, tales sucesos pueden ponerse en paralelo con cualquier grupo o comunidad humana de la misma especie y tendencia, independientemente del tiempo, del lugar y de la cultura en que se produzcan.

Las escenas humanas que presenta Plauto en estas tres comedias exponen un prototipo de vida individual y familiar, fundado

en lo inmediato cotidiano, en el amor y en la espontaneidad. Se da un ideal de vida íntimamente vinculado a la condición y actividad primaria de los hombres; además, en relación a ese modelo de vida, independientemente de los intereses que Plauto haya tenido o querido manifestar al respecto, puede distinguirse una vía de acceso y una perspectiva cuestionable, que, hecha objeto de reflexión, puede sugerir actitudes vitales aplicables en todo tiempo o circunstancia.

En otro sentido, el discurso teatral de Plauto acerca de lo diario, contiguo a cada individuo, simple, común, sabido y en apariencia insignificante o de poca importancia, constituye una demostración escénica de que todos estos componentes de la existencia humana son también medios que permiten la realización de los individuos como cabales seres humanos, del mismo modo que se logra esto a través de otras actividades, disciplinas o actitudes científicas. Esto no es una lección desprovista de importancia o trascendencia en cualquier orden de cosas.

Todo lo inmediato anterior explica, por otra parte, el sentido, utilidad y pervivencia del teatro plautino. En última instancia, no es otra cosa lo que aquí hemos querido decir.

V. EL PLANTEAMIENTO LITERARIO

Los temas

En el párrafo anterior nos propusimos mostrar que el eje y soporte del teatro plautino es la escenificación de los actos cotidianos de la gente sencilla, en los cuales, por otra parte, juega un papel importante el sentimiento amoroso. Esta temática, precisamente por el hecho de atañer a la vida de los individuos numéricamente más importantes dentro del núcleo social

del tiempo de Plauto, tenía éxito y se mantenía en el gusto del público; pero el triunfo prosiguió a lo largo de siglos y generaciones, en vista de que, a través de los planteamientos sencillos, inmediatos y cotidianos, se mostraba también un modo digno de realizarse la existencia humana. Esto es, se daba una especie teatral, fruto de la fusión de temas perfectamente adecuados a la vida misma, con una tendencia ética —consciente o inconsciente— indisoluble de los primeros. Pero esta composición, por sí misma no podría constituir obra artístico-teatral; para ello era necesario cierto desarrollo dado a los temas, a los personajes y al lenguaje. Éste es el objeto que abordaremos en seguida, el cual, a final de cuentas, reforzará nuestra idea de que la esencia de la comedia del sarsinate es la inmediatez cotidiana y amorosa.

Es bien sabido que el tema de la comedia *Anfitrión* está basado en una antigua leyenda que nos habla del personaje homónimo, hijo —según algunos— de Alceo, rey de Tirinto, y de Astidamia. En tiempos de Plauto, el mito se hallaba ampliamente difundido, al punto de ser una fábula del dominio público, de la cual el carácter legendario y fantástico se había apartado un poco, al grado de convertirla en un asunto de la conversación común. Más aún, la leyenda estaba tan manida y trillada, que paulatinamente fue enriqueciéndose y alterándose, hasta alcanzar cambios de cierta entidad. El propio Plauto la modificó, incluso al extremo de caer en algunas contradicciones a lo largo del desarrollo de su comedia. Todo lo anterior quiere decir que la vieja leyenda había ido transmitiéndose y evolucionando hasta constituirse en un tópico de la vida diaria o cotidiana de toda especie de individuos.

Por otra parte, el fundamento legendario de *Anfitrión* se haya diluido a tal punto, que en la pieza destaca no el mito en

sí, sino la caricaturesca puesta en escena de las incidencias diarias de un matrimonio con pequeños y grandes apuros, tal como ocurre en cualquier sociedad conyugal. Así, se nos presenta la difícil obligación del esposo, que tiene que resignarse a llevar con paciencia la separación de su mujer, a causa del cumplimiento de su deber castrense; simultáneamente, también debe aprender a extirpar de su corazón todas las dudas que lo asaltan en relación con el comportamiento de su esposa, cuando él está ausente, e incluso aceptar la situación tal como se dé. Justamente éste es el caso del soldado Anfitrión: padecer angustias en relación con los sucesos en que se ve inmiscuida su mujer, tratar de explicárselas y solucionarlas, para, finalmente, admitir un estado predeterminado de cosas.

A su vez, las acciones concebidas por Plauto respecto de Alcmena, dan ocasión al comediógrafo de presentar las vicisitudes conyugales de una esposa amorosa, digna, consciente de su estado, y por ello respetuosa de su hogar, de su marido y de sí misma.

Es de destacar, por otra parte, que la teatralidad de esta persona —uno de los elementos sustentadores de la temática— no presenta la deformación ridiculizante de otros individuos que toman parte en la acción de la obra, pero esto se debe a la intención ética implícita que está dada en Alcmena, o bien a una manifestación mínima de respeto hacia la matrona romana.

Sosia, el otro personaje integrante de la familia de Anfitrión, con sus acciones delinea mejor el perfil de una vida conyugal, y, sobre todo, el de su propio amo. En este sentido, la participación de Sosia es un factor importante de apoyo, no sólo para el caso de la caracterización de los personajes, sino también para el de la definición de la atmósfera en que se desarrollan los acontecimientos. Esta última, a su vez, no tiene espacio

más que para la vida familiar de un soldado, que ya muy poco tiene que ver con la leyenda o mito de Anfitrión; el espectador sólo tiene ante sus ojos a unos esposos, a su siervo y a las vivencias que comparten los tres. Por esto es justificado afirmar que el asunto teatral de la pieza denominada *Anfitrión* pertenece y se desenvuelve en el ámbito de los acontecimientos naturales, comunes, cotidianos, próximos y penetrados por el amor, de los cuales son protagonistas seres humanos modestos y sin doblez. Ahora bien, toda esta peculiaridad se halla exornada por la apacibilidad, el fingimiento, la risa y la festividad que conceden condición cómica y teatral a la obra, con lo cual, al mismo tiempo, ésta adquiere jerarquía literaria.

En relación con el tema de la *Comedia asnal*, lo que de modo más inmediato se advierte, y que por lo mismo debe señalarse en primer término, es su cabal y perfecta definición. En efecto, desde los primeros versos el espectador o lector adquiere conciencia de que se plantea la alcahuetería de un padre en beneficio de un hijo suyo (Demeneto-Argiripo). El hecho pronto adquiere preponderancia y conforme avanza la acción de la comedia, al respecto sólo advertimos los obstáculos y altibajos que se dan en la serie de hechos encadenados que forman el contenido de la obra. Esto, por otra parte, es un fruto obligado de la intriga de la comedia, que a su vez, redunda en beneficio de su viveza. De todas maneras, e independientemente de la agudeza de ingenio y de la propiedad en la presentación de las acciones de esta pieza, es perfecta la adecuación y congruencia entre los planteamientos iniciales y el término de la escenificación; lo cual, a nuestro juicio, constituye un modo de demostración de que en *Asinaria* sólo hay un asunto o pensamiento principal, que, por lo tanto, contribuye a conferir calidad artística a la obra que sustenta.

Ahora bien, la materia descrita en la *Comedia asnal* presenta el mismo grado de cotidianidad observable en *Anfitrión* y en la *Comedia de la olla*. Decimos esto en cuanto que se da la puesta en escena de un hecho tan viejo como el mundo: la solicitación de una mujer a través de un tercero, para un fin lujurioso; empero, en la comedia que ahora nos ocupa se da el hecho privativo de que la alcahuetería procede de un padre, lo cual ya no es tan frecuente, ni mucho menos diario. De todos modos, visto el suceso teatral de *Asinaria* en su conjunto, cabe considerarlo dentro del ámbito de lo común y ordinario. Por otra parte, la relativa infrecuencia de la alcahuetería de un padre, en el contexto de la comedia se explica por el hecho de que el particular servicio que presta Demeneto a Argiripo da origen y fundamento a la gran mayoría de los efectos de esta creación plautina; y no hay que olvidar que el propósito o intención cómica era algo primordial en la mente del comediógrafo de Sarsina.

La perfecta definición temática dada en *Asinaria*, y la cualidad de su asunto básico, constituyen una unidad teatral que se configura como creación artística, gracias a que, aunadas a los hechos que acabamos de mencionar, se dan elementos de clara condición literaria, tal como los que señalábamos en el caso de *Anfitrión*. En efecto, la simulación o fingimiento está dada a través de la materia de la comedia, ya que una realidad objetiva y tangible, como lo es la especie de seducción que pone en práctica Demeneto, es deformada por la intención burlesca del comediógrafo. El tono o condición dulce y agradable se introduce por medio de la meretriz Filenio, quien, a pesar de su triste condición social, aún defiende sus convicciones y sentimientos con natural, apacible y sutil feminidad. La gracia, agudeza y franca comicidad destella a lo largo de toda la comedia,

pero puede considerarse centrada en personajes como Libano y Leónidas, cuando éstos intentan embaucar al mercader Clamidato; o bien en acciones, como la que provoca el parásito entre Demeneto y su mujer Artemona, al descubrir ésta el adulterio de su marido; empero, el gracejo salta entre cualquier diálogo de la pieza.

A todo lo anterior, por otra parte, hay que añadir el hecho de que Plauto presta especial atención a la pintura de las costumbres típicas de una clase social: la de los pequeños burgueses, con lo cual logra aún mayor apego a la especie teatral de la comedia.

Como quiera que sea, en *Asinaria* nuestro comediógrafo de nuevo ha realizado y puesto en escena todos aquellos elementos que integran el marco y ropaje cómico-literario, necesarios en una creación teatral en sentido estricto.

Por su parte, la *Comedia de la olla,* que en algunos sentidos es una de las obras plautinas mejor logradas, presenta un alto grado de definición temática, ya que incluso el asunto fundamental se encuentra escénicamente apoyado en otro de índole secundaria, como lo es la exposición del enamoramiento de Licónides. Expliquemos mejor esto. *Aulularia* es una pieza teatral sustentada básicamente en una materia: la presentación y desarrollo de la angustiada vida del avaro Euclión; ésta, además, se nos ofrece con buenas dosis de tensión dramática (como el parto de la hija del protagonista) y de patetismo (como la desesperación del anciano al perder y no encontrar su olla con dinero), aunados a tonos de moralidad implícita, dados a través de la conducta misma de Euclión. Ahora bien, el asunto fundamental se encuentra firmemente apoyado en el episodio de la violación realizada por Licónides, quien luego siente verdadero amor por la que, en su momento, sólo fue objeto de un impulso

sensual. La trabazón de ambos asuntos, por otro lado, se logra desde el instante en que la satisfacción plena de los anhelos del protagonista va lográndose en la medida en que se da la de su hija Fedria.

La dualidad de la disposición del asunto de esta comedia habla con claridad de su definición y solidez, lo cual, al mismo tiempo, configura, de por sí, parte del mérito literario de esta obra. Pero ocurre que hay otros elementos de igual condición artística; entre éstos podemos considerar, desde luego, la marcada tendencia a describir las costumbres de ciertos tipos humanos; actitud privativa del poema dramático denominado comedia. En este sentido, Plauto se muestra magistral en el caso de *Aulularia,* ya que deja ver su sabida capacidad para realizar la evolución psicológica de sus personajes, particularmente de los que sobrellevan la acción de esta pieza. Para el caso, piénsese en Euclión, en Estáfila, en Licónides, en Eunomia, en Megadoro, y prácticamente en todos aquellos que de modo principal o secundario intervienen en los hechos escénicos de esta obra. Pero cuando hablemos específicamente de los personajes nos daremos ocasión de ser más explícitos al respecto.

Otro de los elementos teatrales de la temática de la *Comedia de la olla* lo constituye, evidentemente, el fuerte grado de comicidad incorporada en ella, gracias al empeño caricaturesco aplicado por Plauto a todos los que toman parte en la obra. En efecto, unas veces por subrayar lo simbólico de un personaje, y otras por lograr el máximo efecto de comicidad, el autor exagera o deforma la presencia de todos y cada uno de sus tipos, pero siempre de modo proporcional a su concepción e intento creativo; con esto, caricatura y divertimento se suman a los otros principios constitutivos de la obra literaria que es *Aulularia.*

Las otras cualidades teatrales y, por lo mismo, artístico-

literarias, que en su momento señalamos en relación con *Anfitrión* y con la *Comedia asnal*, de forma adecuada se dan también en la *Comedia de la olla*. Tal es el caso del realismo y fingimiento necesarios en todo poema dramático. El primero de éstos, por su parte, se manifiesta en el propio medio social descrito por la comedia que nos ocupa, en los personajes que se mueven dentro de él y en las pasiones y actuaciones correspondientes de éstos, todo lo cual es imitación fiel de una realidad objetiva y tangible; empero —y aquí el fingimiento— los elementos teatrales que acabamos de mencionar, en cualquier circunstancia se nos dan velados por una simulación o engaño, de modo tal que la realidad aparece bajo una apariencia insubstancial a ella, pero de todas maneras necesarias, pues de otra forma no habría lugar para la ficción, que, además de ser un elemento esencial dramático, constituye también el medio a través dal cual puede satisfacerse el propósito tipificador y ridiculizante.

Por otra parte, realismo y fingimiento son cualidades que, aunadas a las que ya hemos citado, invariablemente derivan en un desenlace festivo, que no deja de agradar y de hacer una atmósfera teatral serena e íntima; por todo ello, la esencia de la comedia alcanza su más pura realización. Así, no resulta infundada la afirmación en el sentido de que uno de los principios constitutivos de toda obra de arte literaria (la definición temática), en el caso de *Aulularia* se da cabalmente, y con ello coadyuva a lograr la plena unidad artística de esta comedia plautina.

Los personajes

Por lo que se refiere a los seres humanos y divinos que toman parte en la acción de las comedias plautinas, conviene

describirlos de modo individual, para advertir el grado de definición que presentan, así como la adecuación entre la evolución que ofrece cada uno de ellos y la esencia del teatro de Plauto.

En el caso de *Anfitrión*, es notorio que su protagonista (el soldado del mismo nombre) se presenta bajo dos facetas: una, como militar; otra, como esposo. Incluso la doble vertiente de este personaje, como también la de Sosia, constituye un recurso técnico, que enfatiza la dualidad de los actores principales, y que, a su vez, refuerza de modo importante el fin ridículo que se propone alcanzar el autor.

Como hombre de guerra, Anfitrión muestra un claro sentimiento del deber y de la justicia. El primero lo impulsa a cumplir con la exigencia de su oficio, antes que dar satisfacción a sus obligaciones maritales; así, se presenta decidido a librar una batalla, aunque esto signifique el abandono de su mujer por largos periodos de tiempo. La segunda hace a un Anfitrión resuelto a dar a cada uno lo que le pertenece o corresponde, pues proporciona a sus correligionarios parte del botín, del campo y de las mieses ganadas en la lucha.

Por otra parte, también se muestra prudente y enérgico antes de iniciar un combate; en efecto, con anterioridad al comienzo de la guerra contra los teleboos, opta por intentar disuadir a éstos de su empeño y ambiciones bélicas, pero al constatar que su esfuerzo es inútil, decide actuar militarmente y con máximo rigor; sin embargo, cuando ha logrado la victoria, no se complace con el padecimiento de los vencidos, ni trata de obtener más ventajas que las que concede el código castrense; por el contrario, la compasión rige sus actos correspondientes.

Como soldado, pues, los espectadores y el lector tienen ante sí a un hombre de responsabilidad y de honor; en este sentido, la figura de Anfitrión es la de un guerrero perfecto. No obs-

tante, y como contrapeso, de este mismo símbolo surge otro muy diferente: el del esposo indeciso y pusilánime, que en ningún momento alcanza la estatura moral de su mujer. Por un lado, se indigna y sufre al percatarse del engaño de que ha sido víctima Alcmena; la increpa como si nunca hubiera tenido muestras suficientes de su condición de mujer respetabilísima, e incluso provoca que ésta piense en abandonar el hogar; pero, por otro lado, cuando Anfitrión es informado de quién es el causante de la afrenta cometida, rápida y simplemente admite y aprueba la situación, demostrando así la inconsistencia de su temperamento. Ahora bien, la indecisión y la pusilanimidad del esposo pueden explicarse con base en el hecho de que si Anfitrión estuviese delineado de conformidad con su condición de soldado, el personaje habría resultado con mayor rango escénico que Júpiter, lo cual habría sido teatral y realmente inadecuado; además, el efecto cómico buscado por Plauto se habría menguado, al evitar la descripción de conductas y hechos exagerados, que se propician con el enfrentamiento de las dos facetas que presenta el personaje Anfitrión.

A partir de lo anterior es fundado afirmar que el protagonista de esta comedia aparece bien definido en todas sus perspectivas, con lo cual se convierte en uno de los soportes fundamentales del asunto de esta obra; además, la evolución del personaje es congruente con su propia idiosincrasia y con la esencia misma del teatro plautino en general.

Por su parte, Júpiter, además de coadyuvar a la definición del protagonista, dado que por medio de él el autor reproduce con fidelidad el modo de ser y los actos de éste, por sí solo constituye todo un símbolo o tipo humano: el libertino; es decir, el individuo desenfrenado que sólo está atento y dispuesto a satisfacer sus impulsos y caprichos sensuales.

El desarrollo escénico de Júpiter no abunda en detalles descriptivos; sin embargo, un solo parlamento suyo basta para ofrecer la imagen cabal de un Tenorio, de un hombre audaz, temerario, pendenciero, inescrupuloso, seductor, egoísta, y, por lo mismo, capacitado únicamente para realizar lo que concierne a su beneficio, que, por otra parte, siempre es de índole instintiva.

Todas las peculiaridades de un canalla están presentes en el Júpiter de *Anfitrión*, además con el mérito teatral de darse a través de la no muy extensa aparición del personaje, que no impide advertir con facilidad la nitidez y precisión del "tipo", perfectamente adecuadas a su índole vil y despreciable.

Sosia, una personificación más, que actúa en forma paralela con otro interlocutor (Mercurio), constituye con éste una unidad bicéfala, que, a su vez, presenta dos facetas, tal como ocurre con la unidad Anfitrión-Júpiter. En efecto, este esclavo, por su parte, se presenta voluntarioso y decidido, pero siempre y cuando no aparezca ante él alguien que tenga la posibilidad de ejercer otra autoridad; por otra, ante su amo o ante alguien quien lo supere en audacia y fuerza física, pierde iniciativa, entereza o energía. Se da, pues, como en el caso de Anfitrión, un personaje constituido por dos vertientes, que sirven para describirlo mejor y para enriquecerlo; además, esos dos declives o cursos contribuyen de modo notorio en el acrecentamiento y énfasis del fin risible que Plauto persigue y alcanza. Estas cualidades del personaje Sosia hacen que éste quede explicado con plena claridad y precisión, y, sobre todo, hecho conforme a las circunstancias de adhesión y rendimiento que convienen a un hombre del grupo social al que pertenece Sosia.

Mercurio, el otro miembro de la mancuerna formada por él y Sosia, no puede ofrecer diferencia sustancial de tratamiento

escénico por parte de Plauto, ya que no es sino un desdoblamiento del esclavo real y un apoyo más para la definición de este último. Por lo tanto, en el ente divino se encontrará la misma dualidad de conducta que en el caso de Sosia; es decir, determinación, cuando comparte la escena con un hombre débil y asustado (el esclavo de Anfitrión); pero falto de ánimo, cuando su interlocutor es, al mismo tiempo, su padre y amo (Júpiter).

Como era de esperarse, el personaje Mercurio se aleja del tratamiento dado por Plauto a Sosia en lo tocante al fin concebido para ambos por el comediógrafo: la comicidad, esto es, los dos evolucionan escénicamente del mismo modo, porque sus acciones extremas o exageradas quieren mover a risa. En realidad, la única diferencia entre Sosia y Mercurio la hace la mayor fuerza, poder, inteligencia, habilidad y audacia de este último; esto se explica por el simple hecho de que Mercurio es una divinidad y Sosia un modesto y sencillo mortal; pero, en última instancia, también Mercurio aparece aquí como siervo, si se le ve en su relación con Júpiter; por lo tanto, puede juzgársele de la misma condición y jerarquía escénica de Sosia, y con el mismo grado de definición y congruencia que aquel que es esclavo por nacimiento.

El caso del personaje Alcmena es, en cierta forma, similar al de Júpiter, en el sentido de que, sin tener una amplia participación sobre la escena, aparece perfectamente definido desde un punto de vista teatral. En efecto, es una mujer amorosa, que no sólo sabe comprender y soportar las ofensas y humillaciones del marido, sino que también las perdona, para luego seguir brindándole su afecto. Además, a pesar de todo, desea para Anfitrión el máximo honor, pues en él también ella encuentra satisfacción, y por eso es que Alcmena se complace

con el relato de las hazañas del guerrero, aunque en este caso le sean referidas por el adúltero y falso cónyuge; empero, para la esposa la situación resulta perfectamente natural y explicable.

Por otra parte, Alcmena en todo momento se define como una esposa del todo consciente de su condición social dentro del hogar; así, se percata bien de sus deberes en la casa, y se empeña por darles cabal cumplimiento; pero del mismo modo que conoce su obligación, así también sabe de los derechos morales que le asisten, y que son los que la definen como una esposa responsable y digna; por ello es que, cuando sufre las múltiples afrentas de Anfitrión, prefiere abandonar su hogar, antes que tomar venganza del marido; sin embargo, su decoro en la manera de comportarse la compele a declarar primero su sorpresa e indignación, y a dejar grabada en la conciencia de Anfitrión la imagen de su desilusión y de su dignidad ofendida. Todo esto es lo que hace de Alcmena el retrato fiel y entero de una mujer y esposa perfectas, que por añadidura, teatralmente guarda plena adecuación con la índole inmediata, cotidiana y amorosa de la comedia plautina.

Por lo demás, el resto de los personajes registrados en el elenco de la comedia (Blefarón y Bromia) son de carácter meramente incidental, o menos que eso; por lo mismo, sobrevienen sólo en el curso de las acciones fundamentales; por lo tanto, en alguna medida contribuyen a la definición de otros personajes; con ello también auxilian al logro de la adecuación de éstos con el símbolo que les ha conferido el comediógrafo.

En el caso de *Anfitrión,* cabe decir, pues, que todos y cada uno de los personajes de la comedia están internamente bien definidos; es decir, representan con claridad a cada uno de los tipos humanos concebidos por Plauto; el autor no ha requerido

demasiados o extensos discursos de sus actores para lograr su objeto definidor; las acciones, evolución y parlamentos de los protagonistas, en todo momento son adecuados al símbolo humano escenificado por el comediógrafo, ya que las exageraciones caricaturescas se deben sólo al propósito ridiculizante de Plauto. Otros elementos teatrales que permitirían opinar con integridad sobre el grado de perfección escénica de los personajes, desafortunadamente han quedado fuera de nuestro alcance: escenografía, vestuario y ademanes, por ejemplo; empero, lo que de modo objetivo enseña el texto latino de *Anfitrión*, permite vislumbrar un logro perfecto en cuanto a los interlocutores de esta pieza teatral.

La *Comedia asnal* es una obra en la que prevalecen las aventuras amorosas y las intrigas, ambas chuscas; éstas constituyen el motivo y eje de la composición plautina, de tal modo que lo importante son los sucesos y las incidencias ridículas, y no los personajes, que sólo son instrumentos y recursos para hacer reír, que no es otra cosa el objeto de esta comedia. A pesar de esto, el crecido número de interlocutores de *Asinaria* no carece de suficientes elementos definidores, que hacen un buen contorno o perfil de cada uno de los tipos humanos que toman parte en las acciones de esta pieza. Así, las actividades de Argiripo lo describen como un joven impetuoso, impertinente e irreflexivo, que sólo piensa en saciar su apetito sensual, sin considerar las consecuencias que pueda acarrear esto en detrimento de otras personas. De este modo, Argiripo tipifica bien al individuo entregado por entero a los placeres de los sentidos y de las cosas que lo incitan. En el caso de este mozo, es la joven meretriz Filenio —personaje incidental y poco definido— la que carga con la responsabilidad última de provocar el deseo vehemente de Argiripo.

Definimos a Filenio, por otra parte, como personaje incidental y poco definido, porque su presencia en realidad sólo está dada como un apoyo del problema de Argiripo, y porque, a pesar de ser una individualidad que sobreviene únicamente en el curso de este asunto, está matizada con un claro tinte amable, dulce y amoroso, que no se explica por el desarrollo mismo del personaje, ni por el de la trama de la comedia. En este sentido, puede considerarse que hay una falla técnica de parte del comediógrafo.

En estrecha relación con Filenio, debe considerarse a Clereta, la medianera que más hace el oficio de lenón que de madre de la muchacha. En efecto, abusa en forma extraordinaria de su autoridad maternal, y no toma en cuenta ley civil o moral alguna al momento de ejercer el mando sobre la hija. Su actuación es determinante, aunque breve; no obstante, basta para delinear por entero al prototipo de la persona que intercede por otra, tratándose de asuntos amorosos, o que más bien propenden al placer de los sentidos.

Siguiendo lo que consideramos el orden lógico de la evolución de la intriga de *Asinaria,* toca referirnos ahora al viejo Demeneto, el padre pícaro, taimado y privado de satisfacciones sensuales; en efecto, de ser de otro modo, no se explicaría el empeño que pone el viejo en ayudar a su hijo a conseguir la persona de Filenio. Ahora bien, cabe considerarlo pertinaz, astuto y disimulado, porque la especie de capricho que lo impulsa a actuar en favor de Argiripo, en ningún momento se aparta de su mente desde que concibe ese propósito; además, para lograr éste, actúa en forma calculadora y fría, valiéndose de los esclavos Libano y Leónidas; por otra parte, sabe llevar el asunto de modo tal, que gran parte del tiempo pasa éste desapercibido para quienes no han sido enterados de antemano

por él mismo. En otro sentido, es notoria su vileza y falta de vergüenza, pues desde un principio descubre sus torpes intenciones a los individuos más desprovistos de honor y estatura moral, como es el caso de Libano. Con lo anterior, este otro "tipo" cómico queda suficientemente expresado o explicado.

En otro nivel, se percibe a los esclavos Libano y Leónidas; ambos se hallan entregados a tal grado de molicie, que están dispuestos a cometer cualquier fechoría, con tal de satisfacer su afición a la comicidad y a la vida regalada; es esto precisamente lo que incluso los lleva a divertirse a costa de su joven amo Argiripo; no obstante, y a pesar del castigo o sufrimiento que puedan padecer, también se hallan dispuestos a servir a sus amos cuando éstos lo soliciten. En estas condiciones, aunque sin proponerse penetrar en el fondo de la idiosincrasia de estos personajes, Plauto consigue la necesaria e indispensable definición que de estos esclavos exige el asunto de *Asinaria*.

El hecho de ser la *Comedia asnal* una obra destinada fundamentalmente a hacer reír a través de la descripción de múltiples aventuras y enredos amorosos, ocasiona notoria pluralidad y heterogeneidad de personajes, tal como conviene al teatro costumbrista de Plauto; así, no podía faltar el hombre mal intencionado e intrigante, como es el caso de Diábolo, el joven que sufre una decepción amorosa, que lo pone en ánimo de calumniar y de hacer mal a quien considera que lo ha perjudicado. En efecto, Diábolo pretendía la contratación temporal y los servicios amorosos exclusivos de parte de Filenio, pero el enamoramiento de Argiripo y, sobre todo, la intervención decisiva del viejo Demeneto hacen que la ira del que sufre pesar por un desengaño se vuelque sobre este último, denunciándolo ante su esposa, que, hasta el momento del aviso de Diábolo, se hallaba completamente al margen de los embrollos

preparados por su marido. La actitud del personaje decepcionado se percibe con claridad y queda explicada durante el desarrollo de la comedia; es decir, primero se advierte el empeño y entusiasmo de un joven que desea la consecución de una mujer, la esperanza que alienta y sus afanes por obtener la satisfacción de su deseo; luego se conoce su indignación por la pérdida del objeto de su amor y por el modo como se ha llegado a esta situación; finalmente, se manifiesta la explosión de su enojo a través de una denuncia. Con esto, la evolución del personaje queda satisfecha, aun cuando el comediógrafo en ningún momento pretende ir al fondo de los motivos de conducta de Diábolo, sino simplemente exponerlos y explicarlos según la dimensión e importancia teatral del personaje, que es secundario en este caso; además, es explicable el hecho de que Plauto no se haya propuesto desentrañar la figura de Diábolo, pues no hay que olvidar que el fin prevaleciente del teatro plautino es ridiculizar y no describir la motivación de las acciones de sus personajes, aunque esta peculiaridad generalizada presenta notorias excepciones, como en el caso de Euclión de *Aulularia*. Así, pues, Diábolo resulta definido, y adecuado a la idiosincrasia del tipo humano que caracteriza y a la jerarquía escénica que tiene dentro del cuadro general de los seres humanos ideados por el autor de esta comedia.

Dentro del mosaico de personajes que ofrece *Asinaria*, aparece la madre de familia, Artemona, la mujer dueña de su hogar, que se siente responsable del decoro y dignidad que le merece éste; por lo mismo, se halla deseosa y se siente obligada a actuar en forma correspondiente; esto explica, por otra parte, su enojo y actitud ante la conducta disipada de su esposo e hijo, quienes han infringido el orden y armonía que sustentan el hogar.

El personaje deja traslucir la esencia de una matrona romana; empero, como en el caso de Diábolo, y por las mismas razones que se dan respecto de este último, Artemona tampoco deja ver las íntimas motivaciones de su conducta.

El cuadro íntegro de personajes de *Asinaria* lo hacen un mercader y un parásito. El primero es poco menos que incidental, ya que su participación sólo sirve para dar ocasión al planteamiento del engaño urdido por Demeneto y realizado por los esclavos de éste. Por lo tanto, la delineación escénica del mercader no puede rebasar el mínimo grado de definición exigido por la trama de la comedia. Esto se ha logrado en el caso de este personaje anónimo; hecho que, por otra parte, enfatiza el carácter incidental de un personaje, cuya única peculiaridad conocida es la de llevar vestimenta de viaje (*clamidatus*).

El segundo de esta última pareja de personajes es un parásito ejecutor de la decisión delatora de Diábolo. De modo similar a la figura del mercader, también ésta resulta incidental, sólo que un poco mejor descrita que la de aquél, pues a pesar de que sólo se presenta durante un corto lapso de los actos IV y V, su aparición basta para conocer al individuo que está siempre dispuesto a realizar cualquier encargo, con tal de obtener fácilmente el sustento diario, e incluso cierta dosis de comodidad o ventaja.

En *Asinaria*, pues, Plauto ha conseguido delinear de modo adecuado a diferentes tipos humanos de su comunidad: el joven impetuoso, la medianera, el padre pícaro, el esclavo de vida muelle o la matrona, los cuales a pesar de no manifestar el motivo o razón de sus acciones, aparecen descritos con suficiencia, de modo de dar a conocer una evolución escénica natural y espontánea, sin violencia y sin más fingimiento exagerado que el que requiere el propósito ridiculizador de Plauto. Además, el des-

arrollo de cada personaje se adecua a la idiosincrasia de cada individuo simbolizado, y también a su condición social y jerarquía escénica. Todo esto es lo que hace el aspecto literario de quienes toman parte en la acción de la *Comedia asnal*, y es también la que concede condición de realismo y veracidad a los seres de invención poética. Este hecho, por otra parte, contribuyó y contribuye, en no escasa medida, al éxito teatral de los textos plautinos, pues los individuos siempre reaccionarán ante lo real y vivido cada día por hombres sencillos, movidos, en su origen, por el amor; ésta es, justamente, la característica y la atmósfera que prevalece en *Asinaria*, y la que constituye el único, exclusivo y esencial ámbito en que se desarrollan las acciones plautinas de este poema dramático.

La *Comedia de la olla*, por su parte, es una obra destinada, básica y exclusivamente, a definir la personalidad de un avaro y mezquino: Euclión, el cual aparece descrito dentro de toda perspectiva. En efecto, desde su primera participación escénica se muestra como un hombre pobre y necesitado en su origen, pero que por una especie de azar ha dejado de serlo, con motivo de su hallazgo de una olla con dinero; empero, no ha dejado de vivir miserablemente, pues no desea consumir su fortuna, ni mucho menos compartirla con nadie; además, desde que Euclión encontró una fortuna, su mezquindad ha ido en aumento, hasta el punto de volver su conducta de tinte patológico. Esto da ocasión a que el comediógrafo ofrezca la evolución psicológica del personaje, así como sus motivos íntimos de comportamiento. Así, el hombre que inicialmente se preocupa por atender su dinero y evitar que otros se enteraran de su hallazgo, alcanza casi el enloquecimiento cuando advierte que alguien ha robado su olla. Y entre un extremo y otro de su conducta escénica se dan todos los matices de la tacañería y avaricia, que constituyen

el desarrollo congruente consiguiente y la progresión gradual del tipo humano simbolizado; así es como Euclión aparece primero atento, luego preocupado, más tarde angustiado y finalmente desesperado, con motivo de la suerte de haber encontrado un tesoro, de los cuidados y preocupaciones que le ha merecido éste y la pérdida de su objeto amado. A veces, sin embargo, la exposición o explicación del personaje resulta exagerada, pero es un hecho perfectamente justificado, si se considera que obedece al propósito ridiculizante de Plauto, que exige deformación o caricatura y que, por lo mismo, no puede estar ausente del quehacer teatral plautino.

Así pues, Euclión resulta la precisa y clara representación de un símbolo humano, que no sólo aparece cabalmente descrito, sino que su evolución escénica es del todo congruente con su idiosincrasia y con la finalidad básica del autor; además, y como apoyo solidificante de la definición del personaje, éste presenta en todo momento las causas últimas que impulsan todas y cada una de sus acciones, con lo cual alcanza un grado sumo de perfección escénica, aun cuando la obra plautina nos haya sido transmitida incompleta.

En otro sentido, conviene decir que el tratamiento escénico dado por Plauto a este personaje es más que satisfactorio, y también adecuado a su jerarquía de protagonista único o principal, ya que, además de resultar exacto y cabal, está ampliamente apoyado por la concepción y realización del resto del elenco de personajes de la *Comedia de la olla*. Éste es el caso, por ejemplo, de la vieja Estáfila, el ama de llaves que, como tal, se encarga del manejo diario de la casa, pero que se halla inconforme y se siente malograda en su oficio, a causa de la rígida y mezquina situación hogareña en que se ve inmiscuida. Estáfila, por otra parte, está encargada de cuidar solícitamente

a la hija de Euclión, y por ello es que se muestra sinceramente preocupada cuando se entera de la violación de que ha sido objeto.

En realidad, este personaje secundario actúa y se explica de un modo elemental y no exhaustivo; es decir, por medio suyo el espectador-lector conoce a uno más de los miembros de la familia de Euclión, sus intereses, acciones y actitudes básicas; en ningún momento se percibe un desarrollo integral de esta persona, ni mucho menos se advierten con exactitud las causas de su comportamiento. Es natural y esperado que una situación similar se dé en el caso de un personaje secundario o de apoyo del delineamiento de otro u otros; no obstante, en el caso de Estáfila, esta función sustentadora se realiza de modo intenso y enfático desde su primera aparición sobre la escena, y así, continúa a lo largo de toda la *Comedia de la olla*. Como en el caso de otros personajes secundarios, e incluso incidentales, el hecho se explica por el excesivo afán de Plauto por caracterizar de la manera más amplia y exacta posible al tipo del hombre avaro y mezquino, y también por desahogar el autor su amorosa y esforzada afición por lo cómico y jocoso, y por dar satisfacción al anhelo ridiculizante de su auditorio.

Megadoro, otro de los personajes secundarios de esta comedia, de modo parecido al caso de Estáfila, actúa para subrayar la personalidad de Euclión; es decir, sus discursos, y sobre todo sus diálogos con Euclión, consiguen destacar la desconfianza y tacañería que paulatinamente van inquietando y perturbando el sentido del viejo protagonista. Sin embargo —y esto hace la diferencia con Estáfila—, Megadoro no sólo contribuye a la definición sobre Euclión, sino que, a través de él, Plauto se da oportunidad de presentar una nueva figura o tipo humano: el solterón; el célibe ya entrado en años que, a

pesar de contar con riquezas y las comodidades que éstas le brindan (las que, por otra parte, no le merecen especial atención), se muestra renuente al matrimonio, aunque no lo rechaza radicalmente, pues la insistencia de su hermana en este sentido y la buena condición de la hija de Euclión le hacen ver la oportunidad de pensar y realizar su boda con Fedria; tal vez no tanto por advertir ventaja en el estado matrimonial en sí, sino por la simpatía que ha despertado en él la sencillez y modestia de la joven y desventurada hija del avaro. Como se advertirá durante el desarrollo de esta obra plautina, se dan recursos teatrales suficientes, que permiten conocer y considerar adecuadamente descrita la individualidad de este personaje secundario; además, todas las características y circunstancias en que se desenvuelve Megadoro —que son patentes en todo momento—, al mismo tiempo permiten al autor el planteamiento de un tipo humano dentro de esta pieza, que a su vez, también ofrece la ocasión de enriquecer el mosaico de caracteres de esta comedia, y con ello su vis cómica, ya que en manos de Plauto, casi ningún personaje queda desprovisto de un tratamiento ameno, alegre, festivo o risible, y menos en la *Comedia de la olla*.

Entre otros personajes secundarios de esta obra, encontramos a Licónides, el joven vehemente que, como casi todos los de la comedia latina, sólo atiende al llamado de los sentidos, y por ello sus actos están siempre marcados por un tinte de irreflexión y de violencia.

Ya habíamos dicho que los personajes secundarios que giran en torno a Euclión están concebidos para definir mejor la figura de éste; Licónides no es una excepción; en efecto, su servicio de apoyo a la persona del protagonista está dado en cuanto que el estupro que cometió en detrimento de la hija de Euclión ofrece la ocasión para que éste manifieste de nuevo

su desinterés por todo aquello que no guarda relación con sus bienes y la satisfacción o ventajas tangibles que éstos pueden acarrearle, aunque esto equivalga al abandono de su propia hija.

Ahora bien, el grado de su definición y de apoyo que presta Licónides al personaje Euclión, no sólo explica y justifica su presencia escénica, sino que también da pie para introducir, por su parte, a dos personajes más: a su madre Eunomia y a un esclavo; con ello la personalidad de Licónides queda fuertemente entrelazada con el resto de los que participan en la acción de la comedia, dándose así el joven más congruencia dentro del marco general de ella y, por tanto, plena calidad literaria, considerada su secundaria jerarquía escénica.

A su vez, Eunomia, la madre de familia que ha sido creada para dar movimiento a la figura de Megadoro y para justificar ante otros los actos de su hijo y, por lo tanto, para ayudarlo, simboliza perfectamente a la típica matrona romana, pues en cualquier circunstancia aparece con la mejor disposición de servir a su familia. Primeramente se muestra preocupada por la vida solitaria de su hermano Megadoro, y toma la iniciativa de proponerle una mujer, en concreto, como posible esposa suya, no sólo con el afán de sugerirle algo "saludable", sino también de que procree hijos. En segundo lugar, cuando su hijo Licónides considera que Fedria —el objeto de su amor— está a punto de ser ganada para el matrimonio de su tío Megadoro, promete intervenir de inmediato, a fin de satisfacer la voluntad y deseos del joven muchacho.

En ambas ocasiones Eunomia actúa de conformidad con su condición de madre de familia, consciente de su calidad social y de su responsabilidad familiar; además, sus decisiones tienen origen en el amor. Todo ello constituye lo que un poco más arriba consideramos perfecta simbolización de la matrona roma-

na, a pesar de que, hacia finales del acto III, Megadoro describe a esta especie social, en términos generales, como ambiciosa y ostentadora; sin embargo, esta aparente incongruencia en el planteamiento del personaje se explica por el hecho de que el solterón, hermano de Eunomia, trata de invalidar una de las razones con que su parienta quiere convencerlo de las ventajas de su eventual matrimonio; es decir, la argumentación de Megadoro guarda estrecha relación con una sugerencia precisa de Eunomia, y no con su conocimiento reflexivo acerca de las matronas. Sea lo que fuere, en el texto prevalece una Eunomia caracterizada por el interés, la comprensión, la responsabilidad y la ayuda que se encaminan hacia el servicio de los miembros de su familia; esto se adecua de modo pleno al personaje representado por esta mujer, y por ello es fundada la opinión en el sentido de que el espectador-lector tiene ante sí a una matrona que, aunque escuetamente, ofrece los rasgos fundamentales que corresponden a su símbolo.

Dentro del cuadro de actores secundarios de esta obra, ya sólo encontramos a dos individuos más: el dios Lar y el siervo de Licónides. El primero de ellos resulta un tanto peculiar, porque en su condición de accesorio, no sólo apoya al protagonista Euclión —auxiliando en la definición de éste—, sino que también se presenta como una especie de prologuista que informa de modo general acerca de la comedia, y que, además, se constituye en promotor de los acontecimientos fundamentales de la obra. Es él, en efecto, quien, decidido a hacer más llevadera la vida de la hija del avaro, interviene para que éste encuentre la olla con dinero que se hallaba enterrada en su casa y, en otro sentido, propicia el que Megadoro pida por esposa a la joven Fedria. La participación del dios Lar es, en verdad, mínima; empero, sin ella resultarían irrealizables los aconteci-

mientos principales que sostienen la estructura de la comedia; de aquí nace la índole de segundo orden de este personaje.

Por su parte, el siervo de Licónides cumple la misma función teatral que el dios Lar, pues, como todos los actores secundarios de *Aulularia*, su papel es contribuir al delineamiento y énfasis de la figura principal del tipo humano representado en esta pieza; no obstante, la presencia de este siervo también sirve para introducir y caracterizar al personaje del esclavo. Es así como, por él, conocemos al hombre obligado a realizar las órdenes y deseos de su joven amo, aunque algunas veces también los ponga en práctica por razón de satisfacer las exigencias de su amor propio, del mismo modo que en ocasiones sólo cuenta la obligación que le impone su estado social. Sin embargo, al tiempo que muestra que sabe y cumple sus deberes, no deja de evidenciar su índole maliciosa, que lo mueve a aprovechar o intentar servirse de cualquier ocasión que lo libere de sus compromisos oficiales, e incluso de su condición servil.

Como podrá advertirse, en el comportamiento del siervo de Licónides se dan suficientes elementos definidores, que están en perfecto acuerdo con la naturaleza e importancia del personaje figurado.

Los personajes incidentales de la *Comedia de la olla* son sólo los esclavos Estróbilo y Pitódico, los sirvientes Congrión y Antrax, y Fedria, la hija del avaro protagonista. A decir verdad, esta última apenas tiene un enlace mínimo con el resto de las acciones de los que representan en esta obra, pues de no ser por las palabras prologales del dios Lar, ignoraríamos todo acerca de ella; incluso lo dicho por la divinidad menor apenas permite identificarla como una joven piadosa que, por lo mismo, ha logrado conmover al dios de su casa, al punto de impulsarlo a dar a conocer el lugar en que por dos generaciones estuvo

escondido el tesoro de los ancestros de la familia. Más aún, Fedria es la única persona de *Aulularia* que, en realidad, de ningún modo y en ningún grado apoya la figura escénica principal que constituye su padre. Este hecho no tendría por qué atraer la atención, dado que la muchacha sólo está configurada como personaje incidental; sin embargo, a la vista de los otros incidentales que hemos mencionado, resulta una diferencia notoria, pues si bien es cierto que Estróbilo, Pitódico y Ántrax sobrevienen únicamente con ocasión de realizar un quehacer muy específico dentro de la comedia, también es verdad que, a pesar de la escasa relación que guarda su actividad con la del resto de los actores, su participación contribuye de modo particular a enfatizar la avaricia, mezquindad y egoísmo del protagonista Euclión; en este sentido, a veces su actuación resulta incluso equiparable a la de un personaje secundario; con el mérito, además, de que las intervenciones de estos esclavos y sirvientes aportan buena dosis de comicidad a la obra, pues sus diálogos con Euclión, por ejemplo, no logran tanto hacer avanzar la acción de la comedia, como hacerla ganar donaire y humoradas, con lo cual la presencia incidental de estos hombres se pone en íntima relación con el objeto ridiculizador final de la *Comedia de la olla,* justificándose así —ampliamente— su inclusión como elementos teatrales consistentes y proporcionados a su rango.

A pesar de que la *Comedia de la olla* es un poema dramático que nos ha sido transmitido incompleto, es posible, no obstante, formarse una opinión respecto al modo con que se introducen los personajes, a su carácter y comportamiento y la jerarquía y orden con que aparecen; en suma, se puede formular un juicio tocante al aspecto literario que presentan.

Es un hecho que el asunto de esta comedia y los personajes

que desarrollan su acción, en cierta medida están anunciados y prefigurados gracias a la intervención del dios Lar; es más, el defecto de mutilación que nos ofrece la obra podría incluso subsanarse con el conocimiento del monólogo del dios de la casa de Euclión; sin embargo, aun cuando pasemos por alto la lectura del soliloquio de Lar, la introducción de los personajes no resultaría inesperada e incomprensible, puesto que ellos aparecen en el momento en que lo pide el desarrollo de la trama; es decir, el momento en que se da la presencia de cada actor es congruente con las situaciones general y particulares de las acciones escénicas.

Ahora bien, los individuos que actúan, en realidad no requieren de ninguna noticia o definición previa relativa al símbolo que a través de ellos desea evidenciar el comediógrafo; esto es, como el autor no pone particular énfasis en la descripción del aspecto externo de cada personaje, sino más bien en su modo de ser, resulta que todos los tipos humanos que se mueven sobre el escenario se revelan actuando; es decir, precisamente de ellos surge la definición de su idiosincrasia. Teatralmente, existen y tienen personalidad por sí mismos; no son figuras de ficción insubstanciales.

Por otra parte, la conducta escénica de cada actor corresponde al "tipo" que manifiesta; así, el padre avaro presenta un trato adecuado, y lo mismo ocurre con el ama de llaves, con el solterón, con la matrona o con el hijo de familia; hay un diferenciador procedimiento escénico para cada personaje; en este sentido, no hay esquemas inmutables, válidos para las distintas clases sociales que entran en el juego de la comedia. Es más, en el caso específico de Euclión, durante el desarrollo de la obra se advierte especial cuidado por poner en ejecución uno de los precitados procedimientos diferenciadores, al momento de

explicar la evolución del personaje; éste incluso se da de modo tal, que la progresión gradual que manifiesta su conducta está en perfecto paralelo con el ritmo, también ascendente, del adelantamiento de la pieza teatral. Este hecho, por otra parte, tiene clara y precisa explicación en el afán plautino por describir en todas sus facetas al hombre egoísta y mezquino.

Para no pecar por exceso de reiteración, tocante a la jerarquía de los personajes diremos sólo que éstos —exceptuando el caso explicable de Fedria— se presentan como protagonista, secundarios e incidentales, en función y en perfecto acuerdo con el papel escénico y tipo humano que han de evidenciar; dicho de otro modo: los recursos descriptivos utilizados por Plauto en *Aulularia* en relación con cada uno de los individuos que toman parte en la acción de la comedia son los pertinentes y proporcionados; ninguna persona resulta desmesurada en su delineamiento, ni por abundancia, ni por defecto. Ahora bien, y dicho sea esto en relación con el concierto que los personajes de esta obra guardan entre sí, es preciso registrar que entre todos ellos hay una densa y sólida trabazón, como ya lo apuntábamos al referirnos al siervo de Licónides. Es decir, cada interlocutor presenta un nexo natural y lógico con los restantes, considerados éstos en su conjunto e individualmente. Este hecho confiere a la *Aulularia* un notorio grado de congruencia y concreción, que, al mismo tiempo, revelan el genio creador del comediógrafo y su madurez como poeta. Esto último permite ahora dar por cierto que los personajes de esta obra, particularmente y en su unión, están concebidos y realizados de un modo por entero literario o artístico.

El lenguaje

Desde las dos últimas décadas del siglo pasado, son muchas las monografías que se han publicado sobre los distintos aspectos o facetas que ofrece el lenguaje y el estilo de la obra plautina, de aquí que el interés de esta parte de la "introducción" se centre en uno solo de dichos aspectos; el cual, por otra parte, hasta ahora no ha sido objeto de mayor inquisición; esto es, el de discurrir acerca de la adecuación existente entre el lenguaje de cada interlocutor y la condición que cada uno de ellos representa sobre la escena. Para el caso, nos referiremos a los protagonistas y a los personajes de mayor significación dentro de *Anfitrión*, la *Comedia asnal* y la *Comedia de la olla*.

En el caso de la primera de las comedias mencionadas destaca Anfitrión, el soldado animoso, valiente y leal. De las primeras cualidades castrenses mencionadas se percata el lector-espectador por medio de un discurso del esclavo Sosia (203-261); de la última, el propio Anfitrión se encarga de evidenciarlas a lo largo de sus diversas intervenciones; pero no es sólo como militar como se manifiesta el personaje, sino también como esposo y señor de la casa. El hombre casado se evidencia desde el momento en que Sosia hace saber a Anfitrión que en casa de éste ocurren cosas inexplicables, tal como el hecho de que el esclavo crea que ha sido suplantado por alguien a quien no puede identificar. Más adelante, cuando Anfitrión mismo constata las irregularidades que se han dado en su casa, a través de su primer reencuentro con Alcmena, se ve asaltado por la confusión y la duda, pero conserva su dignidad de esposo y trata de evitar situaciones extremas que pudieran traerle consecuencias trascendentales; e incluso cuando Anfitrión va adqui-

riendo conciencia de la ofensa cometida en contra de su mujer, mantiene —dentro de los límites naturales— una actitud serena y que procura ser objetiva, pues Anfitrión aspira a demostrar que todo lo que él ha dicho es rigurosamente cierto; empero, cuando Anfitrión se ve afectado por la misma especie de impresión que causó a Sosia el "desdoblamiento" de su personalidad, el protagonista se advierte vacilante e inseguro, y cuando finalmente acaba por enterarse de que ha sido Júpiter el causante de la deshonra de Alcmena, entonces asume una actitud que no tiene mérito, pues de un momento a otro acaba su indignación y su enojo.

Por otra parte, su condición de señor de la casa lo hace ver autoritario e incluso tirano. En efecto, en relación con su mujer, a ratos quiere hacer valer su opinión apoyado en su autoridad de cabeza de familia; pero respecto de su esclavo Sosia, su conducta muestra el abuso del poder y de la fuerza.

La personalidad de Anfitrión, pues, revela tres facetas: la castrense, la conyugal y la de señor de su casa, y dentro de éstas se dan matices o modalidades; es decir, el hombre se muestra sereno, impaciente, tolerante o despótico, y el modo de expresión de este individuo invariablemente concuerda con dichos matices. Los altibajos que presenta la conducta y ánimo del soldado coinciden no sólo con las circunstancias en que se encuentra el personaje, sino también —y aquí lo importante— con las distintas intensidades de su expresión.

Por su parte, Alcmena, a pesar de la rapidez de sus intervenciones, deja cabal y claramente expresadas las características básicas de su individualidad: ternura y afecto, entereza, conformidad, generosidad, prudencia y mesura. Efectivamente, cuando está despidiéndose de Júpiter, a quien en ese instante considera su marido, le dice: "Que aunque esté yo ausente, me

ames, a mí, la tuya, no obstante que tú estés ausente." Y cuando apenas un poco después llega el marido real, aunque un tanto sorprendida, lo recibe con el mismo afecto y comedimiento. Además, Alcmena sabe sobrellevar con entereza la prolongada ausencia de su marido, y le bastaría saber que éste vuelve al hogar después de obtenido el triunfo y el renombre (645-650). En este sentido, Alcmena no sólo manifiesta fortaleza de ánimo y paciencia en la adversidad, sino incluso generosidad, pues se complace con la idea del honor ganado por Anfitrión; es decir, goza con el bien logrado por su cónyuge. A lo anterior hay que añadir la dignidad y mesura que muestra cuando se siente calumniada por el marido; a pesar de la gravedad de la ofensa se concreta a responder que "ese delito por el que tú me acusas no conviene a nuestra familia. Si tú intentas cogerme por impudicia, no puedes tomarme" (820-821). Finalmente, cuando Anfitrión acusa abiertamente a Alcmena de adulterio, a modo de respuesta, con ingenua sencillez afirma: "Respecto a mí, yo no considero que sea dote aquella que se dice dote, sino la honestidad, el pudor y el deseo sosegado; el temor de los dioses, el amor de los padres y la concordia de los parientes; complaciente contigo, y que sea generosa con los buenos; que sea útil a los honrados." En la contestación de Alcmena hay seriedad y compostura en la actitud, buen juicio y expresión de sentimientos elevados; en resumidas cuentas, se da el retrato cabal de la personalidad noble de la matrona que representa la mujer de Anfitrión. Todo ello evidenciado con las palabras exactas, indispensables y adecuadas a la condición familiar y social que simboliza Alcmena. Así, Plauto logra a la perfección la precisa correspondencia entre la imagen de una matrona romana y su modo de expresarse.

En cuanto a Sosia, otro de los personajes de mayor signifi-

cación dentro de la comedia *Anfitrión*, éste deja ver sus cualidades a lo largo de toda la obra. Es malicioso a la menor oportunidad que se le presenta; así, cuando se percata de que la noche en que Júpiter comete adulterio es demasiado larga, de inmediato afirma que el dios de la noche se habrá dormido en estado de ebriedad (272-273); o bien, al advertir el saludo poco entusiasta que hace Alcmena a Anfitrión, cuando éste por primera vez reencuentra a su mujer, entre dientes comenta que su amo ha sido recibido con menor gusto que un perro (680); entre otras circunstancias, al describir Alcmena a su marido cómo fue el encuentro de ella con su fingido esposo (Júpiter), Sosia aprovecha la ocasión para, maliciosamente, afirmar que el convite no debió ser grato para el verdadero Anfitrión (805), dando a entender con ello que el decoro de su amo no debió quedar en situación recomendable.

En otros pasajes, el esclavo de Anfitrión deja ver otra de sus facetas: la ruindad y cobardía. Por ejemplo, cuando caminando medita el modo de referir a Alcmena las hazañas bélicas del marido, para sí reconoce que está habituado a mentir, y que deberá tener buen cuidado de no hacerlo ante su ama; de modo que se preocupa por la manera en que ocultará a ésta cómo fue que se dio maña para no participar en ninguna acción y para mantenerse distante de las operaciones de los ejércitos (199). No tiene fin la cobardía de Sosia; es tanta, que al advertir la presencia de un extraño en el umbral de su casa (Mercurio), siente verdadero terror y teme intercambiar palabras con él; más aún, casi queda inmóvil y como embotado (335-337). Seguramente, por otra parte, el miedo y pusilanimidad excesivos de Sosia tienen su base en el escaso entendimiento del esclavo; en efecto, es un hombre al que con gran facilidad se le enreda y se le confunde; en este sentido, baste recordar

todo el principio del acto I de la comedia, que es donde Mercurio hace de Sosia el exclusivo objeto de su burla. Empero, cuando el esclavo de Anfitrión se siente hasta cierto punto respaldado por la común opinión de su amo, entonces le nace una arrogancia, que lo impulsa a faltar al respeto a su propia dueña; así, cuando Alcmena explica a Anfitrión cómo ocurrió la llegada del falso cónyuge (Júpiter), y Sosia se percata de la incredulidad de su amo, abiertamente dice que Alcmena está soñando (696-697) y que está demente (703-719).

Así pues, maldad, vileza, cobardía, irreverencia y tontería son las cualidades básicas de la personalidad de este esclavo, y cada una de ellas se encuentra evidenciada, a modo de ejemplo, en los pasajes precitados. Desde el punto de vista del habla, sin embargo, más importante que advertir la idiosincrasia del personaje, es el percatarse de que ésta tiene como vehículo de expresión el lenguaje popular espontáneo, un tanto dicharachero y en el que menudean los juegos de palabras, tal como conviene a la figura de un esclavo; con ello, éste adquiere mayor realismo y solidez como personaje.

Mercurio, otro de los interlocutores importantes de la comedia *Anfitrión,* participa de algunas de las peculiaridades de conducta manifestadas por Sosia, sólo que Mercurio, precisamente por su condición divina, asume comportamientos y expresiones propios de su índole. Por ello es que la cobardía y la tontería se transforman en audacia, en temeridad y en astucia. No obstante, el lenguaje del hijo de Júpiter resulta correspondiente o semejante al de Sosia, porque su manera de portarse debe ser la de un esclavo, pero superior a Sosia. En cuanto a la expresión oral, esto se manifiesta en la mayor gracia, finura de ingenio e hilaridad puestas en práctica por Mercurio. El mismo

acto I, que mencionamos arriba, es buena prueba de lo que acaba de decirse.

La segunda de las comedias incluidas en este volumen —*Asinaria*— ofrece cuatro claros ejemplos de personajes cuya imagen o representación está íntimamente vinculada con su modo de expresión; sin que esto quiera decir, de ninguna manera, que el resto del elenco no presente la misma virtud literaria.

La breve enumeración de ejemplos que podemos hacer, incluye a Clereta, a Libano, a Demeneto y a Argiripo.

La mujer mencionada en primer término retrata de modo exacto y cabal a la alcahueta de todos los tiempos. Cuatro o cinco intervenciones suyas bastan para describir la índole y exigencias de su oficio. Así, cuando el joven Argiripo reclama a Clereta el que ya no le otorgue facilidades para el acceso carnal con Filenio, la vieja responde precisa y escuetamente: "...yo te envié a ti una mujer; se dio una compensación igual a otra igual; servicio por dinero" (171-172); y enfatiza: "¿Por qué me acusas, si hago mi oficio? En efecto, en ninguna parte se ha moldeado, ni pintado, ni escrito en verso, donde una alcahueta se porte bien con el amante que quiere ser moderado [en el pago]" (173-175). Un poco más adelante amplía el concepto que tiene de su oficio, que, por otra parte, no puede ser mejor resumido que con las propias palabras de Clereta: "¿No sabes tú? La que economiza para el amante, ella misma economiza poco para sí. Como un pez, del mismo modo es el amante para una alcahueta: inútil es excepto fresco; éste tiene jugo, éste suavidad, a éste condimentarías de cualquier modo, o a la cacerola o asado, lo moverías como te plazca. Éste quiere dar, que se le pida algo, pues entonces se da a conocer de lleno; y él no sabe qué cosa daría, qué daño haría; él se dedica al asunto aquél. Él quiere agradar a su amiga, quiere agradar a

mí, quiere agradar a la esclava acompañante, quiere agradar a los sirvientes...; y el nuevo amante halaga a mi perrito, de modo que cuando lo vea se alegre. Digo la verdad, es justo que cada hombre astuto esté para su provecho" (177-186).

El largo discurso de Clereta precisa muy bien el grado de perspicacia, de malicia y de astucia que es necesario en el cumplimiento de su triste oficio, pero por si quedara alguna duda, añade: "El día, el agua, el sol, la luna, la noche, esto no lo compro con dinero; lo demás que queremos lo compramos, con rectitud griega. Cuando pedimos pan del panadero, vino del tabernero, si se tienen monedas dan la mercancía; nosotras nos servimos del mismo método. Nuestras manos siempre están dotadas de ojos, creen lo que ven" (196-203). Más adelante (215-226), con base en comparaciones muy imaginativas, Plauto termina por perfeccionar la imagen de una alcahueta.

Desde cualquier perspectiva que se vea la persona de Clereta, fácil y prontamente se advertirá el cinismo de la interlocutora, su exclusivo y desmesurado interés pecuniario, su falta de honestidad y de recato, su ausencia total de cortesía y la rudeza de su expresión. Pero independientemente de la maestría con que Plauto delinea la figura de Clereta, aquí importa decir que dicha figura se describe a sí misma con las palabras necesarias, ni de más ni de menos; no hay afectadas demostraciones de sentimientos, ni exageraciones; los vocablos son los indispensables, pero al mismo tiempo suficientes; por añadidura, el estilo oral de Clereta corresponde en plenitud a la imagen teatral de una alcahueta. Como quiera que se mire, esto no constituye escaso mérito literario.

El segundo de los personajes que, a modo de ejemplo, se había propuesto examinar en relación con su índole y su modo de expresión, es Libano, el esclavo que en la *Comedia asnal*

hace pareja concorde con su colega Leónidas, y que, por lo mismo, comparte con él todas sus cualidades.

Como en el caso de la comedia *Anfitrión*, también en ésta los esclavos son maliciosos, trapaceros, astutos y ricos en triquiñuelas. En efecto, desde el inicio mismo de la *Comedia asnal* el lector-espectador se percata del empeño tergiversador de Libano, particularmente en relación con la mujer de su amo Demeneto. Así, cuando Libano pide a su amo (16-22) que le haga un planteamiento veraz, le desea que, de no satisfacerlo, le sobreviva su mujer, pues así considera el esclavo que su dueño vivirá continuamente mortificado, como lo irá demostrando el desarrollo de la propia comedia. Del mismo tono es la intervención de Libano (43), al decirle Demeneto que él no desea la muerte; en este punto de la conversación, el esclavo aclara que se refiere a la de su mujer, aunque sea con matiz festivo. Más adelante (91-95), cuando Libano advierte con claridad que su amo le está pidiendo que urda algún engaño para sacarle dinero a él mismo, le responde el siervo que no está en posibilidad de hacerlo, ya que ni siquiera posee bienes de fortuna, como no sean los "que en otro tiempo hayas quitado tú con tu engaño a tu mujer". Con ello Libano, una vez más, demuestra su capacidad para alterar o interpretar los hechos a conveniencia suya.

Por su parte, Leónidas, junto con el mismo Libano, se encarga de hacer patente su capacidad para concebir trapacerías (312-380). En efecto, cuando el primero cae en cuenta de que ha descubierto el modo de obtener dinero para el hijo de Demeneto, entusiasmado corre a avisárselo a su colega Libano. Toda la parte final de la escena segunda del acto II muestra bien la astucia y triquiñuelas que ponen en práctica los esclavos cuando están decididos a actuar en perjuicio de alguien; además,

siempre lo hacen disfrutando el gozo íntimo que les proporcionan sus malas acciones en sí mismas; a tal punto, que éstas carecen de la menor seriedad o formalidad en sus planteamientos previos; los esclavos no se preocupan, ni se atemorizan, ni sufren, ni se angustian; por el contrario, su comportamiento escénico incluso está fuertemente matizado por un tono festivo, al que contribuyen, en no escasa medida, los juegos de palabras (297-307) y las expresiones hilarantes. No hay que olvidar, por otra parte, que las intervenciones de los esclavos están concebidas, de modo fundamental, como apoyo de la vis cómica de las obras plautinas, y en este sentido es que se explican las expresiones populares, burdas, de doble sentido y colmadas de equívocos, tal como conviene a la idiosincrasia teatral de quienes están bajo el dominio de otro.

Entre los personajes que se escogieron para discurrir acerca de un modo de expresión, se había mencionado al viejo Demeneto, dado que en él se encuentra al varón, padre de familia, que, en medio de su relativa madurez física y anímica, se halla preocupado por lo que él considera que constituye la dicha de su hijo. En efecto, casi desde el inicio de la *Comedia asnal* (64-83) se advierte la presencia del padre que está dispuesto a hacer cualquier cosa para satisfacer el deseo sensual de su hijo, aunque con ello aumente la deficiencia moral de ambos.

Cuando el viejo Demeneto ha definido bien su propósito auxiliador respecto a su hijo Argiripo, nada lo detiene, y su argumentación —en este caso ante Líbano— es vigorosa y persuasiva: "... serán complacientes con sus hijos todos los padres que me escuchen, puesto que se servirán de su hijo más que de un benévolo amigo. Y yo me dedico a hacer eso, quiero ser amado por los míos; quiero que yo sea semejante a mi padre, el que por mi causa, él mismo, con vestimenta de piloto, por

medio de un engaño apartó de un lenón a la mujer que yo amaba. Y, a su edad, no lo avergonzó el disponer falacias, y con sus beneficios granjearse a su hijo, a mí. Decidido está que yo realice aquellas costumbres de mi padre. En efecto, mi hijo Argiripo me pidió hoy que a él, que está enamorado, le procurara abundancia de dinero; y yo deseo ardientemente satisfacer eso para mi hijo: quiero que sea satisfecho su enamoramiento, quiero que me ame a mí, a su padre."

Hay, pues, un lenguaje que pone en conocimiento un modo de ser —el de Demeneto— que apenas tiende al equilibrio y a la madurez, pero que aún no se desprende de la pura emotividad (68-72). Así, el lector-espectador está ante un carácter y temperamento escénicos peculiares y un lenguaje que deja ver a la perfección ciertas cualidades humanas. Es este hecho el que permite constatar nuevamente la armonía o conformidad existente entre una figura escénica y la facultad de expresarse que le concede el autor.

El personaje Argiripo fue el último de los integrantes del elenco de la *Comedia asnal* que nos propusimos abordar, a modo de ejemplo, con motivo de un comentario acerca de uno de los aspectos que ofrece el lenguaje de las tres comedias que integran el presente volumen.

Este joven interlocutor ofrece las características de comportamiento que son comunes a casi todos los adolescentes de la comedia latina en general: impaciencia, vehemencia, irreflexión e insaciabilidad sensual. Por ejemplo, después que la alcahueta Clereta lo ha despedido de su casa por no disponer del dinero suficiente que le permita disfrutar de la meretriz Filenio, Argiripo, impaciente, dice: "He muerto si no encuentro yo aquellas veinte minas, y, en verdad, si no pierdo aquel dinero, yo debo perecer. Ahora proseguiré hasta el foro y probaré con mis

recursos, con todo mi poder suplicaré, rogaré con insistencia como vea a algún amigo; en cuanto a mí, decidido está acercarme a los dignos, a los indignos, y hacer la prueba; en efecto, si en cuanto a dinero prestado no pudiera yo, decidido está aceptar de la usura" (243-248). Y cuando Argiripo se ve propiamente echado de casa de Clereta, con enojo y sin pensar dejar salir toda su impulsión, amenaza con demandar y arruinar a las dos mujeres que considera origen de su desventura (131-148); pero no sólo eso, sino que también ofende de palabra (133, 141-142, 145). Sin embargo, al temperamento exaltado del joven hay que añadir su siempre insatisfecho apetito carnal: "Ahora no estoy perdido del todo, hay algo que resta, por donde podría perderme más. Tengo de donde darte eso que pides, pero te lo daré con mis condiciones. Para que lo sepas: que [Filenio] me sirva este año entero y, entre tanto, que consigo no admita absolutamente a ningún otro varón más que a mí " (235-236).

El caso de Argiripo es, evidentemente, el del típico adolescente romano del tiempo de Plauto; pero lo importante para el comentarista contemporáneo es el hecho de que entre conducta y manifestación de ésta hay plena adecuación y convergencia.

También en el caso de la *Comedia de la olla* se da el mismo suceso de adecuación entre la índole de los personajes y el modo de expresión de ellos; así que, para no pecar por exceso de reiteración, bastará con reproducir algunos de los pasajes más significativos de esa cualidad concorde o correspondiente en relación con el lenguaje de la obra llamada en latín *Aulularia*.

El personaje que seguramente evidencia mejor la aserción precedente es el protagonista Euclión. Éste presenta todas las peculiaridades, matices y grados de un hombre egoísta. Se muestra perverso con quienes conviven con él, pero en particular

con Estáfila, su ama de llaves, seguramente por sentirla inferior a él y, desde luego, por ser su dueño. Cuando la pobre vieja pregunta por el motivo que ocasiona el que la golpee Euclión, éste, sin conmiseración de especie alguna, espeta: "Para que seas desventurada y para que, malvada, pases una malvada vida, digna de ti" (42-43).

Por otra parte, Euclión es incapaz de reprimir su iracundia innata, al punto de que hasta la pregunta más inocua, aunque natural, le ocasiona un estallido de cólera; así, cuando la infeliz Estáfila le pide una razón que justifique el que intempestivamente el viejo avaro la haya sacado de la casa, éste, indignado, le contesta: "¿Te concederé yo una razón, campo de aguijones?" (45), y más aún, se burla de la estupefacta lentitud con que se mueve la mujer: "Por favor, ve eso, cómo camina. ¿Pero sabes cómo está el asunto para ti? Por Hércules, si hoy tomo en la mano una pala o un aguijón, yo te haré crecer ese paso de tortuga" (46-49).

La mezquindad de Euclión casi resulta inconcebible y no tiene límite. Una buena muestra de ella la constituye todo el acto I de la obra, pero en especial los versos 90-100, en los que queda fielmente retratada la avaricia y miseria moral del anciano protagonista: "Cuídate de algún extraño adentro de la mísera casa. Respecto a que alguien pida fuego, quiero que se apague, para que no haya algún motivo por el que alguien te busque. Porque si el fuego pidiera, al punto tú serás apagada. Después dirás que el agua se ha escapado, por si alguien la pide. El cuchillo, el hacha, la mano del mortero, los utensilios que siempre piden los vecinos para usarlos, dirás que vinieron los ladrones y que se los llevaron. En verdad, estando yo ausente, quiero que nadie sea introducido adentro de mi casa. E

incluso te digo esto: si viniera la buena fortuna no la dejarás ir adentro."

La índole de Euclión lo hace ser receloso en extremo. Cuando su vecino Megadoro quiere notificarle su interés matrimonial por su hija, el avaro sólo puede pensar que Megadoro ya está enterado de que posee oro, y lo único que consigue mascullar, es: "Pide ahora, cuando ofrece. Mantiene abierta la boca, para devorar el oro. En una mano lleva una piedra, con la otra presenta un pan. No creo a ningún rico que es muy cariñoso con un pobre. Cuando echa la mano con benevolencia, entonces hace cargar algún daño. Yo conozco a estos pulpos, que, cuando han tocado algo, lo retienen" (194-198).

La misma condición había mostrado el viejo un poco antes (184-185): "No es casual cuando un rico habla cariñosamente a un pobre. Este hombre ya sabe que yo tengo oro, por eso me saluda más cariñosamente." Y la subraya más adelante (188-189): "Por Hércules, la vieja dio un indicio a éste acerca del oro; muy claramente está a las claras. Ahora yo le cortaré la lengua y le sacaré los ojos en casa." El mismo sentimiento de recelo de Euclión prevalece a lo largo de toda la comedia. Cuando quienes lo rodean ni siquiera piensan en la remota posibilidad de que el viejo posea un tesoro, éste da por seguro que lo saben, e incluso imagina que por ese solo hecho lo saludan, o buscan su amistad y parentesco: "Éste se fue de aquí. ¡Dioses inmortales, por favor, qué fuerte es el oro! Creo yo que aquél ya oyó decir que para mí hay un tesoro en casa. Eso le mantiene la boca abierta; por esa razón se ha obstinado en este parentesco" (265-267). Cualquier frase, actitud o ademán hacen brotar en Euclión el temor, la desconfianza y la sospecha. La posesión de oro no le ha dejado cabida para nobles afectos.

No obstante la impermeabilidad de Euclión hacia otros senti-

mientos que no sean la avaricia y la mezquindad, es posible percatarse de la conciencia de clase social que tiene, así como de la que corresponde a quienes se hallan más próximos a él. En este sentido se manifesta con toda claridad en una ocasión (226-235), dejando ver su egotismo prevaleciente: "Me viene esto a la mente, Megadoro: que tú eres un hombre rico, de grupo; del mismo modo que yo soy un hombre pobre, paupérrimo. Si ahora te diera en matrimonio a mi hija, me viene a la mente que tú serías el buey y que yo sería el asno; mientras esté unido contigo, cuando no pueda llevar igualmente la carga, yo, el asno, yacería en el lodo; tú, el buey, no me verías más, como si nunca hubiera nacido. Y sería utilizado por ti con mayor desigualdad, y mi clase se burlaría de mí; en ninguna parte tendría un establo estable, si hubiera alguna separación: los asnos me henderían con sus mordiscos, los bueyes me atacarían con sus cuernos. Éste es un gran peligro: pasar de los asnos a los bueyes." Y cuando en cierta medida Euclión ha conseguido el asentimiento de Megadoro respecto a los razonamientos del primero, el viejo enfatiza: "Pero sé de qué modo soléis vosotros embrollar: lo pactado no ha sido pactado, lo no pactado ha sido pactado, lo que a vosotros place" (259-260).

Las cualidades que distinguen la personalidad de Euclión: perversidad, iracundia, mezquindad, recelo y conciencia de clase, todas ellas —como habrá podido constatarse a través de los textos transcritos— están expresadas de un modo adecuado a la idiosincrasia del personaje; sólo en algunas ocasiones asoma por su boca la exageración: "Convenientemente también, mi gallináceo gallo, el que era del peculio de la vieja, casi casi me perdió adentro. Con sus uñas comenzó a rascar alrededor de donde había sido ... enterrada [la olla]. ¿Qué necesidad hay de palabras? Así se me irritó el pecho: cojo un palo y

asesino al gallo, ladrón manifiesto. Por Pólux, yo creo que los cocineros habían ofrecido una paga a aquel gallo..." (465-470); o bien al referirse al cordero que Megadoro había enviado para el banquete nupcial, afirma: "...es todo huesos y piel; a tal punto lo enflaquece la preocupación. Vivo, al sol, es permitido verle las vísceras: a tal punto es transparente, como una linterna púnica" (564-566), etcétera.

Las exageraciones expresivas, en todo caso, son consecuencia obligada del fin ridículo perseguido por Plauto, que no podía estar ausente, ni tratándose de una personalidad teatral tan acerba como la de Euclión.

Por su parte, Estáfila, otro de los interlocutores importantes dentro de la trama de la *Comedia de la olla,* con plena aptitud expresiva muestra las características del personaje de ama de llaves que representa: conciencia de su deber doméstico y familiar y la ironía propia de todo sirviente o esclavo plautino; a esto sólo hay que añadir la permanente estupefacción del personaje, que constituye la base de su potencia cómica.

En cuanto a la dicha conciencia del deber, en los inicios de la tercera escena del acto II se encuentra una clara muestra de ella: "¿Qué haré yo ahora? Ahora, para nosotras, está cerca la ruina, para mí y para la hija del amo; ahora el oprobio y el parto está cerca, para hacerse público. Lo que hasta aquí se ocultó y escondió, ahora no es posible. Iré adentro, para que cuando venga el amo haya sido hecho lo que mandó. Por Cástor, temo que beberé una desgracia, mezclada con tristeza" (274-279). El discurso no sólo evidencia la voluntad de Estáfila de realizar el encargo doméstico que le compete, sino también la responsabilidad temerosa que siente la mujer, con motivo de descubrirse la consecuencia de la violación de que fue objeto la hija de su amo.

No obstante las preocupaciones y la insufrible vida que padece el ama de llaves, ésta eventualmente alivia sus aflicciones a través de la expresión de la tenue ironía que le permite la severidad escrupulosa de Euclión; así, por ejemplo, cuando éste pide a Estáfila que esté atenta a lo que ocurre en el interior de su casa, ella, que ignora todo acerca de la olla enterrada con dinero, responde: "¿Que yo esté atenta adentro? ¿Para que alguien no se lleve la casa? Porque aquí en nuestra casa no hay ganancia alguna para los ladrones; a tal punto está llena de cosas inútiles y de telarañas" (82-84).

Ahora bien, respecto a lo que más arriba se definió como permanente estupefacción, hay que decir que buena muestra de ella se encuentra en los versos 67-73, en donde Estáfila, después de haber sido obligada a salir intempestivamente de la casa, sorprendida exclama: "Por Cástor, no soy capaz de imaginar qué mala cosa o qué locura puedo yo decir que sucedió a mi amo; de este modo, desgraciada de mí, frecuentemente en un solo día me echa de la casa diez veces. Por Pólux, no sé qué arrebatos poseen a este hombre: vela noches enteras; además, durante el día está sentado días enteros en casa, como zapatero cojo..." Las palabras de la vieja revelan su simpleza, en una forma de expresión familiar, matizada por las exclamaciones; este hecho constituye una de las bases de la correspondencia entre un modo de ser y su lenguaje.

Otros personajes de la *Comedia de la olla* se caracterizan por actitudes distintas de las que se han mencionado al referirnos a Euclión y a Estáfila, pero ellas son por igual importantes para tipificar a otros individuos simbolizados en esta comedia: los esclavos o la matrona, por ejemplo, de aquí que también interese precisar cuáles son esas actitudes, y la aptitud de su modo de

expresión, para con ello advertir, simultáneamente y de nuevo, una de las facetas de la obra plautina.

Los esclavos —en este caso Estróbilo y Ántrax— en todo momento aportan gracejo y viveza de ingenio a la comedia. Lo logran a través de frases chuscas de toda índole: comparaciones, expresiones de doble sentido o exageraciones burlescas. Así, cuando, en última instancia, Ántrax pregunta a Estróbilo qué clase de persona es Euclión, el segundo responde: "¿Preguntas qué clase de negocio es? La piedra pómez no es tan seca como este anciano" (296-297).

En otras ocasiones entran en juego los diálogos matizados por el doble sentido: [Estróbilo:] "Realmente, [Euclión] al momento invoca la protección de dioses y hombres, si de su leña por alguna parte sale humo hacia afuera. Sí, cuando se va a dormir, ata un fuelle delante de su boca. —[Ántrax:] ¿Por qué? —[Estróbilo:] Para que, por casualidad, durmiendo no pierda algo de su aliento" (300-303).

Otras veces los esclavos gozan con las exageraciones burlescas nacidas de los vicios o defectos del avaro: "Por Hércules, si le pidieras hambre [a Euclión], para servirte de ella, jamás te la dará. Hace tiempo, a él mismo, un peluquero le cortó las uñas: las recogió, se llevó todos los pedazos" (311-313); o bien: "Hace tiempo un milano le quitó un plato de carne: el hombre fue ante el pretor, lamentándose mucho. Entonces empieza a pedir, llorando, lanzando gritos, que le sea permitido hacer comparecer a juicio al milano. Seiscientas son las cosas que podría recordar..." (316-320).

Son numerosas las frases o diálogos similares a los precitados a modo de ejemplo, pero en todos ellos predomina el donaire, la ironía, la burla, los juegos de palabras, las frases de doble sentido; en fin, todo aquello que es propio del temperamento

y carácter de los esclavos romanos en general, y que hace la afinidad entre los siervos y su lenguaje.

Por lo que toca a Eunomia, la matrona de la *Comedia de la olla*, resta sólo decir que participa de las cualidades de todas las de su clase, y su modo de expresión es el idóneo. Se dan en ella, pues, prudencia y discreción, e interés por el bienestar de quienes integran su familia. Examinemos una muestra. Cuando Eunomia, consciente y convencida de las ventajas de una esposa para su hermano, se decide a hablar con éste del asunto, no lo hace en tono imperioso, ni mucho menos autoritario, sino que, con toda precaución y reserva —no desprovistas de astucia— inicia una labor de convencimiento, tendiente a que Megadoro acceda al matrimonio: "Hermano, quisiera que tú pensaras que yo digo estas palabras por lealtad mía y por tu interés, como es justo que lo haga una hermana carnal. Sin embargo, no estoy equivocada en cuanto a que nosotras somos consideradas odiosas; pues con razón todas somos consideradas muy locuaces; y, en verdad, dicen que ni hoy ni en generación alguna ha sido descubierta una mujer muda. Pero sin embargo, hermano, debes pensar sólo esto: que para ti yo soy la más próxima, del mismo modo que tú para mí. Así, es justo que cada uno de los dos juzgue lo que es útil, y que tú y yo consultemos y aconsejemos, tanto por mí como por ti; y que una cosa no sea mantenida oculta y no sea dicha entre dientes por miedo, para que por igual yo te haga partícipe, y tú a mí. Por eso, en secreto, yo te traje aparte, aquí afuera, para hablar aquí yo contigo de tu situación familiar" (120-134).

En el párrafo citado merecen la pena subrayarse la extrema prudencia y discreción imperantes, que, por otra parte, de antemano garantizan el éxito de la empresa de Eunomia.

Como se dijo un poco más arriba, otro de los rasgos caracte-

rísticos de la matrona de la *Comedia de la olla*, es su interés y preocupación por la dicha de los de su linaje. En este caso, cuando Eunomia es enterada por su hijo Licónides de que la mujer que pretende en matrimonio su tío es la misma a quien deshonró y ama el muchacho, la madre de inmediato comprende la trascendencia de la situación y la responsabilidad relativa que en ella tiene, y responde: "Tú sabes que yo quiero que se haga lo que tú quieras, y confío que yo lo obtendré de mi hermano..." (686-687).

Como se verá, la idea e imagen teatral del personaje tienen un claro, preciso y correspondiente modo de darse a conocer; con ello, la matrona Eunomia, a pesar de la cortedad de su intervención escénica, resulta cabalmente descrita, tal como se ha venido diciendo con motivo del comentario sobre el lenguaje de los otros personajes plautinos que actúan dentro de *Anfitrión* y de la *Comedia asnal*.

Por otra parte, hace al caso decir que el lector-espectador se halla ante un caudal de voces y de modismos que constituían elementos importantes del lenguaje familiar del antiguo pueblo romano, y que, además, como ya se dijo en su oportunidad, está caracterizado por los equívocos, por los juegos de palabras obscenos, por algún apóstrofe, por exageraciones y repeticiones; pero éste es un aspecto del lenguaje plautino que cae fuera de nuestro objeto.

VI. BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

Ediciones latinas

Plauti Comoediae rec. et em. F. Leo. Berolini, 1895.

T. Macci Plauti Comoedia, ex recensione G. Goetz et F. Schoell. Lipsiae, 1893.

T. Macci Plauti Comoediae, rec. brevique adnotatione critica instruxit W. M. Lindsay. Oxonii, 1903.

Traducciones en lengua española

PLAUTO: *Amphytrion*, con privilegio real por diez años. Trad. de Francisco López. Arnao, Alcalá de Henares, 1517. [Contiene: Proemio, advertencia, argumento para entender la comedia, texto, tratado moral sobre el amor.]

——— *Anfitrión*. Los problemas de Villalobos, que trata de cuerpos naturales y morales. Dos diálogos de medicina, una canción y la comedia de..., compuestos por F. López de Villalobos. C. Álvarez, Sevilla, 1550.

——— *Anfitrión*. Muestra de la lengua castellana en el nascimiento de Hércules, o comedia de..., compuesta por F. Pérez de Oliva. Gallardo, Sevilla, 1525.

——— *Anfitrión*. Trad. anónima. Toledo, 1554. [Está basada en las traducciones de F. López de Villalobos y F. Pérez de Oliva.]

——— *Anfitrión. La comedia de la olla*. Trad., pról. y notas de P. Voltes Bou. Espasa-Calpe, Madrid, 1972.

——— *Anfitrión. La olla. Los dos mellizos. El cable marino*. Trad. de V. Blanco García y P. A. Martín Robles. Incluidas en: *Comedia latina*. Selección, pról. de V. Antuña. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972.

——— *Comedias*. Trad. de P. A. Martín Robles. Hernando, Madrid, 1944. 5 vols. [Esta traducción fue reproducida por la editorial "El Ateneo", de Buenos Aires, en 1947.]

——— *Comedias: Aulularia. Anfitrión. Rudens*. Trad. y estudio preliminar de E. Solá Farrés. Bruguera, Barcelona, 1976.

——— *Comedias*: *El gorgojo. Los cautivos. Anfitrión. Los mellizos. La olla. El militar fanfarrón.* Versión, pról. y notas de J. B. Xuriguera. Iberia, Barcelona, 1972.

——— *Comedias*: *Los mellizos. El militar fanfarrón. La olla. El gorgojo. Anfitrión. Los cautivos.* Estudio preliminar de F. Montes de Oca. Porrúa, México, 1974.

——— *Comedias*: *Los menecmos. La aulularia. Los cautivos. El cartaginés.* Trad., adapt. y notas de R. Ballester Escalas. Edit. Latino Americana, México, 1955.

——— *El cable de navío.* Trad. en verso, no impresa, de Andrés Bello. P. S. Ramírez, Santiago de Chile, 1883.

——— *El militar fanfarrón.* Introd., cronología, trad. y notas de J. I. Ciruelo. Bosch, Barcelona, 1975.

——— *El soldado fanfarrón.* Fragmentos traducidos en verso por P. Paz Soldán y Unanve. Lima, 1883. [Contiene fragmentos de *Los cautivos, Los menecmos* y *El cable.*]

——— *Gorgojo.* Trad., introd. y notas de J. L. Lampreave. Aguilar, Madrid, 1967.

——— *La botijuela.* Trad. de Ramón Emeterio Betances. Mayagüez, Nueva York, 1863.

——— *La venta de los asnos.* Trad., introd. y notas de V. J. Herrero Llorente. Aguilar, Madrid, 1966.

——— *Los cautivos.* Trad. de M. Menéndez Pelayo. Fortanet, Madrid, 1879.

——— *Los gemelos.* Arreglo y prólogo de T. Bernard; adaptación castellana de A. Palomero. R. Velasco, Madrid, 1909.

Estudios

AHRENS, P.: *De Plauti Asinaria.* Jena, 1907.

AMATUCCI, A. G.: *Quaestiones plautinae.* Bari, 1906.

ARNALDI, F.: *Da Plauto a Terenzio.* Vol. I. Napoli, 1946.

BARCHIESSI, M.: "Problematica e poesia in Plauto." *Maia,* 1957, 163-203.

BAUER, F.: *Quaestiones scaenicae plautinae.* Strasburg, 1902.

BEARE, W.: *La escena romana.* Buenos Aires, 1964.

——— "Plautus and the fabula atellana." *Classical Review,* 1930, 165-175.

BLANCKE, W. W.: *The dramatic values in Plautus.* Geneva, 1918.

BUCK, CH. H.: *A chronology of the plays of Plautus.* Baltimore, 1940.

BURCK, E.: "Zur Aulularia des Plautus." *Wiener Studien,* 1956, 265-277.

CALDERA, E.: "Sulle fonti dell'Amphitruo." *Rivista di Filologia Classica,* 1947, 145 ss

COPPOLA, G.: "Plauto e la commedia greca." *Atene e Roma,* 1923, 165-174.

DELLA CORTE, F.: *Da Sarsina a Roma.* Genova, 1952.

——— "L'essenza del comico plautino." *Maia,* 1953, 81-98.

DUCKWORTH, G. E.: *The nature of roman comedy.* Princeton, 1967.

DUDLEY, D. R. & T. A. Dorey: *Roman drama.* London, 1965.

DZIATZKO, K.: *De prologis plautinis et terentianis.* Bonn, 1863.

ENK, P. J.: "De *Aulularia* plautina." *Mnemosyne,* 1919, 84-99.

FAIDER, P.: "Le comique de Plaute." *Musée Belge,* 1927, 61-75.

FRAENKEL, E.: *Elementi plautini in Plauto.* Firenze, 1960.

FRASSINETTI, P.: *Fabula atellana. Saggio sul teatro popolare latino.* Genova, 1953.

FRETÉ, A.: *Essai sur la structure dramatique des comédies de Plaute.* Paris, 1930.

FRITZSCHE, F. V.: *Analecta plautina.* Rostock, 1878.

GESTRI, L.: "Studi plautini." *Studi Italiani di Filologia Classica,* 1940, 181-214.

GURLITT, L.: *Erotica plautina.* München, 1921.

HERRMANN, L.: "Sur l'*Asinaria.*" *Revue Belge de Philologie et d'Histoire,* 1929, 411ss.

HOUGH, J. H.: "The understanding of intrigue: a study in plautine chronology." *American Journal of Philology,* 1939, 422-435.

HOUGH, N. J.: "The composition of the *Asinaria* of Plautus." *Transactions and Proceedings of the American Philological* Association, 1933, lxiv.

——— "The structure of the *Asinaria*." *American Journal of Philology*, 1937, 19-37.

JACOBSON, H.: *Quaestiones plautinae metricae et grammaticae*. Göttingen, 1904.

KELLERMANN, H.: *De Plauto sui imitatore*. Leipzig, 1903.

KIESSLING, A.: *Analecta plautina*. Greiswald, 1882.

KUIPER, J.: *The greek Aulularia. A study of the original of Plautu's masterpiece*. Lugduni Batavorum, 1940.

LEJAY, P.: *Plaute*. Paris, 1925.

LEO, F.: *Plautinische Forschungen*. Berlin, 1912.

LINDSAY, W. M.: *Introduction à la critique des textes latins basée sur le texte de Plaute. Paris*, 1898.

——— *Syntax of Plautus*. Oxford, 1907.

——— *The ancient editions of Plautus*. Oxford, 1904.

LORENZI, A. DE: *Cronologia ed evoluzione plautina*. Napoli, 1952.

——— *I precedenti greci della commedia romana*. Napoli, s.a.

MARTINS, F.: *Quaestiones plautinae*. Halle, 1879.

MENDELSOHN, C. J.: *Studies in the word-play in Plautus*. Philadelphia, 1907.

MESK, J.: "Aus dem Leben des Plautus." *Wiener Studien*. 1919, 91-97.

MICHAUT, G.: *Plaute*. Paris, 1920.

MUNARI, F.: "La composizione dell'Asinaria." *Studi Italiani di Filologia Classica*, 1947, 5ss.

NIEMEYER, M.: *De Plauti fabularum recensione duplici*. Berlin, 1887.

NORWOOD, G.: *Greek comedy*. London, 1964.

——— *Plautus and Terence*. New York, 1963.

NOUGARET, L.: "La métrique de Plaute et de Térence." *Mémorial à Marouzeau*, 1943, 123-148.

PARATORE, E.: *Il teatro di Plauto e di Terenzio*. Roma, 1958.

——— *Plauto*. Firenze, 1961.

——— *Storia del teatro latino*. Milano, 1957.

PASCAL, C.: "A proposito della vita di Plauto." *Rivista di Filologia Classica*, 1900, 85-86.

PASQUALI, G.: *Storia della tradizione e critica del testo*. Firenze, 1952, 51-52, 331.

PERNA, R.: *L'originalità di Plauto*. Bari, 1955.

PREHN, B.: *Quaestiones plautinae*. Breslau, 1916.

PRESSLER, E.: *De Plauti Aulularia*. Jena, 1908.

PRZYCHOCKI, G.: *Plautus*. Kraków, 1925.

RAMBELLI, G.: "Studi plautini: *Asinaria*." *Dioniso*, 1956, 45-81.

RIPOSATI, B.: *Il teatro romano*. Milano, s. a.

SABBADINI, R.: *Storia e critica dei testi latini*. Catania, 1914, 323-352.

SAINT-DENIS, E.: *Essais sur le rire et le sourire des latins*. Paris, 1965.

——— "La force comique de Plaute." *Mélanges in honorem A. Ernout*, Paris, 1940, 331-344.

SAUPPE, H.: *Quaestiones plautinae*. Göttingen, 1858-1859.

SCHUTTER, K. H. E.: *Quibus annis comoediae plautinae primum actae sint queritur*. Leiden, 1952.

SCHWERING, G.: *Ad Plauti Amphitruonem prolegomena*. Münster, 1907.

SEDGWICK, W. B.: "The dating of Plautu's plays." *Classical Quarterly*, 1930, 102-106.

——— "Plautine chronology." *American Journal of Philology*, 1949, 376-383.

SEGAL, E.: *Roman laughter. The comedy of Plautus*. Harvard, 1968.

SEYFFERT, O.: *Studia plautina*. Bonn, 1874.

SOGLIANO, A.: "La *gens Maccia* in Pompei." *Rendiconti dell'Accademia di Archeologia, Lettere e Belle Arti di Napoli*, 1898, 179-184.

TALADOIRE, B. A.: *Essais sur le comique de Plaute*. Monaco, 1956.

VAHLEN, J.: "Plautus und die fabula rhintonica." *Rheinisches Museum*, 1861, 472-476.

WESTAWAY, K. M.: *The original element in Plautus.* Cambridge, 1917.

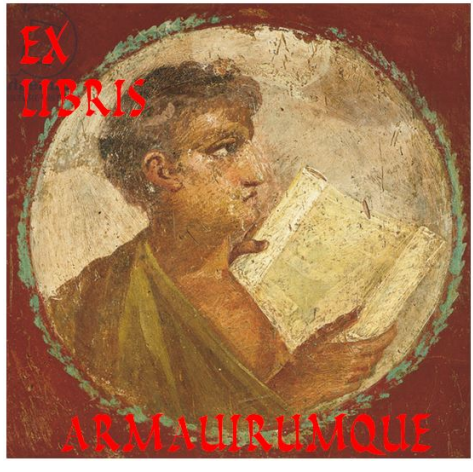
WOLFF, G. A. B.: *Prolegomena ad Aululariam.* Naumburg, 1836.

WUILLEUMIER, P.: *Le théâtre à Rome.* Paris, 1965.

COMEDIAS

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

ANFITRIÓN, COMEDIA ASNAL, COMEDIA DE LA OLLA



AMPHITRVO

ARGVMENTVM I

In faciem versus Amphitruonis Iuppiter,
dum bellum gereret cum Telobois hostibus,
Alcmenam uxorem cepit usurariam.
Mercurius formam Sosiae servi gerit
absentis: his Alcmena decipitur dolis.
postquam rediere veri Amphitruo et Sosia,
uterque deluduntur dolis in mirum modum.
hinc iurgium, tumultus uxori et viro,
donec cum tonitru voce missa ex aethere
adulterum se Iuppiter confessus est.

ARGVMENTVM II

Amore captus Alcumenas Iuppiter
Mutavit sese in formam eius coniugis,
Pro patria Amphitruo dum decernit cum hostibus.
Habitu Mercurius ei subservit Sosiae.
Is advenientis servum ac dominum frustra habet.
Turbas uxori ciet Amphitruo, atque invicem
Raptant pro moechis. Blepharo captus arbiter
Vter sit non quit Amphitruo decernere.
Omnem rem noscunt. geminos illa enititur.

ANFITRIÓN

ARGUMENTO I [1]

Júpiter se volvió al aspecto de Anfitrión;
mientras éste [2] hacía la guerra con los enemigos teleboos,
tomó a Alcmena [3] como mujer de su uso.
Mercurio lleva la figura del siervo Sosia,
ausente. Alcmena es sorprendida con estos engaños.
Luego que regresaron los verdaderos Anfitrión y Sosia,
uno y otro son burlados con los engaños de modo admirable.
De aquí querella y [4] desorden para la mujer y el marido,
hasta que, enviada su voz desde el cielo con un trueno,
Júpiter confesó que él era el adúltero.

ARGUMENTO II [5]

Júpiter, tomado por el amor de Alcmena,
se mudó a la figura del cónyuge de ésta,
Anfitrión, mientras éste combate con los enemigos en favor de [su patria.
Mercurio le sirve en el aspecto externo de Sosia.
Éste en vano tiene al siervo y al amo del que llega.
Anfitrión impele confusiones en su mujer, y mutuamente
se acusan como fornicadores. Blefarón fue tomado como árbitro,
para discernir cuál de los dos sea, o no puede ser Anfitrión.
Conocen todo el asunto. Aquélla pare gemelos.

PERSONAE

MERCVRIVS DEVS
SOSIA SERVVS
IVPPITER DEVS
ALCVMENA MATRONA
AMPHITRVO DVX
BLEPHARO GVBERNATOR
BROMIA ANCILLA

SCAENA: Thebis

PERSONAJES

MERCURIO:	divinidad
SOSIA:	siervo
JÚPITER:	divinidad
ALCMENA:	matrona
ANFITRIÓN:	general
BLEFARÓN:	gobernador
BROMIA:	esclava

La escena, en Tebas

PROLOGVS

MERCVRIVS

ME. VT uos in uostris uoltis mercimoniis
emundis uendundisque me laetum lucris
adficere atque adiuuare in rebus omnibus,
et ut res rationesque uostrorum omnium
bene expedire uoltis peregrique et domi,
bonoque atque amplo auctare perpetuo lucro
quasque incepistis res quasque inceptabitis,
et uti bonis uos uostrosque omnis nuntiis
me adficere uoltis, ea adferám, ea ut nuntiem
quae maxume in rem uostram communem sient
(nam uos quidem id iam scitis concessum et datum
mi esse ab dis aliis, nuntiis praesim et lucro):
haec ut me uoltis adprobare, adnitier
lucrum ut perenne uobis semper suppetat,
ita huic facietis fabulae silentium
itaque aequi et iusti hie eritis omnes arbitri.
Nunc quoiius iussu uenio et quám ob rem uenerim
dicam simulque ipse eloquar nomen meum.
Ioui' iussu uenio: nomen Mercuriost mihi:
pater huc me misit ad uos oratum meus;
tam etsi pro imperio uobis quod dictum foret
scibat facturos, quippe qui intellexerat
uereri uos se et metuere, ita ut aequom est Iouem;
uerum profecto hoc petere me precario
a uobis iussit leniter dictis bonis.
etenim ille quoius huc iussu uenio, Iuppiter

PRÓLOGO

MERCURIO

MERCURIO: Como vosotros queréis que en vuestras mercancías, las que han de ser compradas y vendidas, yo influya alegre en los lucros, y ayude en todas las cosas, y queréis que las cosas y las cuentas de todos vosotros se desenreden bien, tanto en el extranjero como en casa, y que con bueno y amplio lucro perpetuo se aumenten las cosas que comenzasteis y las que comenzaréis, y queréis que yo influya en vosotros y en todos los vuestros con buenas nuevas, traeré esto, a fin de notificar lo que principalmente hay para vuestro propio asunto (pues en verdad vosotros ya sabéis que eso me ha sido dado y concedido por los otros dioses, que presida en las nuevas y en el lucro); como queréis que yo apruebe esto, que me esfuerce para que el lucro perpetuamente os sea siempre suficiente, así, haced silencio para esta comedia, y así todos seréis aquí árbitros equitativos y justos.

Ahora diré por orden de quién vengo y por qué he venido, y al mismo tiempo yo mismo manifestaré mi nombre. Vengo por orden de Júpiter, mi nombre es Mercurio, mi padre me envió aquí a rogaros; aunque lo que hubiera dicho a vosotros, sabía que íbais a hacerlo como un mandato, porque había comprendido que vosotros lo reverenciáis y teméis tal como es justo respecto a Júpiter; pero sin embargo, con suavidad mandó que, con buenas palabras, yo os pida esto de favor. Júpiter, pues, aquel por orden del cual vengo aquí, teme un mal no

non minu' quam uostrum quiuis formidat malum:
humana matre natus, humano patre
mirari non est aequom sibi si praetimet;
atque ego quoque etiam, qui Iouis sum filius,
contagione mei patris metuo malum.
propterea pace aduenio et pacem ad uos fero:
iustam rem et facilem esse oratam a uobis uolo,
nam iustae ab iustis iustus sum orator datus.
nam iniusta ab iustis impetrari non decet,
iusta autem ab iniustis petere insipientia est;
quippe illi iniqui ius ignorant neque tenent.
nunc iam hue animum omnes quae loquar aduortite.
debetis uelle quae uelimus: meruimus
et ego et pater de uobis et re publica;
nam quid ego memorem (ut alios in tragoediis
uidi, Neptunum, Virtutem, Victoriam,
Martem, Bellonam commemorare quae bona
uobis fecissent) quis benefactis meu' pater,
deorum regnator, architectust omnibus?
sed mos numquam [ille] illi fuit patri meo
ut exprobraret quod bonis faceret boni;
gratum arbitratur esse id a uobis sibi
meritoque uobis bona se facere quae facit.
Nunc quam rem oratum huc ueni primum
post argumentum huius eloquar tragoediae.
quid? contraxistis frontem quia tragoediam
dixi futuram hanc? deu' sum, commutauero.
eandem hanc, si uoltis, faciam [iam] ex tragoedia
comoedia ut sit omnibus isdem uorsibus.
utrum sit an non uoltis? sed ego stultior,
quasi nesciam uos uelle, qui diuos siem.

menos que cualquiera de vosotros: ha nacido de madre humana, de padre humano, no es justo admirarse si de antemano siente miedo; e incluso también yo, que soy hijo de Júpiter, por contagio de mi padre, temo un mal. Por esto vengo en paz y a vosotros traigo la paz; quiero que de vosotros se pida una cosa justa y fácil, pues he sido puesto por los justos como orador justo de una cosa justa. Pues no conviene impetrar de los justos cosas injustas, si bien es ignorancia pedir cosas justas de los injustos; porque los inicuos aquéllos ignoran el derecho y no lo tienen. Ahora prestad ya atención a lo que aquí diré. Debéis querer lo que queremos: tanto yo como mi padre hemos sido dignos de vosotros y de la república; ¿por qué, pues, recordaría yo (como he visto en las tragedias que otros se acuerdan de los bienes que os han hecho: a Neptuno, a la Virtud, a la Victoria, a Marte, a Belona) de qué beneficios es arquitecto para todos mi padre, soberano de los dioses? Pero aquel mi padre nunca tuvo voluntad para reprochar lo que hubiera hecho de bien a los buenos; juzga para sí que esto es agradecido por vosotros y que merecidamente os hace los bienes que él hace.

Ahora primeramente expondré el asunto que aquí vine a decir, luego expresaré el argumento de esta tragedia. ¿Qué? ¿Encogisteis la frente porque anuncié a ésta como futura tragedia? Soy un dios, la cambiaré por completo. A esta misma, si queréis, de tragedia haré que sea comedia, con todos sus mismos versos. ¿Queréis o no que sea una u otra cosa? Pero yo soy muy tonto, como si no supiera que vosotros lo queréis, por ser yo divino. Comprendo qué sea de vuestro

teneo quid animi uostri super hac re siet:
faciam ut commixta sit; [sit] tragico[co]moedia;
nam me perpetuo facere ut sit comoedia,
reges quo ueniant et di, non par arbitror.
quid igitur? quoniam hic seruos quoque partis habet,
faciam sit, proinde ut dixi, tragico[co]moedia.
nunc hoc me orare a uobis iussit Iuppiter
ut conquistores singula in subsellia
eant per totam caueam spectatoribus,
si quoi fauitores delegatos uiderint,
ut is in cauea pignus capiantur togae;
siué qui ambissent palmam [his] histrionibus
seu quoiquam artifici (seu per scriptas litteras
seu qui ipse ambisset seu per internuntium),
siue adeo aediles perfidiose quoi duint,
sirempse legem iussit esse Iuppiter,
quasi magistratum sibi alteriue ambiuerit.
uirtute dixit uos uictores uiuere,
non ambitione neque perfidia: qui minus
eadem histrioni sit lex quae summo uiro?
uirtute ambire oportet, non fauitoribus.
sat habet fauitorum semper qui recte facit,
si illis fides est quibus est ea res in manu.
hoc quoque etiam mihi in mandatis [is] dedit
ut conquistores fierent histrionibus:
qui sibi mandasset delegati ut plauderent
quiué quo placeret alter fecisset minus,
eius ornamenta et corium uti conciderent.
mirari nolim uos quapropter Iuppiter
nunc histriones curet; ne miremini:
ipse hanc acturust Iuppiter comoediam.

ánimo acerca de este asunto: haré que sea mezclada, que sea una tragicomedia; porque no juzgo igual que yo continuamente haga que sea comedia, adonde vengan dioses y reyes. ¿Por qué, pues? Porque también tiene partes aquí un siervo, haré que sea, así como dije, una tragicomedia.

Ahora Júpiter ordenó que yo os pida esto: que vayan inspectores a cada uno de los asientos, por todo el anfiteatro, entre los espectadores, para que vean a los favorecedores enviados para alguien; para que, en el anfiteatro, les sean tomadas sus togas como prendas; o si hay quienes han pedido la palma para los histriones o para algún artífice (sea a través de cartas escritas, sea que haya quien él mismo lo haya pedido, o por un mediador), o si muy pérfidamente los ediles las dan a alguno; Júpiter ordenó que haya la misma ley, como si hubiera pedido una magistratura para sí o para otro. Dijo que vosotros vivís vencedores por la virtud, no por la ambición ni por la perfidia: ¿por qué para un histrión valdría [6] menos la misma ley, que para un varón supremo? Es preciso pedir con la virtud, no con favorecedores. Siempre tiene bastantes favorecedores quien actúa rectamente, si hay buena fe en aquellos en quienes está en su mano este asunto. Incluso también esto me dio entre sus mandatos, que haya inspectores para los histriones: el que a su favor hubiese comisionado a unos enviados, para que aplaudieran, o aquel otro que hubiese hecho por donde se agradara menos, que hagan pedazos sus ornamentos y su cuero. No quisiera que vosotros os admirarais porque Júpiter cuide ahora a los histriones; no os admiréis: el propio Júpiter va a actuar esta comedia.

quid? admiratin estis? quasi uero nouom
nunc proferatur Ióuem facere histrioniam;
etiam, histriones anno quom in proscaenio hic
Iouem inuocarunt, uenit, auxilio is fuit.
praeterea certo prodit in tragoedia.
hanc fabulam, inquam, hic Iuppiter hodie ipse aget
et ego una cum illo. nunc [uos] animum aduortite,
dum húius argumentum eloquar comoediae.
Haec urbs est Thebae, in illisce habitat aedibus
Amphitruo, natus Argis ex Argo patre,
quicum Alcumena est nupta, Electri filia.
is nunc Amphitruo praefectust legionibus,
nam cum Telobois bellum est Thebano poplo.
is priu' quam hinc abiit ipsemet in exercitum,
grauidam Alcumenam fecit uxorem suam.
nam ego uos nouisse credo iam ut sit pater meus,
quam liber harum rerum multarum siet
quantusque amator siet quod complacitum est semel.
is amare occepit Alcumenam clam uirum
usuramque eiius corporis cepit sibi,
et grauidam fecit is eam compressu suo.
nunc de Alcumena ut rem teneatis rectius,
utrimque est grauida, et ex uiro et ex summo Ioue.
et meu' pater nunc intus hic cum illa cubat,
et haec ob eam rem nox est facta longior,
dum (cum) illa quacum uolt uoluptatem capit;
sed ita adsimulauit se, quasi Amphitruo siet.
nunc ne hunc ornatum uos meum admiremini,
quod ego huc processi sic cum seruili schema:
ueterem atque antiquam rem nouam ad uos proferam,
propterea ornatus in nouom incessi modum.

¿Qué? ¿Os habéis maravillado? Como si en verdad fuera nuevo que ahora se presente a Júpiter, que hace labor de histrión; también vino cuando, un año, los histriones invocaron aquí a Júpiter, en el proscenio; les sirvió de ayuda. Además, en una tragedia ciertamente se presenta. Esta fábula —digo— el propio Júpiter la actuará hoy aquí, y yo a una con él. Ahora prestad atención, mientras expongo el argumento de esta comedia.

Esta ciudad es Tebas. En aquella casa habita Anfitrión, nacido en Argos de padre argivo; con él se casó Alcmena, hija de Electro. Ahora este Anfitrión se puso al frente de unas legiones, pues el pueblo tebano tiene guerra con los teleboos. Aquél, antes de irse él mismo de aquí rumbo a su ejército, puso grávida a su mujer Alcmena. Creo yo, pues, que vosotros conocisteis ya cómo es mi padre, cuán independiente es de muchas de estas cosas [7] y qué gran enamorado es por el hecho de que en alguna ocasión se le haya complacido. Éste comenzó a amar a Alcmena a escondidas de su marido y para sí tomó usura de su cuerpo, y éste la puso grávida por su coacción. Ahora, para que muy acertadamente tengáis en la mente el asunto de Alcmena, de ambas partes está grávida: tanto de su marido como del supremo Júpiter. Y ahora mi padre está acostado con ella aquí adentro, y por eso esta noche se hizo más larga, mientras junto con la que quiere toma placer; pero se fingió tal como si fuera Anfitrión. Ahora no os maravilléis por este aparejo mío, porque aquí aparecí yo, así, con un atavío servil: os presentaré como nuevo un asunto viejo y antiguo, por eso entré equipado de

nam meu' pater intus nunc est eccum Iuppiter;
in Amphitruonis uortit sese imaginem
omnesque eum esse censent serui qui uident:
ita uorsipellem se facit quando lubet.
ego serui sumpsi Sosiae mi imaginem,
qui cum Amphitruone abiuit hinc in exercitum,
ut praeseruire amanti meo possem patri
atque ut ne qui essem familiares quaererent,
uorsari crebro hic quom uiderent me domi;
nunc, quom esse credent seruom et conseruom suom,
hau quisquam quaeret qui siem aut quid uenerim.
pater nunc intus suo animo morem gerit:
cubat complexus quoiius cupiens maxume est;
quae illi ad legionem facta sunt memorat pater
meus Alcumenae: illa illum censet uirum
suom esse, quae cum moecho est. ibi nunc meu' pater
memorat legiones hostium ut fugauerit,
quo pacto sit donis donatus plurumis.
ea dona quae illic Amphitruoni sunt data
apstulimus: facile meu' pater quod uolt facit.
nunc hodie Amphitruo ueniet huc ab exercitu
et seruos, quoiius ego fero hanc imaginem.
nunc internosse ut nos possitis facilius,
ego has habebo usque (hic) in petaso pinnulas;
tum meo patri autem torulus inerit aureus
sub petaso: íd signum Amphitruoni non erit.
ea signa nemo (homo) horum familiarium
uidere poterit: uerum uos uidebitis.
sed Amphitruonis illi[c] est seruos Sosia:
a portu illis nunc (huc) cum lanterna aduenit.
abigam iam ego illunc aduenientem ab aedibus.

modo nuevo. Pues he aquí que ahora mi padre Júpiter está adentro; se cambió a la figura de Anfitrión y todos los siervos que lo ven creen que es él: a tal punto se hace cambiador de piel cuando le agrada. Yo tomé para mí la figura del siervo Sosia, el que con Anfitrión se fue de aquí hacia el ejército, para que pudiera servir a mi enamorado padre, y para que los familiares [8] no indagaran quién soy, cuando a menudo me vean dar muchas vueltas aquí en al casa; ahora, cuando crean que soy siervo y consiervo suyo, ninguno indagará quién soy o por qué he venido. Ahora adentro mi padre da capricho a su alma: está acostado, abrazado de quien está muy deseoso; mi padre recuerda para Alcmena lo que fue hecho por él en su legión: ella, la que está con el adúltero, cree que aquel varón es el suyo. Ahora mi padre recuerda allí las legiones de enemigos que puso en fuga, de qué modo fue regalado con muchísimos regalos. Esos regalos, que allí fueron dados a Anfitrión, los hemos llevado a otra parte: mi padre fácilmente hace lo que quiere. Ahora, desde su ejército, vendrá hoy aquí Anfitrión y su siervo, del que yo llevo esta figura. Ahora, para que más fácilmente nos podáis distinguir, yo tendré siempre estas plumitas en el petaso; mas para mi padre, entonces, habrá un cordoncillo áureo bajo su petaso: Anfitrión no tendrá esa señal. Esas señales, ninguno de estos familiares [9] podrá verlas: pero vosotros las veréis. Pero allá está Sosia, siervo de Anfitrión: ahora llega de allá, del puerto, con una linterna. Ya echaré yo lejos de la casa al que llega. Prestad atención: habrá una recom-

adeste: erit operae pretium spectantibus
Iouem et Mercurium facere hic histrioniam.

pensa de la obra para los que miran a Júpiter y a Mercurio hacer aquí el arte del histrión.

ACTVS I

SOSIA MERCVRIVS

So. Qui me alter est audacior homo aut qui confidentior,
iuuentútis mores qui sciam, qui hoc noctis solus
[ambulem?
quid faciam nunc si tresuiri me in carcerem
[compegerint?
ind' cras quasi e promptaria cella depromar ad
[flagrum,
nec caussam liceat dicere mihi, neque in ero
[quicquam auxili
siet, nec quisquam sit quin me omnes esse dignum
[deputent.
ita quasi incudem me miserum hómines octo ualidi
ita peregre adueniens [caedant:
hospitio puplicitus accipiar.
haec eri inmodestia
coegit me,
qui hoc noctis a portu
ingratiis excitauit.
nonne idem huc luci me mittere potuit?
opulento homini hoc seruitus dura est,
hoc magi' miser est diuiti' seruos:
noctesque diesque adsiduo satis superque est
quod facto aut dicto adest opus, quietu' ne sis.
ipse dominu' diues operis, [et] laboris expers,
quodquomque homini accidit lubere, posse retur:
aequom esse putat, non reputat labori' quid sit,

ACTO I, 1

SOSIA MERCURIO

SOSIA (*hablando consigo*): ¿Qué otro hombre es más audaz que yo, o quién más atrevido, que conozca los caprichos de la juventud, que ande solo a esta hora [10] de la noche? ¿Qué haría ahora si los triunviros me empujaran a la cárcel? De allí, mañana, como de despensa guardadora, sería sacado para el látigo, y no me sería permitido decir mi causa, ni habría auxilio alguno en mi amo, si hubiera alguno que no estimase [11] que todos estimarían que yo soy digno. [12] Así como a un yunque, ocho fuertes hombres, desgraciado, me cortarían: así, llegando del extranjero, sería recibido con una acogida a nombre del Estado. A esto me obliga la inmoderación de mi amo, quien a esta hora [13] de la noche me hizo venir de mala gana desde el puerto. ¿No pudo él mismo enviarme aquí con luz? [14] Por esto es dura la servidumbre respecto a un hombre opulento, por esto es más desgraciado el siervo de un rico: noches y días asiduamente bastante y sobrado hay por lo que, por hecho o por palabra, está presente el trabajo, para que no estés quieto. El mismo señor, rico de trabajo y desprovisto de esfuerzo, piensa que se puede todo lo que a un hombre llega a agradar: estima que es justo, no calcula qué esfuerzo haya, y no reflexionará si es justo o injusto que ordene. Por eso en la servidumbre

nec aequom anne iniquom imperet cogitabit.
ergo in seruitute expetunt multa iniqua:
habendum et ferundum hoc onust cum labore.
ME. satiust me queri illo modo seruitutem:
hodie qui fuerim liber, eum nunc
potiuit pater seruitutis;
hic qui uerna natust queritur.
So. sum uero uerna uerbero: numero mihi in mentem [fuit
dis aduenientem gratias pro meritis agere atque [adloqui?
ne illi edepol si merito meo referre studeant gratiam,
aliquem hominem adlegent qui mihi aduenienti os [occillet probe,
quoniam bene quae in me fecerunt ingrata ea habui [atque inrita.
ME. facit ille quod uolgo hau solent, ut quid se sit [dignum sciat.
So. quod numquam opinatus fui neque alius quisquam [ciuium
sibi euenturum, id contigit, ut salui poteremur domi.
uictores uictis hostibus legiones reueniunt domum,
duello exstincto maxumo atque internecatis hostibus.
quod multa Thebano popló acerba obiecit funera,
id uí et uirtute militum uictum atque expugnatum [oppidum est
imperio atque auspicio meí eri Amphitruonis [maxume.
praedaque agroque adoriaque adfecit popularis suos
regique Thebano Creoni regnum stabiliuit suom.
me a portu praemisit domúm ut haec núntiem uxori

sobrevienen muchas injusticias: esta carga debe tenerse y llevarse con esfuerzo.

MERCURIO (*aparte*): Es bastante que yo me queje de la servidumbre de ese modo: yo, que hoy he sido libre, a mí mi padre me puso en posesión de la servidumbre; se queja éste, que nació esclavo.

SOSIA (*hablando consigo*): Pero soy un esclavo bribón: ¿me fue pronto a la mente que el que llega dé y pronuncie gracias a los dioses por sus favores? Por Pólux, que si aquéllos no se dignan dar gracias a mi favor, enviarían a algún hombre para que a mí, que llego, golpee muy bien la boca, porque lo que bien hicieron en mí, eso lo tengo ingrato y sin ningún valor.

MERCURIO (*aparte*): Aquél hace lo que no suelen entre el vulgo, que sabe qué cosa es digna de sí.

SOSIA (*hablando consigo*): Lo que nunca opiné que para si sucedería, ni alguno otro de los ciudadanos, eso resultó, que sanos disfrutáramos en casa. Vencidos los enemigos, las legiones vuelven vencedoras a casa, extinguida la más grande guerra y destruidos los enemigos. Lo que muchos funerales acerbos echó para el pueblo tebano, esa plaza fuerte fue vencida y expugnada por la fuerza y por el valor de los soldados, máxime por la autoridad y por los auspicios [15] de mi amo Anfitrión. Proporcionó a sus paisanos botín, campo y mieses, y consolidó su reino al rey tebano Creón. Desde el puerto me envió por delante a casa,

[suae,
ut gesserit rem publicam ductu, imperio, auspicio suo.
ea nunc meditabor quo modo illi dicam, quom illo
[aduenero.
si dixero mendacium, solens meo more fecero.
nam quom pugnabant maxumé, ego tum fugiebam
[maxume;
uerum quasi adfuerim tamen simulabo atque audita
[eloquar.
sed quo modo et uerbis quibus me deceat fabularier,
prius ipse mecum etiam uolo hic meditari. sic hoc
[proloquar.
Principio ut illo aduenimus, ubi primum terram
[tetigimus,
continuo Amphitruo delegit uiros primorum
[principes;
eos legat, Telobois iubet sententiam ut dicant suam:
si sine ui et sine bello uelint rapta et raptores tradere,
si quae asportassent reddere, se exercitum extemplo
[domum
redducturum, abituros agró Argiuos, pacem atque
[otium
dare illis; sin aliter sient animati neque dent quae
[petat,
sese igitur summa ui uirisque eorum oppidum
[oppugnassere.
haec ubi Telobois ordiné iterarunt quos praefecerat
Amphitruo, magnanimi uiri freti uirtute et uiribus
superbe nimi' ferociter legatos nostros increpant,
respondent bello se et suos tutari posse, proinde uti
propere suis de finibus exercitus deducerent.

para anunciar estas cosas a su mujer: que ha llevado a la república con su dirección, con su autoridad, con sus auspicios.[16] Ahora meditaré de qué modo le diré esto, cuando llegue allí. Si dijera una mentira, lo haría estando habituado a mi capricho. Pues cuando peleaban sobremanera, entonces yo huía sobremanera; pero, sin embargo, remedaré y diré lo oído como si hubiera estado presente. Pero de qué modo y con qué palabras me convenga hablar, también quiero yo meditarlo antes aquí conmigo. Así expondré esto.

Al principio, en cuanto llegamos allí, tocamos tierra; en seguida Anfitrión delegó a varones principales de entre los primeros; envía a éstos, manda que digan su opinión a los teleboos: si quieren entregar lo raptado y a los raptores sin fuerza y sin guerra, devuelvan lo que acarrearon; inmediatamente él volverá a llevarse su ejército a casa, y al campo a los argivos llegados, para darles paz y descanso; pero si de otro modo están dispuestos y no dan lo que se solicita él mismo entonces, con suma fuerza y con sus varones, habrá de atacar la plaza fuerte. Luego que a los teleboos con una orden repitieron esto los que había puesto por delante Anfitrión, los varones magnánimos, confiados en su valor y en sus fuerzas, soberbiamente, con demasiada violencia[17] increpan a nuestros legados; responden que ellos y los suyos pueden protegerse con la guerra, así que de prisa hicieran salir a los ejércitos de sus límites. Luego que los

haec ubi legati pertulere, Amphitruo castris illico
producit omnem exercitum. contra Teloboae ex
[oppido
legiones educunt suas nimi' pulchris armis praeditas.
postquam id actum est, tubae contra ultimque
dispertiti uiri, dispertiti ordines,
nos nostras more nostro et modo instruximus
legiones, item hostes contra legiones suas instruont.
deinde utrique imperatores in medium exeunt,
extra turbam ordinum conloquuntur simul.
conuenit, uicti utri sint eo proelio,
urbem, agrum, aras, focos seque uti dederent.
postquam id actum est, tubae contra utrimque
[occanunt,
consonat terra, clamorem utrimque ecferunt.
imperator utrimque, hinc et illinc, Ioui
uota suscipere, (utrimque) hortari exercitum.
(tum) pro se quisque id quod quisque potest et ualet
edit, ferro ferit, tela frangunt, boat
caelum fremitu uirum, ex spiritu atque anhelitu
nebula constat, cadunt uolneris ui et uirium.
denique, ut uoluimus, nostra superat manus:
hostes crebri cadunt, nostri contra ingruont.
uicimus ui feroces.
sed fugam in se tamen nemo conuortitur
nec recedit loco quin statim rem gerat;
animam amittunt prius quam loco demigrent:
quisque ut steterat iacet optinetque ordinem.
hoc ubi Amphitruo erus conspicatus est,
ilico equites iubet dextera inducere.
equites parent citi: ab dextera maxumo

legados cumplieron esto, Anfitrión al instante hace avanzar a todo el ejército desde sus campamentos. De otra parte, los teleboos hacen salir de la plaza fuerte a sus legiones, demasiado provistas con hermosas armas. Después que de ambas partes salió la más grande multitud, distribuidos los varones, distribuidos los órdenes, nosotros dispusimos nuestras legiones conforme a nuestro capricho y modo; de otra parte, también los enemigos disponen sus legiones. Luego cada uno de los generales sale al centro, al mismo tiempo conversan fuera del tumulto de los órdenes. Se conviene que cualquiera de los dos que sea vencido en ese combate dará su ciudad, su campo, sus altares, sus hogares y a sí mismo. Después que se hizo eso, suenan las trompetas de ambas partes, resuena la tierra, de ambas partes producen clamor. El general de ambas partes, de aquí y de allí, toma votos para Júpiter, exhorta a su ejército. Cada quien expone por sí lo que cada quien puede y vale; con el hierro se hiere; rompen los dardos, retumba el cielo con el estruendo de los varones; de la respiración y del aliento se mantiene una nube; caen por la fuerza de una herida y de las fuerzas. Luego, como quisimos, nuestro ejército domina: frecuentes enemigos caen; de otra parte, los nuestros se echan encima. Impetuosos, vencimos con la fuerza. Pero sin embargo nadie se vuelve a la fuga ni se retira del lugar sin que a pie firme lleve su asunto; pierden el alma antes que mudarse del lugar: cada quien yace como había estado y retiene su orden. Luego que mi amo Anfitrión percibió esto, al instante manda que los jinetes entren por la derecha. Los jinetes aparecen veloces: desde la derecha,

cum clamore inuolant impetu alacri,
foedant et proterunt hostium copias
iure iniustas.
ME. numquam etiam quicquam adhuc uerborum est [prolocutus perperam:
namque ego fui illi in re praesenti et meu' quom [pugnatum est pater.
SO. perduelles penetrant se in fugám; ibi nostri animus [additust:
uortentibus Telobois telis complebantur corpora
ipsusque Amphitruo regem Pterelam súa optrúncauit [manu.
haec illist pugnata pugna úsque a mani ad [uesperum
(hoc adeo hoc commemini magi' quia illo die [inpransus fui),
sed proelium in tandem diremit nox interuentu suo.
postridie in castra ex urbe ad nos ueniunt flentes [principes:
uelatis manibus orant ignoscamus peccatum suom,
deduntque se, diuina humanaque omnia, urbem et [liberos
in dicionem atque in arbitratum cuncti Thebano [poplo.
post ob uirtutem ero Amphitruoni patera donata [aurea est,
qui Pterela potitare rex est solitus. haec sic dicam [erae.
nunc pergam eri imperium exsequí et me domum [capessere.
ME. attat, illic huc iturust. ibo ego illic obuiam,

con el más grande clamor atacan con animoso ímpetu, desfiguran y pisotean las tropas de los enemigos, con razón injustas.

MERCURIO (*aparte*): Además, de ningún modo con falsedad expuso hasta ahora palabra alguna: pues cuando se peleó yo estuve allí —en el presente asunto—, y mi padre.

SOSIA (*hablando consigo*): Los enemigos se entregan a la fuga; entonces el ánimo inspiró a los nuestros: a los teleboos que se volvían se les llenaban los cuerpos de dardos, y el propio Anfitrión, con su mano, mató al rey Ptérela. Esta pelea se peleó allí desde la mañana hasta el anochecer (incluso por esto recuerdo más esto, porque aquel día estuve ayuno), pero ese combate al fin lo interrumpió la noche con su llegada. Al día siguiente, llorando, desde su ciudad los principales vienen a los campamentos, hacia nosotros; veladas sus manos, piden que perdonemos su falta, y todos se entregan al pueblo tebano: lo divino y todo lo humano,[18] la ciudad y sus hijos bajo dominio y bajo arbitraje. Después, por su virtud, a mi amo Anfitrión le fue donada una pátera áurea, porque el rey Ptérela solía beber en ella.[19] Así diré esto a mi ama. Ahora proseguiré, para realizar el mandato de mi amo y para tomar yo posesión de mi casa.

MERCURIO (*aparte*): ¡Ah! Él va a venir aquí. Iré yo allá,

neque ego hunc hominem (huc) hodie ad aedis has [sinam umquam accedere;
quando imago est huiius in me, certum est hominem [eludere.
et enim uero quoniam formam cepi huius in med et [statum,
decet et facta moresque huius habere me similis item.
itaque me malum esse oportet, callidum, astutum [admodum,
atque hunc telo suo sibi, malitia, a foribus pellere.
sed quid illúc est? caelum aspectat. opseruabo quam [rem agat.

So. certe edepol, si quicquamst aliud quod credam aut [certo sciam,
credo ego hac noctu Nocturnum óbdormiuisse ebrium.
nam neque se Septentriones quoquam in caelo [commouent,
neque se Luna quoquam mutat atque uti exorta est [semel,
nec Iugulae neque Vesperugo neque Vergiliae [óccidunt.
ita statim stant signa, neque nox quoquam concedit [die.

ME. perge, Nox, ut occepisti; gere patri morem meo:
optumo optume optumam operam das, datam pulchre [locas.

So. neque ego hac nocte longiorem me uidisse censeo,
nisi item únam, uerberatus quam pependi perpetem;
eam quoque edepol etiam multo haec uicit longitudine.
credo edepol equidem dormire Solem atque adpotum [probe;

a su encuentro, y no permitiré yo a este hombre que hoy se acerque alguna vez a esta casa. Puesto que la figura de éste está en mí, cosa cierta es burlar al hombre. Y pues, en efecto, tomé para mí la forma y el estado de éste, del mismo modo conviene que yo tenga semejantes, tanto los hechos como los caprichos de éste. Así pues, es preciso que yo sea malo, diestro, sumamente astuto, y que con su arma, la malicia, eche a éste de la puerta. Pero ¿qué es eso? Al cielo mira atentamente. Observaré qué cosa hace.

SOSIA (*hablando consigo*): Sin duda, por Pólux, si alguna otra cosa hay que crea o que con certeza conozca, creo yo que esta noche el dios de la noche se durmió ebrio. Pues en el cielo las estrellas de la Osa Menor no se mueven a parte alguna, ni la Luna se traslada a parte alguna, y está así como salió alguna vez; ni Orión, ni Venus ni las Pléyades caen. Los astros están así, a pie firme, y la noche no se va a parte alguna con el día. [20]

MERCURIO (*aparte*): Prosigue, Noche, como empezaste, lleva capricho a mi padre; muy bien das al más bueno el trabajo más bueno, ofreces perfectamente el trabajo que das. [21]

SOSIA (*hablando consigo*): Y yo no creo que yo haya visto una más larga que esta noche; excepto, del mismo modo, una ininterrumpida, cuando sufrí azotado. Por Pólux, por su longitud, incluso en mucho también a aquélla venció ésta. Por Pólux, en verdad creo que el Sol duerme, y muy bebido. Son

mira sunt nisi inuitauit sese in cena plusculum.
ME. aïn uero, uerbero? deos esse tui similis putas?
ego pol te istis tuis pro dictis et male factis, furcifer,
accipiam; modo sis ueni huc: inuenies infortunium.
So. ubi sunt isti scortatores qui soli inuiti cubant?
haec nox scita est exercendo scorto conducto male.
ME. meu' pater nunc pro huius uerbis recte et sapienter
[facit,
qui complexus cum Alcumena cubat amans, animo
[opsequens.
So. ibo ut erus quod imperauit Alcumenae nuntiem.
sed quis hic est homo quem ante aedis uideo hoc
[noctis? non placet.
ME. nullust hoc metuculosus aeque.
So. mi in mentem uenit,
illic homo [hodie] hoc denuo uolt pallium detexere
ME. timet homo: deludam ego illum.
So. perii, dentes pruriunt;
certe aduenientem hic me hospitio pugneo accepturus
[est.
credo misericors est: nunc propterea quod me meus
[erus
fecit ut uigilarem, hic pugnis faciet hodie ut dormiam.
oppido interii. opsecro hercle, quantus et quam
[ualidus est!
ME. clare aduorsum fabulabor, auscultet hic quae loquar;
igitur magi' modum maiorem in sese concipiet
[metum.
agite, pugni, iam diu est quod uentri uictum non
[datis:

cosas admirables, excepto que en la cena se excitó un poco demasiado.

MERCURIO (*aparte*): ¿Pero qué dices, bribón? ¿Estimas que los dioses son semejantes a ti? Por Pólux, pícaro, yo te recibiré por esas palabras tuyas y mal hechas; ven aquí; con tal que estés, hallarás el infortunio.

SOSIA (*hablando consigo*): ¿Dónde están los libertinos esos que contra su voluntad se acuestan solos? Esta noche está linda para ejercitarse en un ramera mal alquilada.

MERCURIO (*aparte*): Por las palabras de éste, ahora mi padre bien y sabiamente hace; porque abrazado con Alcmena está acostado amándola, satisfaciendo su ánimo.

SOSIA (*hablando consigo*): Iré para anunciar a Alcmena lo que ordenó el amo. ¿Pero quién es el hombre éste al que veo ante la casa en esta hora [22] de la noche? No me agrada.

MERCURIO (*aparte*): Nadie hay tan miedoso como éste.

SOSIA (*hablando consigo*): Me viene a la mente que aquel hombre quiere tejer de nuevo este palio. [23]

MERCURIO (*aparte*): El hombre tiene miedo: yo lo burlaré.

SOSIA (*hablando consigo*): Estoy perdido, mis dientes tienen comezón; sin duda éste, llegando yo, me va a recibir con una acogida de puño. Creo que es compasivo; ahora, a causa de que mi amo me hizo velar, hoy, con sus puños, éste hará que duerma. Estoy completamente perdido. Por Hércules, por favor, ¡qué grande y qué fuerte es!

MERCURIO (*aparte*): Claramente, a mi vez, [24] hablaré, para que éste escuche lo que diga; entonces se contraerá en un miedo mucho mayor. Vamos, puños, hace largo tiempo que no dais sustento al vientre; tras largo tiempo, parece que ayer se hizo

iam pridem uidetur factum heri quod homines
[quattuor
in soporem conlocastis nudos.
So. formido male
ne ego hic nomen meum commutem et Quintus fiam
[e Sosia;
quattuor uiros sopori se dedisse hic autumat:
metuo ne numerum augeam illum.
ME. em nunciam ergo: sic uolo.
So. cingitur: certe expedit se.
ME. non feret quin uapulet.
So. quis homo?
ME. quisquis homo huc profecto uenerit, pugnos edet.
So. apage, non placet me hoc noctis esse: cenaui modo;
proin tu istam cenam largire, si sapis, éssurientibus.
ME. hau malum huic est pondus pugno.
So. perii, pugnos ponderat.
ME. quid si ego illum tractim tangam, ut dormiat?
So. seruaueris,
nam continuas has tris noctes peruigilaui.
ME. pessumest,
facimus nequiter, ferire malam male discit manus;
alia forma | esse oportet quem tu pugno legeris.
So. illic homo me interpolabit meumque os finget denuo.
ME. exossatum os esse oportet quem probe percusseris.
So. mirum ni hic me quasi murenam éxossare cogitat.
ultro istunc qui exossat homines! perii si me
[aspexerit.
ME. olet homo quidam malo suo.
So. ei, numnám ego óbolui?

el que colocasteis en un sueño profundo a cuatro hombres desnudos.

SOSIA (*hablando consigo*): Malamente, tengo miedo que aquí yo cambie mi nombre, y que, de Sosia, me haga Quinto; éste afirma que él dio cuatro varones a un sueño profundo: temo aumentar aquel número.

MERCURIO (*aparte*): Ahí tienes, por eso precisamente ahora así lo quiero.

SOSIA (*hablando consigo*): Se ciñe: sin duda se prepara.

MERCURIO (*aparte*): No se moverá sin que sea azotado.

SOSIA (*hablando consigo*): ¿Qué hombre?

MERCURIO (*aparte*): En verdad, cualquier hombre que venga aquí comerá mis puños.

SOSIA (*hablando consigo*): Quita, no me agrada comer esto de noche: cené hace poco; así que, con largueza, da tú esa cena, si te sabe bien, a los que están hambrientos.

MERCURIO (*aparte*): Este puño no tiene mal peso.

SOSIA (*hablando consigo*): Estoy perdido, pesa sus puños.

MERCURIO (*aparte*): ¿Y qué, si yo lo tocara suavemente para que se duerma?

SOSIA (*hablando consigo*): Me salvarías, pues he pasado en vela estas tres noches continuas.

MERCURIO (*aparte*): Está muy mal; indignamente hacemos: mi mano aprende mal a herir una mandíbula; es preciso que con otra forma esté a quien tú hayas cogido con el puño.

SOSIA (*hablando consigo*): Aquel hombre me renovará y formará de nuevo mi rostro.

MERCURIO (*aparte*): A quien muy bien hayas golpeado, es preciso que su rostro esté deshuesado.

SOSIA (*hablando consigo*): Admirable si éste no reflexiona deshuesarme como a una murena. ¡A otro lado con este que deshuesa hombres! Estoy perdido si me ha mirado.

ME. atque hau longe abesse oportet, uerum longe hinc [afuit.
SO. illic homo superstitiosust.
ME. gestiunt pugni mihi.
SO. si in me exercituru's, quaeso in parietem ut [primum domes.
ME. uox mi ad auris aduolauit.
SO. né ego homo infelix fui
qui non alas interuelli: uolucrem uocem gestito.
ME. illic homo a me sibi malam rem arcessit iumento suo.
SO. non equidem ullum habeo iumentum.
ME. onerandus est pugnis probe.
SO. lassus sum hercle e naui, ut uectus huc sum: etiam [nunc nauseo;
uix incedo inanis, ne ire posse cum onere existumes.
ME. certe enim hic nescioquis loquitur.
SO. saluos sum, non me uidet:
'nescioquem' loqui autumat; mihi certo nomen [Sosiaest.
ME. hinc enim mihi dextra uox auris, ut uidetur, [uerberat.
SO. metuo, uocis ne uicem hodie hic uapulem, quae [hunc uerberat.
ME. optume eccum incedit ad me.
SO. timeo, totus torpeo.
non edepol nunc ubi terrarum sim scio, si quis roget,
neque miser me commouere possum prae formidine.
ilicet: mandata eri perierunt una et Sosia.
uerum certumst confidenter hominem contra [conloqui,

MERCURIO (*aparte*): Para su desgracia, alguien despide olor.

SOSIA (*hablando consigo*): ¡Ay! ¿Acaso exhalé yo un olor?

MERCURIO (*aparte*): Y es preciso que no esté lejos; pero estuvo lejos de aquí.

SOSIA (*hablando consigo*): Aquel hombre es profético.

MERCURIO (*aparte*): Los puños me saltan de gozo.

SOSIA (*hablando consigo*): Si contra mí vas a ejercitarte, pido que primero te domes contra la pared.

MERCURIO (*aparte*): Una voz me voló hasta las orejas.

SOSIA (*hablando consigo*): Seguramente yo fui un hombre infeliz, porque no le arranqué las alas; produzco una voz alada.

MERCURIO (*aparte*): Aquel hombre, para desgracia suya, hizo venir para su jumento una mala cosa de mi parte. [25]

SOSIA (*hablando consigo*): En verdad no tengo jumento alguno.

MERCURIO (*aparte*): Hay que cargarlo muy bien con puños.

SOSIA (*hablando consigo*): Por Hércules, estoy cansado de la nave que me trajo aquí; todavía ahora siento náuseas; apenas camino desocupado, no juzgues que puedo ir con una carga.

MERCURIO (*aparte*): Ciertamente, en efecto, no sé quién habla aquí.

SOSIA (*hablando consigo*): Sano estoy, no me ve. Afirma que habla Nosequién; mi nombre es Sosia, con certeza.

MERCURIO (*aparte*): De aquí, de la derecha, en efecto, una voz, parece, me azota las orejas.

SOSIA (*hablando consigo*): Temo, a mi vez, que hoy sea azotado aquí por la voz que azota a éste.

MERCURIO (*aparte*): Muy bien, he aquí que camina hacia mí.

SOSIA (*hablando consigo*): Tengo miedo, estoy todo embotado. Por Pólux, no sé ahora en qué parte de la tierra estoy, si alguien lo pregunta; ni puedo moverme, desgraciado, ante el terror. Al instante, a una perecieron los mandatos de mi amo y Sosia. Sin embargo, cosa cierta es hablar al hombre de frente,

qui possim uideri huic fortis, a me ut apstineat [manum.

ME. quo ambulas tu qui Volcanum in cornu conclusum [geris?

So. quid id exquiris tu qui pugnis os exossas hominibus?

ME. seruo'sne an liber?

So. utquomque ánimo conlibitum est meo.

ME. aïn uero?

So. aío enim uero.

ME. uerbero.

So. mentire nunc.

ME. at iam faciam ut uerum dicas dicere.

So. quid eo est opus?

ME. possum scire quo profectus, quoius sis aut quid [ueneris?

So. huc eó. eri sum seruos. numquid nunc es certior?

ME. ego tibi istam hodie, sceleste, comprimam linguam.

So. hau potes: bene pudiceque adseruatur.

ME. pergin argutarier?

quid apud hasce aedis negoti ést tibi?

So. immo quid tibi est

ME. rex Creo uigiles nocturnos singulos semper locat.

So. bene facit: quia nos eramus peregri, tutatust domi; at nunc abi sane, aduenisse familiaris dicito.

ME. nescio quám tu familiaris sis: nisi actutum hinc abis, familiaris, accipiere faxo hau familiariter.

So. hic, inquam, habito ego atque horunc seruos sum.

con confianza, porque podría parecer fuerte a éste, para que aparte su mano de mí.

MERCURIO: ¿Adónde andas tú, que llevas a Vulcano encerrado en un cuerno?[26]

SOSIA: ¿Por qué indagas eso tú, que con tus puños deshuesas el rostro a los hombres?

MERCURIO: ¿Eres siervo o libre?

SOSIA: De cualquier modo que le place a mi ánimo.

MERCURIO: ¿Lo dices de verdad?

SOSIA: Efectivamente, lo digo de verdad.

MERCURIO: Te azoto.

SOSIA: Mientes ahora.

MERCURIO: Pero ya haré que digas que digo la verdad.

SOSIA: ¿Qué necesidad hay de eso?

MERCURIO: ¿Puedo saber adónde has ido, de quién eres o por qué has venido?

SOSIA: Vengo aquí. Soy siervo del amo. ¿Por ventura estás ahora más seguro?

MERCURIO: Malvado, yo te comprimiré hoy esa lengua.

SOSIA: No puedes: se guarda bien y púdicamente.

MERCURIO: ¿Continúas charlando? ¿Qué negocio tienes tú en esta casa?

SOSIA: Por el contrario, ¿cuál tienes tú?

MERCURIO: El rey Creón siempre coloca vigilantes nocturnos de uno en uno.

SOSIA: Hace bien; porque nosotros estábamos en país extranjero, ha habido protección en casa. Pero ahora, juiciosamente, vete, dirás que llegó un familiar.[27]

MERCURIO: No sé qué tan familiar seas tú; si al instante, familiar, no te vas de aquí, haré que seas recibido no familiarmente.

SOSIA: Yo habito aquí, digo, y soy siervo de éstos.

ME. át scin quo modo?
faciam ego hodie te superbum, nisi hinc abis.
So. quonam modo?
ME. auferere, non abibis, sí ego fustem sumpsero.
So. quin me esse huiius familiai familiarem praedico.
ME. uide sis quam mox uapulare uis, nisi actutum hinc [abis.
So. tun domo prohibere peregre me aduenientem [postulas?
ME. haecine tua domust?
So. ita inquam.
ME. quis erus est igitur tibi?
So. Amphitruo, qui nunc praefectust Thebanis [legionibus,
quicum nupta est Alcumena.
ME. quid ais? quid nomen tibi est?
So. Sosiam uocant Thebani, Dauo prognatum patre.
ME. ne tu istic hodie malo tuo compositis mendaciis aduenisti, audaciai columen, consutis dolis.
So. immo equidem tunicis consutis huc aduenio, non [dolis.
ME. at mentiris etiam: certo pedibus, non tunicis uenis.
So. ita profecto.
ME. nunc profecto uapula ob mendacium.
So. non edepol uolo profecto.
ME. at pol profecto ingratiis.
hoc quidem 'profecto' certum est, non est arbitrarium.
So. tuam fidem opsecro.

MERCURIO: ¿Pero sabes de qué manera? Si no te vas de aquí, yo te haré hoy orgulloso. [28]

SOSIA: ¿Cómo? [29]

MERCURIO: Si yo cojo un palo, no te irás, serás llevado.

SOSIA: Pregono que yo soy familiar de esta familia.

MERCURIO: Si quieres, date cuenta que pronto quieres ser azotado, si no te vas de aquí al instante.

SOSIA: ¿A mí, que llego del extranjero, pides tú que me aparte de mi casa?

MERCURIO: ¿Es ésta tu casa?

SOSIA: Así digo.

MERCURIO: ¿Qué amo tienes tú, entonces?

SOSIA: Anfitrión, el que ahora se puso al frente de las legiones tebanas, con quien se casó Alcmena.

MERCURIO: ¿Qué dices? ¿Qué nombre tienes tú?

SOSIA: Los tebanos me llaman Sosia, descendiente de mi padre Davo.

MERCURIO: Seguramente tú, cima de audacia, llegaste hoy aquí, para tu desgracia, con mentiras compuestas, con engaños cosidos.

SOSIA: En verdad, por el contrario, vengo aquí no con engaños, sino con túnicas cosidas.

MERCURIO: Pero también mientes: ciertamente vienes con los pies, no con las túnicas.

SOSIA: En verdad sí.

MERCURIO: Ahora, en verdad, sé golpeado por tu mentira.

SOSIA: Por Pólux, en verdad no quiero.

MERCURIO: Pero, por Pólux, en verdad, a pesar tuyo. Ciertamente éste "en verdad" es seguro, no es dudoso.

SOSIA: Pido tu compasión.

ME. tun te audes Sosiam esse dicere,
qui ego sum?
So. perii.
ME. parum etiam, praeut futurum [est, praedicas.
quoius nunc es?
So. tuo', nam pugnis usu fecisti tuom.
pro fidem, Thebani ciues!
ME. etiam clamas, carnufex?
loquere, quid uenisti?
So. ut esset quem tu pugnis caederes.
ME. quois es?
So. Amphitruonis, inquam, Sosia.
ME. ergo istoc [magis,
quia uaniloquo's, uapulabis: ego sum, non tu, Sosia.
So. ita di faciant, ut tu potius sis atque ego te ut [uerberem.
ME. etiam muttis?
So. iam tacebo.
Me. quis tibi erust?
So. quem tu uoles.
ME. quid igitur? qui nunc uocare?
So. nemo nisi quem iusseris.
ME. Amphitruonis te esse aiebas Sosiam.
So. peccaueram,
nam Amphitruonis socium ne me ésse uolui dicere.
ME. scibam equidem nullum esse nobis nisi me seruom [Sosiam.
fugit te ratió.
So. utinam istuc pugni fecissent tui.

MERCURIO: ¿Te atreves tú a decir que eres Sosia, el que yo soy?

SOSIA: Estoy perdido.

MERCURIO: Incluso pregonas poco en comparación con lo que va a ser. ¿Ahora, de quién eres?

SOSIA: Tuyo, pues me hiciste tuyo con el uso de tus puños. ¡Compasión, ciudadanos de Tebas!

MERCURIO: ¿Todavía gritas, bribón? Habla, ¿a qué viniste?

SOSIA: Para que hubiera a quien tú golpearas con tus puños.

MERCURIO: ¿De quién eres?

SOSIA: Sosia, el de Anfitrión, digo.

MERCURIO: Por eso, más [30] entonces serás azotado, porque eres un embustero; yo soy Sosia, no tú.

SOSIA: Así lo hagan los dioses, para que mejor lo seas tú, y yo que te azote.

MERCURIO: ¿Todavía mascullas?

SOSIA: Ya me callaré.

MERCURIO: ¿Quién es tu amo?

SOSIA: El que tú quieras.

MERCURIO: ¿Entonces, qué? ¿De qué modo te llamas ahora?

SOSIA: De ninguno, excepto el que tú hayas mandado.

MERCURIO: Decías que tú eras Sosia, el de Anfitrión.

SOSIA: Había cometido una falta, pues quise decir que yo no soy compañero de Anfitrión.

MERCURIO: En verdad sabía que, para nosotros, ningún siervo Sosia hay, excepto yo. La razón te abandonó.

SOSIA: Ojalá tus puños hubiesen hecho eso.

MERCURIO: Yo soy el Sosia aquél, que hace poco tú me decías que eras.

ME. ego sum Sosia ille quem tu dudum esse aiebas mihi.
So. opsecro ut per pacem liceat te adloqui, ut ne uapulem.
ME. immo indutiae parumper fiant, si quid uis loqui.
So. non loquar nisi pace facta, quando pugnis plus uales.
ME. dicito [si] quid uis, non nocebo.
So. tuae fide credo?
ME. meae.
So. quid si falles?
ME. tum Mercurius Sosiae iratus siet.
So. animum aduorte. nunc licet mi libere quiduis loqui.
Amphitruonis ego sum seruos Sosia.
ME. etiam denuo?
So. pacem feci, foedus feci. uera dico.
ME. uapula.
So. ut lubet quid tibi lubet fac, quoniam pugnis plus [uales;
uerum, utut es facturus, hoc quidem hercle hau [reticebo tamen.
ME. tu me uiuos hodie numquam facies quin sim Sosia.
So. certe edepol tu me alienabis numquam quin noster [siem;
nec praesente nobis alius quisquamst seruos Sosia.
qui cum | Amphitruone hinc una íuerám in [exercitum.
ME. hic homo sanus non est.
So. quod mihi praedicas uitium, [id tibi est.
quid, malum, non súm ego seruos Amphitruonis [Sosia?
nonne hac noctu nostra nauis [huc] ex portu Persico
uenit, quae me aduexit? non me húc erus misit meus?

SOSIA: Pido que, en paz, sea permitido hablarte, sin ser azotado.

MERCURIO: Por el contrario, si quieres decir algo, que momentáneamente se haga una tregua.

SOSIA: No hablaré sino con la paz hecha, puesto que vales más con los puños.

MERCURIO: Deberás decir lo que quieres, no haré daño.

SOSIA: ¿Me fío de tu compasión?

MERCURIO: De la mía.

SOSIA: ¿Qué, si me engañas?

MERCURIO: Entonces Mercurio se irritaría con Sosia.

SOSIA: Presta atención. Ahora me es permitido decir libremente cualquier cosa. Yo soy Sosia, el siervo de Anfitrión.

MERCURIO: ¿De nuevo todavía?

SOSIA: Hice la paz, hice un pacto. Digo la verdad.

MERCURIO (*lo golpea*): Sé azotado.

SOSIA: Haz lo que te agrada como te agrada, pues vales mas con los puños; pero como lo vayas a hacer, por Hércules que, sin embargo, ciertamente no callaré esto.

MERCURIO: Vivo tú, nunca me harás que hoy no sea Sosia.

SOSIA: Por Pólux, ciertamente tú nunca me convertirás en otro que no sea el nuestro; ni hay algún otro siervo Sosia para nosotros, estando yo presente; porque con Anfitrión, a una, de aquí me fui al ejército.

MERCURIO: Este hombre no está cuerdo.

SOSIA: El defecto que pregonas para mí, ése tienes tú. Malvado, ¿por qué no soy yo Sosia, el siervo de Anfitrión? ¿Acaso

nonne ego nunc sto ante aedis nostras? non mi est [lanterna in manu?
non loquor, nón uigilo? nonne hic homo modo me [pugnis contudit?
fecit hercle, nám etiam (mi) misero nunc malae [dolent.
quid igitur ego dubito, aut qur non intro eo in [nostram domum?

ME. quid, domum uóstram?
So. íta enim uero.
ME. quin quae [dixisti modo
omnia ementitu's: equidem Sosia Amphitruoni' sum.
nam noctu hac soluta est nauis nostra e portu [Persico,
et ubi Pterela rex regnauit oppidum expugnauimus,
et legiones Teloboarum ui pugnando cepimus,
et ipsus Amphitruo optruncauit regem Pterelam in [proelio.
So. egomet mihi non credo, quom illaec autumare illum [audio;
hic quidem certe quae illic sunt res gestae memorat [memoriter.
sed quid ais? quid Amphitruoni á Telobois est [datum?
ME. Pterela rex qui potitare solitus est patera aurea.
So. elocutus est. ubi patera nunc est?
ME. (est) in cistula;
Amphitruonis opsignata signo est.
So. signi dic quid est?

nuestra nave, la que me condujo, no vino esta noche del puerto pérsico? ¿No me envió aquí mi amo? ¿Acaso no estoy yo ahora ante nuestra casa? ¿No tengo yo una linterna en la mano? ¿No hablo, no estoy en vela? ¿Acaso este hombre no me tundió hace poco con sus puños? Lo hizo, por Hércules, pues incluso ahora, desgraciado, me duelen las mandíbulas. ¿Por qué entonces dudo yo, o por qué no voy adentro, a nuestra casa?

MERCURIO: ¿Qué, vuestra casa?

SOSIA: Pues, en verdad, sí.

MERCURIO: Realmente, lo que dijiste hace poco, todo lo has fingido: en verdad soy Sosia, el de Anfitrión. Nuestra nave, en efecto, esta noche levó anclas del puerto pérsico, y expugnamos la plaza fuerte donde reinó el rey Ptérela, y peleando con fuerza, tomamos las legiones de los teleboos, y en el combate el propio Anfitrión asesinó al rey Ptérela.

SOSIA: Yo mismo no me creo, cuando lo oigo afirmar eso; ciertamente, sin duda éste recuerda de memoria lo que allí se llevó a cabo. Pero, ¿qué dices? ¿Qué le fue dado a Anfitrión por los teleboos?

MERCURIO: La pátera áurea en que el rey Ptérela solió beber.

SOSIA (*hablando consigo*): Lo dijo. ¿Dónde está ahora la pátera?

MERCURIO: En una cestita; fue sellada con el sello de Anfitrión.

SOSIA: Di, ¿qué especie de sello es?

ME. cum quadrigis Sol exoriens. quid me captas,
[carnufex?
SO. argumentis uicit, aliud nomen quaerundum est mihi.
nescio unde haec hic spectauit. iám ego hunc
[decipiam probe;
nam quod egomet solus feci, nec quisquam alius
[adfuit,
in tabernaclo, id quidem hodie numquam poterit
[dicere.
si tu Sosia es, legiones quom pugnabant maxume,
quid in tabernaclo fecisti? uictus sum si dixeris.
ME. cadus erat uini, inde impleui hirneam.
SO. ingressust uiam.
ME. eam ego, út matre fuerat natum, uini eduxi meri.
SO. factumst illud, ut ego illìc uini hirneam ebiberim
[meri.
mira sunt nisi latuit intus illic in illac hirnea.
ME. quid nunc? uincon argumentis te non esse Sosiam?
SO. tu negas med esse?
ME. quid ego ni negem, qui
[egomet siem?
SO. per Iouem iuro med esse neque me falsum dicere.
ME. at ego per Mercurium iuro tibi Iouem non credere;
nam iniurato scio plus credet mihì quam iurato tibi.
SO. quis ego sum saltem, si non sum Sosia? te interrogo.
ME. ubi ego Sosia nolim esse, tu esto sane Sosia;
nunc, quando ego sum, uapulabis, ni hinc abis,
[ignobilis.
SO. certe edepol, quom illum contemplo et formam
[cognosco meam,

MERCURIO: El Sol saliendo con una cuadriga. ¿Por qué intentas cogerme, bribón?

SOSIA (*hablando consigo*): Venció con sus argumentos. Yo debo buscar otro nombre. No sé dónde vio éste estas cosas. Ya sorprenderé yo muy bien a éste; pues lo que yo mismo hice solo (y ningún otro estuvo presente en la tiendecilla), eso ciertamente nunca podrá decirlo hoy (*a Mercurio*): Si tú eres Sosia, ¿qué hiciste en la tiendecilla cuando las legiones peleaban sobremanera? Si lo dijeras, estoy vencido.

MERCURIO: Había una tinaja de vino, de allí llené una vasija.

SOSIA (*hablando consigo*): Entró al camino.

MERCURIO: Yo hice salir vino puro de ésta, tal como había nacido de madre.

SOSIA (*hablando consigo*): Eso se hizo, que yo agoté allí una vasija de vino puro. Son cosas admirables, a menos que haya estado escondido allí, en aquella vasija.

MERCURIO: ¿Ahora, qué? ¿Con mis argumentos te convenzo de que tú no eres Sosia?

SOSIA: ¿Niegas tú que yo lo soy?

MERCURIO: ¿Por qué no lo negaría yo, que precisamente lo soy?

SOSIA: Juro por Júpiter que yo lo soy y que yo no digo falsedad.

MERCURIO: Pero yo te juro por Mercurio que Júpiter no lo cree, pues, sin juramento, sé que me creerá más que a ti, con juramento.

SOSIA: Al menos te pregunto, ¿quién soy yo, si no soy Sosia?

MERCURIO: Cuando yo no quiera ser Sosia, en verdad tú serás Sosia; ahora, puesto que yo lo soy, serás azotado si no te vas de aquí, desconocido.

SOSIA (*hablando consigo*): Sin duda, por Pólux, cuando lo contemplo, y mientras reconozco mía su figura, al que por

quem ad modum ego sum (saepe in speculum
inspexi), nimi' similest mei;
itidem habet petasum ac uestitum: tam corisimilest
[atque ego;
sura, pes, statura, tonsus, oculi, nasum uel labra,
malae, mentum, barba, collus: totus. quid uerbis
[opust?
si tergum cicatricosum, nihil hoc similist similius.
sed quom cogito, equidem certo idem sum qui
[semper fui.
noui erum, noui aedis nostras; sane sapio et sentio.
non ego illi optempero quod loquitur. pultabo fores.
ME. quó agis te?
So. domum.
ME. quadrigas si nunc inscendas Iouis
atque hinc fugias, ita uix poteris ecfugere
[infortunium.
So. nonne erae meae nuntiare quod erus meu' iussit licet?
ME. tuae si quid uis nuntiare: hanc nostram adire non
[sinam.
nam si me inritassis, hodie lumbifragium hinc
[auferes.
So. abeo potius. di inmortales, opsecro uostram fidem,
ubi ego perii? ubi immutatus sum? ubi ego formam
[perdidi?
an egomet me illic reliqui, si forte oblitus fui?
nám hicquidem omnem imaginem meam, quae
[antehac fuerat, possidet.
uiuo fit quod numquam quisquam mortuo faciet mihi.
ibo ad portum atque haec uti sunt facta ero dicam

completo soy yo (muchas veces me he mirado en el espejo), es demasiado semejante a mí; del mismo modo tiene el petaso y el vestido: es tan parecido como yo; la pantorrilla, el pie, la estatura, el corte del cabello, los ojos, la nariz o los labios, las mandíbulas, el mentón, la barba, el cuello: todo. ¿Qué necesidad hay de palabras? Si su espalda está llena de cicatrices, nada hay más semejante que este semejante. Pero cuando reflexiono, en verdad ciertamente soy el mismo que siempre fui. Conocí a mi amo, conocí nuestra casa; juiciosamente entiendo y siento. Yo no le obedeceré a lo que diga. Golpearé la puerta.

MERCURIO: ¿Adónde te encaminas?

SOSIA: A la casa.

MERCURIO: Si ahora montaras la cuadriga de Júpiter y de aquí huyeras, apenas así podrías escapar al infortunio.

SOSIA: ¿Acaso no es permitido anunciar a mi ama lo que mandó mi amo?

MERCURIO: Si quieres anunciar algo a la tuya, no permitiré que te acerques a esta nuestra. Si, en efecto, me irritaras, hoy saldrías de aquí deslomado.

SOSIA: Mejor me voy. Dioses inmortales, pido vuestra protección. ¿Dónde perecí yo? ¿Dónde fui cambiado? ¿Dónde perdí yo mi figura? ¿Acaso yo mismo me dejé allí, si por casualidad me olvidé? Ciertamente, éste, en efecto, posee toda la figura mía que hasta hoy había existido. Estando vivo, se hace lo que nunca alguien me haría estando muerto.[31] Iré al

nisi etiam is quoque me ignorabit: quód ille faxit
[Iuppiter,
ut ego hódie raso capite caluos capiam pilleum.

MERCVRIVS

ME. Bene prospere[que] hoc hodie operis processit mihi:
amoui a foribus maxumam molestiam,
patri ut liceret tuto illam amplexarier.
iam ille illuc ad erum quom Amphitruonem
. [aduenerit,
narrabit seruom hinc sese a foribus Sosiam
amouisse; ille adeo illum mentiri sibi
credet, neque credet huc profectum, ut iusserat.
erroris ambo ego illos et dementiae
complebo atque Amphitruonis omnem familiam,
adeo usque satietatem dum capiet pater
illius quám amat. igitur demum omnes scient
quae facta. denique Alcumenam Iuppiter
rediget antiquam coniugi in concordiam.
nam Amphitruo actutum uxori turbas conciet
atque insimulabit eam probri; tum meu' pater
eam seditionem illi in tranquillum conferet.
nunc de Alcumena dudum quo dixi minus,
hodie illa pariet filios geminos duos:
alter decumo post mense nascetur puer
quam seminatus[t], alter mense septumo;
eorum Amphitruonis alter est, alter Iouis:
uerum minori puero maior est pater,
minor maiori. iamne hoc scitis quid siet?

puerto y diré a mi amo esto que pasó; a menos que incluso también él me ignore. Haga Júpiter que yo, hoy, calvo, con la cabeza afeitada, tome el píleo.[32]

I, 2

MERCURIO

MERCURIO (*hablando consigo*): Muy favorablemente marchó hoy para mí este trabajo: alejé de la puerta la más grande incomodidad, para que fuera permitido a mi padre, a salvo, abrazar a aquélla. Ya él contará que, cuando llegó aquí ante su amo Anfitrión, el propio siervo Sosia lo alejó de aquí, de la puerta; aquél creerá que él le miente de tal modo, que no creerá que se dirigió aquí, como había mandado. Yo llenaré a aquellos dos de incertidumbre y de demencia, y a toda la familia de Anfitrión, hasta que mi padre tome saciedad de aquella a quien ama. Entonces, finalmente todos sabrán lo que se hizo. Luego Júpiter hará volver a Alcmena a su antigua concordia en relación con su esposo. Anfitrión, en efecto, al instante causará tumultos a su mujer y la acusará de oprobio; entonces mi padre le llevará esa discordia a la calma. Ahora, a causa de que hace poco dije algo sobre Alcmena, ella parirá hoy dos hijos gemelos: un niño nacerá en el décimo mes después de que fue engendrado, otro en el séptimo mes; uno de ellos es de Anfitrión, el otro de Júpiter; pero el niño menor tiene un padre mayor, el mayor uno menor. ¿Conocéis ya cómo está esto? Pero en gracia del honor de esta Alcmena,

sed Alcumenai huius honoris gratia
pater curauit uno ut fetu fieret,
uno ut labore apsoluat aerumnas duas
et ne in suspicione ponatur stupri
et clandestina ut celetur consuetio.
quamquam, ut iam dudum dixi, resciscet tamen
Amphitruo rem omnem. quid igitur? nemo id probro
profecto ducet Alcumenae; nam deum
non par uidetur facere, delictum suom
suamque ut culpam expetere in mortalem ut sinat.
orationem comprimam: crepuit foris.
Amphitruo subditiuos eccum exit foras
cum | Alcumena—úxore usuraria.

IVPPITER ALCVMENA MERCVRIVS

IV. Bene uale, Alcumena, cura rem communem, quod [facis;
atque imperce quaeso: menses iam tibi esse actos [uides.
mihi necesse est ire hinc; uerum quod erit natum [tollito.

AL. Quid istuc est, mi uir, negoti quod tu tam subito [domo abeas?

IV. edepol hau quod tui me neque domi distaedeat;
sed ubi summus imperator non adest ad exercitum,
citius quod non facto est usus fit quam quod facto est [opus.

ME. nimis hic scitust sycophanta, qui quidem meu' sit [pater.
opseruatote, [ut] quam blande mulieri palpabitur.

mi padre tuvo cuidado de que sucediera en un solo parto, para que en un solo esfuerzo despache las dos fatigas, y no se ponga en sospecha de oprobio, y para que se oculte la relación clandestina. Aunque, como ya dije hace poco, Anfitrión, sin embargo, llegará a saber todo el asunto. ¿Entonces, qué? En verdad nadie considerará esto como una acción vergonzosa de Alcmena, pues no parece proporcionado que un dios lo haga, que permita que un delito suyo y una culpa suya, caigan sobre un mortal. Detendré el discurso: rechinó la puerta. He aquí al supuesto Anfitrión que sale afuera junto con Alcmena, mujer de su uso.

I, 3

JÚPITER ALCMENA MERCURIO

JÚPITER: Queda con bien, Alcmena, cuida la propiedad común, cosa que haces, y cuídate bien, te pido: ya ves que los meses se te han echado. Me es necesario irme de aquí, pero deberás levantar al que nacerá.[33]

ALCMENA: ¿Qué es eso, esposo mío? ¿Por qué te vas tú tan repentinamente de la casa?

JÚPITER: Por Pólux, no porque me fastidie de ti ni de la casa, pero cuando el sumo general no está ante su ejército, más pronto se hace lo que no necesita de una acción, que lo que precisa de una acción.

MERCURIO (*hablando consigo*): Bastante astuto es este sicofanta, aunque ciertamente sea mi padre. Observad qué suavemente acaricia a la mujer.

AL. ecastor te experior quanti facias uxorem tuam.
IV. satin habes si feminarum nulla est quam aeque [diligam?
ME. edepol ne illa si istis rebus te sciat operam dare,
ego faxim ted Amphitruonem ésse malis quam Iouem.
AL. experiri istuc mauellem me quam mi memorarier.
prius abis quam lectus ubi cubuisti concaluit locus.
heri uenisti media nocte, nunc abis. hoccin placet?
ME. accedam atque hanc appellabo et subparasitabor [patri.
numquam edepol quemquam mortalem credo ego [uxorem suam
sic ecflictim amare, proinde ut hic te ecflictim deperit.
IV. carnufex, non ego te noui? ábin e conspectu meo?
quid tibi hanc curatio est rem, uerbero, aut muttitio?
quoii ego iam hoc scipione—
AL. ah noli.
IV. muttito modo.
ME. nequiter paene expediuit prima parasitatio.
IV. uerum quod tu dicis, mea uxor, non te mi irasci [decet.
clanculum abii: á legione óperam hanc surrupui tibi,
ex me primo [ut] prima scires rem ut gessissem [publicam.
ea tibi omnia enarraui. nisi te amarem plurumum,
non facerem.
ME. facitne ut dixi? timidam palpo percutit.
IV. nunc, ne legio persentiscat, clám illuc redeundum est [mihi,
ne me uxorem praeuortisse dicant prae re publica

ALCMENA: Por Cástor, estoy probando contigo cuánto aprecias a tu mujer.

JÚPITER: ¿Tienes bastante, si entre las mujeres ninguna hay a la que distinga del mismo modo?

MERCURIO (*hablando consigo*): Por Pólux, seguramente si aquélla[34] sabe que tú te ocupas en estos asuntos, yo haría que tú prefirieras ser Anfitrión antes que Júpiter.

ALCMENA: Preferiría probar yo eso antes que recordarlo para mí.[35] Te vas antes de calentarse el lugar del lecho donde te acostaste. Ayer viniste a la media noche, ahora te vas. ¿Acaso agrada esto?

MERCURIO (*hablando consigo*): Me acercaré y hablaré a ésta, y me comportaré con mi padre como un parásito (*en voz alta*): Por Pólux, creo yo que nunca mortal alguno ha amado tan apasionadamente a su mujer, como éste tan apasionadamente te ama.

JÚPITER: Malvado, ¿no te conozco yo? ¿Te vas de mi vista? ¿Por qué tienes tú esta solicitud o murmuración respecto a este asunto, bribón? Al que yo con este bastón ya...

ALCMENA: ¡Ah, no!

JÚPITER: Rezonga tan sólo.

MERCURIO (*hablando consigo*): Casi indignamente se libró mi primer trabajo de parásito.

JÚPITER: Pero por lo que tú dices, esposa mía, no conviene que tú te irrites conmigo. A escondidas me vine; de la legión substraje esta atención para ti, para que primeramente por mí supieras las primicias de cómo llevé el negocio público. Todo eso te lo conté con detalle. Si no te amara muchísimo, no lo haría.

MERCURIO (*hablando a los espectadores*): ¿Acaso no hace como dije? Conmueve a la tímida con una caricia.

JÚPITER: Ahora, para que la legión no lo advierta, a escondidas debo volverme allí, para que no digan que preferí yo a mi mujer antes que al negocio público.

AL. lacrumantem ex abitu concinnas tu tuam uxorem.
IV. tace,
ne corrumpe oculos, redibo actutum.
AL. id 'actutum' diu est.
IV. non ego te hic lubens relinquo neque abeo aps te.
AL. sentio,
nam qua nocte ad me uenisti, eadem abis.
IV. qur me tenes?
tempus est: exire ex urbe priu' quam lucescat uolo.
nunc tibi hanc pateram, quae dono mi illi ob uirtutem
[data est,
Pterela rex qui potitauit, quem ego mea occidi manu,
Alcumena, tibi condono.
AL. facis ut alias res soles.
ecastor condignum donum, qualest qui donum dedit.
ME. immo sic: condignum donum, qualest quoi dono
[datumst.
IV. pergin autem? nonne ego possum, furcifer, te perdere?
AL. noli amabo, Amphitruo, irasci Sosiae caussa mea.
IV. faciam ita ut uis.
ME. ex amore hic admodum quam saeuos est.
IV. numquid uis?
AL. ut quom apsim mé ames, me tuam té apsenti tamen.
ME. eamus, Amphitruo. lucescit hoc iam.
IV. ábi prae, Sosia;
iam ego sequar. numquid uis?
AL. etiam: ut actutum aduenias.
IV. licet,
prius túa opinione híc adero: bonum animum habe.—
nunc te, nox, quae me mansisti, mitto ut concedas
[die,

ALCMENA: Desde tu partida, tú pones llorosa a tu mujer.

JÚPITER: Calla, no eches a perder tus ojos, volveré al instante.

ALCMENA: Ese "al instante" es largo tiempo.

JÚPITER: Yo no te dejo aquí por mi gusto, ni me retiro de ti.

ALCMENA: Lo percibo, pues en la noche que viniste a mí, en esa misma te vas.

JÚPITER: ¿Por qué me retienes? Es tiempo. Quiero salir de la ciudad antes que amanezca. Ahora, a ti, esta pátera, la que como un don me fue dada allá por mi valor, en la que bebió el rey Ptérela, a quien yo asesiné con mi mano, Alcmena, a ti la otorgo.

ALCMENA: Haces como sueles hacer otras cosas. Por Cástor, condigno es el don, cual es quien dio el don.

MERCURIO: Sin duda sí: don condigno, cual es a quien fue dado como un don.

JÚPITER: ¿Pero prosigues? ¿Acaso no puedo yo destruirte, pícaro?

ALCMENA: Anfitrión, amor mío, no quieras irritarte con Sosia por causa mía.

JÚPITER: Haré tal como quieres.

MERCURIO (*hablando consigo*): Cuán sumamente cruel está éste a causa de su amor.

JÚPITER: ¿Por ventura quieres algo?

ALCMENA: Que aunque esté yo ausente, me ames, a mí, la tuya, no obstante que tú estés ausente.

MERCURIO: Vámonos, Anfitrión. Aquí ya amanece.

JÚPITER: Ve por delante, Sosia; ya te seguiré yo (*a Alcmena*): ¿Por ventura quieres algo?

ALCMENA: Sí, que vengas al instante.

JÚPITER: Está bien; estaré aquí más pronto de lo que supones. Ten buen ánimo (*Alcmena entra en la casa*). Ahora a ti, Noche, que me esperaste, mando que, con el día, te vayas, para

ut mortalis inlucescat luce clara et candida.
atque quanto, nox, fuisti longior hac proxuma,
tanto breuior dies ut fiat faciam, ut aeque disparet
et dies é nocte accedat. ibo et Mercurium
[supsequar.—

ACTVS II

AMPHITRVO SOSIA

AM. Age i tu secundum.
SO. Sequor, supsequor te.
AM. scelestissumum te arbitror.
SO. nam quamobrem?
AM. quia id quod neque est neque fuit neque futurum est mihi praedicas.
SO. eccere, iam tuatim
facis, ut tuis nulla apud te fides sit.
AM. quid est? quo modo? iam quidem hercle ego tibi istam scelestam, scelus, linguam apscidam.
SO. tuos sum,
proinde ut commodumst et lubet quidque facias;
tamen quin loquar haec uti facta sunt hic,
numquam ullo modo me potes deterrere.
AM. scelestissume, audes mihi praedicare id,
domi te esse nunc qui hic ades?
SO. uera dico.
AM. malum quod tibi di dabunt, atque ego hodie dabo.
SO. istuc tibist in manu, nam tuos sum.
AM. tun me, uerbero, audes erum ludificari?

que se ilumine a los mortales con clara y brillante luz. Y tú, Noche, en cuanto que fuiste más larga que esta próxima, haré que el día se haga tanto más breve, para que haya división equitativa y de la noche surja [36] el día. Me iré y seguiré a Mercurio.

ACTO II, 1

ANFITRIÓN SOSIA

ANFITRIÓN: Vamos, tú ve detrás.

SOSIA: Sigo, te sigo de cerca.

ANFITRIÓN: Juzgo que tú eres el más criminal.

SOSIA: ¿Por qué, pues?

ANFITRIÓN: Porque me pregonas eso que ni es, ni fue, ni va a ser.

SOSIA: Ahí tienes, ya haces según tu costumbre, que ninguna confianza hay en ti para los tuyos.

ANFITRIÓN: ¿Cómo? ¿Qué hay? Por Hércules, ciertamente yo te cercenaré ya esa malvada lengua, malvado.

SOSIA: Tuyo soy, así que es oportuna y agrada cualquier cosa que hagas; sin embargo, nunca, de modo alguno, puedes desviarme de decir esto que pasó aquí.

ANFITRIÓN: Malvadísimo, ¿te atreves a pregonarme eso? ¿Que ahora estás en casa tú, el que aquí está presente?

SOSIA: Digo la verdad.

ANFITRIÓN: La desgracia que te darán los dioses, incluso yo te la daré hoy.

SOSIA: Eso tú lo tienes en la mano, pues tuyo soy.

ANFITRIÓN: Bribón, ¿te atreves tú a burlarme, a tu amo?

tune id dicere audes, quod nemo umquam homo [antehac
uidit nec potest fieri, tempore uno
homo idem duobus locis ut simul sit?
So. profecto ut loquor res ita est.
AM. Iuppiter te perdat.
So. quid mali sum, ere, tua ex re promeritus?
AM. rogasne, inprobe, etiam qui ludos facis me?
So. merito maledicas mihi, si id ita factum est.
uerum hau mentior, resque uti facta dico.
AM. homo hic ebrius est, ut opinor.
So. utinam ita essem.
AM. optas quae facta.
So. egone?
AM. tú istic. ubi bibisti?
So. nusquam equidem bibi.
AM. quid hoc sit hominis?
So. equidem deciens dixi:
domi ego sum, inquam, écquid audis?
et apud te adsum Sosia idem.
satin hoc plane, satin diserte,
ere, nunc uideor
tibi locutus esse?
AM. uah, apage te a me.
So. quid est negoti?
AM. pestis te tenet.
So. nam qur istuc

¿Te atreves tú a decir eso que hasta hoy ningún hombre vio alguna vez, ni puede suceder? ¿Que a un tiempo el mismo hombre esté en dos lugares a la vez?

SOSIA: En verdad, como digo, así es la cosa.

ANFITRIÓN: Júpiter te destruya.

SOSIA: ¿Qué desgracia he merecido de parte tuya,[87] amo?

ANFITRIÓN: ¿Lo preguntas, perverso, tú, que también me haces burla?

SOSIA: Me injurias merecidamente, si eso se hizo así. Pero no miento, y la cosa se hizo como digo.

ANFITRIÓN: Según opino, este hombre está ebrio.

SOSIA: Ojalá así estuviera.

ANFITRIÓN: Deseas lo hecho.

SOSIA: ¿Yo?

ANFITRIÓN: Tú mismo. ¿Dónde has bebido?

SOSIA: En verdad, en ningún sitio he bebido.

ANFITRIÓN: ¿Qué clase de hombre es esto?[88]

SOSIA: En verdad, lo he dicho diez veces: yo estoy en casa, digo, ¿por ventura lo oyes? Y estoy contigo, el mismo Sosia. ¿Te parece, ahora, amo, que he dicho esto con bastante claridad, con bastante elocuencia?

ANFITRIÓN: ¡Bah! Apártate de mí.

SOSIA: ¿Qué hay del asunto?

ANFITRIÓN: Una enfermedad contagiosa te tiene.

SOSIA: ¿Por qué dices eso, pues? En verdad estoy fuerte y perfectamente sano, Anfitrión.

ANFITRIÓN: Pero hoy, por esto, yo te haré incluso que me-

dicis? equidem ualeo et saluos
sum recte, Amphitruo.
AM. at te ego faciam
hodie proinde ac meritus es,
ut minu' ualeas et miser sis,
saluo' domum si rediero: iam
sequere sis, erum qui ludificas
dictis delirantibus,
qui quoniam eru' quod imperauit neglexisti persequi,
nunc uenis etiam ultro inrisum dominum: quae
[neque fieri
possunt neque fando umquam accepit quisquam
[profers, carnufex;
quoius ego hodie in tergum istaec faxo expetant
[mendacia.
So. Amphitruo, miserruma istaec miseria est seruo bono,
apud erum qui uera loquitur, si id ui uerum uincitur.
AM. quó id, malum, pacto potest nam (mecum argumentis
[puta)
fieri, nunc uti tu [et] hic sis et domi? id dici uolo.
So. sum profecto et hic et illíc. hoc quoiuis mirari licet.
neque tibi istuc mirum [mirum] magi' uidetur quam
[mihi.
AM. quo modo?
So. nihilo, inquam, mirum magi' tibi istuc
[quam mihi;
neque, ita me di ament, credebam primo mihimet
[Sosiae,
donec Sosia illic egomet fecit sibi uti crederem.
ordine omne, uti quidque actum est, dúm apud hostis
[sedimus,

rezcas ser desgraciado y menos fuerte, si vuelvo sano a casa. Ahora, si quieres, sígueme tú, que engañas al amo con palabras delirantes; tú, el que, después que descuidaste proseguir lo que ordenó el amo, vienes todavía ahora, además, para reírte de tu señor. Lo que no puede hacerse, ni alguna vez alguien supo que se mencione, lo presentas tú, malvado, en cuya espalda yo haré hoy que caigan esas mentiras.

SOSIA: Anfitrión, para un buen siervo, que dice la verdad ante su amo, esta desgracia es la más desgraciada, si esa verdad es vencida por la fuerza.

ANFITRIÓN: ¿Cómo, pues, malvado, es posible que suceda eso (considéralo conmigo, con tus argumentos), que ahora tú estés aquí y en casa? Quiero que se diga eso.

SOSIA: En verdad estoy tanto aquí como allá. Permitido es que esto cause admiración a cualquiera. Y eso no te parece más admirable que a mí.

ANFITRIÓN: ¿Cómo?

SOSIA: Digo que nada hay más admirable que eso, tanto para ti como para mí. Y, así me amen los dioses, al principio no me creía a mí mismo, que soy Sosia, hasta que el Sosia aquél hizo que yo mismo le creyera. En orden expuso detalladamente todo, tal como cada cosa se hizo mientras estuvimos ante los

edissertauit. tum formam una apstulit cum nomine.
neque lact' lactis magis est simile quam ille ego
[similest mei.
nam ut dudum ante lucem a portu me praemisisti
[domum—

AM. quid igitur?

So. priu' multo ante aedis stabam quam
[illo adueneram.

AM. quas, malum, nugas? satin tu sanus es?

So. sic sum ut
[uides.

AM. huic homini nescioquid est mali mala obiectum manu, postquam a me abiit.

So. fateor, nam sum optusus pugnis
[pessume.

AM. quis te uerberauit?

So. egomet memet, qui nunc sum
[domi.

AM. caue quicquam, nisi quod rogabo te, mihi responderis. omnium primum iste qui sit Sosia, hoc dici uolo.

So. tuos est seruos.

AM. mihi quidem uno te plus etiam est
[quam uolo,
neque postquam sum natus habui nisi te seruom
[Sosiam.

So. at ego nunc, Amphitruo, dico: Sosiam seruom tuom praeter me alterum, inquam, adueniens faciam ut
[offendas domi,
Dauo prognatum patre eodem quo ego sum, forma,
[aetate item

enemigos. Entonces se llevó mi figura a una con mi nombre. Y aquel yo es tan semejante a mí, como no es más semejante una gota de leche a la leche. En efecto, cuando hace poco, antes del amanecer, desde el puerto me enviaste por delante a casa...

ANFITRIÓN: ¿Qué, pues?

SOSIA: ...mucho antes que allí llegara, estaba frente a la casa.

ANFITRIÓN: ¿Qué tonterías, malvado? ¿Estás tú lo bastante cuerdo?

SOSIA: Estoy tal como ves.

ANFITRIÓN: Después que se alejó de mí, no sé qué mal le fue puesto a este hombre con mala mano.

SOSIA: Lo reconozco, pues fui muy mal golpeado por unos puños.

ANFITRIÓN: ¿Quién te azotó?

SOSIA: Yo mismo a mí mismo, que ahora estoy en casa.

ANFITRIÓN: Cuídate de responderme cosa alguna, excepto lo que te preguntaré. Primero que todo, quiero que se diga esto: ¿quién es ese Sosia?

SOSIA: Es tu siervo.

ANFITRIÓN: Ciertamente, para mí, contigo solo, es más de lo que quiero. Y desde que nací no he tenido un siervo Sosia, excepto a ti.

SOSIA: Pero ahora, Anfitrión, yo te digo: haré que llegando a casa te tropieces con otro Sosia, siervo tuyo, además de mí, digo; descendiente del mismo padre Davo, de quien yo lo soy; con la forma, del mismo modo que con la edad en que yo estoy.

qua ego sum. quid opust uerbis? geminus Sosia hic [factust tibi.
AM. nimia memoras mira. sed uidistin uxorem meam?
So. quin intro ire in aedis numquam licitum est.
AL. quis te [prohibuit?
So. Sosia ille quem iam dudum dico, is qui me contudit.
AM. quis istic Sosia est?
So. ego, inquam. quotiens [dicendum est tibi?
AM. sed quid ais? num obdormiuisti dudum?
So. nusquam [gentium.
AM. ibi forte istum si uidisses quendam in somnis Sosiam.
So. non soleo ego somniculose éri impéria persequi.
uigilans uidi, uigilans nunc [ut] uideo, uigilans [fabulor,
uigilantem ille me iam dudum uigilans pugnis [contudit.
AM. quis homo?
So. Sosia, inquam, ego ille. quaeso, nonne [intellegis?
AM. qui, malum, intellegere quisquam potis est? ita nugas [blatis.
So. uerum actutum nosces, quom illum nosces seruom [Sosiam.
AM. sequere hac igitur me, nam mi istuc primum exquisito [est opus.
sed uide ex naui ecferantur quae imperaui iam [omnia.
So. et memor sum et diligens, ut quae imperes

¿Qué necesidad hay de palabras? Aquí se te hizo un Sosia gemelo.

ANFITRIÓN: Recuerdas cosas demasiado admirables. Pero, ¿viste a mi mujer?

SOSIA: Realmente, nunca me fue permitido ir adentro de la casa.

ANFITRIÓN: ¿Quién te lo prohibió?

SOSIA: El Sosia aquel a quien hace poco nombro, ese que me tundió.

ANFITRIÓN: ¿Qué Sosia es ése?

SOSIA: Yo, digo. ¿Cuántas veces debe decírsete?

ANFITRIÓN: ¿Pero qué dices? ¿Acaso dormiste profundamente hace poco?

SOSIA: En ningún sitio.

ANFITRIÓN: Tal vez si hubieses visto allí a ese tal Sosia, entre sueños...

SOSIA: No suelo yo cumplir [39] con soñolencia los mandatos de mi amo. Vigilante lo vi, vigilante veo ahora, vigilante hablo; vigilante aquél, hace poco me tundió a mí, vigilante, con sus puños.

ANFITRIÓN: ¿Qué hombre?

SOSIA: Sosia, digo, aquel yo. Por favor, ¿no comprendes?

ANFITRIÓN: Malvado, ¿cómo es posible que alguien comprenda? A tal punto propalas tonterías.

SOSIA: Conocerás al instante la verdad, cuando conozcas a aquel siervo Sosia.

ANFITRIÓN: Sígueme entonces por aquí, pues para mí, allí primero hay necesidad de una indagación. Pero ve que saquen ya de la nave todo lo que ordené.

SOSIA: Soy tan memorioso como diligente, para que compa-

[compareant;
non ego cum uino simitu ébibi imperium tuom.
AM. utinam di faxint infecta dicta re eueniant tua.

ALCVMENA AMPHITRVO SOSIA

AL. Satin parua res est uoluptatum in uita atque in
[aetate agunda
praequam quod molestum est? ita quoiq' comparatum
[est in aetate hominum;
ita dis est placitum, uoluptatem ut maeror comes
[consequatur:
quin incommodi plus malique ilico adsit, boni si
[optigit quid.
nam ego id nunc experior domo atque ipsa de me
[scio, quoi uoluptas
parumper datast, dum uiri [mei] mi potestas uidendi
[fuit
noctem unam modo; atque is repente abiit a mé
[hinc ante lucem.
sola hic mi nunc uideor, quia ille hinc abest quém
[ego amo praeter omnis.
plus aegri ex abitu uiri, quam ex aduentu uoluptati'
[cepi.
sed hoc me beat
saltem, quom perduellis uicit et domum laudis
[compos reuenit:
id solacio est.
apsit, dum modo laude parta
domum recipiat se; feram et perferam usque

rezca lo que ordenes; yo no me bebí tu mandato al mismo tiempo que el vino.

ANFITRIÓN: Ojalá que los dioses hagan irrealizables las palabras que vienen en tu asunto.

II, 2

ALCMENA ANFITRIÓN SOSIA

ALCMENA (*hablando consigo*): ¿No es bastante pequeño el negocio de los placeres en la vida y en la edad que se lleva, comparado con lo que es molesto? Así ha sido dispuesto para cualquiera en la edad de los hombres; así ha agradado a los dioses, que la tristeza siga como compañera al placer. Realmente, más incomodidad y desgracia al instante se presenta, si algún bien ha tocado. En efecto, ahora yo pruebo eso en casa y lo sé por mí misma, a quien el placer le fue dado momentáneamente, mientras yo tuve la posibilidad de ver a mi marido tan sólo una noche; y éste de repente se fue de aquí, de mí, antes del amanecer. Ahora me parece que estoy sola aquí, porque aquel a quien yo amo más que a todos está ausente de aquí. Tomé más dolor por la partida de mi marido, que placer por su llegada. Pero al menos esto me contenta: venció a los enemigos y vuelve a casa poseedor de renombre. Eso es un consuelo. Que esté ausente, con tal de que se acoja a la casa, producido su renombre. Llevaré e incluso soportaré su

abitum eiius animo forti atque offirmato, id modo
[si mercedis
datur mi, ut meus uictor uir belli clueat.
satis mi esse ducam.
uirtus praemium est optumum;
uirtus omnibus rebus anteit profecto:
libertas, salus, uita, res et parentes, patria et prognati
tutantur, seruantur:
uirtus omnia in sese habet, omnia adsunt
bona quem penest uirtus.
AM. edepol me uxori exoptatum credo aduenturum
[domum,
quae me amat, quam contra amo, praesertim re gesta
[bene,
uictis hostibus: quos nemo posse superari ratust,
eos auspicio meo atque [in]ductu primo coetu
[uicimus.
certe enim med illi expectatum optato uenturum scio.
SO. quid? me non rere expectatum amicae uenturum
[meae?
AL. meu' uir hicquidem est.
AM. sequere hac tu me.
AL. nam quid ill' reuortitur
qui dudum properare se[se] aibat? án ille me
[temptat sciens
atque id se uolt experiri, suom abitum ut desiderem?
ecastor med haud inuita se domúm recipit suam.
SO. Amphitruo, redire ad nauem meliust nos.
AM. qua gratia?
SO. quia domi daturus nemo est prandium aduenientibus.

partida con ánimo fuerte y firme, si al menos me fuera dada esta merced: que mi marido fuera renombrado vencedor de la guerra. Consideraré que es bastante para mí. La virtud es el premio óptimo; en verdad, la virtud antecede a todas las cosas: libertad, salud, vida, propiedad y padres; patria y descendientes están protegidos, están atendidos. La virtud tiene a todo en sí misma; todas las cosas buenas están presentes para aquel en cuyo poder está la virtud.

ANFITRIÓN: Por Pólux, creo que yo he de llegar a casa ansiosamente deseado por la mujer que me ama, a la que, de otra parte, amo yo; sobre todo con el asunto bien llevado, vencidos los enemigos, a los que nadie pensó que era posible dominar; bajo mi auspicio y dirección los vencimos en el primer encuentro. En efecto, sé sin duda que yo habré de llegar aquí, esperado conforme a mi deseo.

SOSIA: ¿Qué? ¿No piensas que yo he de llegar, esperado por una amiga mía?

ALCMENA (*hablando consigo*): Ciertamente, aquí está mi marido.

ANFITRIÓN (*a Sosia*): Tú sígueme por aquí.

ALCMENA (*hablando consigo*): ¿Por qué, pues, regresa aquél, el que hace poco decía que tenía prisa? Sabiéndolo, ¿acaso aquél me tantea y quiere él mismo probar que desee yo ardientemente su partida? Por Cástor, no contra mi voluntad se acoge a su casa.

SOSIA: Anfitrión, es mejor que nosotros volvamos a la nave.

ANFITRIÓN: ¿Por qué razón?

SOSIA: Porque en casa nadie va a dar almuerzo a los que venimos.

AM. qui tibi nunc istuc in mentemst?
So. quia enim sero [aduenimus.
AM. qui?
So. quia Alcumenam ante aedis stare saturam [intellego.
AM. grauidam ego illanc hic reliqui quom abeo.
So. eí perii [miser.
AM. quid tibi est?
So. ad aquam praebendam commodum [adueni domum,
decumo post mense, ut rationem te dictare intellego.
AM. bono animo es.
So. scin quam bono animo sim? si [situlam cepero,
numquam edepol tu mihi diuini [quicquam] creduis [post hunc diem,
ní ego illi puteo, si occepso, ánimam omnem [intertraxero.
AM. sequere hac me modo; alium ego isti rei adlegabo, ne [time.
AL. magi' nunc [me] meum officium facere, si huic eam [aduorsum, arbitror.
AM. Amphitruo uxorem salutat laetus speratam suam,
quam omnium Thebis uir unam esse optumam [diiudicat,
quamque adeo ciues Thebani uero rumiferant [probam.
ualuistin usque? exspectatum aduenio?
So. hau uidi magis.

ANFITRIÓN: ¿Por qué ahora te está eso en la mente?

SOSIA: Pues porque llegamos tarde.

ANFITRIÓN: ¿Por qué?

SOSIA: Porque me doy cuenta de que Alcmena está gorda frente a la casa.

ANFITRIÓN: Cuando me fui de aquí, la dejé grávida.

SOSIA: ¡Ay de mí, desgraciado, estoy perdido!

ANFITRIÓN: ¿Qué tienes tú?

SOSIA: Oportunamente llegué a casa, para ofrecer el agua, [40] en el décimo mes después, tal como comprendo la cuenta que tú dictas.

ANFITRIÓN: Estáte de buen ánimo.

SOSIA: ¿Sabes acaso de qué tan buen ánimo estoy? Si tomo el cubo, por Pólux, de lo divino tú nunca me creerías después de este día, ni yo le quitaría toda el alma [41] a aquel pozo, si empezara.

ANFITRIÓN: Sígueme por aquí en seguida. Yo elegiré a otro para este asunto, no temas.

ALCMENA (*hablando consigo*): Juzgo que ahora hago más mi oficio, si voy al encuentro de éste.

ANFITRIÓN: Alegre, Anfitrión saluda a su esperada mujer, a la que su marido juzga que, de todas, es la única perfecta en Tebas, y a la que de tal modo los ciudadanos tebanos, de verdad, divulgan como honrada. ¿Has estado bien siempre? ¿Llego esperado?

exspectatum eum salutat magis hau quicquam quam [canem.
AM. et quom [te] grauidam et quom te pulchre plenam [aspicio, gaudeo.
AL. opsecro ecastor, quid tu me deridiculi gratia.
sic salutas atque appellas, quasi dudum non uideris,
quasi qui nunc primum recipias te domum huc ex [hostibus,
atque me nunc proinde appellas quasi multo post [uideris?
AM. immo equidem te nisi nunc hodie nusquam uidi [gentium.
AL. qur negas?
AM. quia uera didici dicere.
AL. haud aequom facit
qui quod didicit id dediscit. an periclitamini
quid animi habeam? sed quid huc uos reuortimini [tam cito?
an te auspicium commoratum est an tempestas [continet
qui non abiisti ad legiones, ita uti dudum dixeras?
AM. dudum? quam dudum istuc factum est?
AL. temptas. iam dudum, modo.
AM. quí istuc potis est fieri, quaeso, ut dicis: iam [dudum, modo?
AL. quid enim censes? té ut deludam contra lusorem [meum,
qui nunc primum te aduenisse dicas, modo qui hinc [abieris.
AM. haec quidem deliramenta loquitur.

SOSIA (*hablando consigo*): No lo he visto más. Saluda al esperado aquél no más que a cualquier perro.

ANFITRIÓN: Y cuando te miro grávida y perfectamente llena, me alegro.

ALCMENA: Por Cástor, por favor, ¿por qué burla tú me saludas y hablas así, como si hace poco no me hubieras visto, y como si ahora, desde los enemigos, por primera vez te acogieras aquí, a la casa, y por esto ahora me hablas como si me vieras después de mucho tiempo?

ANFITRIÓN: Por el contrario, excepto ahora, en verdad en ningún sitio te he visto hoy.

ALCMENA: ¿Por qué lo niegas?

ANFITRIÓN: Porque he aprendido a decir la verdad.

ALCMENA: No hace cosa justa el que olvida lo que ha aprendido. ¿Probáis acaso qué clase de ánimo tengo? Pero, ¿por qué vosotros regresáis aquí tan prontamente? ¿Acaso te detuvo un auspicio, o te contiene el tiempo, puesto que no te fuiste ante las legiones, tal como habías dicho hace poco?

ANFITRIÓN: ¿Hace poco? ¿Cómo se realizó ese "hace poco"?

ALCMENA: Tanteas desde hace poco.

ANFITRIÓN: Por favor, ¿cómo es posible que suceda eso que dices? "Desde hace poco."

ALCMENA: Pues, ¿qué cosa crees? Que yo, a mi vez, me burlo de ti, mi burlador, que dices que ahora has venido por primera vez; tú, el que hace un momento se fue de aquí.

ANFITRIÓN: Ciertamente, ésta dice extravagancias.

So. paullisper mane,
dum edormiscat unum somnum.
AM. quaene uigilans somniat?
AL. equidem ecastor uigilo et uigilans id quod factum [est fabulor.
nam dudum ante lucem et istunc et te uidi
AM. quó in loco?
AL. hic in aedibus ubi tu habitas.
AM. numquam factum est.
So. non taces?
quid si e portu nauis huc nos dormientis detulit?
AM. etiam tu quoque adsentaris hŭic?
So. quid uis fieri?
non tu scis? Bacchae bacchanti si uelis aduorsarier,
ex insana insaniorem facies, feriet saepius;
si opsequare, una resoluas plaga.
AM. at pol qui certa res
hanc est obiurgare, quae me hódie aduenientem [domum
noluerit salutare.
So. inritabis crabrones.
AM. tace.
Alcumena, unum rogare te uolo.
AL. quiduis roga.
AM. num tibi aut stultitia accessit aut superat superbia?
AL. quí istuc in mentemst tibi ex me, mi uir, [percontarier?
AM. quia salutare aduenientem me solebas antidhac,
appellare itidem ut pudicae suos uiros quae sunt [solent.
eo more expertem te factam aduenientem offendi domi.

SOSIA: Aguarda un momento, en tanto que acaba de dormir un sueño.

ANFITRIÓN: ¿Acaso aquélla sueña vigilante?

ALCMENA: Por Cástor, en verdad velo, y vigilante digo lo que se hizo. Pues, en efecto, antes del amanecer, te vi a ti y a ése.

ANFITRIÓN: ¿En qué lugar?

ALCMENA: Aquí, en la casa donde tú habitas.

ANFITRIÓN: Nunca se hizo.

SOSIA: ¿No te callas? ¿Qué, si la nave nos trajo durmiendo aquí, desde el puerto?

ANFITRIÓN: ¿Incluso también tú asientes a ésta?

SOSIA: ¿Qué quieres que se haga? ¿No lo sabes tú? Si quieres oponerte a una bacante con quien padece delirio báquico, de demente la harás más demente, herirá muchas más veces; si condesciendes, la ablandarías con un solo golpe.

ANFITRIÓN: Pero, por Pólux, cosa cierta es castigar a ésta, que hoy no ha querido saludarme a mí al llegar a casa.

SOSIA: Irritarás a los avispones.

ANFITRIÓN: Cállate. Alcmena, quiero preguntarte una sola cosa.

ALCMENA: Pregunta lo que quieras.

ANFITRIÓN: ¿Se te acercó acaso la necedad, o domina tu soberbia?

ALCMENA: ¿Cómo, pregunto, acerca de mí, te está eso en la mente, esposo mío?

ANFITRIÓN: Porque hasta hoy solías saludarme al llegar; del mismo modo, hablar como suelen las que son púdicas respecto a sus maridos. Llegando a casa, tropecé con que tú has sido desprovista de esta costumbre.

AL. ecastor equidem te certo héri aduénientem ilico
et salutaui et ualuissesne usque exquisiui simul,
mi uir, et manum prehendi et osculum tetuli tibi.
So. tun heri hunc salutauisti?
AL. et te quoque etiam, Sosia.
So. Amphitruo, speraui ego istam tibi parituram filium;
uerum non est puero grauida.
AM. quid igitur?
So. insania.
AL. equidem sana sum et deos quaeso ut salua pariam [filium.
uerum tu malum mágnum habebis si hic suom [officium facit:
ob istuc omen, ominator, capies quod te condecet.
So. enim uero praegnati oportet et malum et malum dari
ut quod obrodat sit, animo si male esse occeperit.
AM. tu me heri hic uidisti?
AL. ego, inquam, si uis deciens dicere.
AM. in somnis fortasse.
AL. immo uigilans uigilantem.
AM. uae [misero] mihi!
So. quid tibi est?
AM. delirat uxor.
So. atra bili percita est.
nulla res tam delirantis homines concinnat cito.
AM. ubi primum tibi sensisti, mulier, impliciscier?
AL. equidem ecastor sana et salua sum.
AM. qur igitur praedicas
té heri me uidisse, qui hac noctu in portum aduecti [sumus?

ALCMENA: En verdad, por Cástor, ayer ciertamente, al llegar, al instante te saludé y desee que estuvieses bien; sin interrupción indagué al mismo tiempo, esposo mío, y cogí tu mano y te di un beso.

SOSIA: ¿Acaso ayer tú saludaste a éste?

ALCMENA: E incluso también a ti, Sosia.

SOSIA: Anfitrión, yo he esperado que ésta pariera un hijo para ti, pero no está grávida de niño.

ANFITRIÓN: ¿De qué, entonces?

SOSIA: De demencia.

ALCMENA: En verdad estoy cuerda y pido a los dioses que, sana, pueda parir a mi hijo. Pero tú tendrás una gran desgracia si éste hace su oficio. Por este presagio, agorero, llevarás lo que te mereces.

SOSIA: Pues a la que está preñada es preciso que se le dé, tanto una desgracia como un manzana, [42] para que mordisquee lo que sea, por si empezara a estar con mal ánimo. [43]

ANFITRIÓN: ¿Tú me viste ayer aquí?

ALCMENA: Yo, digo, si quieres que lo diga diez veces.

ANFITRIÓN: Tal vez entre sueños.

ALCMENA: Por el contrario, velando al vigilante.

ANFITRIÓN: ¡Ay de mí!

SOSIA: ¿Qué tienes tú?

ANFITRIÓN: Mi mujer delira.

SOSIA: Está excitada por negra bilis. Ninguna cosa produce tan prontamente hombres delirantes.

ANFITRIÓN: ¿Cuándo, mujer, por primera vez sentiste que tú estabas perturbada?

ALCMENA: Por Cástor, en verdad estoy cuerda y sana.

ANFITRIÓN: ¿Por qué entonces pregonas que tú me viste ayer, los que esta noche fuimos conducidos al puerto? Allí cené, y allí, en la nave, descansé la ininterrumpida noche, e

ibi cenaui atque ibi quieui in naui noctem perpetem,
neque meum pedem huc intuli etiam in aedis, ut
[cum exercitu
hinc profectus sum ad Teloboas hostis eosque ut
[uicimus.
AL. immo mecum cenauisti et mecum cubuisti.
AM. quid est?
AL. uera dico.
AM. non de hác quidem hercle re; de áliis nescio.
AL. primulo diluculo abiisti ad legiones.
AM. quo modo?
SO. recte dicit, ut commeminit: somnium narrat tibi.
sed, mulier, postquam experrecta es, te prodigiali
[Ioui
aut mola salsa hodie aut ture comprecatam oportuit.
AL. uae capiti tuo!
SO. tua istuc refert—si curaueris.
AL. iterum iám hic in me inclementer dicit, atque id
[sine malo.
AM. tace tu. tu dice: egone aps te abii hinc hodie cum
[diluculo?
AL. quis igitur nisi uos narrauit mi illi ut fuerit proelium?
AM. an etiam id tu scis?
AL. quipp' qui ex te audiui, ut
[urbem maxumam
expugnauisses regemque Pterelam tute occideris.
AM. egone istuc dixi?
AL. tute istic, etiam astante hoc Sosia.
AM. audiuistin tu me narrare haec hodie?
SO. ubi ego
[audiuerim?

incluso no introduje aquí mi pie, en la casa, desde que, con el ejército, me fui de aquí hacia los teleboos, y desde que vencimos a esos enemigos.

ALCMENA: Por el contrario, cenaste conmigo y conmigo te acostaste.

ANFITRIÓN: ¿Qué hay?

ALCMENA: Digo la verdad.

ANFITRIÓN: Acerca de este asunto, ciertamente no, por Hércules, de otros no sé.

ALCMENA: Justamente al amanecer, te fuiste a las legiones.

ANFITRIÓN: ¿Cómo?

SOSIA: Perfectamente lo dice, como lo recuerda: te cuenta un sueño. Pero, mujer, después de que te hayas despertado, es preciso que hoy ruegues tú al protector Júpiter con salada harina sagrada, o con incienso.[44]

ALCMENA (*a Sosia*): ¡Ay de tu cabeza![45]

SOSIA: A ti importa eso..., con tal de que te hayas curado.[46]

ALCMENA: De nuevo ya habla éste contra mí sin clemencia, y ello sin desgracia.

ANFITRIÓN (*a Sosia*): Tú calla (*a Alcmena*): Tú di: ¿lejos de ti, me fui yo hoy de aquí, al amanecer?

ALCMENA: ¿Quién entonces, sino vos, me contó el combate que hubo allí?

ANFITRIÓN: ¿Acaso también eso sabes tú?

ALCMENA: Porque lo oí de ti, que habías expugnado la ciudad más grande ya que tú mismo habías matado al rey Ptérela.

ANFITRIÓN: ¿Que yo dije eso?

ALCMENA: Tú mismo, aquí mismo, incluso estando presente este Sosia.

ANFITRIÓN (*a Sosia*): ¿Me oíste hoy contar esto?

SOSIA: ¿Dónde lo habría oído yo?

ANFITRIÓN: Pregunta a ésta.

AM. hanc roga.
So. mequidem praesente numquam factumst, [quod sciam.
AL. mirum quin te aduorsus dicat.
AM. Sosia, age me huc [aspice.
So. specto.
AM. uera uólo loqui te, nolo adsentari mihi. audiuistin tu hodie me illi dicere ea quae illa [autumat?
So. quaeso edepol, num tu quoque etiam insanis, quom [id me interrogas, qui ipsus equidem nunc primum istanc tecum [conspicio simul?
AM. quid nunc, mulier? audin illum?
AL. ego uero, ac falsum [dicere.
AM. neque tu illi neque mihi uiro ipsi credis?
AL. eo fit quia [mihi plurumum credo et scio istaec facta proinde ut [proloquor.
AM. tun me heri aduenisse dicis?
AL. tun te abiisse hodie [hic negas?
AM. nego enim uero, et me aduenire nunc primum aio ad [te domum.
AL. opsecro, etiamne hoc negabis, te auream pateram mihi dedisse dono hodie, qua te illi donatum esse dixeras?
AM. neque edepol dedi neque dixi; uerum ita animatus [fui

SOSIA: Ciertamente, estando yo presente, nunca pasó, que yo sepa.

ALCMENA (*con ironía*): Admirable que no hable en contra tuya.

ANFITRIÓN: Vamos, Sosia, mírame aquí.

SOSIA: Miro.

ANFITRIÓN: Quiero que tú digas la verdad, no quiero que me halagues. ¿Escuchaste tú hoy que yo dijera a ella lo que ella afirma?

SOSIA: Por favor, por Pólux, ¿acaso incluso también tú estás loco, cuando me preguntas eso? Porque, en verdad, yo mismo ahora por primera vez veo a ésta junto contigo.

ANFITRIÓN: ¿Ahora qué, mujer? ¿Lo oíste?

ALCMENA: Yo, en verdad, y que dice falsedad.

ANFITRIÓN: ¿Y tú no le crees a él, ni a mí mismo, tu marido?

ALCMENA: Sucede por esto, porque me creo muchísimo más a mí, y por esto sé que eso se hizo como lo expongo.

ANFITRIÓN: ¿Dices tú que yo vine ayer?

ALCMENA: ¿Niegas tú que tú te fuiste hoy de aquí?

ANFITRIÓN: En efecto, lo niego. Y digo que yo vengo a ti ahora, a casa, por primera vez.

ALCMENA: Por favor, ¿negarás también esto? ¿Que tú me

itaque nunc sum ut ea te patera donem. sed quis [istuc tibi
dixit?
AL. ego equidem ex te audiui et ex tua accepi [manu
765 pateram.
AM. mane, mane, opsecro te. nimi' demiror, [Sosia,
quí illaec illi me donatum esse aurea patera sciat,
nisi tu dudum hanc conuenisti et narrauisti haec [omnia.
So. neque edepol ego dixi neque istam uidi nisi tecum [simul.
AM. quid hoc sit hominis?
AL. uin proferri pateram?
AM. proferri uolo.
770 AL. fiat. [i] tu, Thessala, intus pateram proferto foras,
qua hodie meu' uir donauit me.
AM. secede huc tu, Sosia.
enim uero illud praeter alia mira miror maxume,
si haec habét pateram illam.
So. an etiam crédis id, quae [in hac cistellula
tuo signo opsignata fertur?
AM. saluom signum est?
So. inspice.
775 AM. recte, ita est ut opsignaui.
So. quaeso, quin tu istanc iubes
pro cerrita circumferri?
AM. édepol qui facto est opus;
nam haec quidem edepol laruarum plenast.

diste hoy como regalo una pátera áurea, con la cual habías dicho que tú fuiste obsequiado allá?

ANFITRIÓN: Por Pólux, ni la di, ni lo dije. Pero a tal punto estuve animado a darte esa pátera, como lo estoy ahora. ¿Pero quién te dijo eso?

ALCMENA: En verdad, yo lo oí de ti, y de tu mano recibí la pátera.

ANFITRIÓN: Espera, espera, te lo pido. Estoy demasiado sorprendido, Sosia, de que ella sepa que yo fui gratificado allá con una pátera áurea, a menos que tú hace poco hayas encontrado a ésta, y le hayas contado todo esto.

SOSIA: Por Pólux, ni yo le dije, ni la he visto, excepto junto contigo.

ANFITRIÓN: ¿Qué clase de hombre es esto?

ALCMENA: ¿Quieres que la pátera sea sacada?

ANFITRIÓN: Quiero que sea sacada.

ALCMENA: Hágase. Tésala, tú sacarás afuera la pátera de adentro, con la que hoy me obsequió mi marido.

ANFITRIÓN: Sosia, vente tú, aquí aparte. Si efectivamente ésta tiene aquella pátera, eso me admira sobremanera, más allá de otras cosas admirables.

SOSIA: ¿Acaso crees eso también, aunque se lleve sellada con tu sello en este cofrecito?

ANFITRIÓN: ¿Está intacto el sello?

SOSIA: Mira.

ANFITRIÓN: Bien, está tal como la sellé.

AL. quid
[uerbis opust?
em tibi pateram, eccam.
AM. cedo mi.
AL. age aspice huc
[sis nunciam
tu qui quae facta infitiare; quem ego iam hic
[conuincam palam.
estne haec patera qua donatu's illi?
AM. summe Iuppiter,
quid ego uideo? haec ea est profecto patera. perii,
[Sosia.
So. aut pol haec praestigiatrix mulier multo maxuma est
aut pateram hic inesse oportet.
AM. agedum, exsolue
[cistulam.
So. quid ego istam exsoluam? opsignatast recte, res
[gesta est bene:
tu peperisti Amphitruonem [alium], ego alium
[peperi Sosiam;
nunc si patera pateram peperit, omnes
[congemínauimus.
AM. certum est aperire atque inspicere.
So. uide sis signi
[quid siet,
ne posterius in me culpam conferas.
AM. aperi modo;
nam haec quidem nos delirantis facere dictis postulat.
AL. unde haec igitur est nisi aps te quae mihi dono data
[est?

SOSIA: Por favor, ¿por qué no mandas tú que ésta sea purificada como una enloquecida?

ANFITRIÓN: Por Pólux, hay necesidad del acto, pues ésta, por Pólux, ciertamente está llena de espectros.

ALCMENA: ¿Qué necesidad hay de palabras? Ahí tienes para ti la pátera, hela aquí.

ANFITRIÓN: Muéstramela.

ALCMENA: Vamos, precisamente ahora mira aquí, si quieres, tú, el que niegas lo que pasó, al que yo demostraré aquí su error, a las claras. ¿Acaso es ésta la pátera con la que fuiste obsequiado allá?

ANFITRIÓN: ¡Sumo Júpiter! ¿Qué cosa veo yo? En verdad ésta es la pátera aquélla. Estoy perdido, Sosia.

SOSIA: Por Pólux, o esta mujer es, con mucho, la más grande embaucadora, o es preciso que la pátera esté aquí.

ANFITRIÓN: Vamos, abre la cestita.

SOSIA: ¿Para qué abrirla yo? Está bien sellada, la cosa está bien hecha: tú pariste un Anfitrión, yo parí a otro Sosia; ahora, si la pátera parió una pátera, todos nos hicimos gemelos.

ANFITRIÓN: Lo cierto es abrir y mirar.

SOSIA: Si quieres, ve qué haya sido de tu sello, para que después no lleves contra mí la culpa.

ANFITRIÓN: Abre, en seguida, pues ciertamente ésta pretende hacernos delirantes con sus palabras.

ALCMENA: ¿De dónde, entonces, sino de ti, es ésta, la que me fue dada como regalo?

AM. opu' mi est istuc exquisito.
So. Iuppiter, pro Iuppiter!
AM. quid tibi est?
So. hic patera nulla in cistulast.
AM. quid ego [audio?
So. id quod uerumst.
AM. at cum cruciatu iam, nisi [apparet, tuo.
AL. haec quidem apparet.
AM. quis igitur tibi dedit?
AL. qui me [rogat.
So. me captas, quia tute ab naui clanculum hue alia uia praecucurristi, atque hinc pateram tute exemisti atque [eam huic dedisti, post hanc rusum ópsignasti clanculum.
AM. ei mihí! iam tu quoque huiius adiuuas insaniam? ain heri nos aduenisse huc?
AL. aio, aduenienque ilico me salutauisti, et ego te, et osculum tetuli tibi.
AM. iam illud non placet principium de osculo. perge [exsequi.
AL. lauisti.
AM. quid postquam laui?
AL. áccubuisti.
So. eugae optume! nunc exquire.
AM. ne interpella. perge porro dicere.

ANFITRIÓN: Para mí, eso necesita una indagación.

SOSIA: ¡Júpiter! ¡Por Júpiter!

ANFITRIÓN: ¿Qué tienes tú?

SOSIA: Ninguna pátera hay aquí, en la cestita.

ANFITRIÓN: ¿Qué cosa oigo yo?

SOSIA: Lo que es cierto.

ANFITRIÓN: Pero ahora con tu crucifixión, si no aparece.

ALCMENA: Ésta ciertamente aparece.

ANFITRIÓN: ¿Quién, entonces, te la dio?

ALCMENA: El que me pregunta.

SOSIA (*a Anfitrión*): Tú intentas cogerme, porque tú mismo, desde la nave, a escondidas te adelantaste aquí por otro camino, y tú mismo sacaste de aquí la pátera y la diste a ella; después, a escondidas la sellaste de nuevo.

ANFITRIÓN: ¡Ay de mí! ¿Ahora también tú ayudas a la demencia de ésta? (*a Alcmena*) ¿Acaso dices que nosotros vinimos ayer aquí?

ALCMENA: Lo digo, y, llegando, al instante me saludaste, y yo a ti, y te di un beso.

ANFITRIÓN: Ese principio del beso ya no es grato. Prosigue hasta el fin.

ALCMENA: Te lavaste.

ANFITRIÓN: ¿Después de que me lavé, qué?

ALCMENA: Te sentaste a la mesa.

SOSIA: ¡Bravo, muy bien! Indaga ahora.

ANFITRIÓN: No interrumpas. Prosigue más adelante.[47]

AL. cena adposita est; cenauisti mecum, ego accubui
[simul.
AM. in eodem lectó?
AL. in eodem.
So. ei, non placet conuiuium.
AM. sine modo argumenta dicat. quid postquam
[cenauimus?
AL. te dormitare aibas; mensa ablata est, cubitum hinc
[abiimus,
AM. ubi tu cubuisti?
AL. in eodem lecto tecum una in
[cubiculo.
AM. perdidisti.
So. quid tibi est?
AM. haec me modo ad mortem
[dedit.
AL. quid iam, amabo?
AM. ne me appella.
So. quid tibi est?
AM. perii miser,
quia pudicitiae huiius uitium me hinc apsente est
[additum.
AL. opsecro ecastor, qur istuc, mi uir, ex ted audio?
AM. uir ego tuo' sim? ne me appella, falsa, falso nomine.
So. haeret haec res, si quidem haec iam mulier facta est
[ex uiro.
AL. quid ego feci qua istaec propter dicta dicantur mihi?
AM. tute edictas facta tua, ex me quaeris quid deliqueris.

ALCMENA: Se sirvió la comida; comiste conmigo, yo me senté a la mesa al mismo tiempo.

ANFITRIÓN: ¿En el mismo triclinio?

ALCMENA: En el mismo.

SOSIA: ¡Ay! El convite no agrada.

ANFITRIÓN: Que diga sus argumentos sin medida. Después de que comimos, ¿qué?

ALCMENA: Decías que tú tenías deseos de dormir; la mesa fue quitada; de allí nos fuimos a acostar.

ANFITRIÓN: ¿Dónde te acostaste tú?

ALCMENA: En el mismo lecho, junto contigo, en el domitorio.

ANFITRIÓN: Me has destruido.

SOSIA: ¿Qué tienes tú?

ANFITRIÓN: Hace poco ésta me ha dado a la muerte.

ALCMENA: Por favor, ¿ahora qué?

ANFITRIÓN: No me hables.

SOSIA: ¿Qué tienes tú?

ANFITRIÓN: Desgraciado, estoy perdido, porque a la honestidad de ésta, estando yo ausente de aquí, se le introdujo un defecto.

ALCMENA: Por Cástor, por favor, ¿por qué, marido mío, oigo eso de ti?

ANFITRIÓN: ¿Que yo soy tu marido? Falsa, no me llames con falso nombre.

SOSIA (*hablando consigo*): La cosa está indecisa, si ciertamente ésta, de varón, ahora se hizo mujer.

ALCMENA: ¿Qué cosa hice yo, por donde, a causa de mis palabras, se me diga esto?

ANFITRIÓN: Tú misma proclamas tus actos, de mí buscas por qué faltaste.

AL. quid ego tibi deliqui, si quoi nupta sum tecum fui?
AM. tun mecum fueris? quid illac inpudente audacius?
saltem, tute si pudoris egeas, sumas mutuom.
AL. istuc facinus quod tu insimulas nostro generi non
[decet.
tu si me inpudicitiai captas, capere non potes.
AM. pro di inmortales, cognoscin tu me saltem, Sosia?
SO. propemodum.
AM. cenauin ego heri in naui in portu
[Perisco?
AL. mihi quoque adsunt testes qui illud quod ego dicam
[adsentiant.
SO. nescio quid istúc negoti dicam, nisi si quispiam est
Amphitruó alius, qui forte ted hinc apsenti tamen
tuam rem curet teque apsente hic munus fungatur
[tuom.
nam quom de illo subditiuo Sosia mirum nimist,
certe dé istoc Amphitruone iam alterum mirum est
[magis.
AM. nescioquis praestigiator hanc frustratur mulierem.
AL. per supremi regis regnum iuro et matrem familias
Iunonem, quam me uereri et metuere est par
[maxume,
ut mi extra unum te mortalis nemo corpus corpore
contigit, quo me inpudicam faceret.
AM. uera istaec uelim.
AL. uera dico, sed nequiquam, quoniam non uis credere.
AM. mulier es, audacter iuras.
AL. quae non deliquit, decet
audacem esse, confidenter pro se et proterue loqui.
AM. satis audacter.

ALCMENA: ¿Por qué te falté yo, si estuve contigo, con quien estoy casada?

ANFITRIÓN: ¿Que tú estuviste conmigo? ¿Qué hay más audaz que esta desvergonzada? Si tú misma careces de pudor, al menos lo tomaras prestado.

ALCMENA: Ese delito por el que tú me acusas no conviene a nuestra familia. Si tú intentas cogerme por impudicia, no puedes tomarme.

ANFITRIÓN: Por los dioses inmortales, Sosia, ¿al menos tú me conoces?

SOSIA: Más o menos.

ANFITRIÓN: ¿No cené yo ayer en la nave, en el puerto pérsico?

ALCMENA: También yo tengo testigos [48] que confirmarían lo que yo dijera.

SOSIA: No sé qué decir respecto a esta parte del asunto, a menos que haya algún otro Anfitrión que, por casualidad, estando tú ausente de aquí, sin embargo cuide tu negocio, y, estando tú ausente, aquí cumpla tu cargo. Pues aunque es bastante admirable lo de aquel supuesto Sosia, sin duda lo de ese Anfitrión ya es otra cosa más admirable.

ANFITRIÓN: No sé qué embaucador engaña a esta mujer.

ALCMENA: Juro por el poder real del supremo rey y por Juno, madre de familia, a la que por igual yo venero y temo sobremanera, que, fuera de ti solo, ningún mortal me tocó el cuerpo con su cuerpo, con lo cual me habría hecho impúdica.

ANFITRIÓN: Lo quisiera cierto.

ALCMENA: Digo la verdad, pero en vano, porque no quieres creerla.

ANFITRIÓN: Mujer eres, juras con audacia.

ALCMENA: La que no ha faltado, conviene que sea audaz; que por sí hable con confianza y con audacia.

ANFITRIÓN: Con bastante audacia.

AL. ut pudicam decet.
AM. † in † uerbis probas.
AL. non ego illám mi dotem duco ésse quae dos dicitur
sed pudicitiam et pudorem et sedatum cupidinem,
deum metum, parentum amorem et cognatum
[concordiam,
tibi morigera atque ut munifica sim bonis, prosim
[probis.
So. né ista edepól, si haec uera loquitur, examussim est
[optuma.
AM. delenitus sum profecto ita ut me qui sim nesciam.
So. Amphitruo es profecto, caue sis ne tu te usu perduis:
ita nunc homines immutantur, postquam peregre
[aduenimus.
AM. mulier, istanc rem inquisitam certum est non
[amittere.
AL. edepol me lubente facies.
AM. quid ais? responde mihi,
quid si adduco tuom cognatum húc a naui
[Naucratem,
qui mecum una uectust una naui, atque is si denegat
facta quae tu facta dicis, quid tibi aequom est fieri?
numquid caussam dicis quin te hoc multem
[matrimonio?
AL. si deliqui, nulla caussa est.
AM. conuenit. tu, Sosia,
duc hos intro. ego huc ab naui mecum adducam
[Naucratem.—
So. nunc quidem praeter nos nemo est. die mihi uerum
[serio:
ecquis alius Sosia intust qui mei similis siet?

ALCMENA: Como conviene a una púdica.

ANFITRIÓN: Ensayas en las palabras.

ALCMENA: Respecto a mí, yo no considero que sea dote aquella que se dice dote, sino la honestidad, el pudor y el deseo sosegado; el temor de los dioses, el amor de los padres y la concordia de los parientes; complaciente contigo, y que sea generosa con los buenos; que sea útil a los honrados.

SOSIA: Ésta, por Pólux, si efectivamente dice la verdad, verdaderamente es la mejor.

ANFITRIÓN: En verdad he sido seducido a tal punto, que yo no sé quién soy.

SOSIA: En verdad eres Anfitrión. Guárdate, si quieres, de no destruirte tú con el uso; a tal punto se cambian ahora los hombres, después de que llegamos del extranjero.

ANFITRIÓN: Mujer, es seguro no dejar este asunto sin averiguar.

ALCMENA: Por Pólux, lo harás agradándome a mí.

ANFITRIÓN: ¿Qué dices? Respóndeme: ¿qué tal si, desde la nave, traigo aquí a tu pariente Naucrates, quien fue traído junto conmigo por la misma nave, y si él niega los hechos que tú dices hechos? ¿Qué es justo que se te haga? ¿Dices por ventura una causa, por la que no te castigue en este matrimonio?

ALCMENA: Si falté, ninguna causa hay.

ANFITRIÓN: De acuerdo.[49] Tú, Sosia, lleva a éstos adentro. Yo, desde la nave, traeré aquí conmigo a Naucrates (*se va*).

SOSIA: Ahora, ciertamente, fuera de nosotros, nadie hay. Dime la verdad, en serio: ¿hay adentro algún otro Sosia que sea semejante a mí?

AL. abin hinc a me, dignus domino seruos?
So. abeo, si iubes.—
AL. nimis ecastor facinus mirum est qui illi conlibitum [siet
meo uiro sic me insimulare falso facinus tam malum.
quidquid est, iam ex Naucrate cognato id cognoscam [meo.—

ACTVS III

IVPPITER

IV. Ego sum ille Amphitruo, quoii est seruos Sosia,
idem Mercurius qui fit quando commodumst,
in superiore quí habito cenaculo,
qui interdum fio Iuppiter quando lubet;
huc autem quom extemplo aduentum adporto, ilico
Amphitruo fio et uestitum immuto meum.
nunc huc honoris uostri uenio gratia,
ne hanc incohatam transigam comoediam;
simul Alcumenae, quam uir insontem probri
Amphitruo accusat, ueni ut auxilium feram:
nam mea sit culpa, quod egomet contraxerim,
si id Alcumenae †innocenti† expetat.
nunc Amphitruonem memet, ut occepi semel,
esse adsimulabo | atque in horum familiam
hodie frustrationem iniciam maxumam;
post igitur demum faciam res fiat palam
atque Alcumenae in tempore auxilium feram
faciamque ut uno fetu et quod grauida est uiro
et me quod grauidast pariat sine doloribus.
Mercurium iussi me continuo consequi,
si quid uellem imperare. nunc hanc adloquar.

ALCMENA: ¿Te vas de aquí, de mí, siervo digno de su señor?

SOSIA: Si lo mandas, me voy (*se va*).

ALCMENA: Por Cástor, demasiado admirable es el crimen por el que ha placido a aquél, mi marido, acusarme así, en falso, de un crimen tan malo. Cualquier cosa que sea, ya la conoceré por mi pariente Naucrates (*entra en la casa*).

ACTO III, 1

JÚPITER

JÚPITER (*solo*): Yo soy aquel Anfitrión que tiene a Sosia como siervo; el mismo que, cuando es oportuno, se hace Mercurio; el que habita en la sala superior, el que a veces, cuando le place, se hace Júpiter; pero inmediatamente que hago mi llegada aquí, al instante me hago Anfitrión y cambio mi vestido. Ahora vengo aquí por consideración a vosotros,[50] para no pasar esta comedia empezada; al mismo tiempo, vine para traer auxilio a Alcmena, a la que, inocente, su marido Anfitrión acusa de una acción vergonzosa; pues sería culpa mía si, lo que yo mismo suscité, eso cayera sobre la inocente Alcmena. Ahora simularé que yo mismo soy Anfitrión, como una vez empecé, y echaré hoy contra la familia de éstos el más grande engaño; entonces, después, finalmente haré que el asunto se haga a las claras, y a su tiempo traeré auxilio para Alcmena, y haré que en un solo parto produzca sin dolores, tanto por lo que está grávida de su marido como por lo que está grávida de mí. En seguida he mandado a Mercurio que me siga, por si quisiera ordenarle algo. Ahora hablaré a ésta.

ALCVMENA IVPPITER

AL. Durare nequeo in aedibus. ita me probri,
stupri, dedecoris a uiro argutam meo!
ea quae sunt facta †infectare est at† clamitat,
quae neque sunt facta neque ego in me admisi arguit;
atque id me susque deque esse habituram putat.
non edepol faciam, neque me perpetiar probri
falso insimulatam, quin ego illum aut deseram
aut sati' faciat mi ille atque adiuret insuper
nolle esse dicta quae in me insontem protulit.
IV. faciundum est mi illud fieri quod illaec postulat,
si me illam amantem ad sese studeam recipere:
quando ego quod feci id factum Amphitruoni offuit
atque illi dudum meus amor negotium
insonti exhibuit, nunc autem insonti mihi
illius ira in hanc et male dicta expetent.
AL. sed eccum uideo qui [modo] me miseram arguit
stupri, dedecoris.
IV. te uolo, uxor, conloqui.
quo te auortisti?
AL. ita [ingeni] ingenium meumst:
inimicos semper osa sum optuerier.
IV. heia autem inimicos?
AL. sic est, uera praedico;
nisi etiam hoc falso dici insimulaturus es.
IV. nimi' uerecunda es.
AL. potin ut apstineas manum?
nam certo, si sis sanus aut sapias satis,
quam tu inpudicam esse arbitrere et praedices,
cum ea tu sermonem nec ioco nec serio

III, 2

ALCMENA JÚPITER

ALCMENA (*hablando consigo*): No puedo permanecer en la casa. ¡A tal punto acusada yo por mi marido de una acción vergonzosa, de oprobio, de deshonor! Lo que se ha hecho, por el contrario, es cosa no hecha, grita. Arguye lo que no se ha hecho y yo no he concebido en contra mía; y considera que yo voy a tener eso con indiferencia. Por Pólux, no lo haré, y no soportaré haber sido yo acusada en falso de una acción vergonzosa, sin que yo, o lo abandone, o él me satisfaga y además jure que no quiso haber dicho en contra mía, que soy inocente, lo que dio a conocer.

JÚPITER (*hablando consigo*): Yo debo hacer lo que aquélla pide que se haga, si deseo que aquella amante me acoja consigo. Puesto que el acto que yo hice, ése perjudicó a Anfitrión, y hace poco mi amor causó quehacer a aquel inocente, ahora, pues, la ira y las maldiciones de aquél contra éste caigan sobre mí, que soy un inocente.

ALCMENA (*hablando consigo*): Pero aquí lo veo, al que a mí, desgraciada, me acusó de oprobio, de deshonor.

JÚPITER: Mujer, quiero hablarte. ¿Adónde te has apartado?

ALCMENA: Así es mi naturaleza: siempre he odiado mirar a la cara a los enemigos.

JÚPITER: ¡Ea!, pues, ¿a los enemigos?

ALCMENA: Así es, pregono la verdad; a menos que también en esto vayas a acusarme de hablar en falso.

JÚPITER: Eres demasiado modesta (*trata de tocarla*).

ALCMENA: ¿Es posible que apartes tu mano? Pues ciertamente, si estuvieras cuerdo o supieras bastante, a la que tú juzgarías y pregonarías que es impúdica, con ella ni en broma

tibi habeas, nisi sis stultior stultissumo.
IV. si dixi, nihilo magis es neque ego esse arbitror,
et id huc reuorti uti me purgarem tibi.
nam numquam quicquam meo animo fuit aegrius
quam postquam audiui ted esse iratam mihi.
qur dixisti? inquies. ego expediam tibi.
non edepol quo te esse inpudicam crederem;
uerum periclitatus sum animum tuom
quid faceres et quo pacto id ferre induceres.
equidem ioco illa dixeram dudum tibi,
ridiculi caussa. uel hunc rogato Sosiam.
AL. quin huc adducis meum cognatum Naucratem,
testem quem dudum te adducturum dixeras
te huc non uenisse?
IV. si quid dictum est per iocum,
non aequom est id te serio praeuortier.
AL. ego illum scio quam doluerit cordi meo.
IV. per dexteram tuam te, Alcumena, oro, opsecro,
da mihi hanc ueniam, ignosce, irata ne sies.
AL. ego istaec feci uerba uirtute inrita;
nunc, quando factis me inpudicis apstini,
ab inpudicis dictis auorti uolo.
ualeas, tibi habeas res tuas, reddas meas.
iuben mi ire comites?
IV. sanan es?
AL. si non iubes,
ibo egomet; comitem mihi Pudicitiam duxero.

ni en serio tendrías tú una conversación, a menos que fueras más tonto que el más tonto.

JÚPITER: Si lo dije, en nada más lo eres, ni juzgo yo que lo eres; y tocante a eso regresé aquí, para disculparme contigo. Pues nunca cosa alguna fue más dolorosa para mi ánimo, después que oí que tú te habías irritado conmigo. "¿Por qué lo dijiste?", dirías. Yo te explicaré. Por Pólux, no porque creyera que tú eres impúdica; pero puse a prueba tu ánimo, qué harías y cómo resolverías sobrellevar eso. De verdad, en broma te dije aquello hace poco, por chiste; [51] o pregunta al Sosia este.

ALCMENA: ¿Por qué no traes aquí a mi pariente Naucrates, al que hace poco habías dicho tú que traerías como testigo? ¿No vino aquí contigo?

JÚPITER: Si algo se dijo en broma, no es justo que tú lo hagas pasar en serio.

ALCMENA: Yo sé cuánto ha dolido aquello a mi corazón.

JÚPITER: Por tu diestra, Alcmena, te pido, en nombre de los dioses, dame esta venia: perdóname, no estés irritada.

ALCMENA: Con mi virtud, yo dejé sin valor esas palabras; ahora, puesto que me he apartado de hechos impúdicos, quiero apartarme de palabras impúdicas. Que estés bien. Ten para ti tus cosas, devuélveme las mías. ¿Mandas acaso que vayan acompañantes conmigo?

JÚPITER: ¿Estás cuerda?

ALCMENA: Si no lo mandas, yo misma me iré; me llevaré a la Honestidad como compañera.

IV. mane. arbitratu tuo ius iurandum dabo
me meam pudicam esse uxorem arbitrarier.
id ego si fallo, tum te, summe Iuppiter,
quaeso Amphitruoni ut semper iratus sies.
AL. a, propitius sit potius.
IV. confido fore;
nam ius iurandum uerum te aduorsum dedi.
iam nunc irata non es?
AL. non sum.
IV. bene facis.
nam in hominum aetate multa eueniunt huiusmodi:
capiunt uoluptates, capiunt rusum miserias;
irae interueniunt, redeunt rusum in gratiam.
uerum irae si quae forte eueniunt huiusmodi
inter eos, rusum si reuentum in gratiam est,
bis tanto amici sunt inter se quam prius.
AL. primum cauisse oportuit ne diceres,
uerum eadem si idem purgas mi, patiunda sunt.
IV. iube uero uasa pura adornari mihi,
ut quae apud legionem uota uoui si domum
rediissem saluos, ea ego éxsoluam omnia.
AL. ego istuc curabo.
IV. euocate huc Sosiam;
gubernatorem qui in mea naui fuit
Blepharonem arcessat qui nobiscum prandeat.
†is adeo inpransus ludificabitur†,
quom ego Amphitruonem collo hinc opstricto traham.
AL. mirum quid solus secum secreto ille agat.
atque aperiuntur aedes. exit Sosia.

JÚPITER: Aguarda. Por tu gusto, juraré [52] que yo juzgo que mi mujer es púdica. Si yo no cumplo esto, entonces a ti, supremo Júpiter, pido que siempre estés irritado con Anfitrión.

ALCMENA: ¡Ah!, más bien que sea propicio.

JÚPITER: Confío que lo será, pues ante ti juré con verdad. [53] ¿Ya no estás irritada ahora?

ALCMENA: No lo estoy.

JÚPITER: Haces bien. Pues en la vida de los hombres [54] suceden muchas cosas de este modo: se reciben placeres, de nuevo se reciben desgracias; sobrevienen rencores, de nuevo se vuelve a la gracia. Pero si de nuevo se ha vuelto a la gracia, no obstante los rencores que por casualidad suceden de este modo entre aquéllos, dos veces tanto más amigos son entre sí que antes.

ALCMENA: Era preciso primero que te hubieras guardado de no hablar, pero si tú mismo te disculpas conmigo de eso, hay que tolerarlo.

JÚPITER: Pero manda que se me preparen vasos puros, ya que los votos que hice en presencia de la legión, si volvía sano a casa, a todos yo los pagaré íntegramente.

ALCMENA: Yo tendré cuidado de eso.

JÚPITER: Haced venir aquí a Sosia; que llame a Blefarón, el piloto que estuvo en mi nave, para que desayune con nosotros (*hablando consigo*). Ayuno, éste, además, será engañado, cuando yo saque de aquí a Anfitrión, arrastrando, con el cuello atado.

ALCMENA (*hablando consigo*): Admira [55] qué cosa delibere aquél; solo, consigo, en secreto. Pero las puertas se abren. Sosia sale.

SOSIA IVPPITER ALCVMENA

So. Amphitruo, adsum. si quid opus est, impera,
[imperium exsequar.
Iv. [Sosia,] optume aduenis.
So. iam pax est inter uos duos?
nam quia uos tranquillos uideo, gaudeo et uolupest
[mihi.
atque ita seruom par uidetur frugi sese instituere:
proinde eri ut sint, ipse item sit; uoltum e uoltu
[comparet:
tristis sit, si eri sint tristes; hilarus sit, si gaudeant.
sed age responde: iam uos rediistis in concordiam?
Iv. derides qui scis haec dudum me dixisse per iocum.
So. an id ioco dixisti? équidem serio ac uero ratus.
Iv. habui expurigationem; facta pax est.
So. optume est.
Iv. ego rem diuinam intus faciam, uota quae sunt.
So. censeo.
Iv. tu gubernatorem a naui huc euoca uerbis meis
Blepharonem, uti re diuina facta mecum prandeat.
So. iam hic ero quom illic censebis esse me.—
Iv. actutum
[huc redi.
AL. numquid uis, quin abeam iam intro, ut apparentur
[quibus opust?
Iv. i sane, et quantum potest parata fac sint omnia.
AL. quin uenis quando uis intro? faxo hau quicquam sit
[morae.—

III, 3

SOSIA JÚPITER ALCMENA

SOSIA: Anfitrión, estoy aquí. Si hay necesidad de algo, ordena, realizaré tu orden.

JÚPITER: Llegas muy oportunamente.

SOSIA: ¿Ya hay paz entre vosotros dos? Porque, en efecto, os veo tranquilos. Me alegro, y para mí es agradable. Y así, parece proporcionado que un siervo se haga moderado; así que, como estén los amos, del mismo modo esté él mismo; que disponga el rostro a partir de su rostro; que esté triste si sus amos están tristes; que esté alegre si se alegran. Pero, vamos, responde ¿volvisteis ya vosotros a la concordia?

JÚPITER: Te burlas tú, que sabes que hace poco yo dije eso por broma.

SOSIA: ¿Dijiste eso por broma? En verdad pensé que en serio y de verdad.

JÚPITER: Me justifiqué.[56] Se hizo la paz.

SOSIA: Está muy bien.

JÚPITER: Adentro haré yo el acto divino, lo que se prometió.

SOSIA: Lo apruebo.[57]

JÚPITER: Tú, con palabras mías, haz venir aquí, desde la nave, al piloto Blefarón, para que conmigo desayune, después del acto divino.

SOSIA: Ya estaré aquí, cuando creas que yo estoy allá (*se va*).

JÚPITER: Vuelve aquí al instante.

ALCMENA: ¿Por ventura quieres que me vaya ya adentro, para que se prepare lo que es necesario?

JÚPITER: Por cierto; ve y haz que se prepare todo, en cuanto se pueda.

ALCMENA: ¿Por qué no vienes adentro cuando quieras? Haré que no haya demora alguna (*entra a la casa*).

IV. recte loquere et proinde diligentem ut uxorem decet.
iam hisce ambo, et seruos et era, frustra sunt duo,
qui me Amphitruonem rentur esse: errant probe.
nunc tu, diuine Sosia, huc fac adsies,
(audis quae dico, tam etsi praesens non ades),
facé iam Amphitruonem aduenientem ab aedibus
ut abigas; quouis pacto fac commentu' sis.
uolo deludi illunc, dum cum hac usuraria
uxore nunc mi morigero. haec curata sint
fac sis, proinde adeo ut uelle med intellegis,
atque ut ministres mi, mihi quom sacruficem.

MERCVRIVS

ME. Concedite atque apscedite omnes, de uia decedite,
nec quisquam tám au[i]dax fuat homo qui obuiam
[opsistat mihi.
nam mihi quidem hercle qui minus liceat deo
[minitarier
populo, ni decedat mihi, quam seruolo in comoediis?
ill' nauem saluam nuntiat aut irati aduentum senis:
ego sum Ioui dicto audiens, eius iussu nunc huc me
[adfero.
quam ob rem mihi magi' par est uia decedere et
[concedere.
pater uocat me, eum sequor, eius dicto, imperio sum
[audiens;
ut filium bonum patri esse oportet, itidem ego sum
[patri.
amanti subparasitor, hortor, adsto, admoneo, gaudeo.
si quid patri uolupest, uoluptas ea mihi multo
[maxumast.

JÚPITER (*hablando consigo*): Hablas bien y como conviene a una mujer escrupulosa. Estos dos, tanto el siervo como la ama, los dos ya han sido engañados, porque piensan que yo soy Anfitrión. Mucho se equivocan. Ahora tú, divino Sosia, haz que estés presente aquí (oyes lo que digo aunque no estés presente); ya procura ahuyentar de la casa al Anfitrión que llega; procura tramarlo de cualquier modo. Quiero burlar a aquél, mientras ahora me doy gusto con esta mujer de uso. Procura, además, que esto sea preparado del mismo modo que comprendes que yo lo quiero, y servirme cuando me ofrezca el sacrificio.

III, 4

MERCURIO

MERCURIO: Apartaos y alejaos todos, retiraos del camino, y que no haya hombre alguno tan audaz, que se me coloque enfrente. Pues ciertamente, por Hércules, ¿que a mí, un dios, me sea menos permitido amenazar al pueblo y no retirarme, como a un pequeño siervo en las comedias? Él anuncia la nave intacta o la llegada del irritado viejo; yo soy obediente a la palabra de Júpiter, por orden de él me traslado ahora aquí. Por eso es más proporcionado a mí apartarse y retirarse del camino. Mi padre me llama, a él sigo, a su palabra, soy obediente a su mandato; como es preciso que sea un buen hijo con su padre, del mismo modo yo lo soy con mi padre. Me comporto como un parásito con el amante, lo exhorto, estoy cerca, lo aconsejo, me alegro. Si algo es placentero para mi padre, para mí ese placer es mucho más grande. Ama: él sabe,

amat: sapit; recte facit, animo quando opsequitur
[suo,
quod omnis homines facere oportet, dum id modo
[fiat bono.
nunc Amphitruonem uolt deludi meu' pater: faxo
[probe
iam hic deludetur, spectatores, uobis inspectantibus.
capiam coronam mi in caput, adsimulabo me esse
[ebrium;
atque illum susum escenderó: inde optume aspellam
[uirum
de supero, quom huc accesserit; faciam ut sit
[madidus sobrius.
deinde illi actutum sufferet suo' seruos poenas Sosia:
eum fecisse ille hodie arguet quae ego fecero hic.
[quid [id] mea?
meo me aequomst morigerum patri, eius studio
[seruire addecet.
sed eccum Amphitruonem, aduenit; iam ille hic
[deludetur probe,
siquidem uos uoltis auscultando operam dare.
ibo intro, ornatum capiam qui potis decet;
dein susum ascendam in tectum ut illum hinc
[prohibeam.

ACTVS IV

AMPHITRVO

AM. Naucratem quem conuenire uolui in naui non erat,
neque domi neque in urbe inuenio quemquam qui
[illum uiderit.

hace bien, puesto que satisface su pasión; lo cual es preciso que hagan todos los hombres, en tanto que eso se haga de buen modo. Ahora mi padre quiere burlar a Anfitrión; ya haré muy bien, espectadores, que éste sea burlado, mirándolo vosotros. Me pondré una corona en la cabeza, simularé que yo estoy ebrio, y subiré allá arriba: desde allí arriba echaré muy bien al marido cuando se acerque aquí; haré que, sobrio, esté borracho. Luego, al instante, su siervo Sosia soportará allí los castigos; aquél argüirá hoy que éste hizo lo que yo habré hecho aquí. ¿A mí, qué? Justo es que yo sea complaciente con mi padre, conviene servir a su deseo. Pero he aquí a Anfitrión. Llega. Aquí, ya será él muy bien burlado, si es que vosotros queréis prestar atención escuchando. Iré adentro, tomaré la vestimenta que posiblemente conviene; luego subiré arriba, al techo, para apartar de aquí a aquél.

ACTO IV, 1

ANFITRIÓN

ANFITRIÓN (*hablando consigo*): El Naucrates que quise encontrar no estaba en la nave, ni encuentro en la casa ni en la ciudad a quien lo haya visto. En efecto, anduve por todas las plazas, gimnasios y perfumerías; en el mercado y en la carni-

nam omnis plateas perreptaui, gymnasia et
[myropolia;
apud emporium atque in macello, in palaestra atque
[in foro,
in medicinis, in tostrinis, apud omnis aedis sacras
sum defessus quaeritando: nusquam inuenio
[Naucratem.
nunc domum ibo atque ex uxore hánc rem pergam
[exquirere,
quis fuerit quem propter corpus suom stupri
[compleuerit.
nam me quam illam quaestionem inquisitam hodie
[amittere
mortum satiust. sed aedis occluserunt. eugepae,
pariter hoc fit atque ut alia facta sunt. feriam
[fores.
aperite hoc. heus, ecquis hic est? ecquis hoc aperit
[ostium?

MERCVRIVS AMPHITRVO

ME. Quis ad fores est?
AM. ego sum.
ME. quid 'ego sum'?
AM. ita loquor.
ME. tibi Iuppiter dique omnes irati certo sunt qui sic frangas fores.
AM. quo modo?
ME. eo modo, ut profecto uiuas aetatem
[miser.

cería, en la palestra y en el foro, entre medicamentos, en barberías; me cansé buscando en todos los templos; [58] en ninguna parte encuentro a Naucrates. Ahora iré a casa y proseguiré indagando [59] este asunto con mi mujer; quién haya sido la causa de que haya llenado su cuerpo de oprobio. En efecto, es preferible que yo muera, que dejar ir hoy aquella cuestión sin investigar. Pero la casa está cerrada. ¡Bravo! Esto sucede del mismo modo que se hicieron las otras cosas. Golpearé la puerta. Abrid aquí. ¡Eh! ¿Hay alguien aquí? ¿Abre alguien esta entrada?

IV, 2

MERCURIO ANFITRIÓN

MERCURIO: ¿Quién está ante la puerta?

ANFITRIÓN: Soy yo.

MERCURIO: ¿Qué "soy yo"?

ANFITRIÓN: Sí, hablo yo.

MERCURIO: Ciertamente Júpiter y todos los dioses están irritados contigo por romper así la puerta.

ANFITRIÓN: ¿Cómo?

MERCURIO: De modo que en verdad vives desgraciado tu vida.

AM. Sosia.
ME. ita: sum Sosia, nisi me esse oblitum [existumas.
quid nunc uis?
AM. sceleste, at etiam quid uelim, id tu [me rogas?
ME. ita, rogo. paene ecfregisti, fatue, foribus cardines.
an fores censebas nobis publicitus praeberier?
quid me aspectas, stolide? quid nunc uis tibi? aut [quis tu es homo?
AM. uerbero, etiam quis ego sim me rogitas, ulmorum [Accheruns?
quem pol ego hodie ob istaec dicta faciam feruentem [flagris.
ME. prodigum te fuisse oportet olim in adulescentia.
AM. quidum?
ME. quia senecta aetate á me mendicas malum.
AM. cum cruciatu tuo istaec hodie, uerna, uerba funditas.
ME. sacrufico ego tibi.
AM. qui?
ME. quia enim te macto [infortunio.

FRAG.

I (AM.) at ego te cruce et cruciatu mactabo, mastigia.
II (ME.) erus Amphitruo[st] occupatus.
III (ME.) abiendi nunc tibi etiam occasiost.
IV (ME.) optumo iure infringatur aula cineris in caput.
V (ME.) ne tu postules matulam unam tibi aquai infundi [in caput.

ANFITRIÓN: Sosia.

MERCURIO: Sí, soy Sosia, a menos que juzgues que yo lo he olvidado. ¿Qué quieres ahora?

ANFITRIÓN: Malvado, ¿pero incluso tú me preguntas qué cosa quiero?

MERCURIO: Sí, pregunto. Tonto, casi rompiste los goznes a las puertas. ¿Creías acaso que las puertas se nos ofrecen a nombre del Estado? ¿Qué me miras, estúpido? ¿Qué quieres ahora para ti? ¿Qué hombre eres tú?

ANFITRIÓN: Bribón, ¿también me preguntas quién soy yo, Aqueronte de olmos? [60] Por Pólux, tú, a quien hoy yo pondré caliente con los látigos, por esas palabras.

MERCURIO: Preciso es que tú hayas sido gastador en otro tiempo, en tu adolescencia.

ANFITRIÓN: ¿Por qué, pues?

MERCURIO: Porque en la edad senil mendigas de mí una desgracia.

ANFITRIÓN: Esclavo, con tu crucifixión esparcirás hoy esas palabras.

MERCURIO: Yo te ofreceré un sacrificio.

ANFITRIÓN: ¿Cómo?

MERCURIO: Porque, efectivamente, te honro con un infortunio.

ANFITRIÓN: Pero yo te honraré con la cruz y la crucifixión, rufián. [61]

MERCURIO: El amo Anfitrión está ocupado... Ahora incluso hay para ti ocasión de alejarte... Con óptima justicia, rómpase una olla de ceniza en tu cabeza... No pidas tú que se te

VI (ME.) laruatu's. edepol hominem miserum! medicum [quaerita.
VII (AL.) exiurauisti te mihi dixe per iocum.
VIII (AL.) quaeso aduenienti morbo medicari iube:
tu certe aut laruatus aut cerritus es.
IX (AL.) nisi hoc ita factum est, proinde ut factum esse [autumo,
non caussam dico quin uero insimules probri.
X (AM.) quoius? quae me apsente corpus uolgauit suom.
XI (AM.) quid minitabas te facturum, si istas pepulissem [fores?
XII (AM.) ibi scrobes ecfodito plus sexagenos in dies.
XIII (AM.) noli pessumae precari.
XIV (BL.) animam comprime.
XV (IV.) manufestum hunc optorto collo teneo furem [flagiti.
XVI (AM.) immo ego hunc, Thebani ciues, qui domi uxorem [meam
impudicitia impediuit, teneo, thensaurum stupri.
XVII (AM.) nilne te pudet, sceleste, populi in conspectum [ingredi?
XVIII (AM.) clandestino.
XIX (IV. *sive* AM.) qui nequeas nostrorum uter sit Amphitruo [decernere.

BLEPHARO AMPHITRVO IVPPITER

1035 BL. Vos inter uos partite; ego abeo, mihi negotium est;
neque ego umquam usquam tanta mira me uidisse [censeo.
AM. Blepharo, quaeso ut aduocatus mi adsis neue abeas.
BL. uale.

vierta una vasija de agua en la cabeza... Estás embrujado. Por Pólux, hombre desgraciado, busca un médico...

ALCMENA: Juraste que tú me habías hablado en broma... Por favor, manda curar la enfermedad que llega: sin duda tú estás embrujado o enloquecido... Si esto no fue hecho así, tal como afirmo que fue hecho, no digo una causa por la que, en verdad, me acuses de una acción vergonzosa...

ANFITRIÓN: ¿De quién?... La que, estando yo ausente, prostituyó su cuerpo... ¿Qué cosa amenazabas tú que harías, si golpeaba yo esas puertas?... Allí deberías cavar agujeros más de sesenta días... No supliques a la más mala...

BLEFARÓN: Reprime tu alma...

JÚPITER: A este manifiesto ladrón de infamia, lo tengo con el cuello torcido...

ANFITRIÓN: Ciudadanos de Tebas, sin duda yo tengo a éste, el que en mi casa enredó a mi mujer en la impudicia, tesoro de oprobio... Malvado, ¿acaso no te avergüenza venir ante la vista del pueblo?... Clandestinamente...

JÚPITER o ANFITRIÓN: ...que no podrías distinguir cuál de nosotros es Anfitrión.

IV, 3

BLEFARÓN ANFITRIÓN JÚPITER

BLEFARÓN: Vosotros repartidlo entre vosotros; yo me voy, yo tengo quehacer.[62] Y no creo yo que alguna vez, en alguna parte, haya visto yo cosas tan admirables.

ANFITRIÓN: Blefarón, por favor no te vayas, para que me asistas como defensor.

BLEFARÓN: Adiós. ¿Qué necesidad hay de mí como defensor,

quid med aduocato opust quí utri sim aduocatus
[nescio?—
IV. intro ego hinc eo: Alcumena parturit.—
AM. perii miser.
quid ego? * * quem aduocati iam atque amici
[deserunt?
numquam edepol me inultus istic ludificabit,
[quisquis est;
iam ad regem recta me ducam resque ut facta est
[eloquar.
ego pol illum ulciscar hodie Thessalum ueneficum,
qui peruorse perturbauit familiae mentem meae.
sed ubi illest? intro edepol abiit, credo ad uxorem
[meam.
qui me Thebis alter uiuit miserior? quid nunc agam,
quem omnes mortales ignorant et ludificant ut lubet?
certumst, intro rumpam in aedis: ubi quemque
[hominem aspexero,
si ancillam seu seruom siue uxorem siue adulterum
seu patrem siue áuom uidebo, óptruncabo in
[aedibus.
neque me Iuppiter neque di omnes id prohibebunt,
[si uolent,
quin sic faciam uti constitui. pergam in aedis
[nunciam.

ACTVS V

BROMIA AMPHITRVO

BR. Spes atque opes uitae meae iacent sepultae in pectore,
neque ullast confidentia iam in corde, quin
[amiserim;

puesto que no sé para cuál de los dos sería yo defensor? (*se va*).

JÚPITER: Yo me voy allá adentro: Alcmena está de parto (*se va*).

ANFITRIÓN (*solo*): Desgraciado, estoy perdido. ¿Yo qué cosa...?[63] ¿Al que ya abandonan sus defensores y amigos? Por Pólux, impune, nunca me engañará ése, quien quiera que sea. Directo, me transportaré ya ante el rey y le explicaré cómo pasó la cosa. Por Pólux, yo castigaré hoy a aquel hechicero de Tesalia, quien torcidamente trastornó la mente de mi familia. ¿Pero dónde está él? Por Pólux, se fue adentro; creo que con mi mujer. ¿Qué otro más desgraciado que yo ha vivido en Tebas? ¿Qué haré ahora yo, a quien todos los mortales ignoran y engañan como place? Está decidido, penetraré adentro, en la casa; en cuanto mire a hombre alguno, si veo a una esclava, o a un siervo, o a mi mujer, o al adúltero, o a mi padre, o a mi abuelo, lo asesinaré en la casa. Y ni Júpiter ni todos los dioses me impedirán, aunque quieran, que lo haga tal como lo decidí. Ahora proseguiré a la casa.

ACTO V, 1

BROMIA ANFITRIÓN

BROMIA (*hablando consigo*): Esperanzas y recursos de mi vida yacen sepultados en mi pecho, y ninguna confianza hay ya en mi corazón que no haya perdido. Todo me parece así: que

ita mi uidentur omnia, mare, terra, caelum, consequi
iam ut opprimar, ut enicer. me miseram, quid agam
[nescio.
ita tanta mira in aedibus sunt facta. uae miserae
[mihi,
animo malest, aquam uelim. corrupta sum atque
[apsumpta sum.
caput dolet, neque audio, nec oculis prospicio satis,
nec me miserior femina est neque ulla uideatur
[magis.
ita erae meae hodie contigit. nam ubi parturit,
[deos [sibi] inuocat,
strepitus, crepitus, sonitus, tonitrus: ut subito, ut
[prope, ut ualide tonuit!
ubi quisque institerat, concidit crepitu. ibi nescioquis
[maxuma
uoce exclamat: 'Alcumena, adest auxilium, ne
[time:
et tibi et tuis propitius caeli cultor aduenit.
exsurgite' inquit 'qui terrore meo occidistis prae
[metu.'
ut iacui, exsurgo. ardere censui aedis, ita tum
[confulgebant.
ibi me inclamat Alcumena; iam ea res me horrore
[adficit.
erilis praeuortit metus: accurro, ut sciscam quid
[uelit.
atque illam geminos filios pueros peperisse conspicor;

mar, tierra y cielo me persiguen para aplastarme, para matarme. Desgraciada de mí, no sé qué haré. A tal punto cosas tan admirables han ocurrido en la casa. ¡Ay, desgraciada de mi! Estoy mal, [64] quisiera agua. Estoy alterada, estoy aniquilada. Me duele la cabeza y no oigo, ni distingo lo bastante con mis ojos, y no hay mujer más desgraciada que yo, ni alguna podría parecerlo más. A tal punto resultó hoy para mi ama. En efecto, tan pronto como estuvo de parto, invoca a los dioses: estrépitos, ruidos, sonidos, truenos. ¡Qué repentinamente, qué cerca, qué fuerte tronó! Por el ruido se hace pedazos donde había estado cada quien. Entonces, con la más grande voz, no sé quién exclama: "Alcmena, el auxilio está cerca, no temas; tanto para ti como para los tuyos, propicio llega el cultor del cielo. Levantaos —dice— quienes por terror a mí caísteis a tierra ante el miedo." Como yacía, me levanto. Creí que la casa ardía, a tal punto resplandecía en aquel momento. Entonces Alcmena me llama a gritos; eso ya me provocó horror. [65] El miedo al amo pasó por delante; acudo para tratar de saber qué quiere, y descubro que ella dio a luz a unos niños, hijos gemelos; y cuando dio a luz, ninguno de nosotros lo perci-

neque nostrum quisquam sensimus, quom peperit,
[neque prouidimus.
sed quid hoc? quis hic est senex qui ante aedis
[nostras sic iacet?
numnam hunc percussit Iuppiter?
credo edepol, nam pro Iuppiter sepultust quasi sit
[mortuos.
ibo et cognoscam, quisquis est. Amphitruo hic
[quidem [est] eru' meus.
Amphitruo.
AM. perii.
BR. surge.
AM. interii.
BR. cedo manum.
AM. quis me tenet?
BR. tua Bromia ancilla.
AM. totus timeo, ita med increpuit
[Iuppiter.
nec secus est quasi si ab Accherunte ueniam. sed
[quid tu foras
egressa es?
BR. eadem nos formido timidas terrore
[impulit
in aedibus tu ubi habitas. nimia mira uidi. uae
[mihi,
Amphitruo; ita mihi animus etiam nunc abest.
AM. agedum expedi:
scin me tuom esse erum Amphitruonem?
BR. scio.
AM. uide etiam nunc.
BR. scio.

bimos ni lo previmos. Pero, ¿qué es esto? ¿Quién es este viejo que yace así ante nuestras puertas? ¿Acaso Júpiter golpeó a éste? Por Pólux, lo creo, pues, por Júpiter, está sepultado como si estuviera muerto. Quienquiera que sea, iré y lo conoceré. Ciertamente, éste es mi amo Anfitrión. Anfitrión.

ANFITRIÓN: Estoy perdido.

BROMIA: Levántate.

ANFITRIÓN: He muerto.

BROMIA: Te concedo mi mano.

ANFITRIÓN: ¿Quién me sostiene?

BROMIA: Tu esclava Bromia.

ANFITRIÓN: Todo yo tengo miedo, a tal punto me golpeó Júpiter. No es de otro modo que como si viniera del Aqueronte. ¿Pero por qué saliste tú afuera?

BROMIA: En la casa donde tú habitas, el mismo terror nos empujó, tímidas, con su espanto. He visto cosas demasiado admirables. ¡Ay de mí, Anfitrión! A tal punto todavía ahora me está ausente el ánimo.

ANFITRIÓN: Vamos, explica: ¿sabes acaso que yo soy tu amo Anfitrión?

BROMIA: Lo sé.

ANFITRIÓN: Ve también ahora.

BROMIA: Lo sé.

AM. haec sola sanam mentem gestat meorum familiarium.
BR. immo omnes sani sunt profecto.
AM. at me uxor
[insanum facit
suis foedis factis.
BR. at ego faciam tu idem ut aliter
[praedices,
Amphitruo, piam et pudicam ésse tuam uxorem ut
[scias.

de ea re signa atque argumenta paucis uerbis
[eloquar.
omnium primum: Alcumena geminos peperit filios.
AM. ain tu, geminos?
BR. geminos.
AM. di me seruant.
BR. sine me dicere,
ut scias tibi tuaeque uxori deos esse omnis propitios.
AM. loquere.
BR. postquam parturire hodie uxor occepit tua,
ubi utero exorti dolores, ut solent puerperae,
inuocat deos inmortalis ut sibi auxilium ferant,
manibus puris, capite operto. ibi continuo contonat
sonitu maxumo; aedis primo ruere rebamus tuas.
aedes totae confulgebant tuae quasi essent aureae.
AM. quaeso, apsoluito hinc me extemplo, quando sati'
[deluseris.
quid fit deinde?
BR. dum haec aguntur, interea uxorem
[tuam

ANFITRIÓN: De mis familiares, ésta sola tiene sana la mente.

BROMIA: Al contrario, en verdad todos están sanos.

ANFITRIÓN: Pero mi mujer me hace demente con sus feas acciones.

BROMIA: Pero yo haré que tú mismo pregones de otro modo, Anfitrión, que sepas que tu mujer es piadosa y púdica. Sobre este asunto, en pocas palabras explicaré las señas y las pruebas. Lo primero de todo: Alcmena dio a luz hijos gemelos.

ANFITRIÓN: ¿Dices tú gemelos?

BROMIA: Gemelos.

ANFITRIÓN: Los dioses me guarden.

BROMIA: Déjame hablar, para que sepas que todos los dioses son propicios a ti y a tu mujer.

ANFITRIÓN: Habla.

BROMIA: Hoy, en cuanto tu mujer empezó a estar de parto, cuando aparecieron los dolores en el útero, como suelen las parturientas, con las manos puras y con la cabeza cubierta invoca a los dioses inmortales para que le lleven auxilio. En seguida, truena allí con el más grande ruido; al principio pensábamos que tu casa se derrumbaba. Toda tu casa resplandecía como si fuera de oro.

ANFITRIÓN: Por favor, despáchame de aquí inmediatamente, puesto que bastante te has burlado. ¿Después qué pasa?

BROMIA: Mientras pasa esto, entre tanto ninguno de nosotros

neque gementem neque plorantem nostrum quisquam
[audiuimus;
ita profecto sine dolore peperit.
AM. iam istuc gaudeo,
utut me erga merita est.
BR. mitte istaec atque haec
[quae dicam accipe.
postquam peperit, pueros lauere iussit nos.
[occepimus.
sed puer ille quém ego laui, ut magnust et multum
[ualet!
neque eum quisquam conligare quiuit incunabulis.
AM. nimia mira memoras; si istaec uera sunt, diuinitus
non metuo quin méae uxóri latae suppetiae sient.
BR. magi' iam faxo mira dices. postquam in cunas
[conditust,
deuolant angues iubatae deorsum in impluuium duo
maxumae: continuo extollunt ambo capita.
AM. eí mihi!
BR. ne paue. sed angues oculis omnis circumuisere.
postquam pueros conspicatae, pergunt ad cunas citae.
ego cunas recessim rusum uorsum trahere et ducere,
metuens pueris, mihi formidans; tantoque angues
[acrius
persequi. postquam conspexit anguis ille alter puer,
citus e cunis exsilit, facit récta in anguis impetum:
alteram altera prehendit eas manu perniciter.
AM. mira memoras, nimi' formidolosum facinus
[praedicas;

oyó a tu mujer quejándose o llorando. A tal punto, en verdad, dio a luz sin dolor.

ANFITRIÓN: Eso me alegra ahora, como quiera que se haya portado conmigo.

BROMIA: Deja eso a un lado y escucha esto que voy a decir. Después de que dio a luz, mandó que nosotros laváramos a los niños. Empezamos. Pero el niño aquel al que lavé, ¡qué grande es, y mucho más fuerte! Y ninguna fue capaz de atarlo con sus fajas.

ANFITRIÓN: Refieres cosas muy admirables; si eso es verdad, no temo que no haya habido amplia ayuda para mi mujer de parte de los dioses.

BROMIA: Ahora haré que proclames cosas más admirables. Después de que fue puesto en la cuna, dos serpientes grandísimas con cresta se abaten hacia abajo, por el impluvio; en seguida ambas levantan sus cabezas.

ANFITRIÓN: ¡Ay de mí!

BROMIA: No te empavorezcas. Pero las serpientes con sus ojos vieron a todos a su alrededor. Después de que descubrieron a los niños, veloces prosiguen hasta la cuna. Yo, temerosa en cuanto a los niños y aterrorizada en cuanto a mí, de nuevo arrastraba y llevaba hacia atrás la cuna; y las serpientes tanto más agudamente los perseguían. Después de que aquel otro niño vio a las serpientes, veloz salta de la cuna, directo ataca [66] a las serpientes; con agilidad las coge: a una con una mano, a la otra con la otra. [67]

ANFITRIÓN: Refieres cosas admirables, pregonas una acción demasiado horrible, pues con tus palabras, desgraciado de mí,

nam mihi horror membra misero percîpit dictis tuis.
quid fit deinde? porro loquere.
BR. puer ambo anguis
[enicat.
dum haec aguntur, uoce clara exclamat uxorem
[tuam—
AM. quis homo?
BR. summus imperator diuom atque
[hominum Iuppiter.
is se dixit cum Alcumena clam consuetum cubitibus,
eumque filium suom esse qui illas anguis uicerit;
alterum tuom esse dixit puerum.
AM. pol me hau paenitet,
si licet boni dimidium mihi diuidere cum Ioue.
abi domum, iube uasa pura actutum adornari mihi,
ut Iouis supremi multis hostiis pacem expetam.
ego Teresiam coniectorem áduocabo et consulam
quid faciundum censeat; simul hanc rem ut facta est
[eloquar.
sed quid hoc? quam ualide tonuit. di, opsecro
[uostram fidem.

IVPPITER

IV. Bono animo es, adsum auxilio, Amphitruo, tíbi et
[tuis:
nihil est quod timeas. hariolos, haruspices
mitte omnis; quae futura et quae facta eloquar,
multo adeo melius quam illi, quom sum Iuppiter.
primum omnium Alcumenae usuram corporis
cepi, et concubitu grauidam feci filio.

el horror se apodera de mis miembros. ¿Qué pasa después? Sigue hablando. [68]

BROMIA: El niño mata a las dos serpientes. Mientras pasa esto, con voz clara llama a tu mujer...

ANFITRIÓN: ¿Quién?

BROMIA: Júpiter, el sumo emperador de dioses y de hombres. Éste dijo que él a escondidas tuvo trato con Alcmena, en su lecho, y que es hijo suyo aquel que venció a aquellas serpientes; dijo que el otro es hijo tuyo.

ANFITRIÓN: Por Pólux, no me arrepiento si me es permitido dividir con Júpiter la mitad de mi bien. Ve a casa, manda que al instante se me preparen vasos puros, para tratar de obtener la paz del supremo Júpiter con muchas víctimas. Yo haré venir al adivino Tiresias y consultaré qué cosa cree que debe hacerse; al mismo tiempo expondré este asunto como pasó. Pero, ¿qué es esto? Qué fuerte ha tronado. Dioses, pido vuestra confianza.

V, 2

JÚPITER

JÚPITER: Sé de buen ánimo, Anfitrión, estoy para auxiliarte a ti y a los tuyos; nada hay qué temer. Deja a un lado a todos los adivinos y arúspices, expondré lo que habrá de ser y lo que fue, incluso mucho mejor que aquéllos, porque soy Júpiter. Lo primero de todo: hice uso [69] del cuerpo de Alcmena, y por concúbito la dejé grávida [70] con un hijo. Del mismo modo,

tu grauidam item fecisti, quóm in exercitum
profectu's: uno partu duos peperit simul.
eorum alter, nostro qui est susceptus semine,
suis factis te inmortali adficiet gloria.
tu cum Alcumena uxore antiquam in gratiam
redi: hau promeruit quam ob rem uitio uorteres;
mea ui subactast facere. ego in caelum migro.—

AMPHITRVO'

AM. faciam ita ut iubes et te oro promissa ut serues tua.
ibo ad uxorem intro, missum facio Teresiam senem.
nunc, spectatores, Ioui summi caussa clare plaudite.

tú la dejaste grávida cuando te fuiste hacia tu ejército; en un solo parto, al mismo tiempo, dio a luz a dos; uno de ellos, el que fue engendrado con nuestra simiente, con sus acciones te enriquecerá con inmortal gloria. Tú vuelve a tu antigua gracia con tu mujer Alcmena; nada ha hecho por lo cual la acusaras de vicio. Por mi fuerza fue empujada a hacerlo. Yo me transporto al cielo (*se va*).

V, 3

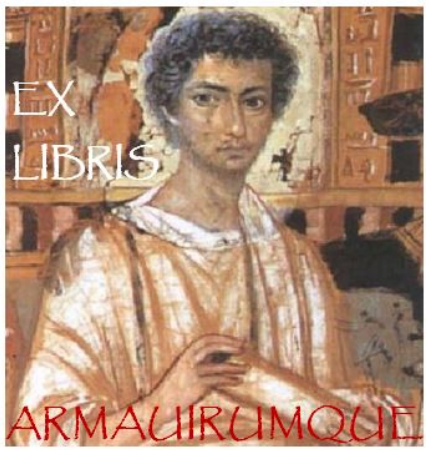
ANFITRIÓN

ANFITRIÓN: Haré tal como mandas, y te pido que mantengas tus promesas. Iré adentro con mi mujer. Hago omiso al anciano Tiresias. Ahora, espectadores, aplaudid con franqueza, por causa del supremo Júpiter.

ASINARIA

ARGVMENTVM

Amanti argento filio auxiliarier
Sub imperio vivens volt senex uxorio.
Itaque ob asinos relatum pretium Saureae
Numerari iussit servolo Leonidae.
Ad amicam id fertur. cedit noctem filius.
Rivinus amens ob praereptam mulierem
Is rem omnem uxori per parasitum nuntiat.
Accurrit uxor ac virum e lustris rapit.



COMEDIA ASNAL[1]

ARGUMENTO[2]

Un anciano que vive bajo mandato de la esposa quiere
auxiliar con dinero a su enamorado hijo.
Así pues, mandó que el precio que paga a Sáureas
por unos asnos,[3] se entregue al esclavillo Leónidas.
Ese dinero[3 bis] es llevado a la amiga. El hijo concede
[una noche.[4]
Un rival, demente por la mujer arrebatada,
por medio de un parásito anuncia él todo el asunto a la esposa.[5]
Acude la esposa y arrebata al marido del burdel.

PERSONAE

LIBANVS SERVVS
DEMAENETVS SENEX
ARGYRIPPVS ADVLESCENS
CLEARETA LENA
LEONIDA SERVVS
MERCATOR (CHLAMYDATVS?)
PHILAENIVM MERETRIX
DIABOLVS ADVLESCENS
PARASITVS
ARTEMONA MATRONA

SCAENA ATHENIS

PERSONAJES

LIBANO:	siervo
DEMENETO:	anciano
ARGIRIPO:	joven
CLERETA:	alcahueta
LEÓNIDAS:	siervo
MERCADER:	(¿Clamidato?)
FILENIO:	meretriz
DIÁBOLO:	joven
PARÁSITO	
ARTEMONA:	madre de familia

La escena, en Atenas

PROLOGVS

Hoc agite sultis, spectatores, nunciam,
quae quidem mihi atque uobis res uortat bene
gregique huic et dominis atque conductoribus.
face nunciam tu, praeco, omnem auritum poplum.
age nunc reside, caue modo ne gratiis.
nunc quid processerim huc et quid mi uoluerim
dicam: ut sciretis nomen huiius fabulae;
nam quod ad argumentum attinet, sane breuest.
nunc quod me dixi uelle uobis dicere
dicám: huic nomen graece Onagost fabulae:
Demophilus scripsit, Maccus uortit barbare;
Asinariam uolt esse, si per uos licet.
inest lepos ludusque in hac comoedia,
ridicula res est. date benigne operam mihi
ut uos, ut alias, pariter nunc Mars adiuuet.

PRÓLOGO

Si queréis, espectadores, encaminaos ahora aquí, para que ciertamente la cosa me salga bien a mí y a vosotros, a esta compañía de comediantes [6] y a los amos y empresarios. Ahora tú, pregonero, haz orejudo a todo el pueblo. Vamos, ahora siéntate; guárdate, con tal de que no sea de valde. Ahora diré por qué me he presentado aquí y qué he querido para mí: que supierais el nombre de esta comedia, pues lo que atañe al argumento es muy breve. Ahora diré lo que dije yo que quería deciros: esta comedia en griego [7] tiene por nombre *El arriero*. Demófilo [8] la escribió, Maco [9] la trasladó toscamente. Él quiere que sea *Comedia asnal*, si por vosotros es permitido. Dentro de esta comedia hay gracia y diversión, es cosa chistosa. Con benevolencia, prestadme atención, para que por igual ahora Marte os ayude, como a otras comedias. [10]

ACTVS I

LIBANVS DEMAENETVS

LI. Sicut tuom uis unicum gnatum tuae
superesse uitae sospitem et superstitem,
ita ted optestor per senectutem tuam
perque illam quam tu metuis uxorem tuam,
si quid med erga | hodie falsum dixeris,
ut tibi superstes uxor aetatem siet
atque illa uiua uiuos ut pestem oppetas.
DE. Per Dium Fidium quaeris: iurato mihi
uideo necesse esse eloqui quidquid roges.
[ita me opstinate adgressu's ut non audeam
profecto percontanti quin promam omnia.]
proinde actutum istuc quid sit quod scire expetis
eloquere: ut ipse scibo, te faciam ut scias.
LI. dic opsecro hercle serio quod te rogem,
caue mihi mendaci quicquam.
DE. quin tu ergo rogas?
LI. num me illuc ducis ubi lapis lapidem terit?
DE. quid istúc est? aut ubi istúc est terrarum loci?
LI. ubi fient nequam homines qui polentam pinsitant,
apud fústitudinas, ferricrepinas insulas,
ubi uiuos homines mortui incursant boues.
DE. modo pol percepi, Libane, quíd istuc sit loci:
ubi fit polenta, te fortasse dicere.
LI. ah.

ACTO I, 1

LIBANO DEMENETO

LIBANO: Así como quieres que tu hijo único subsista salvo y sobreviviente a tu vida, así te suplico, por tu ancianidad y por aquella tu mujer a la que tú temes, que si hoy dijeras algo falso ante mí, que tu mujer te sobreviva [11] y, estando ella viva, que, vivo tú, afrontes una enfermedad contagiosa.

DEMENETO: Pides por el hijo de Júpiter. En cuanto a mí, veo que es necesario explicar con juramento cualquier cosa que preguntes. A tal punto con obstinación me has dirigido la palabra, que en verdad no me atrevería a no dar a conocer todo al que pregunta. Así que, al instante, cualquier cosa que sea eso que vivamente deseas saber, explícate; como yo mismo lo sepa, te haré que lo sepas.

LIBANO: Por Hércules, por favor responde en serio a lo que te pregunte; en cuanto a mí, guárdate de alguna mentira.

DEMENETO: ¿Por qué entonces tú no preguntas?

LIBANO: ¿Me llevas acaso allí donde la piedra frota a la piedra? [12]

DEMENETO: ¿Qué es eso? ¿O en qué lugar de la tierra está eso? [13]

LIBANO: Donde lloran hombres inútiles que machacan una polenta, entre varazos, entre eses de hierro, [14] donde bueyes muertos atacan a hombres vivos. [15]

DEMENETO: Por Pólux, Libano, hace un momento entendí qué clase de lugar es ese que tal vez dices tú, donde se hace polenta.

LIBANO: ¡Ay! Por Hércules, ni yo digo eso, ni quiero la

neque hercle ego istuc dico nec dictum uolo,
teque opsecro hercle ut quae locutu's despuas.
DE. fiat, geratur mos tibi.
LI. age age, usque exscrea.
DE. etiamme?
LI. age quaesso hercle usque ex penitis
[faucibus. etiam amplius.
DE. nam quó usque?
LI. usque ad mortem uolo.
DE. caue sís malam rem.
LI. uxoris dico, non tuam.
DE. dono te ob istuc dictum ut expers sis metu.
LI. di tibi dent quaequomque optes.
DE. redde operam mihi.
qur hoc ego ex te quaeram? aut qur miniter tibi
propterea quod me non scientem feceris?
aut qur postremo filio suscenseam,
patres ut faciunt ceteri?
LI. quid istúc noui est?
demiror quid sit et quo euadat sum in metu.
DE. equidem scio iam filius quod amet meus
istanc meretricem e proxumo Philaenium.
estne hoc ut dico, Libane?
LI. rectam instas uiam.
ea res est. sed eum morbus inuasit grauis.
DE. quid morbi est?
LI. quia non suppetunt dictis data.
DE. tune es adiutor nunc amanti filio?
LI. sum uero, et alter noster est Leonida.
DE. bene hercle facitis ét a me initis gratiam.
uerum meam uxorem, Libane, nescis quali' sit?

palabra. Y a ti, por Hércules, te pido que desprecies lo que has dicho.

DEMENETO: Hágase. Cúmplasete el capricho.

LIBANO: Vamos, vamos, escúpelo sin interrupción.

DEMENETO: ¿Acaso más?

LIBANO: Por Hércules, vamos, por favor, sin interrupción desde tus profundas fauces. Mucho más.

DEMENETO: ¿Pues hasta dónde?

LIBANO: Hasta la muerte, quiero.

DEMENETO: Guárdate de mala cosa, si quieres.

LIBANO: Digo la de tu mujer, no la tuya.

DEMENETO: Por esa palabra te hago donación de que estés desprovisto de miedo.

LIBANO: Los dioses te den cualquier cosa que escojas.

DEMENETO: Devuélveme el servicio. ¿Por qué pediría yo esto de ti? ¿O por qué te amenazaría, a causa de lo que me hiciste, sin saberlo yo? ¿O, en fin, por qué reprendería a mi hijo, como hacen los demás padres?

LIBANO: ¿Qué de nuevo es eso? (*hablando consigo*). Me sorprende qué cosa sea, y tengo miedo [16] adónde vaya a parar.

DEMENETO: En verdad, ya sé que mi hijo ama a Filenio, esa meretriz de la vecindad. ¿Es esto como digo, Libano?

LIBANO: Estás sobre camino recto. Ése es el asunto. Pero una grave enfermedad lo ha invadido.

DEMENETO: ¿Qué clase de enfermedad es?

LIBANO: Que sus dones no corresponden con sus palabras.

DEMENETO: ¿Acaso ahora eres tú ayudante de mi enamorado hijo?

LIBANO: En verdad lo soy, y nuestro Leónidas es otro.

DEMENETO: Por Hércules, bien hacéis, y de mí obtenéis gracia. Pero, Libano, a mi mujer..., ¿no sabes de qué clase es?

LI. tu primus sentis, nos tamen in pretio sumus.
DE. fateor eam esse inportunam atque incommodam.
LI. posterius istuc dicis quam credo tibi.
DE. omnes parentes, Libane, liberis suis,
qui mi auscultabunt, facient † obsequellam †
quipp' qui mage amico utantur gnato et beneuolo.
atque ego me id facere studeo, uolo amari a meis;
uolo me patris mei similem, qui caussa mea
nauclerico ipse ornatu per fallaciam
quam amabam abduxit ab lenone mulierem;
neque puduit eum id aetatis sycophantias
struere et beneficiis me emere gnatum suom sibi.
eos me decretumst persequi mores patris.
nam me hodie orauit Argyrippus filius
uti sibi amanti facerem argenti copiam;
et id ego percupio opsequi gnato meo:
uolo amari † obsecutum † illius, uolo amet me patrem.
quamquam illum mater arte contenteque habet,
patres ut consueuerunt: ego mitto omnia haec.
praesertim quom is me dignum quoi concrederet
habuit, me habere honorem eius ingenio decet;
quom me adiit, ut pudentem gnatum aequomst [patrem,
cupio esse amicae quod det argentum suae.
LI. cupis id quod cupere te nequiquam intellego.
dotalem seruom Sauream [huc] uxor tua
adduxit, quoi plus in manu sit quam tibi.
DE. argentum accepi, dote imperium uendidi.
nunc uerba in pauca conferam quid te uelim.
uiginti iam usust filio argenti minis:
face id ut paratum iam sit.

LIBANO: Tú lo sientes el primero, sin embargo nosotros estamos en el precio.

DEMENETO: Reconozco que ella es inabordable y molesta.

LIBANO: Dices eso más tarde de lo que te creo.

DEMENETO: Libano, serán complacientes [17] con sus hijos todos los padres que me escuchen, puesto que se servirían de su hijo más que de un benévolo amigo. Y yo me dedico a hacer eso, quiero ser amado por los míos; quiero que yo sea semejante a mi padre, el que por mi causa, él mismo, con vestimenta de piloto, por medio de un engaño apartó de un lenón a la mujer que yo amaba. Y, a su edad, [18] no lo avergonzó el disponer falacias, y con sus beneficios granjearse a su hijo, a mí. Decidido está que yo realice aquellas costumbres de mi padre. En efecto, mi hijo Argiripo me pidió hoy que a él, que está enamorado, le procurara abundancia de dinero; y yo deseo ardientemente satisfacer eso para mi hijo: quiero que sea satisfecho su enamoramiento, [19] quiero que me ame a mí, a su padre. Aunque su madre lo tiene con su arte y mezquinamente, como han acostumbrado los padres, yo dejo a un lado todo eso, sobre todo porque éste me tuvo por digno de que le tuviera confianza; conviene que yo tenga respeto a la índole de éste. Ya que se me acercó como es justo que lo haga [20] un hijo pudoroso respecto a su padre, deseo que para su amiga haya lo que dé dinero.

LIBANO: Deseas lo que no comprendo que tú desees. A Sáureas, siervo de dote, trajo aquí tu mujer, para la que estaría más a la mano que tú. [21]

DEMENETO: Recibí dinero, vendí mi autoridad por la dote. Ahora en pocas palabras te comunicaré qué quiero. Hacen falta veinte minas de plata para mi hijo; haz que ahora se apreste eso.

LI. unde gentium?
DE. me defrudato.
LI. maxumas nugas agis:
nudo detrahere uestimenta me iubes.
defrudem té ego? age sis tu, sine pennis uola.
ten ego defrudem, quoí ipsi nihil est in manu
nisi quid tu porro uxorem defrudaueris?
DE. qua me, qua uxorem, qua tu seruom Sauream
potes, circumduce. aufer; promitto tibi
non offuturum, si | id hodie ecfeceris.
LI. iubeas una opera me piscari in aere,
uenari autem reté iaculo in medio mari.
DE. tibi optionem sumito Leonidam,
fabricare quiduis, quiduis comminiscere:
perficito | argentum hodie ut habeat filius
amicae quod det.
LI. quid ais tu, Demaenete?
DE. quid [uis?]
LI. si forte in insidias deuenero,
tun redimes me, si me hostes interceperint?
DE. redimam.
LI. tum tu igitur aliud cura quidlubet.
eo ego ad forum, nisi quid uis. fietne?
DE. ambula.
atque audin etiam?
LI. écce.
DE. si quid te uolam,
ubi eris?

LIBANO: ¿En qué lugar del pueblo?[22]

DEMENETO: Me las quitarás con un engaño.

LIBANO: Haces las más grandes bromas. Mandas que yo quite el vestido al desnudo. ¿Que te quite yo con engaño? Vamos, por favor, vuela tú sin plumas. ¿Te quitaría yo con engaño, a ti, que nada tienes en la mano, excepto lo que en otro tiempo hayas quitado tú con engaño a tu mujer?

DEMENETO: De alguna manera estáfame a mí, de alguna manera a mi mujer, de alguna manera al siervo Sáureas, tú puedes. Arrebata; prometo que no te perjudicaré, si hoy llevas eso a cabo.

LIBANO: Mandarías que en un solo servicio yo pesque en el aire, o que cace en medio del mar con una red lanzada a mano.

DEMENETO: Tomarás para ti a Leónidas como ayudante, fabrica cualquier cosa, trama cualquier cosa; hazlo, para que mi hijo tenga hoy dinero para dar a su amiga.

LIBANO: ¿Qué dices tú, Demeneto?

DEMENETO: ¿Qué?

LIBANO: ¿Si por casualidad cayera en emboscadas, si los enemigos me interceptaran, acaso tú me rescatarías?

DEMENETO: Te rescataré.

LIBANO: Pues entonces tú ten cuidado de cualquier otra cosa. Yo me voy al foro, si no quieres algo. ¿Se hará?

DEMENETO: Anda, y, ¿oyes todavía?

LIBANO: Heme aquí.

DEMENETO: Si te quisiera para algo, ¿dónde estarás?

LI. ubiquomque lubitum erit animo meo.
profecto nemo est quem iam dehinc metuam mihi
ne quid nocere possit, quom tu mihi tua
oratione omnem animum ostendisti tuom.
quin te quoque ipsum facio hau magni, si hoc patro.
pergam quo occepi atque ibi consilia exordiar.
DE. audin tu? apud Archibulum ego ero argentarium.
LI. nempe in foro?
DE. ibi, si quid opus fuerit.
LI. Meminero.—
DE. non esse seruos peior hoc quisquam potest
nec magi' uorsutus nec quo ab caueas aegrius.
eidem homini, si quid recte curatum uelis,
mandes: moriri sese misere mauolet
quam non perfectum reddat quod promiserit.
nam ego illúc argentum tam paratum filio
scio esse quam me hunc scipionem contui.
sed quid ego cesso ire ad forum quo inceperam?
[ibo] atque ibi manebo apud argentarium.—

ARGYRIPPVS

ARG. Sicine hoc fit? foras aedibus me eici?
promerenti optume hoccin preti redditur?
bene merenti mala es, male merenti bona es;
at malo cum tuo, nam iam ex hoc loco
ibo ego ad trisuiros uostraque ibi nomina
faxo erunt, capiti' te perdam ego et filiam,
perlecebrae, permities, adulescentum exitium.
nam mare haud est mare, uos mare acerrumum;
nam in mari repperi, híc elaui bonis.

LIBANO: Donde quiera que sea grato a mi ánimo. En verdad ya nadie hay, en adelante, a quien tenga miedo, ni algo que pueda dañarme, puesto que con tu plática tú me has mostrado todo tu ánimo. Si realizo esto, realmente incluso a ti mismo no te estimo en mucho. Proseguiré en donde empecé y allí urdiré planes.

DEMENETO: Yo estaré en casa del banquero Arquíbulo. ¿Oyes tú?

LIBANO: ¿En el foro acaso?

DEMENETO: Allí, por si hubiera necesidad de algo.

LIBANO: Lo tendré presente (*se va*).

DEMENETO (*hablando consigo*): No puede haber siervo alguno peor que éste, ni más hábil, ni por quien te guardes de más mala gana. Comisionarías al mismo hombre, si quisieras algo bien cuidado. El mismo preferiría morir miserablemente que devolver imperfecto lo que hubiera prometido. En efecto, yo sé que para mi hijo hay allí dinero tan presto, como que yo he mirado este bastón. ¿Pero por qué me demoro yo en ir al foro, adonde había puesto manos a la obra? Iré, y allí me quedaré en casa del banquero.

I, 2

ARGIRIPO

ARGIRIPO: ¿Así que se da este caso? ¿Ser echado yo afuera de la casa? ¿Al que muy bien lo merece, acaso esta paga le es concedida? Eres mala para el que bien merece, eres buena para el que mal merece; pero junto con tu desgracia, pues ahora yo iré desde este lugar hasta los triunviros,[23] y haré que allí estén vuestros nombres; a ti y a tu hija yo destruiré con la pena capital,[24] seducción, perdición, ruina de los jóvenes. Pues el mar no es mar, vosotros sois el mar más violento; pues en el mar gané, aquí gasté mis bienes.[25] Me doy cuenta de que

ingrata atque inrita esse omnia intellego
quae dedi et quod bene feci, at posthac tibi
male quod potero facere faciam, meritoque id
[faciam tuo.
ego pol te redigam eodem unde orta es, ad egestatis
[terminos,
ego edepol te faciam ut quae sis nunc et quae fueris
[scias.
quae priu' quam istam adii atque amans ego
[animum meum isti dedi,
sordido uitam oblectabas pane in pannis inopia,
atque ea si erant, magnas habebas omnibus dis
[gratias;
eadem nunc, quom est melius, me quoius opera est
[ignoras mala.
reddam ego te ex fera fame mansuetem, me specta
[modo.
nam isti quid suscenseam ipsi? nihil est, nihil
[quicquam meret;
tuo facit iussu, tuo imperio paret: mater tu, eadem
[era es.
té ego ulciscar, té ego ut digna es perdam atque ut
[de me meres.
at scelesta uiden ut ne id quidem, me dignum esse
[existumat
quém adeat, quem conloquatur quoique irato
[supplicet?
atque eccam inlecebra exit tandem; opinor hic ante
[ostium
meo modo loquar quae uolam, quoniam intus non
[licitum est mihi.

es ingrato y sin ningún valor todo lo que di y lo que bien hice, pero en lo sucesivo haré mal lo que pueda hacer por ti, y lo haré por tu mala acción. Por Pólux, yo te haré volver allí mismo donde naciste, hasta los límites de la pobreza; por Pólux, yo te haré que sepas quién eres ahora y quién has sido. La que antes de acercarme a ésa, yo, que enamorado le di mi ánimo, recreabas tu vida con un pan sucio, entre penuria de trapos; y si había esto, dabas muchas gracias a todos los dioses. Ahora esa misma, cuando la cosa está mejor, malvada, me ignoras a mí, por obra de quien lo es. De fiera, por hambre yo te restituiré mansa. Espérame un poco. ¿Pues a esta misma [26] qué podría reprocharle? Nada es, ninguna cosa merece. Actúa por orden tuya, obedece a tu mandato: tú eres su madre, tú misma su ama. Yo te castigaré, yo te destruiré, ya que eres acreedora, y lo mereces de mí. Pero, malvada, ¿ves que ni siquiera juzga que yo soy digno de que se acerque, de que hable a quien, irritado, suplicaría? Y hela aquí, al fin sale esa seductora. Opino que aquí, ante su entrada, a mi manera diré lo que quiera, ya que adentro no me fue permitido.

CLEARETA ARGYRIPPVS

CL. Vnum quodque istorum uerbum nummis Philippis [aureis
non potest auferre hinc a me si quis emptor uenerit;
nec recte quae tu in nos dicis, aurum atque [argentum merumst:
fixus hic apud nós est animus tuo' clauo Cupidinis.
remigio ueloque quantum poteris festina et fuge:
quam magi' té in altum capessis, tam aestus te in [portum refert.
ARG. ego pol istum portitorem priuabo portorio;
ego te dehinc ut merita es de me et mea re tractare [exsequar,
quom tu med ut meritus sum non tractas [quom-] [que eicis domo.
CL. magis istuc percipimus lingua dici quam factis fore.
ARG. solus solitudine ego ted atque ab egestate apstuli;
solus si ductem, referre gratiam numquam potes.
CL. solus ductato, si semper solus quae poscam dabis;
semper tibi promissum habeto hac lege, dum superes [datis.
ARG. qui modus dandi? nam numquam tu quidem expleri [potes;
modo quom accepisti, hau multo post aliquid quod [poscas paras.
CL. quid modist ductando, amando? numquamne expleri [potes?
modo remisisti, continuo iam ut remittam ad te [rogas.

I, 3

CLERETA ARGIRIPO

CLERETA: Una sola palabra de ésas no puede alejarte de aquí, de mí, aunque viniera algún comprador con monedas filípicas de oro; ni está bien lo que tú dices contra nosotras, es oro y plata pura: tu ánimo está fijo aquí, junto a nosotras, con el clavo de Cupido. Con remo y vela apresúrate y huye cuanto puedas; cuanto más te encamines a alta mar, tanto más la marea te volverá a traer al puerto.

ARGIRIPO: Por Pólux, yo privaré del portazgo a ese aduanero. De aquí en adelante yo te perseguiré, para tratarte como has merecido de mí y de mi asunto, ya que tú no me tratas como he merecido, puesto que me echas de tu casa.

CLERETA: Entendemos que eso se dice más con la lengua que con los hechos. [27]

ARGIRIPO: Yo solo te arrebate de la soledad y de la pobreza; si, solo me la llevara, nunca podrías [28] volver a llevar la gracia.

CLERETA: Solo la has de llevar, si solo me das siempre lo que pida. Con esta ley siempre tendrás para ti lo prometido, mientras sobresalgas en dones.

ARGIRIPO: ¿Con qué medida del dar? Pues, ciertamente, tú nunca puedes estar llena; cuando poco ha recibiste, no mucho después preparas algo que pedir.

CLERETA: ¿Qué clase de medida es "llevando", "amando"? ¿Acaso nunca puedes tú estar lleno? Hace poco la devolviste; en seguida ruegas ya que te la devuelva.

ARG. dedi equidem quod mecum egisti.
CL. et tibi ego misi [mulierem:
par pari datum hostimentumst, opera pro pecunia.
ARG. male agis mecum.
CL. quid me accusas, si facio officium [meum?
nam neque fictum usquamst neque pictum neque [scriptum in poematis
ubi lena bene agat cum quiquam amante quae frugi [esse uolt.
ARG. mihi quidem te parcere aequomst tandem, ut tibi [durem diu.
CL. non tu scis? quae amanti parcet, eadem sibi parcet [parum.
quasi piscis itidemst amator lenae: nequam est nisi [recens;
is habet sucum, is suauitatem, eum quouis pacto [condias
uel patinarium uel assum, uorses quo pacto lubet:
is dare uolt, is se aliquid posci, nam ibi de pleno [promitur;
neque ille scit quid det, quid damni faciat: illi rei [studet.
uolt placere sese amicae, uolt mihi, uolt pedisequae,
uolt famulis, uolt etiam ancillis; et quoque catulo [meo
subblanditur nouos amator, se ut quom uideat [gaudeat.
uera dico: ad suom quemque hominem quaestum [esse aequomst callidum.
ARG. perdidici istaec esse uera damno cum magno meo.

ARGIRIPO: En verdad di lo que conmigo trataste.

CLERETA: Y yo te envié a ti una mujer; se dio una compensación igual a otra igual; servicio por dinero.

ARGIRIPO: Haces mal conmigo.

CLERETA: ¿Por qué me acusas, si hago mi oficio? En efecto, en ninguna parte se ha moldeado, ni pintado, ni escrito en verso, donde una alcahueta se porte bien con el amante que quiere ser moderado.

ARGIRIPO: Ciertamente, justo es que al fin tú economices para mí, para que te dure por largo tiempo.

CLERETA: ¿No sabes tú? La que economiza para el amante, ella misma economiza poco para sí. Como un pez, del mismo modo es el amante para una alcahueta: inútil es excepto fresco; éste tiene jugo, éste suavidad, a éste condimentarías de cualquier modo, o a la cacerola o asado, lo moverías como te plazca. Éste [20] quiere dar, que se le pida algo, pues entonces se da a conocer de lleno; y él no sabe qué cosa daría, qué daño haría; él se dedica al asunto aquél. Él quiere agradar a su amiga, quiere agradar [30] a mí, quiere agradar a la esclava acompañante, quiere agradar a los sirvientes, también quiere agradar a las esclavas; y el nuevo amante incluso halaga a mi perrito, de modo que cuando lo vea se alegre. Digo la verdad; es justo que cada hombre astuto esté para su provecho.

ARGIRIPO: Aprendí muy bien que eso es verdad, con gran daño mío.

CL. si ecastor nunc habeas quod des, alia uerba
[praehibeas;
nunc quia nihil habes, maledictis te eam ductare
[postulas.
ARG. non meum est.
CL. nec meum quidem edepol ad te
[ut mittam gratiis.
uerum aetatis atque honoris gratia hoc fiet tui,
quia nobis lucro fuisti potius quam decori tibi:
si mihi dantur duo talenta argenti numerata in
[manum,
hanc tibi noctem honoris caussa gratiis dono dabo.
ARG. quid si non est?
CL. tibi non esse credam, illa alio ibit
[tamen.
ARG. ubi illaec quae dedi ante?
CL. abusa. nam si ea
[durarent mihi,
mulier mitteretur ad te, numquam quicquam
[poscerem.
diem, aquam, solem, lunam, noctem, haéc argento
[non emo:
cetera quae uolumus uti Graeca mercamur fide.
quom a pistore panem petimus, uinum ex oenopolio,
si aes habent, dant mercem: eadem nos discipulina
[utimur.
semper oculatae manus sunt nostrae, credunt quod
[uident.
uetus est: 'nihili coactiost' —scis quoiius. non dico
[non amplius.
ARG. aliam nunc mi orationem despoliato praedicas,

CLERETA: Por Cástor, si ahora tuvieras algo que dar, presentarías otras palabras; ahora, porque nada tienes, pretendes llevártela tú con injurias.

ARGIRIPO: No es lo mío.

CLERETA: Por Pólux, ni lo mío, ciertamente, que te la envíe gratuitamente; pero en gracia de tu edad y de tu honor, se hará esto: ya que para nosotros has servido de lucro más que de decoro para ti, si me son dados dos contantes talentos de plata en la mano, en tu honor gratuitamente te daré por una noche a ésta, como regalo.

ARGIRIPO: ¿Si no hay, qué?

CLERETA: Te creería que no hay, sin embargo ella se irá con otro.

ARGIRIPO: ¿Dónde está aquello que antes te di?

CLERETA: Ha sido agotado. En efecto, si eso me durara, la mujer te sería enviada; nunca pediría cosa alguna. El día, el agua, el sol, la luna, la noche, esto no lo compro con dinero; lo demás que queremos lo compramos, con rectitud griega. Cuando pedimos pan del panadero, vino del tabernero, si se tienen monedas dan la mercancía; nosotras nos servimos del mismo método. Nuestras manos siempre están dotadas de ojos, creen lo que ven. Viejo es el "de nada vale el cobro..." Sabes cual. No digo más.

ARGIRIPO: Despojado, ahora me pregonas otra plática; ahora,

longe aliam, inquam, [linguam] praebes nunc atque [olim quom dabam,
aliam atque olim quom inliciebas me ad te blande [ac benedice.
tum mi aedes quoque adridebant quom ad te [ueniebam tuae;
me unice unum ex omnibus te atque illam amare [aibas mihi;
ubi quid dederam, quasi columbae pulli in ore [ambae meo
usque eratis, meo de studio studia erant uostra [omnia,
usque adhaerebatis: quod ego iusseram, quod [uolueram
faciebatis, quod nolebam ac uotueram, de industria
fugiebatis, neque conari id facere audebatis prius.
nunc neque quid uelim neque nolim facitis magni, [pessumae.

CL. non tu scis? hic noster quaestus aucupi simillimust.
auceps quando concinnauit aream, offundit cibum;
[aues] adsuescunt: necesse est facere sumptum qui [quaerit lucrum;
saepe edunt: semel si sunt captae, rem soluont [aucupi.
itidem hic apud nos: aedes nobis area est, auceps [sum ego,

esca est meretrix, lectus inlex est, amatores aues;
bene salutando consuescunt, compellando blanditer,
osculando, oratione uinnula, uenustula.
si papillam pertractauit, haud est ab re[d]aucupis;

digo, ofreces un lenguaje muy distinto a cuando en otro tiempo te daba, distinto a cuando en otro tiempo me atraías a ti cariñosamente y con buenas palabras. Entonces, cuando venía a ti, también tu casa me sonreía; me decías que tú y ella, entre todos, únicamente a mí solo amaban. Cuando yo había dado algo, sin interrupción ambas estabais en mi boca, como hijuelos de paloma; sobre mi deseo estaban todos vuestros deseos, sin interrupción estabais adheridas: hacíais lo que yo había mandado, lo que yo había querido; con diligencia huíais a lo que yo no quería y había prohibido, y no os atreviais a intentar hacer eso primero. Ahora no estimáis en mucho lo que quisiera o no quisiera, perversas.

CLERETA: ¿No sabes tú? Aquí, nuestra ganancia es muy semejante a la caza de aves. Puesto que el cazador ha arreglado el terreno, esparce el alimento; las aves se acostumbran: el que busca lucro, es necesario que haga gasto. Muchas veces comen; si alguna vez son cogidas, satisfacen el negocio del cazador. Del mismo modo aquí, entre nosotras: para nosotras, el terreno es la casa, el cazador soy yo, la meretriz es la comida, la cama es el atractivo, los amantes las aves. Saludándolos bien, se acostumbran, dirigiéndoles cariñosamente la palabra, besándolos, con lenguaje dulce, gentil. Si tocó una teta, no es por cuestión del cazador; si tomó un tierno beso, está permitido

sauium si sumpsit, sumere eum licet sine retibus.
haecine te esse oblitum in ludo qui fuisti tam diu!
ARG. tua ista culpa est, quae discipulum semidoctum aps
[te amoues.
CL. remeato audacter, mercedem sí eris nactus: nunc
[abi.
ARG. mane, mane, audi. dic, quid me aequom censes pro
[illa tibi dare,
annum hunc ne cum quiquam alio sit?
CL. tene? uiginti
[minas;
atque ea lege: si alius ad me prius attulerit, tu uale.
ARG. at ego est etiam priu' quam abis quod uolo loqui.
CL. dic quod lubet.
ARG. non omnino iam perii, est relicuom quo peream
[magis.
habeo unde istuc tibi quod poscis dem; sed in leges
[meas
dabo, ut scire possis, perpetuom annum hunc mihi
[uti seruiat
nec quemquam interea alium admittat prosus quam
[me ad se uirum.
CL. quin, si tu uoles, domi sérui qui sunt castrabo uiros.
postremo ut uoles nos esse, syngraphum facito
[adferas;
ut uoles, ut tibi lubebit, nobis legem imponito:
modo tecum una argentum adferto, facile patiar
[cetera.
port[it]orum simillumae sunt ianuae lenoniae:
si adfers, tum patent, si non est quod des, aedes non
[patent.—

que él lo tome, sin redes. ¡Haber olvidado esto tú, que tan largo tiempo estuviste en la escuela!

ARGIRIPO: Tuya es esa culpa, porque alejas de ti a un discípulo semidocto.

CLERETA: Con audacia habías de regresar, si obtuvieras la paga; ahora vete.

ARGIRIPO: Oye, aguarda, aguarda. Di, ¿qué cosa crees que es justo que yo te dé por ella, para que con ningún otro esté este año?

CLERETA: ¿Tú? Veinte minas, y con esta condición: si otro me las trajera antes, tú, adiós.

ARGIRIPO: Pero también hay algo que yo quiero decir antes de que te vayas.

CLERETA: Di lo que te plazca.

ARGIRIPO: Ahora no estoy perdido del todo, hay algo que resta, por donde podría perderme más. Tengo de donde darte eso que pides, pero te lo daré con mis condiciones. Para que lo sepas: [31] que me sirva este año entero y, entre tanto, que consigo no admita absolutamente a ningún otro varón más que a mí.

CLERETA: Sí, si tú quisieras, de los siervos que hay en casa, castraré a los varones. En fin, como quieras que estemos nosotras, harás que se traiga el contrato; como quieras, como te plazca, tú nos impondrás la condición; con tal de que traigas junto contigo el dinero, lo demás lo toleraré fácilmente. Las puertas del lenocinio son muy semejantes a las de los aduaneros: si traes, entonces están abiertas, si no hay cosa que des, las puertas no están abiertas (*entra*).

ARG. interii si non inuenio ego illas uiginti minas,
et profecto, nisi illud perdo argentum, pereundum
[est mihi.
nunc pergam ad forum atque experiar opibus, omni
[copia,
supplicabo, exopsecrabo ut quemque amicum uidero,
dignos, indignos adire atque experi[ri] certumst
[mihi,
nam si mutuas non potero, certumst sumam
[faenore.—

ACTVS II

LIBANVS

LI. Hercle uero, Libane, nunc te meliust expergiscier
atque argento comparando fingere fallaciam.
iam diu est factum quom discesti ab ero atque abiisti
[ad forum,
igitur inueniundo argento ut fingeres fallaciam.
ibi tu ad hoc diei tempus dormitasti in otio.
quin tu aps te socordiam omnem reice et segnitiem
[amoue
atque ad ingenium uetus uorsutum te recipis tuom?
serua erum, caue tú idem faxis alii quod serui solent,
quí ad eri fraudationem callidum ingenium gerunt.
unde sumam? quém interuortam? quó hanc celocem
[conferam?
impetritum, inauguratumst: quouis admittunt aues,
picus et cornix ab laeua, coruos, parra ab dextera

ARGIRIPO (*solo*): He muerto si no encuentro yo aquellas veinte minas, y, en verdad, si no pierdo aquel dinero, yo debo perecer. Ahora proseguiré hasta el foro y probaré con mis recursos, con todo mi poder, suplicaré, rogaré con insistencia como vea a algún amigo; en cuanto a mí, decidido está acercarme a los dignos, a los indignos, y hacer la prueba; en efecto, si en cuanto a dinero prestado no pudiera yo, decidido está aceptar de la usura.

ACTO II, 1

LIBANO

LIBANO (*hablando consigo*): Por Hércules, Libano, en verdad es mejor que ahora tú te despiertes y prepares un engaño para reunir dinero. Largo tiempo ha pasado desde que te separaste de tu amo y te fuiste al foro, para entonces preparar un engaño para hallar dinero. Allí, en este momento del día, dormitaste en reposo. ¿Por qué tú no apartas de ti toda indolencia y alejas la apatía y te acoges a tu vieja y hábil índole? Salva al amo, guárdate tú de hacer lo mismo que suelen otros siervos, que engañan la astuta índole del amo. ¿De dónde tomaré? ¿A quién estafaré? ¿Adónde llevaré esta barca? Se ha consultado a los agüeros, buen augurio: por cualquier parte avanzan las aves, [32] el picamaderos y la corneja por la izquierda; el cuervo y la parra son favorables por la derecha. Por Hércules, decidido

consuadent; certum herclest uostram consequi
[sententiam.
sed quid hoc quod picus ulmum tundit? hau
[temerariumst.
certe hercle ego quantum ex augurio éiius pici
[intellego,
aut mihi in mundo sunt uirgae aut atriensi Saureae.
sed quid illúc quod exanimatus currit huc Leonida?
metuo quom illic opscaeuauit meae falsae fallaciae.

LEONIDA LIBANVS

LE. Vbi ego nunc Libanum requiram aut familiarem
[filium,
ut ego illos lubentiores faciam quam Lubentiast?
maxumam praedam et triumphum is adfero
[aduentu meo.
quando mecum pariter potánt, pariter scortari
[solent,
hanc quidem quam nactus praedam pariter cum
[illis partiam.
LI. illic homo aedis compilauit, more si fecit suo.
uaé illi qui tam indiligenter opseruauit ianuam.
LE. aetatem uelim seruire, Libanum ut conueniam modo.
LI. mea quidem hercle liber opera numquam fies ocius.
LE. etiam de tergo ducentas plagas praegnatis dabo.
LI. largitur peculium, omnem in tergo thensaurum gerit.
LE. nam si occasioni huic tempus sese supterduxerit,
numquam edepol quadrigis albis indipiscet postea;
erum in ópsidione linquet, inimicum animos auxerit.

está seguir vuestro dictamen. ¿Pero qué es esto por lo que el picamaderos golpea al olmo? No es casual. Ciertamente, por Hércules, por cuanto yo comprendo por el augurio de este picamaderos, en el mundo, o son para mí las varas,[33] o para el conserje Sáureas. ¿Pero por qué exánime corre por aquí Leónidas? Temo que aquél ha estorbado mi fingido engaño.

II, 2

LEÓNIDAS LIBANO

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): ¿Dónde buscaré yo ahora a Libano o al hijo de la familia, para hacerlos yo más alegres de lo que es la Alegría? Con mi llegada les traigo la presa más grande y el triunfo. Puesto que por igual beben conmigo, por igual suelen tener trato con mujeres, ciertamente por igual departiré con ellos esta presa que obtuve.

LIBANO (*hablando consigo*): Aquel hombre robó una casa, si actuó conforme a su costumbre. ¡Ay de aquel que tan descuidadamente guardó su puerta!

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): De por vida quisiera servir, con tal de que encuentre a Libano.

LIBANO (*hablando consigo*): Por Hércules, ciertamente, por obra mía nunca serás libre más pronto.

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): De mi espalda incluso daré doscientos golpes que están para producir.[34]

LIBANO (*hablando consigo*): Con largueza da su caudal, en la espalda lleva todo su tesoro.

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): En efecto, si se le escapara el tiempo a esta ocasión, por Pólux, después nunca la alcanzará ni en blancas cuadrigas. Abandonará al amo en una trampa.[35] Acrecentará los ánimos al enemigo. Pero si junto conmigo se

sed si mecum occasionem opprimere hanc quae
[obuenit studet,
maxumas opimitates, gaudio ecfertissumas
suis eris ille una mecum pariet, gnatoque et patri,
adeo ut aetatem ambo ambobus nobis sint obnoxii,
nostro deuincti beneficio.
LI. uinctos nescioquos ait;
non placet: metuo in commune ne quam fraudem
[frausu' sit.
LE. perii ego oppido nisi Libanum inuenio iam, ubi ubi
[est gentium.
LI. illic homo socium ad malam rem quaerit quem
[adiungat sibi.
non placet: pro monstro extemplo est quando qui
[sudat tremit.
LE. sed quid ego hic properans concesso pedibus, lingua
[largior?
quin ego hanc iubeo tacere, quae loquens lacerat
[diem?
LI. edepol hominem | infelicem, qui patronam
[comprimat.
nam si quid sceleste fecit, lingua pro illo peiierat.
LE. adproperabo, ne post tempus praedae praesidium
[parem.
LI. quaé illaec praeda est? ibo aduorsum atque electabo,
[quidquid est.
iubeo te saluere uoce summa, quoad uires ualent.
LE. gymnasium flagri, salueto.
LI. quid agis, custos carceris?
LE. o catenarum colone.
LI. o uirgarum lasciuia.

aplica a sujetar esta ocasión que se presenta, junto conmigo aquél dará a luz para sus amos las más grandes riquezas, repletas de gozo, tanto para el hijo como para el padre; incluso que ambos nos estén obligados de por vida a ambos, sometidos por nuestro favor.

LIBANO (*hablando consigo*): Habla respecto a no sé qué vencidos; no es agradable: temo que, en común, haya cometido algún fraude.

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): Yo estoy perdido si al instante no encuentro ahora a Libano. ¿En dónde, en dónde está?

LIBANO (*hablando consigo*): Aquel hombre busca un compañero a quien ligar consigo en una desgracia. No es agradable, ya que al punto, por una desgracia aquél está que suda y tiembla.

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): ¿Pero por qué, presuroso yo, doy reposo aquí a mis pies y con mi lengua doy con largueza? ¿Por qué no mando yo callar a esta que, hablando, malgasta [36] mi día?

LIBANO (*hablando consigo*): Por Pólux, hombre infeliz, que reprime a su protectora; pues, malvado, si alguna cosa hizo, su lengua jura en falso por él.

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): Me apresuraré, no sea que después no haya tiempo para disponer ayuda para el botín.

LIBANO (*hablando consigo*): ¿Qué botín es ese? Iré a su encuentro y le sacaré qué cosa es (*a Leónidas*): Te mando que saludes con tu más elevada voz, mientras estén bien tus fuerzas.

LEÓNIDAS: Yo te saludo, gimnasio del látigo.

LIBANO: ¿Qué haces, guardián de prisión?

LEÓNIDAS: ¡Ah, colono de cadenas!

LIBANO: ¡Ah, diversión de las varas!

LE. quot pondo ted esse censes nudum?
LI. non edepol scio.
LE. scibam ego te nescire, at pol ego qui ted expendi scio:
nudus uinctus centum pondo es, quando pendes per [pedes.
LI. quó argumento istuc?
LE. ego dicam, quó argumento et quo modo.
ad pedes quando adligatumst aequom [centumpondium,
ubi manus manicae complexae sunt atque adductae [ad trabem,
nec dependes nec propendes—quin malus nequamque [sis.
LI. uae tibi!
LE. hoc testamento Seruitus legat tibi.
LI. uerbiuelitationem fieri compendi uolo.
quid istuc est negoti?
LE. certum est credere.
LI. audacter.
LE. licet,
sis amanti subuenire familiari filio:
tantum adest boni inprouiso, uerum commixtum [malo:
omnes de nobis carnuficum concelebrabuntur dies.
Libane, nunc audacia usust nobis inuenta dolis.
tantum facinus modo inueni ego, ut nos dicamur duo
omnium dignissumi esse quo cruciatus confluant.
LI. ergo mirabar quod dudum scapulae gestibant mihi,
hariolari quae occeperunt sibi esse in mundo malum.
quidquid est, eloquere.

LEÓNIDAS: ¿Cuánto crees que pesas tú desnudo?

LIBANO: Por Pólux, no sé.

LEÓNIDAS: Yo sabía que tú no sabías; pero, por Pólux, yo, que te he pesado, lo sé: cuando eres pesado por los pies, desnudo y atado, eres de un peso de cien libras.

LIBANO: ¿Eso con qué prueba?

LEÓNIDAS: Yo te diré con qué prueba y de qué modo. Cuando te ha sido atado a los pies un peso igual a cien libras, cuando las manos te han sido abrazadas a una manilla y llevadas a una trabe, no pesas menos ni eres más pesado que si fueras un malvado e inútil.

LIBANO: ¡Ay de ti!

LEÓNIDAS: Servidumbre te lega esto como testamento.

LIBANO: Quiero que se haga economía en esta riña de palabras. ¿Qué clase de negocio es éste?

LEÓNIDAS: Lo cierto es confiar.

LIBANO: Con audacia.

LEÓNIDAS: Es permitido, si quieres, ayudar al enamorado hijo de familia; de improviso se presenta tanto bien, pero mezclado con una calamidad. Respecto de nosotros, todos los días de los verdugos serán celebrados.[37] Libano, para nosotros ahora es necesaria la audacia adquirida y los engaños. Hace poco imaginé yo una fechoría tan grande que, de todos, nosotros dos seríamos mencionados como los más dignos de que concurran la crucifixiones.

LIBANO: Por eso me admiraba que hace poco me saltaban de gozo las espaldas, las cuales empezaron a vaticinar que para sí había una calamidad en el mundo. Cualquier cosa que sea, explícate.

LE. magna est praeda cum magno malo.
LI. si quidem omnes coniurati cruciamenta conferant,
habeo opinor familiarem—tergum, ne quaeram foris.
LE. si istam firmitudinem animi óptines, salui sumus.
LI. quin si tergo res soluenda est, rapere cupio
[publicum:
pernegabo atque obdurabo, peiierabo denique.
LE. ém istaec uirtus est, quando usust qui malum fert
[fortiter;
fortiter malum qui patitur, idem post patitur bonum.
LI. quin rem actutum edisseris? cupio malum nanciscier.
LE. placide ergo unumquicquid rogita, ut adquiescam.
[non uides
me ex cursura anhelitum etiam ducere?
LI. age age, mansero
tuo arbitratu, uel adeo usque dum peris.
LE. ubinam est erus?
LI. maior apud forumst, minor híc est intus.
LE. iam satis
[est mihi.
LI. tum igitur tu diues es factus?
LE. mitte ridicularia.
†LI. mitto:† istuc quod adfers aures exspectant meae.
LE. animum aduorte, ut aeque mecum haéc scias.
LI. taceo.
LE. beas.
meministin asinos Arcadicos mercatori Pelleo
nostrum uendere atriensem?
LI. memini. quid tum postea?
LE. ém ergo is argentum huc remisit quod daretur
[Saureae

LEÓNIDAS: Gran botín hay junto con una gran calamidad.

LIBANO: Ciertamente, si todos los conjurados traen tormentos, tengo, opino, un esclavo, mi espalda, para no buscar afuera.

LEÓNIDAS: Si mantienes esa firmeza de ánimo, estamos salvados.

LIBANO: Realmente, si la cosa hay que satisfacerla con la espalda, deseo robar el tesoro público; persistiré en negarlo y me mantendré fuerte, luego juraré en falso.

LEÓNIDAS: Ahí tienes, ése es valor, ya que es necesario quien soporte esforzadamente la calamidad; quien esforzadamente tolera la calamidad, después ese mismo tolera el bien.

LIBANO: ¿Por qué no expones el asunto al instante? Deseo conseguir la calamidad.

LEÓNIDAS: Tranquilamente, pues, pregunta cada cosa, para que yo descanse. ¿No ves que de la carrera incluso llevo yo una respiración agitada?

LIBANO: Vamos, vamos, me quedaré por tu gusto, o incluso hasta en tanto perezcas.

LEÓNIDAS: ¿Dónde está el amo?

LIBANO: El mayor está en el foro, el menor está aquí adentro.

LEÓNIDAS: Y es bastante para mí.

LIBANO: ¿Entonces, pues, te has hecho tú rico?

LEÓNIDAS: Deja a un lado los chistes.

LIBANO: Los dejo. Mis orejas esperan eso que traes.

LEÓNIDAS: Presta atención, para que, del mismo modo, sepas esto junto conmigo.

LIBANO: Me callo.

LEÓNIDAS: Me haces feliz. ¿Recuerdas que nuestro conserje vendió unos asnos arcádicos a un mercader de Pella?

LIBANO: Lo recuerdo. ¿Entonces, después qué?

LEÓNIDAS: Ahí tienes que entonces éste remitió aquí el

pró asinis. adulescens uenit modo, qui id
[argentum attulit.
LI. ubi is homost?
LE. iam deuorandum censes, si
[conspexeris?
LI. ita enim uero. sed tamen tu nempe eos asinos
[praedicas
uetulos, claudos, quibu' suptritae ad femina iám
[erant ungulae?
LE. ipsos, qui tibi subuectabant rure huc uirgas ulmeas.
LI. teneo, atque idem té hinc uexérunt uinctum rus.
LE. memor es probe.
uerum in tostrina ut sedebam, me infit percontarier
ecquem filium Stratonis nouerim Demaenetum.
dico me nouisse extemplo et mé eius séruom praedico
esse, et aedis demonstraui nostras.
LI. quid tum postea?
LE. ait se ob asinos ferre argentum átriensi Saureae,
uiginti minas, sed eum sese non nosse hominem
[qui siet,
ipsum uero se nouisse callide Demaenetum.
quoniam ille elocutus haec sic—
LI. quid tum?
LE. ausculta
[ergo, scies.
extemplo facio facetum me atque magnuficum
[uirum,
dico med esse atriensem: sic hoc respondit mihi:
'ego pol Sauream non noui neque qua facie sit scio.
te non aequomst suscensere. sí erum uis
[Demaenetum,

dinero, para que se le dé a Sáureas por los asnos. Vino hace poco un joven, que trajo ese dinero.

LIBANO: ¿Dónde está ese hombre?

LEÓNIDAS: ¿Crees que lo devorarías ahora, si lo vieras?

LIBANO: Sí, en efecto. ¿Pero acaso dices tú esos asnos viejecillos, cojos, los que ya tenían gastadas las pezuñas hasta los muslos?

LEÓNIDAS: Los mismos, los que del campo te traían aquí varas de olmo. [38]

LIBANO: Comprendo. Y los mismos que, atado, te condujeron de aquí al campo.

LEÓNIDAS: Eres muy memorioso. Pero cuando estaba sentado en la barbería, empieza [39] a preguntarme si por ventura conocía yo a algún Demeneto, hijo de Estratón. Inmediatamente digo que lo conozco y pregono que yo soy siervo suyo, y le mostré nuestra casa.

LIBANO: ¿Entonces, después qué?

LEÓNIDAS: Dice que él trae veinte minas para el conserje Sáureas, por los asnos, pero que él mismo no ha conocido al hombre de que se trata, [40] pero que él conoce perfectamente a Demeneto. Por esto aquél expuso esto así.

LIBANO: ¿Entonces, qué?

LEÓNIDAS: Escucha, pues. Lo sabrás. Inmediatamente me hago el hombre amable y espléndido; digo que yo soy el conserje. Así, me respondió esto: "Por Pólux, yo no he conocido a Sáureas, ni sé de qué aspecto sea. No es justo que tú te enojes, pero si quieres, trae a tu amo Demeneto, a quien yo

quém ego noui, adduce: argentum non morabor [quin feras.'
ego me dixeram adducturum et me domi praesto [fore;
ille in balineas iturust, inde huc ueniet postea.
quid nunc consili captandum censes? dice.
LI. em istuc [ago
quo modo argento interuortam et aduentorem et [Sauream.
iam hoc opus est exasceato; nam si ille argentum [prius
hospes huc adfert, continuo nos ambo exclusi sumus.
nam me hodie senex seduxit solum sorsum ab [aedibus,
mihi tibique interminatust nos futuros ulmeos,
ní hodie Argyrippo argenti éssent uiginti minae;
iussit uel nos atriensem uel nos uxorem suam
defrudare, dixit sese óperam promissam dare.
nunc tu abi ad forum ad erum et narra haec ut [nos acturi sumus:
te ex Leonida futurum esse atriensem Sauream,
dum argentum adferat mercator pró asinis.
LE. faciam [ut iubes.
LI. ego illum interea hic oblectabo, priu' si forte [aduenerit.
LE. quid ais?
LI. quid uis?
LE. pugno malam si tibi percussero,
mox quom Sauream imitabor, caueto ne suscenseas.

conozco: no retendré el dinero que te llevarías." Yo dije que yo lo traería, y que pronto estaría yo en casa. Él se va a ir a los baños, de ahí vendría después aquí. ¿Qué clase de decisión crees que ha de tomarse ahora? Di.

LIBANO: Ahí tienes, medito cómo estafaré con el dinero, tanto al visitante como a Sáureas. Ahora hay necesidad de que esto esté bien pulido. En efecto, si aquel forastero trae antes aquí el dinero, al momento nosotros dos hemos sido excluidos. En efecto, hoy el viejo me llevó a mí solo, lejos de la casa; tanto a ti como a mí amenazó con que nosotros hemos de ser de madera de olmo,[41] si hoy no hubiera para Argiripo veinte minas de plata. Mandó que, o nosotros las quitamos con engaño al conserje, o a su mujer; dijo que él concede el servicio prometido. Ahora tú ve al foro, ante el amo, y cuéntale esto que nosotros vamos a hacer: que tú, de Leónidas, vas a ser el conserje Sáureas, cuando el mercader traiga el dinero por los asnos.

LEÓNIDAS: Haré como mandas.

LIBANO: Entre tanto, yo divertiré aquí a aquél, si por casualidad llegara antes.

LEÓNIDAS: ¿Qué dices?

LIBANO: ¿Qué quieres?

LEÓNIDAS: Luego, cuando imite a Sáureas, si te golpeara la mandíbula con el puño, guárdate de no enojarte.

LI. hercle uero tu cauebis ne me attingas, si sapis,
né hodie malo cum auspicio nomen commutaueris.
LE. quaeso, aequo animo patitor.
LI. patitor tú item quom [ego te referiam.
LE. dico ut usust fieri.
LI. dico hercle ego quoque ut [facturu' sum.
LE. ne nega.
LI. quin promitto, inquam, hostire contra ut [merueris.
LE. ego abeo, tu iam, scio, patiere. sed quis hic est? [is est,
ille est ipsus. iam ego recurro húc. tu hunc [interea hic tene.
uolo seni narrare.
LI. quin tuom officium facis ergo ac [fugis?

MERCATOR LIBANVS

ME. Vt demonstratae sunt mihí, hasce aedis esse oportet
Demaenetus ubi dicitur habitare. i, puere, pulta
atque atriensem Sauream, si est intus, euocato huc.
LI. quis nostras sic frangit fores? ohe, inquam, si quid [audis.
ME. nemo etiam tetigit. sanum es?
LI. at censebam [attigisse
propterea huc quia habebas iter. nolo ego fores [conseruas

LIBANO: Por Hércules, en verdad tú te guardarás de no tocarme, si entiendes de algo, para que hoy no hayas cambiado tu nombre con mal auspicio.

LEÓNIDAS: Por favor, deberás tolerarlo con ánimo favorable.

LIBANO: Del mismo modo deberás tolerarlo tú, cuando yo te devuelva el golpe.

LEÓNIDAS: Digo que es necesario hacerlo.

LIBANO: Por Hércules, también yo digo que voy a hacerlo.

LEÓNIDAS: No te niegues.

LIBANO: Realmente prometo, digo, golpear de frente, como lo hayas merecido.

LEÓNIDAS: Yo me voy; tú ahora, lo sé, tolerarás. ¿Pero quién es éste? Es él, es aquél mismo. Ahora yo me voy de aquí corriendo. Entre tanto, tú retén aquí a éste. Quiero contar esto [42] al viejo.

LIBANO: ¿Por qué entonces no haces tu oficio [43] y huyes?

II, 3

EL MERCADER LIBANO

EL MERCADER: Tal como me lo indicaron, es preciso que esta sea la casa donde se dice que habita Demeneto. Ve, muchacho, llama a la puerta y, si está adentro, haz venir aquí al conserje Sáureas.

LIBANO: ¿Quién rompe así nuestra puerta? ¡Eh!, digo, si algo oyes.

EL MERCADER: Nadie aún ha tocado. ¿Estás cuerdo acaso?

LIBANO: Pero creí que habías tocado, a causa de que por aquí llevabas tu camino. [44] No quiero yo que las puertas, mis

meas a te uerberarier. sane ego sum amicus
[nostris.
ME. pol hau periclum est cardines ne foribus
[ecfringantur,
si | istoc exemplo omnibus qui quaerunt
[respondebis.
LI. ita haec morata est ianuá: extemplo ianitorem
clamat, procul si quem uidet ire ad se calcitronem.
sed quid uenis? quid quaeritas?
ME. Demaenetum
[uolebam.
LI. si sit domi, dicam tibi.
ME. quid eiius atriensis?
LI. nihilo mage intus est.
ME. ubi est?
LI. ad tonsorem ire
[dixit.
ME. quom uenisset, post non redit?
LI. non edepol. quid
[uolebas?
ME. argenti uiginti minas, si adesset, accepisset.
LI. qui pro istuc?
ME. asinos uendidit Pellaeo mercatori
mercatu.
LI. scio. tu id nunc refers? iam hic credo eum
[adfuturum.
ME. qua facie uoster Saurea est? si is est, iam scire
[potero.
LI. macilentis malis, rufulus aliquantum, uentriosus,
truculentis oculis, commoda statura, tristi fronte.
ME. non potuit pictor rectius describere eiius formam.

compañeras de esclavitud, sean azotadas por ti. Yo soy muy amigo para nuestras cosas.

EL MERCADER: Por Pólux, no hay peligro de que los goznes de las puertas se rompan, si de ese modo respondes a todos los que indagan.

LIBANO: Así está acostumbrada esta puerta: al punto llama al portero, si a lo lejos ve que algún coceador va hacia sí. ¿Pero por qué vienes? ¿Qué buscas?

EL MERCADER: Quería a Demeneto.

LIBANO: Te diré si está en casa.

EL MERCADER: ¿Qué de su conserje?

LIBANO: Nada más hay adentro.

EL MERCADER: ¿Dónde está?

LIBANO: Dijo que iba al peluquero.

EL MERCADER: ¿Después de que se fue, no volvió después?

LIBANO: Por Pólux, no. ¿Para qué lo querías?

EL MERCADER: Si estuviera, hubiera recibido veinte minas de plata.

LIBANO: ¿Eso por qué?

EL MERCADER: Vendió unos asnos en el mercado a un mercader de Pella.

LIBANO: Lo sé. ¿Ahora tú pagas eso? Creo que él ya estará por aquí.

EL MERCADER: ¿De qué aspecto es vuestro Sáureas? Si es ése, ahora podré saberlo.

LIBANO: De mejillas macilentas, un poquito pelirrojillo, ventrudo, de ojos fieros, de proporcionada estatura, de frente triste.

EL MERCADER: Un pintor no pudo describir su figura más justamente.

LI. atque hercle ipsum adeo contuor, quassanti capite
[incedit.
quisque obuiam huic occesserit irato, uapulabit.
ME. siquidem hercle Aeacidinis minis animisque expletus
[cedit.
si med iratus tetigerit, iratus uapulabit.

LEONIDA MERCATOR LIBANVS

LE. Quid hoc sit negoti neminem meum dictum magni
[facere?
Libanum in tostrinam ut iusseram uenire, is nullus
[uenit.
ne ille edepol tergo et cruribus consuluit hau decore.
ME. nimis imperiosust.
LI. uae mihi!
LE. hodie saluere iussi
Libanum libertum? iam manú emissu's?
LI. opsecro te.
LE. ne tú hercle cum magno malo mihi obuiam occessisti.
qur non uenisti, ut iusseram, in tostrinam?
LI. hic me
[moratust.
LE. siquidem hercle nunc summum Iouem te dicas
[detinuisse
atque is precator adsiet, malam rem ecfugies
[numquam.
tu, uerbero, imperium meum contempsisti?
LI. perii,
[hospes.

LIBANO: Y más aún, por Hércules, a él mismo veo, camina con la cabeza vacilante. Cualquiera que salga al encuentro del irritado éste, será azotado.

EL MERCADER: Por Hércules, si es que se adelanta lleno de amenazas y de arrebatos dignos de Aquiles, si irritado me tocara, irritado será azotado.

II, 4

LEÓNIDAS EL MERCADER LIBANO

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): ¿Qué clase de negocio es éste, que nadie estima en mucho mi palabra? Había mandado a Libano que viniera a la barbería; ése no vino. Por Pólux, seguramente él pensó en su espalda y en sus piernas, no con conveniencia.

EL MERCADER: Es demasiado dominante.

LIBANO: ¡Ay de mí!

LEÓNIDAS: ¿Mandé hoy saludar al liberto Libano? ¿Fuiste ya manumitido?[45]

LIBANO: Te lo suplico.[46]

LEÓNIDAS: Por Hércules, tú seguramente me saliste al encuentro junto con una gran desgracia. ¿Por qué no fuiste a la barbería, como había yo mandado?

LIBANO: Éste me detuvo.

LEÓNIDAS: Por Hércules, supuesto que ahora dijeras que el supremo Júpiter te entretuvo, y él estuviera como intercesor, nunca escaparás a una mala cosa. ¿Tú, bribón, despreciaste mi mandato?

LIBANO: Estoy perdido, forastero.

ME. quaeso hercle noli, Saurea, mea caussa hunc
[uerberare.
LE. utinam nunc stimulus in manu mihi sit,—
ME. quiesce
[quaeso,
LE. qui latera conteram tua, quae occalluere plagis.
apscede ac sine me hunc perdere, qui semper me ira
[incendit,
quoi numquam unam rem me licet semel praecipere
[furi,
quin centiens eadem imperem atque ogganniam,
[itaque iam hercle
clamore ac stomacho non queo labori suppeditare.
iussin, sceleste, ab ianuá hoc stercus hinc auferri?
iussin columnis deici operas araneorum?
iussin in splendorem dari bullas has foribus nostris?
nihil est: tamquam si claudu' sim, cum fustist
[ambulandum.
quia triduom hoc unum modo foro operam adsiduam
[dedo,
dum reperiam qui quaeritet argentum in faenus,
[hic uos
dormitis interea domi atque erus in hara, haud
[aedibus habitat.
em ergo hoc tibi.
LI. hospes, te opsecro, defende.
ME. Saurea,
[oro,
mea caussa ut mittas.
LE. eho, ecquis pro uectura oliui
rem soluit?

EL MERCADER: Por Hércules, Sáureas, por favor no quieras azotar a éste por causa mía.

LEÓNIDAS: Ojalá tuviera yo ahora un pincho en mi mano...

EL MERCADER: Quédatè tranquilo, por favor.

LEÓNIDAS: ...con el que machaque tus costados, que se han puesto collosos con los golpes (*al mercader*): Aléjate y permíteme destruir a éste, que siempre me enciende en ira; ladrón al que nunca me es permitido que yo, respecto de una sola cosa, dé instrucciones una sola vez, que no le ordene y repita cien veces lo mismo; y así, por Hércules, para el trabajo ya no soy capaz de darme abasto con un grito y con mi mal humor. Malvado, ¿no mandé que este estiércol se quitara de aquí, de la puerta? ¿No mandé que de las columnas se echaran abajo las telarañas?[47] ¿No mandé que se diera brillo a estas cabezas de clavo de nuestra puerta? Nada está; tal como si estuviera yo cojo, hay que andar con un palo. Porque desde hace tres días me dedico a atender asiduamente esto solo en el foro. Mientras descubro a quien trate de obtener dinero a rédito, entre tanto vosotros dormís aquí, en casa, y el amo habita en una pocilga, no en una casa. Para ti, ahí tienes, pues, esto (*golpea a Libano*).

LIBANO: Forastero, te suplico, defiéndeme.

EL MERCADER: Sáureas, te pido que, por mi causa, lo dejes ir.

LEÓNIDAS: ¡Eh! ¿Alguien acaso pagó algo por el transporte del aceite de olivas?

LI. soluit
LE. quoi datumst?
LI. Sticho uicario ipsi
tuo.
LE. uáh, delenire apparas, scio mi uicarium esse,
neque eo esse seruom in aedibus eri qui sit pluris
[quam illest.
sed uina quaé heri uendidi uinario Exaerambo,
iam pró eis sati' fecit Sticho?
LI. fecisse satis opinor,
nam uidi huc ipsum adducere tarpezitam
[Exaerambum.
LE. sic dedero. priu' quae credidi, uix anno post exegi;
nunc sat agit: adducit domúm etiam ultro et scribit
[nummos.
Dromo mercedem rettulit?
LI. dimidio minus opinor.
LE. quid relicuom?
LI. aibat reddere quom extemplo
[redditum esset;
nam retineri, ut quod sit sibí operis locatum
[ecficeret.
LE. scyphos quos utendos dedi Philodamo, rettulitne?
LI. non etiam.
LE. hém non? si uelis, da, commoda homini amico.
ME. perii hercle, iam hie me abegerit suo odio.
LI. heus iam satis tu.
audin quae loquitur?
LE. audio et quiesco.
[ME. tandem, opinor,

LIBANO: Se pagó.

LEÓNIDAS: ¿A quién le fue dado?

LIBANO: A Estico, tu propio esclavo. [48]

LEÓNIDAS: ¡Bah! Te preparas a seducirme. Sé que es mi esclavo, y en la casa del amo no hay un esclavo que valga más de lo que vale aquél. ¿Pero los vinos que vendí ayer al vinatero Exerambo, ya se satisfizo por ellos a Estico?

LIBANO: Opino que se le satisfizo, pues aquí vi a Exerambo, que lo llevaba con el cambista.

LEÓNIDAS: Así lo habré permitido. Lo que antes di a crédito, apenas un año después lo hice pagar; ahora hace bastante: incluso voluntariamente trae el dinero a casa, y lo registra por escrito. ¿Devolvió Dromón su paga? [48 bis]

LIBANO: Opino que menos de la mitad.

LEÓNIDAS: ¿El resto qué?

LIBANO: Dijo que lo devolvería inmediatamente que se le devolviera, pues le es retenido hasta en tanto realice el trabajo que se le encomendó.

LEÓNIDAS: ¿Los vasos que di a Filodamo para usarlos, los devolvió?

LIBANO: Todavía no.

LEÓNIDAS: ¿No, eh? Si quieres, da premios a un hombre amigo.

EL MERCADER: Por Hércules, estoy perdido; ahora éste me ahuyentará con su odio.

LIBANO (*sólo a Leónidas*): ¡Eh, tú! Ya es bastante. ¿Oyes lo que dice?

LEÓNIDAS: Oigo y permanezco tranquilo.

EL MERCADER: Al fin cesó de hablar, opino. Ahora es lo

conticuit. nunc adeam optumum est, priu' quam
[incipit tinnire.
quam mox mi operam das?
LE. ehem, optume. quam dudum tu aduenisti?
non hercle te prouideram (quaeso, ne uitio uortas),
ita iracundia opstitit oculis.
ME. non mirum factum est.
sed si domi est, Demaenetum uolebam.
LE. negat esse intus.
uerum istuc argentum tamen mihi si uis
[denumerare,
repromittam istoc nomine solutam rem futuram.
ME. sic potius ut Demaeneto tibi ero praesente reddam.
LI. erus istunc nouit atque erum hic.
[ME. ero huic praesente reddam.
LI. da modo meo periculo, rem saluam ego exhibebo;
nam si sciat noster senex fidem non esse huic
[habitam,
suscenseat, quoii omnium rerum ipsus semper credit.
LE. non magni pendo. ne duit, si non uolt. sic sine astet.
LI. da, inquam. uah, formido miser ne hic me
[tibi arbitretur
suasisse sibi ne crederes. da, quaeso, ac ne formida:
saluom hercle erit.
ME. credam fore, dum quidem ipse in
[mánu habebo.
peregrinus ego sum, Sauream non noui.
LI. at nosce sane.
ME. sit, non sit, non edepol scio. si is est, eum esse
[oportet.

mejor para acercarme, antes que comience a gritar (*a Leónidas*): ¿Me prestas luego atención?

LEÓNIDAS: ¡Ah! Muy bien. ¿Llegaste tú hace poco? Por Hércules, no te había visto antes (por favor, no lo tomes a mal),[49] a tal punto la ira fue un obstáculo para mis ojos.

EL MERCADER: El hecho no es admirable. Pero quería a Demeneto, si está en casa.

LEÓNIDAS: Se dice que no está adentro, pero sin embargo, si quieres, cuéntame ese dinero; a mi vez te prometo que con este nombre el asunto va a quedar satisfecho.

EL MERCADER: Preferible que te lo devuelva estando presente tu amo Demeneto.

LIBANO: El amo conoce a éste, y éste al amo.

EL MERCADER: Lo devolveré a éste estando presente el amo.

LIBANO: Dáselo en seguida, bajo mi riesgo, yo mantendré a salvo el asunto; pues nuestro anciano se enojará si sabe que no se le ha tenido confianza a éste, a quien él mismo siempre encarga de todas las cosas.

LEÓNIDAS: No lo estimo en mucho. Si no quiere, que no dé. Así déjalo que esté cerca.

LIBANO: Dáselo, digo. ¡Ah! Desgraciado, temo que éste juzgue que yo te aconsejé que no le tuvieras confianza. Dáselo, por favor, y no temas; por Hércules, estará a salvo.

EL MERCADER: Creeré que lo está, ciertamente, mientras yo mismo lo tenga en la mano. Yo soy extranjero, no conozco a Sáureas.

LIBANO: Pero conócelo completamente.

EL MERCADER: Que sea, que no sea; por Pólux, no lo sé.

ego certe me incerto scio hoc daturum nemini
[homini.
LE. hercle istum di omnes perduint. uerbo caue
[supplicassis.
ferox est uiginti minas meas tractare sese.
nemo accipit, aufer te domum, apscede hinc, molestus
[ne sis.
ME. nimis iracunde. non decet superbum esse hominem
[seruom.
LE. malo hercle iam magno tuo, ni isti nec recte dicis.
LI. inpure, nihili. non uides irasci?
LE. perge porro.
LI. flagitium hóminis. dá, opsecro, árgentum huic, ne
male loquatur.
ME. malum hercle uobis quaeritis.
LE. crura hercle diffringentur,
ni istum inpudicum percies.
LI. perii hercle. age, inpudice,
sceleste, non audes mihi scelesto subuenire?
LE. pergin precari pessumo?
ME. quae res? tun libero homini
male seruos loquere?
LE. uapula.
ME. id quidem tibi hercle fiet
ut uapules, Demaenetum simul ac conspexero hodie.
in ius uoco te.
LE. non eo.
ME. non is? memento.
LE. memini.
ME. dabitur pol supplicium mihi de tergo uostro.

Si él es, es preciso que lo manifieste. [50] Estando yo inseguro, sin duda yo sé que a ningún hombre voy a dar esto.

LEÓNIDAS (*hablando consigo*): Por Hércules, que todos los dioses pierdan a éste (*a Libano*): Guárdate de suplicar con una palabra. Es impetuoso para tratar él mis veinte minas (*al mercader*): Nadie te las coge. Apártate de la casa. Aléjate de aquí. No seas molesto.

EL MERCADER: ¡Demasiado iracundo! No conviene que un siervo sea un hombre soberbio.

LEÓNIDAS (*a Libano*): Por Hércules, ahora con gran desgracia tuya, si a éste no le hablas bien.

LIBANO: Malvado, insignificante. [51] ¿No ves que se irrita?

LEÓNIDAS: Prosigue adelante.

LIBANO: Deshonra del hombre. Por favor, da el dinero a éste, para que no hable mal.

EL MERCADER: Por Hércules, os buscáis una desgracia.

LEÓNIDAS (*a Libano*): Por Hércules, tus piernas serán hechas pedazos, si no proclamas a este impúdico.

LIBANO: Por Hércules, estoy perdido. Vamos impúdico, malvado, ¿no te atreves a venir en ayuda de mí, un malvado?

LEÓNIDAS: ¿Prosigues suplicando a un perverso?

EL MERCADER: ¿Qué cosa? ¿Tú, un siervo, hablas mal a un hombre libre?

LEÓNIDAS: Serás azotado.

EL MERCADER: Por Hércules, ciertamente eso se te hará a ti: que seas azotado, tan pronto como vea hoy a Demeneto. Te convoco ante la justicia.

LEÓNIDAS: No voy.

EL MERCADER: ¿No vas? Te acordarás.

LEÓNIDAS: Me acordaré.

EL MERCADER: Por Pólux, vuestra espalda me dará una satisfacción. [52]

LE. uae te!
tibi quídem supplicium, carnufex, de nobis détur?
ME. atque étiam
pro dictis uostris maledicis poenae pendentur mi [hodie.
LE. quid, uerbero? ain tu, furcifer? erum nosmet [fugitare censes?
i nunciam ad erum, quo uocas, iam dudum quo [uolebas.
ME. nunc demum? tamen numquam hinc feres argenti [nummum, ni[si] me
dare iusserit Demaenetus.
LE. ita facito, age ambula ergo.
tu contumeliam alteri facias, tibi non dicatur?
tam ego homo sum quam tu.
ME. scilicet. ita res est.
LE. sequere hac ergo.
praefiscini hoc nunc dixerim: nemo etiam me [accusauit
merito meo, nequé me Athenis alter est hodie [quisquam
quoi credi recte aeque putent.
ME. fortassis. sed tamen me
numquam hodie induces ut tibi credam hoc [argentum ignoto.
lupus est homo homini, non homo, quom qualis sit [non nouit.
LE. iam nunc secunda mihi facis. scibam huic te [capitulo hodie
facturum sati' pro iniuria; quamquam ego sum [sordidatus,

LEÓNIDAS: ¡Ay de ti! Malvado, ¿que de nuestra parte ciertamente se te dé una satisfacción?

EL MERCADER: Y también por vuestras palabras maldicientes, hoy me seréis castigados.

LEÓNIDAS: ¿Qué cosa, bribón? ¿Lo dices tú, pícaro? ¿Piensas que nosotros huimos al amo? Ve ahora ante el amo, adonde llamas, adonde hace mucho querías.

EL MERCADER: ¿Por fin ahora? Sin embargo, nunca te llevarás de aquí una moneda de plata, excepto la que Demeneto haya ordenado que yo conceda.

LEÓNIDAS: Así se hará. Vamos, anda, pues. ¿Que tú hagas una afrenta a otro y a ti no se te diga? Yo soy tan hombre como tú.

EL MERCADER: Es evidente. Así es la cosa.

LEÓNIDAS: Sígueme, pues, por aquí. Sin ofender, diré ahora esto: todavía nadie me ha acusado por una mala acción mía, y hoy, en Atenas, no hay algún otro al que consideren que se da crédito del mismo modo que a mí.

EL MERCADER: Tal vez, pero sin embargo nunca me inducirás hoy a que te confíe este dinero siendo un desconocido. El hombre es un lobo para el hombre, no un hombre, cuando no se conoce cómo es.

LEÓNIDAS: Ahora ya me haces cosas favorables. Sabía que tú, hoy, por tu injusticia, harías bastante por este pequeño

frugi tamen sum, nec potest peculium enumerari.
ME. fortasse.
LE. étiam [nunc dico] Periphanes Rhodo
[mercator diues
apsente ero solus mihi talentum argenti soli
adnumerauit et credidit mihi, neque deceptust in eo.
ME. fortasse.
LE. atque etiam tu quoque ipse, si esses
[percontatus
me ex aliis, scio pol crederes nunc quod fers.
ME. hau negassim.—

ACTVS III

CLEARETA PHILAENIVM

CL. Nequeon ego ted interdictis facere mansuetem meis?
an ita tu es animata ut qui expers matris imperio
[sies?
PH. ubi piem Pietatem, sí istoc more moratam tibi
postulem placere, mater, mihi quo pacto praecipis?
CL. an decorum est aduorsari meis te praeceptis?
PH. quid est?
CL. hoccine est pietatem colere, matris impérium
[minuere?
PH. neque quae recte faciunt culpo neque quae
[delinquont amo.
CL. sati' dicacula es amatrix.
PH. mater, is quaestus mihi est:
lingua poscit, corpus quaerit; animus orat, res monet.

esclavo.[53] Aunque yo estoy manchado, sin embargo soy honrado, y mi caudal no puede contarse.

EL MERCADER: Tal vez.

LEÓNIDAS: Incluso Perífanes, el rico mercader de Rodas, estando ausente el amo, solo yo, contando me entregó[54] un talento de plata a mí solo, y me creyó, y no fue engañado en ello.

EL MERCADER: Tal vez.

LEÓNIDAS: E incluso tú mismo también, si hubieras preguntado a otros respecto a mí, por Pólux, sé que ahora confiarías lo que llevas.

EL MERCADER: No lo hubiera negado (*se va*).

ACTO III, 1

CLERETA FILENIO

CLERETA: ¿No puedo yo amansarte con mis prohibiciones? ¿Acaso a tal punto estás tú dispuesta, que estás desprovista de la autoridad de una madre?

FILENIO: Madre, ¿cuándo honraría yo a la Piedad[55] si como a mí das instrucciones, pidiera yo a una acostumbrada a este capricho[56] que te agradara?[57]

CLERETA: ¿Acaso es decoroso que tú te opongas a mis enseñanzas?

FILENIO: ¿Qué hay?

CLERETA: ¿Disminuir la autoridad de la madre, es esto dar culto a la Piedad?

FILENIO: Ni censuro lo que hacen bien, ni amo eso respecto a lo que han delinquido.

CLERETA: Eres una amante bastante mordaz.

FILENIO: Madre, yo tengo esta profesión: la lengua pide, el cuerpo busca, el ánimo habla, el asunto advierte.

CL. ego te uolui castigare, tu mihi accusatrix ades.
PH. neque edepol te accuso neque id me facere fas [existumo.
uerum ego meas queror fortunas, quom illo quém [amo prohibeor.
CL. ecqua pars orationis de die dabitur mihi?
PH. et meam partem loquendi ét tuam trado tibi;
ad loquendum atque ad tacendum tute habeas [portisculum.
quin pol si reposiui remum, sola ego in casteria
ubi quiesco, omnis familiae caussa consistit tibi.
CL. quid ais tu, quam ego unam uidi mulierem [audacissumam?
quotiens te uotui Argyrippum filium Demaeneti
compellare aut contrectare, conloquiue aut contui?
quid dedit? quid iussit ad nos deportari? an tu tibi
uerba blanda esse aurum rere, dicta docta pro datis?
ultro amas, ultro expetessis, ultro ad te accersi iubes.
illos qui dant eos derides; qui deludunt deperis.
an te id exspectare oportet, si quis promittat tibi
te facturum diuitem, si moriatur mater sua?
ecastor [nobis] periclum magnum et familiae [portenditur,
dum eius exspectamus mortem, ne nos moriamur [fame.
nunc adeo nisi mi huc argenti ádfert uiginti minas,
né ille ecastor hinc trudetur largus lacrumarum foras.
hic dies summust [quo est] apud me inopiae [excusatio.
PH. patiar, si cibo carere me iubes, mater mea.

CLERETA: Yo quise castigarte, tú te me presentas acusadora.

FILENIO: Por Pólux, ni te acuso, ni juzgo lícito que yo haga eso; pero yo me quejo de mi suerte, cuando soy apartada de aquel a quien amo.

CLERETA: ¿Por ventura me será dada una parte de la plática durante el día?

FILENIO: Te entrego tanto mi parte de conversación,[58] como la tuya; que tú misma tengas la batuta para hablar y para callar. Por Pólux, si yo sola, en el pañol donde descanso, realmente he depuesto el remo, se te detiene toda causa de la familia.[59]

CLERETA: ¿Qué dices tú, la única y más audaz mujer a quien yo he visto? ¿Cuántas veces te prohibí dirigir la palabra o tocar a Argiripo, el hijo de Demeneto, o hablarle o mirarlo? ¿Qué cosa ha dado? ¿Qué cosa mandó que se condujera hasta nosotros? ¿Acaso tú consideras para ti que las palabras cariñosas son oro, o como dones las palabras doctas? Voluntariamente amas, voluntariamente deseas con ardor, voluntariamente mandas que sea llamado hacia ti. Te burlas de aquellos que dan; los que se burlan, a ésos amas con locura. ¿Acaso te es preciso esperar, si alguno te prometiera que te va a hacer rica, si muere su madre? Por Cástor, un gran peligro, también para la familia, se anuncia; mientras esperamos la muerte de aquélla, seguramente nosotras muramos de hambre. Ahora incluso si no me trae aquí veinte minas de plata, por Cástor, seguramente aquel dadivoso de lágrimas será echado de aquí para afuera. Este día es el último en que en mi casa hay una disculpa de penuria.

FILENIO: Madre mía, si me mandas estar privada de alimento, lo toleraré.

CL. non uoto ted amare qui dant quoia amentur gratia.
PH. quid si hic animus occupatust, mater, quid faciam?
[mone.
CL. em,
meum caput contemples, si quidem ex re consultas
[tua.
PH. etiam opilio qui pascit, mater, alienas ouis,
aliquam habet peculiarem qui spem soletur suam.
sine me amare unum Argyrippum ánimi caussa,
quem uolo.
CL. intro abi, nam te quidem edepol nihil est inpudentius.
PH. audientem dicto, mater, produxisti filiam.

LIBANVS LEONIDA

LI. Perfidiae laudes gratiasque habemus merito magnas,
quom nostris sycophantiis, dolis astutiisque,
scapularum confidentia, uirtute ulnorum freti.—
qui aduorsum stimulos, lamminas crucesque
[compedesque,
neruos, catenas, carceres, numellas, pedicas, boias,
inductoresque acerrumos gnarosque nostri tergi,
qui saepe ante in nostras scaplas cicatrices
[indiderunt,—
eae nunc legiones, copiaé exercitusque eorum
ui pugnando, peiiuriis nostris fugae potiti.
id uirtute huiius collegai meaque comitate
factumst. qui mest uir fortior ad sufferundas
[plagas?
LE. edepol uirtutes qui tuas non possis conlaudare
sicut ego possim, quae domi duellique male fecisti.

CLERETA: No te prohíbo amar a los que dan para ser amados.

FILENIO: Madre, si este pensamiento mío [60] ha sido ocupado, ¿qué, qué cosa haré? Aconséjame.

CLERETA: Ahí tienes, que contemples mi cabeza, si en verdad consultas por tu asunto.

FILENIO: Madre, también el pastor que apacienta ovejas ajenas tiene alguna propia, que confortaría su esperanza. Por mi pasión, déjame amar a Argiripo, el único a quien quiero.

CLERETA: Ve adentro, pues, por Pólux, nada hay más desvergonzado que tú misma.

FILENIO: Madre, procreaste una hija obediente a tu palabra.

III, 2

LIBANO LEÓNIDAS

LIBANO: Con razón a la Perfidia alabamos y agradecemos tanto, cuando por nuestras falacias, engaños y astucias, confiados en la seguridad de las espaldas, en la virtud de los olmos . . . , [61] los que contra aguijones, láminas, cruces y grilletes, correas, cadenas, prisiones, cepos, lazos, argollas y azotadores y violentísimos conocedores de nuestra espalda; los que antes muchas veces colocaron cicatrices sobre nuestras espaldas, . . . [62] Ahora estas legiones, tropas y ejércitos de ellos, peleando con fuerza, por nuestros falsos juramentos se han dado a la fuga. [63] Esto se ha hecho por el valor de este colega y por mi comedimiento. ¿Qué varón es más fuerte que yo para soportar los golpes?

LEÓNIDAS: Por Pólux, tú no podrías ensalzar tus virtudes del mismo modo que yo podría ensalzar [64] el mal que hiciste

ne illa edepol pro merito tuo memorari multa
[possunt:
ubi fidentem fraudaueris, ubi ero infidelis fueris,
ubi uerbis conceptis sciens lubenter peiieraris,
ubi parietes perfoderis, in furto ubi sis prehensus,
ubi saepe caussam dixeris pendens aduorsus octo
artutos, audacis uiros, ualentis uirgatores.
LI. fateor profecto ut praedicas, Leonida, esse uera;
uerum edepol ne etiam tua quoque malefacta iterari
[multa
et uero possunt: ubi sciens fideli infidus fueris,
ubi prensus in furto sies manufesto et uerberatus,
ubi peiieraris, ubi sacro manus sis admolitus,
ubi eris damno, molestiae et dedecori saepe fueris,
ubi creditum quod sit tibi datum esse pernegaris,
ubi amicae quám amico tuo fueris magis fidelis,
ubi saepe ad languorem tua duritia dederis octo
ualidos lictores, ulmeis adfectos lentis uirgis.
num male relata est gratia, ut collegam collaudaui?
LE. ut meque teque maxume atque ingenio nostro decuit.
LI. iam omitte istaec, hoc quod rogo responde.
LE. rogita
[quod uis.
LI. argenti uiginti minas habesne?
LE. hárìolare.
edepol senem Demaenetum lepidum fuisse nobis:
ut adsimulabat Sauream med esse quam facete!
nimis aegre risum continí, ubi hospitem inclamauit,
quod se[se] apsente mihi fidém habere noluisset.
ut memoriter me Sauream uocabat atriensem!
LI. manedum.

en paz y en guerra. Por Pólux, seguramente muchas cosas pueden recordarse a tu favor: cuando has engañado al que confía; cuando has sido infiel al amo; cuando con palabras solemnes, sabiéndolo, con gusto juraste en falso; cuando has traspasado paredes; cuando has sido cogido en un robo; cuando muchas veces has dicho tu réplica colgando frente a ocho fortachones, audaces varones, fuertes azotadores.

LIBANO: En verdad reconozco que lo que pregonas, Leónidas, es cierto; sin embargo, por Pólux, realmente también tus muchas malas acciones en verdad pueden ser repetidas: cuando, sabiéndolo, has sido infiel con el fiel; cuando cogido en un robo has sido convicto y azotado; cuando has jurado en falso; cuando has echado mano a lo sagrado; cuando muchas veces has sido para tus amos un daño, una incomodidad y un deshonor; cuando has persistido en negar un préstamo que se te ha dado; cuando has sido más fiel a una amiga que a tu amigo; cuando muchas veces has fatigado [65] con tu dureza de cuerpo a ocho fuertes lictores, provistos de flexibles varas de olmo. ¿Como ensalcé a mi colega, acaso fue mal replicado su favor?

LEÓNIDAS: Como mayormente convino a mí, a ti y a nuestra índole.

LIBANO: Deja ya eso; responde a esto que pregunto.

LEÓNIDAS: Pregunta lo que quieras.

LIBANO: ¿Tienes las veinte minas de plata?

LEÓNIDAS: Eres adivino. Por Pólux, el anciano Demeneto ha sido lindo con nosotros: ¡cuán graciosamente simulaba que yo era Sáureas! Con demasiado trabajo contuve la risa cuando llamó en alta voz al forastero, porque estando él ausente no quiso tenerme confianza. ¡Qué memorablemente me llamaba su conserje Sáureas!

LIBANO: Espera.

LE. quid est?
LI. Philaenium estne haec quae [intus exit atque
una Argyrippus?
LE. opprime os, is est. subauscultemus.
LI. lacrumantem lacinia tenet lacrumans. quidnam esse [dicam?
taciti auscultemus.
LE. attatae, modo hercle in mentem [uenit,
nimi' uellem habere perticam.
LI. quoi rei?
LE. qui uerberarem
asinos, si forte occeperint clamare hinc ex crumina.

ARGYRIPPVS PHILAENIVM LIBANVS LEONIDA

ARG. Qur me retentas?
PH. quia tuí amans abeuntis egeo.
ARG. uale, [uale].
PH. aliquanto amplius ualerem, si hic [maneres.
ARG. salue.
PH. saluere me iubes, quoi tu abiens offers [morbum?
ARG. mater supremam mihi tua dixit, domum ire iussit.
PH. acerbum funus filiae faciet, si te carendum est.
LI. homo hercle hinc exclusust foras.
LE. ita res est.
ARG. mitte quaeso.

LEÓNIDAS: ¿Qué hay?

LIBANO: ¿Es Filenio esta que sale de adentro y en compañía de Argiripo?

LEÓNIDAS: Sujeta la boca, es él. Escuchemos furtivamente.

LIBANO: Al que llora, llorando lo retiene por el vestido. ¿Qué podría decir que es? Escuchemos callados.

LEÓNIDAS: ¡Ah! Por Hércules, hace poco vino a mi mente que quisieras demasiado tener una pértiga.

LIBANO: ¿Para qué?

LEÓNIDAS: Para azotar a los asnos, por si casualmente empezaran a gritar aquí, desde la bolsa.

III, 3

ARGIRIPO FILENIO LIBANO LEÓNIDAS

ARGIRIPO: ¿Por qué me tocas de nuevo?

FILENIO: Porque, enamorada, necesito de ti, que te vas.

ARGIRIPO: Adiós.

FILENIO: Sería un poco más fuerte, si aquí te quedaras.

ARGIRIPO: Que estés bien.

FILENIO: ¿Mandas que yo esté bien, a quien lléndote tú, le llevas una enfermedad?

ARGIRIPO: Tu madre me expresó una extrema: [66] mandó que me fuera a casa.

FILENIO: Si hay que estar privada de ti, hará un acerbo funeral para su hija.

LIBANO (*sólo a Leónidas*): Por Hércules, el hombre ha sido expulsado de aquí, para afuera.

LEÓNIDAS: Así es la cosa.

ARGIRIPO (*a Filenio*): Déjame ir, por favor.

PH. quo nunc abis? quin tu hic manes?
ARG. nox, si uoles, [manebo.
LI. audin hunc opera ut largus est nocturna? nunc [enim esse
negotiosum interdius uidelicet Solonem,
leges ut conscribat quibus se populus teneat. gerrae!
qui sese parere apparent huius legibus, profecto
numquam bonae frugi sient, dies noctesque potent.
LE. ne iste hercle ab ista non pedem discedat, si licessit,
qui nunc festinat atque ab hac minatur sese abire.
LI. sermoni iam finem face tuo, huius sermonem [accipiam.
ARG. uale.
PH. quo properas?
ARG. bene ualé: apud Orcum te [uidebo.
nam equidem me iam quantum potest a uita [abiudicabo.
PH. qur tu, opsecro, inmerito meo me morti dedere [optas?
ARG. egon te? quam si intellegam deficere uita, iam ipse
uitam meam tibi largiar et de mea ad tuam addam.
PH. qur ergo minitaris tibi te uitam esse amissurum?
nam quid me facturam putas, si istuc quod dicis [faxis?
[mihi] certum est ecficere in me omniá eadem quae [tu in te faxis.
ARG. oh melle dulci dulcior tu es.
PH. certe enim tu uita es [mi.

FILENIO: ¿Adónde te vas ahora? ¿Por qué no te quedas tú aquí?

ARGIRIPO: Si quieres, me quedaré una noche.

LIBANO (*sólo a Leónidas*): ¿Oyes a éste, qué generoso es con el trabajo nocturno? Pues ahora es evidente que durante el día es un Solón absorbido por los negocios; que redactaría leyes con las que el pueblo se sostenga. ¡Bagatelas! Los que aparenten obedecer las leyes de éste, en verdad nunca serían honrados con una buena; [67] beberían noche y día.

LEÓNIDAS: Por Hércules, si fuera permitido, éste no se apartaría de ésta, ni un pie; el que ahora se apresura y amenaza que se alejará de ésta.

LIBANO: Ya da fin a tu conversación; oiré decir la conversación de éste.

ARGIRIPO: Adiós.

FILENIO: ¿Hacia dónde te apresuras?

ARGIRIPO: Que estés bien: te veré en el Orco; pues, en verdad, en cuanto se pueda, me privaré de la vida.

FILENIO: Por favor, ¿por qué tú, sin merecerlo yo, escoges entregarme a la muerte?

ARGIRIPO: ¿Yo? ¿A ti? Cuando, si comprendiera que tu vida cesa, yo mismo te daría con largueza mi vida y con la mía inspiraría la tuya.

FILENIO: ¿Por qué entonces amenazas que tú te dejarás ir la vida? ¿Pues qué consideras que voy a hacer yo, si hicieras lo que dices?

ARGIRIPO: ¡Ah! Tú eres más dulce que la dulce miel.

FILENIO: Ciertamente, sí, para mí tú eres la vida. Abrázame.

complectere.
ARG. facio lubens.
PH. utinam sic ecferamur.
LE. o Libane, uti miser est homo qui amat!
LI. immo hercle [uero
qui pendet multo est miserior.
LE. scio qui periclum feci.
circumsistamus, alter hinc, hinc alter appellemus.
ere, salue. sed num fumus est haec mulier quam [amplexare?
ARG. quidum?
LE. quia oculi sunt tibi lacrumantes, eo rogaui.
ARG. patronus qui uobis fuit futurus, perdidistis.
LE. equidem hercle nullum perdidí, ideo quia numquam [ullum habui.
LI. Philaenium, salue.
PH. dabunt di quae uelitis uobis.
LI. noctem tuam et uini cadum uelim, si optata fiant.
ARG. uerbum caue fáxis, uerbero.
LI. tibi equidem, non mihi [opto.
ARG. tum tu igitur loquere quod lubet.
LI. hunc hercle [uerberare.
LE. quisnam istuc adcredat tibi, cinaede calamistrate?
tun uerberes, qui pro cibó habeas te uerberari?
ARG. ut uostrae fortunae meis praecedunt, Libane, longe,
qui hódie numquam ad uesperum uiuam.
LI. quapropter [quaeso?

ARGIRIPO: Lo hago gustoso.

FILENIO: Ojalá así fuéramos sacados.

LEÓNIDAS: ¡Ay, Libano, qué desgraciado es el hombre que ama!

LIBANO: Sin duda, por Hércules, pero es mucho más desgraciado el que está colgado.

LEÓNIDAS: Lo sé porque hice la prueba. Rodeémoslos, hablémosles: uno por aquí, otro por acá. Amo, salud. ¿Pero acaso es humo esta mujer a la que abrazas?

ARGIRIPO: ¿Por qué, pues?

LEÓNIDAS: Porque los ojos te están llorando; por eso pregunté.

ARGIRIPO: El patrono que iba a haber para vosotros, lo perdisteis.

LEÓNIDAS: Por Hércules, en verdad a ninguno perdí, precisamente porque nunca tuve a alguno.

LIBANO: Filenio, salud.

FILENIO: Los dioses os darán lo que queráis.

LIBANO: Quisiera una noche tuya y una tinaja de vino, si se hiciera lo deseado.

ARGIRIPO: Bribón, guárdate de la palabra que podrías decir. [68]

LIBANO: En verdad, lo deseo para ti, no para mí.

ARGIRIPO: Pues entonces habla tú lo que te plazca.

LIBANO (*refiriéndose a Leónidas*): Por Hércules, azota a éste.

LEÓNIDAS: ¿Alguien está dispuesto a creerte eso, rizado sodomita? ¿Me azotarías tú, tú que tienes por alimento ser azotado?

ARGIRIPO: Libano, mucho aventajan vuestras suertes a la mía, porque hoy no viviré hasta la cena.

LIBANO: Por favor, ¿por qué?

ARG. quia ego hanc amó et haec med amat, huic quod dem
[nusquam quicquam est,
hinc med amantem ex aedibus deiecit huiius mater.
argenti uiginti minae med ad mortem appulerunt,
quas hodie adulescens Diabolus ipsi daturus dixit,
ut hanc ne quoquam mitteret nisi ad se hunc annum
[totum.
uidetin uiginti minae quid pollent quidue possunt?
ill' quí illas perdĩt saluos est, ego qui non perdo
[pereo.
LI. iam dedit argentum?
ARG. non dedit.
LI. bono animo es,
[ne formida.
LE. secede huc, Libane, te uolo.
LI. si quid uis.
ARG. opsecro
[uos,
eadem istac opera suauiust complexos fabulari.
LI. non omnia eadem aeque omnibus, ere, suauia esse
[scito:
uobis est suaue amantibus complexos fabulari,
ego complexum huius nil moror, meum autem hic
[aspernatur.
proinde istuc facias ipse quod faciamus nobis suades.
ARG. ego uero, et quidem edepol lubens. interea, si
[uidetur,
concedite istuc.
LE. uin erum deludi?
LI. dignust sane.

ARGIRIPO: Porque yo amo a ésta y ésta me ama, porque en ningún sitio hay algo que yo le dé a ésta; la madre de ésta me echó de aquí, de su casa, a mí, un enamorado. Veinte minas de plata me aproximaron a la muerte, las que el joven Diábolo dijo hoy que él va a dárselas, para que todo este año no envíe a ésta [69] a parte alguna, sino consigo. ¿Veis qué fuerza tienen o qué pueden veinte minas? El que las pierde está a salvo; yo, que no las pierdo, perezco.

LIBANO: ¿Ya dio el dinero?

ARGIRIPO: No lo ha dado.

LIBANO: Ten buen ánimo, no temas.

LEÓNIDAS: Libano, apártate hacia acá, te necesito. [70]

LIBANO: Si quieres algo...

ARGIRIPO: Os lo suplico, con el mismo trabajo, es más agradable que habléis abrazados.

LIBANO: Amo, sabrás que no todo es del mismo modo agradable para todos. Para vosotros los enamorados es agradable que habléis abrazados; yo no impido el abrazo de éste, pero éste desprecia el mío. Así que tú mismo haz eso que nos aconsejas que hagamos.

ARGIRIPO: Yo, sin duda, y, por Pólux, en verdad gustoso; entre tanto, si os parece bien, idos de aquí.

LEÓNIDAS (*sólo a Libano*): ¿Quieres que el amo sea burlado?

LIBANO: Es muy acreedor.

LE. uin faciam ut me Philaenium praesente hoc
[amplexetur?
LI. cupio hercle.
LE. sequere hac.
ARG. ecquid est salutis? sati'
[locuti.
LE. auscultate atque operam date et mea dicta deuorate.
primum omnium seruos tuos nos esse non negamus;
sed tibi si uiginti minaé argenti proferentur,
quo nos uocabis nomine?
ARG. libertos.
LE. non patronos?
ARG. id potius.
LE. uiginti minaé hic insunt in crumina,
has ego, si uis, tibi dabo.
ARG. di te seruassint semper,
custos erilis, decu' popli, thensaurus copiarum,
salus interior corporis amorisque imperator.
hic pone, hic istam colloca cruminam in collo plane.
LE. nolo ego te, quí erus sis, mihí onus istuc sustinere.
ARG. quin tu labore liberas te atque istam imponis in me?
LE. ego baiiolabo, tú, ut decet dominum, ante me ito
[inanis.
ARG. quid nunc?
LE. quid est?
ARG. quin tradis huc cruminam
[pressatum umerum?
LE. hanc, quoi daturu's hanc, iube petere atque orare
[mecum.
nam istuc procliue est quo iubes me plane collocare.
PH. da, meus ocellus, mea rosa, mi ánime, mea uoluptas,

LEÓNIDAS (*sólo a Libano*): ¿Quieres que yo haga que, estando éste presente, abrace yo a Filenio?

LIBANO: Por Hércules, lo deseo.

LEÓNIDAS (*sólo a Libano*): Sígueme por aquí.

ARGIRIPO: ¿Hay salvación?[71] Habéis hablado bastante.

LEÓNIDAS: Escuchad y prestad atención y devorad mis palabras. Lo primero de todo; nosotros no negamos que somos tus siervos; ¿¿pero si te pusieran ante la vista veinte minas de plata, con qué nombre nos llamarías?

ARGIRIPO: Libertos.[72]

LEÓNIDAS: ¿No patronos?

ARGIRIPO: Mejor esto.

LEÓNIDAS: Aquí, en mi bolsa, se hallan veinte minas; si quieres yo te las daré.

ARGIRIPO: Siempre te guarden los dioses, guardián del amo, decoro del pueblo, tesoro de recursos, salud interior del cuerpo y general del amor. Exactamente aquí, en mi cuello, coloca esa bolsa, ponla aquí.

LEÓNIDAS: No quiero yo que tú, que podrías ser mi amo, sostengas para mí esa carga.

ARGIRIPO: ¿Por qué no te liberas tú del esfuerzo y la depositas sobre mí?

LEÓNIDAS: Yo la llevaré a cuestas; tú, como conviene al señor, deberás ir delante de mí, desocupado.

ARGIRIPO: ¿Ahora qué?

LEÓNIDAS: ¿Qué hay?

ARGIRIPO: ¿Por qué no trasladas aquí, a mi estrujado hombro, esa bolsa?

LEÓNIDAS: A ésta,[73] a quien quieres dar ésta,[74] manda que la alcance y que hable conmigo, pues es proclive allí adonde mandas que yo la coloque exactamente.

FILENIO: Dame, ojito mío, rosa mía, alma mía, placer mío; Leónidas, el dinero, a mí; no nos separes a los amantes.

Leonida, argentum mihi, nc nos diiunge amantis.
LE. dic me igitur tuom passerculum, gallinam,
[coturnicem,
agnellum, haedillum me tuom dic esse uel uitellum,
prehende auriculis, compara labella cum labellis.
ARG. ten osculetur, uerbero?
LE. quam uero indignum uisum
[est?
atqui pol hodie non feres, ni genua confricantur.
ARG. quiduis egestas imperat: fricentur. dan quod oro?
PH. age, mi Leonida, opsecro, fer amanti ero salutem,
redime istoc beneficio te ab hoc, et tibi eme hunc
[isto argento.
LE. nimi' bella es atque amabilis, et si hoc meum esset,
[hodie
numquam me orares quin darém: illum te orare
[meliust,
illic hanc mi seruandam dedit. i sane bella belle.
cape hoc sis, Libane.
ARG. furcifer, etiam me delusisti?
LE. numquam hercle facerem, genua ni tam nequiter
[fricares.
age sis tu in partem nunciam hunc delude atque
[amplexare hanc.
LI. taceas, me spectes.
ARG. quin ad hunc, Philaenium,
[adgredimur,
uirum quidem pol optumum et non similem furis
[huiius?
LI. inambulandum est: nunc mihi uicissim supplicabunt.

LEÓNIDAS: Entonces dime gorrioncillo tuyo, gallina, codorniz, corderito; di que yo soy tu corderito o ternerito; cógete de mis orejas, dispón tus labios con mis labios.

ARGIRIPO: Bribón, ¿que te bese?

LEÓNIDAS: ¿Pero por qué te parece indigno? Y, por Pólux, hoy no te la llevarás, si conjuntamente no me frotan las rodillas.

ARGIRIPO: La pobreza ordena cualquier cosa: que sean frotadas. ¿Das lo que pido?

FILENIO: Vamos, mi Leónidas, por favor, lleva salvación a tu enamorado amo, rescátate de éste con ese beneficio, y con ese dinero cómprate con éste. [75]

LEÓNIDAS: Eres demasiado buena y amable, y si éste [76] fuera mío, hoy no me lo pedirías sin que te lo diera. Es mejor que tú lo pidas a aquél. [77] Él me dio esta bolsa [78] para guardarla. Delicadamente, ve, muy buena (*a Libano*): Libano, toma esto, si quieres.

ARGIRIPO: Pícaro, ¿todavía me has burlado?

LEÓNIDAS: Por Hércules, nunca lo habría hecho, si no me hubieras frotado las rodillas tan indignamente (*a Libano, en voz baja*): Vamos, si quieres, ahora, por una parte, burla a éste y abraza a ésta.

LIBANO: Cállate, obsérvame.

ARGIRIPO: Por Pólux, Filenio, ¿por qué en verdad no nos dirigimos a éste, [79] varón excelente y no semejante a este ladrón?

LIBANO: Hay que pasear: a mi vez, ahora me suplicarán.

ARG. quaeso hercle, Libane, sis erum tuis factis sospitari,
da mi istas uiginti minas. uides me amantem egere.
LI. uidebitur. factum uolo. redito huc conticinno.
nunc istanc tantisper iube petere atque orare mecum.
PH. amandone exorarier uis ted an osculando?
LI. enim uero utrumque.
PH. ergo, opsecro, et tu utrumque [nostrum serua.
ARG. o Libane, mi patrone, mi trade istuc. magi' [decorumst
libertum potius quam patronum onus in uia portare.
PH. mi Libane, ocellus aureus, donum decusque amoris,
amabo, faciam quod uoles, da istuc argentum nobis.
LI. dic igitur med aneticulam, columbam uel catellum,
hirundinem, monerulam, passerculum putillum,
fac proserpentem bestiam me, duplicem ut habeam [linguam,
circumda torquem bracchiis, meum collum [circumplecte.
ARG. ten complectatur, carnufex?
LI. quam uero indignus [uideor?
ne istuc nequiquam dixeris in me tam indignum [dictum,
uehes pól hodie me, si quidem hoc argentum ferre [speres.
ARG. ten ego ueham?
LI. tun hoc feras [hinc] argentum [aliter a me?

ARGIRIPO: Por Hércules, Libano, por favor, si quieres ser salvado por tus acciones en relación a tu amo, dame esas veinte minas. Ves que yo, un enamorado, estoy necesitado.

LIBANO (*indiferente*): Se verá. Me interesa el asunto.[80] Vuelve aquí al anochecer. Ahora, mientras tanto, manda a esta que lo pida y que hable conmigo.

FILENIO: ¿Quieres que lo obtenga amándote o besándote?

LIBANO: Pues, en verdad, cada una de las dos cosas.

FILENIO: Entonces, te ruego, salva tú a cada uno de nosotros.

ARGIRIPO: ¡Ah, Libano! ¡Patrono mío! Entrégame eso. Es más decoroso que un liberto lleve la carga por la calle, mejor que un patrono.

FILENIO: Libano mío, ojito de oro, regalo y decoro de mi amor, por favor, haré lo que quieras, danos ese dinero.

LIBANO: Entonces dime patito, paloma o cachorrito, golondrina, pequeña corneja, gorrioncito pequeñito; hazme bestia que se arrastra, para tener lengua doble; con tus brazos dame en torno un collar, abraza mi cuello.

ARGIRIPO: ¿Que te abrace a ti, malvado?

LIBANO: ¿En verdad tan indigno parezco? Para que no hayas dicho en vano esa palabra tan indigna en contra mía, por Pólux, hoy me llevarás a cuestas, si en verdad esperas llevarte ese dinero.

ARGIRIPO: ¿Que yo te lleve a cuestas?

LIBANO: ¿Me quitarías tú este dinero de otro modo?

ARG. perii hercle. si uerum quidem et decorum erum
[uéhere seruom,
inscende.
LI. sic istic solent superbi subdomari.
asta igitur, ut consuetus es puer olim. scin ut
[dicam?
em sic. abi, laúdo, nec te equo magis est equos
[ullus sapiens.
ARG. inscende actutum.
LI. ego fecero. hem quid istúc est?
[ut tu incedis?
demam hercle iam de | hordeo, tolutim ni badizas.
ARG. amabo, Libane, iam sat est.
LI. numquam hercle hodie
[exorabis.
nam iam calcari quadrupedó agitabo aduorsum
[cliuom,
postidea ad pistores dabó, ut ibi cruciere currens.
asta ut descendam nunciam in procliui, quamquam
[nequam es.
ARG. quid nunc, amabo? quoniam, ut est lubitum, nos
[delusistis,
datisne argentum?
LI. si quidem mihi statuam et aram
[statuis
atque ut deo mi hic immolas bouem: nam ego tibi
[Salus sum.
LE. etiam tu, ere, istunc amoues aps te atque ipsé me
[adgrédere
atque illa sibi quae hic iusserat mihi statuis
[supplicasque?

ARGIRIPO: Por Hércules, estoy perdido; pero si en verdad es decoroso que un amo lleve a cuestas a su siervo, sube.

LIBANO: Así suelen ser sometidos aquí los orgullosos. Entonces acércate; como acostumbrabas de niño, en otro tiempo. ¿Sabes cómo digo? Así, ¿eh?[81] Anda, te felicito; no hay caballo alguno más sabio, que tú como caballo.

ARGIRIPO: Sube al instante.

LIBANO: Yo lo haré. ¡Eh! ¿Qué es eso? ¿Cómo caminas tú? Por Hércules, te quitaré ya de la cebada, si no avanzas al trote.

ARGIRIPO: Por favor, Libano, ya es bastante.

LIBANO: Por Hércules, hoy no obtendrás nada con súplicas; pues ahora, con mi espuela, en cuatro pies te pondré en movimiento frente a la cuesta; después te entregaré a los majadores, para que allí, corriendo, perezcas atormentado. Ahora, para descender, acércate a la pendiente; por lo demás, eres un inútil.

ARGIRIPO: ¿Ahora qué, por favor? Después de que como os plació nos burlasteis, ¿dais el dinero?

LIBANO: Ciertamente, si me eriges una estatua y un altar, y me inmolas aquí un buey, como a un dios, pues para ti yo soy la Salud.

LEÓNIDAS: Amo, ¿también tú alejas de ti a éste, y tú mismo te diriges a mí, y lo que éste había mandado para sí me lo eriges, y suplicas?

ARG. quem te autem diuom nominem?
LE. Fortunam atque
[Opsequentem.
ARG. iam istoc es melior.
LI. an quid est [olim] homini
[Salute melius?
ARG. licet laúdem Fortunam, tamen ut ne Salutem
[culpem.
PH. ecastor ambae sunt bonae.
ARG. sciam ubi boni quid
[dederint.
LE. opta id quod ut cóntingat tibi uis.
ARG. quid si optaro?
LE. eueniet.
ARG. opto annum hunc perpetuom mihi huius operas.
LE. impetrasti.
ARG. ain uero?
LE. certe inquam.
LI. ad me adi uicissim atque
[experire.
exopta id quod uis maxume tibi euenire: fiet.
ARG. quid ego aliud exoptem amplius nisi illud quoius
[inopiast,
uiginti argenti commodas minas, huius quas dem
[matri?
LI. dabuntur, animo sis bono face, exoptata optingent.
ARG. ut consueuere, homines Salus frustratur et Fortuna.
LE. ego caput huic argento fui [tibi] hodie reperiundo.
LI. ego pes fui.
ARG. quin nec caput nec pes sermoni apparet.
nec quid dicatis scire nec me qur ludatis possum.

ARGIRIPO: ¿A ti? ¿Pero a nombre de cuál de los dioses?

LEÓNIDAS: De la Fortuna y la Complacencia.

ARGIRIPO: Ya eres mejor que éste.

LIBANO: ¿Para un hombre qué hay mejor que la Salud?

ARGIRIPO: Es permitido que alabe a la Fortuna, pero que no conserve a la Salud.

FILENIO: Por Cástor, ambas son buenas.

ARGIRIPO: Lo sabré en cuanto hayan concedido algún bien.

LEÓNIDAS: Desea lo que quieres que te toque.

ARGIRIPO: ¿Qué, si lo he deseado?

LEÓNIDAS: Vendrá.

ARGIRIPO: Para mí deseo los servicios de ésta este año entero.

LEÓNIDAS: Lo has obtenido.

ARGIRIPO: ¿Lo dices de verdad?

LEÓNIDAS: Lo digo ciertamente.

LIBANO: A mi vez, acércate a mí, y haz la prueba. Escoge lo que mayormente quieres que te suceda: se hará.

ARGIRIPO: ¿Qué otra cosa escogería yo, sino aquello de lo que hay escasez? Veinte oportunas minas de plata, para dar a la madre de ésta.

LIBANO: Serán entregadas; procura tener buen ánimo, [82] lo deseado tocará.

ARGIRIPO: Como se ha acostumbrado, la Salud engaña a los hombres, y también la Fortuna.

LEÓNIDAS: Yo he sido la cabeza para ganar hoy este dinero.

LIBANO: Yo he sido el pie.

ARGIRIPO: Realmente, a la conversación no le aparecen pies ni cabeza. No puedo saber qué cosa decís, ni por qué me burláis.

LI. sati' iam delusum censeo. nunc rém ut est
[eloquamur.
animum, Argyrippe, aduorte sis. pater nos ferre
[hoc iussit
argentum ad té.
ARG. ut temperi opportuneque
[attulistis!
LI. hic inerunt uiginti minae bonae, mala opera partae;
has tibi nos pactis legibus dare iussit.
ARG. quid id est,
[quaeso?
LI. noctem huius et cenam sibi ut dares.
ARG. iube aduenire,
[quaeso:
meritissumo eiius quae uolet faciemus, qui hosce
[amores
nostros dispulsos compulit.
LE. [patierin, Argyrippe,]
patrem hanc amplexari tuóm?
ARG. haec faciet facile ut
[patiar.
Leonida, curre opsecro, patrem huc orato ut ueniat.
LE. iam dudum est intus.
ARG. hac quidem non uenit.
LE. angiporto
illac per hortum circum iit clam, ne quis se uideret
huc ire familiarium: ne uxor resciscat metuit.
de argento si mater tua sciat ut sit factum—
ARG. heia,

LIBANO: Creo que ya ha habido bastante burla. Expongamos ahora el asunto como es. Ánimo, Argiripo, presta atención, si quieres. Tu padre mandó que nosotros te lleváramos este dinero.

ARGIRIPO: ¡Qué a tiempo y oportunamente lo trajisteis!

LIBANO: Aquí se hallan veinte buenas minas, producidas por un mal servicio; nos mandó que te las diéramos, pactadas unas condiciones.

ARGIRIPO: Por favor, ¿qué es ello?

LIBANO: Que le des una noche de ésta y una cena.

ARGIRIPO: Manda que venga, por favor: muy merecidamente haremos lo que quiera, porque juntó estos disipados amores nuestros.

LEÓNIDAS: ¿Toleras acaso, Argiripo, que tu padre abrace a ésta?

ARGIRIPO: Ésta [83] hará fácil que lo tolere. Leónidas, por favor, corre; deberás hablar a mi padre, para que venga aquí.

LEÓNIDAS: Está adentro desde hace mucho.

ARGIRIPO: Ciertamente por aquí no ha venido.

LEÓNIDAS: Por allá, por el callejón, a escondidas rodeó por el huerto, para que ninguno de los familiares [84] viera que él vino por aquí; ha tenido miedo de que su mujer lo llegue a saber. Si tu madre supiera cómo se ha hecho lo del dinero...

bene dicite.
LI. ite intro cito.
ARG. ualete.—
LE. et uos amate.—

ACTVS IV

DIABOLVS PARASITVS

DI. Agedum istum ostende quem conscripsti [syngraphum
inter me et amicam et lenam. leges pellege.
nam tu poeta es prosus ad eam rem unicus.
PA. horrescet faxo lena, leges quom audiet.
DI. age, quaeso, mi hercle translege.
PA. audin?
DI. audio.
PA. 'Diabolus Glauci filius Clearetae
lenae dedit dóno argenti uiginti minas,
Philaenium ut secum esset noctes et dies
hunc annum totum.'
DI. neque cum quiquam alio quidem.
PA. addone?
DI. adde, et scribas uide plane et probe.
PA. 'alienum | hominem | intro mittat neminem.
quod illa aut amicum | aut patronum nominet,
aut quod illa amicai [eum] amatorem praedicet,
fores occlusae | omnibus sint nisi tibi.
in foribus scribat occupatam | esse se.
aut quod illa dicat peregre allatam epistulam,
ne epistula quidem úlla sit in aedibus

ARGIRIPO: ¡Ea! Hablad bien.

LIBANO: Id pronto adentro.

ARGIRIPO: Estad bien.

LEÓNIDAS: Y vosotros, amad.

ACTO IV, 1

DIÁBOLO UN PARÁSITO

DIÁBOLO: Vamos, muestra ese contrato que redactaste entre mí, mi amiga y la alcahueta. Lee por completo las condiciones, pues tú eres, enteramente, un poeta único para esta cosa.

EL PARÁSITO: Haré que la alcahueta se erice en cuanto oiga las condiciones.

DIÁBOLO: Vamos, por favor, léemelas de pasada, por Hércules.

EL PARÁSITO: ¿Oyes?

DIÁBOLO: Oigo.

EL PARÁSITO: "Diábolo, hijo de Glauco, dio como regalo a la alcahueta Clereta veinte minas de plata, para que Filenio estuviese con él todo este año, noche y día."

DIÁBOLO: Y ciertamente con ningún otro.

EL PARÁSITO: ¿Lo agrego?

DIÁBOLO: Agrégalo, y ve que lo escribas claramente muy bien.

EL PARÁSITO: "Que no introduzca a hombre extraño alguno, aunque ella lo nombre amigo o patrono, o aunque ella pregone que él es amante de una amiga; que las puertas estén cerradas para todos, excepto para ti; que escriba en las puertas que ella está ocupada. O aunque ella diga que fue traída una carta del extranjero, que ni siquiera haya carta alguna en la casa,

nec cerata adeo tabula; et si qua inutilis
pictura sit, eam uendat: ni in quadriduo
abalienarit, quo aps te argentum acceperit,
tuos arbitratus sit, comburas, si uelis.
ne illi sit cera ubi facere possit litteras.
uocet conuiuam neminem illa, tu uoces;
ad eorum ne quem | oculos adiciat suos.
si quem alium aspexit, caeca continuo siet.
tecum una postea aeque pocla potitet:
aps ted accipiat, tibi propinet, tu bibas,
ne illa minus aut plus quam tu sapiat.'

DI. sati' placet.

PA. 'suspiciones omnis ab se segreget.
neque illaec ulli pede pedém homini premat,
quom surgat: neque [quom] in lectum inscendat [proxumum,
neque quom descendat inde, det quoiquam manum:
spectandum ne quoii anulum det neque roget.
talos ne quoiiquam homini admoueat nisi tibi.
cum iaciat, 'te' ne dicat: nomen nominet.
deam inuocet sibi quam lubebit propitiam,
deum núllum; si magi' religiosa fuerit,
tibi dicat: tu pro illa ores ut sit propitius.
neque illa ulli homini nutet, nictet, adnuat.
postid lucerna si exstincta est, ne quid sui
membri commoueat quicquam in tenebris.'

DI. optumest.

ita scilicet facturam. uerum in cubiculo—
deme istuc—equidem illam moueri gestio.
nolo illam habere caussam et uotitam dicere.

PA. scio, cáptiones metuis.

ni mucho menos una tabla encerada; [85] y si en alguna parte tuviera una pintura inútil, que la venda; [86] si a cuatro días de que recibió de ti el dinero no transmite la propiedad, que se decida lo tuyo; quémala, si quieres, para que allí no haya cera en donde pueda hacer cartas. Que ella no llame a ningún convidado, llama tú; que a ninguno de ellos eche una mirada; [87] si miró a algún otro, que al momento se haga la ciega. Después, que beba junto contigo igual número de copas; que las reciba de ti, que beba a tu salud. Tú bebe de modo que ella no saboree menos o más que tú."

DIÁBOLO: Me agrada bastante.

EL PARÁSITO: "Que aparte de sí todas las sospechas. Que, cuando se levante, con su pie ella no le oprima el pie a hombre alguno; y cuando se suba a un lecho próximo, [88] y cuando descienda de allí, no dé su mano a cualquiera: para que a ninguno dé ni pregunte por su anillo, para observarlo. Excepto a ti, que para ningún hombre mueva los dados. Cuando los tire, que no diga 'a ti': que nombre un nombre. Que invoque a una diosa que quiera propicia para sí; a ningún dios. Si fuera más religiosa, que te lo diga, para que, por ella, tú pidas que sea propicio. Y que ella a ningún hombre le haga señas con la cabeza, con los ojos, o diga que sí. Después de eso, si la lámpara se apagó, que para nada mueva sus miembros en las tinieblas."

DIÁBOLO: Muy bien. Es evidente que así lo hará. Pero en el dormitorio —eso por mí—, ciertamente salto de gozo porque ella se mueva. No quiero que ella tenga una causa y diga que ha sido impedida.

EL PARÁSITO: Lo sé, temes a las trampas.

DI. uerum.
PA. ergo ut iubes
tollam.
DI. quid ni?
PA. audi relicua.
DI. loquere, audio.
PA. 'neque ullum uerbum faciat perplexabile,
neque ulla lingua sciat loqui nisi Attica.
fort' si tussire occepsit, ne sic tussiat
795 ut quoiquam linguam in tussiendo proserat.
quod illa aútem simulet quasi grauedo profluat,
hoc ne sic faciat: tu labellum apstergeas
potius quam quoiquam sauium faciat palam.
nec mater lena ad uinum accedat interim,
800 nec ulli uerbo male dicat. si dixerit,
haec multa ei esto, uino uiginti dies
ut careat.'
DI. pulchre scripsti. scitum syngraphum!
PA. 'tum si coronas, serta, unguenta iusserit
ancillam ferre Veneri | aut Cupidini,
805 tuo' seruos seruet Venerine eas det an uiro.
si forte pure uelle habere dixerit,
tot noctes reddat spurcas quot pure habuerit.'
haec sunt non nugae, non enim mortualia.
DI. placent profecto leges. sequere intro.
PA. sequor.—

DIABOLVS PARASITVS

810 DI. Sequere hac. egone haec patiar aut taceam? emori
me malim quam haec non eiius uxori indicem.

DIÁBOLO: Verdaderamente.

EL PARÁSITO: Entonces, como mandas, lo quitaré.

DIÁBOLO: ¿Por qué no?

EL PARÁSITO: Escucha el resto.

DIÁBOLO: Habla, escucho.

EL PARÁSITO: "Y que no haga confusa palabra alguna, ni sepa hablar lengua alguna sino la ática. Si por casualidad comenzara a toser, que no tosa así (*demuestra cómo*), para que, al toser, muestre la lengua a alguien. Ahora bien, por el hecho de que ella simule que le fluye el resfriado, que no haga esto, así (*limpia con su lengua los labios*): limpia tú su labiecillo, antes que, a las claras, mande [89] un tierno beso a alguien. Entre tanto, su madre, la alcahueta, que no se acerque al vino, ni maldiga a alguien con su palabra; si lo hiciera, [90] esto será multa para ella: que esté privada de vino veinte días."

DIÁBOLO: Has escrito perfectamente. ¡Inteligente contrato!

EL PARÁSITO: "Entonces, si mandara a una esclava llevar coronas, guirnaldas o perfumes a Venus o a Cupido, que un siervo tuyo esté atento a si las da a Venus o a un varón. Si por casualidad dijera que quiere tenerse púdicamente, que devuelva tantas noches inmundas, como púdicamente las haya tenido." Éstas no son bromas, pues no son cantos fúnebres.

DIÁBOLO: En verdad las condiciones son agradables. Sígueme adentro.

EL PARÁSITO: Sigo.

IV, 2

DIÁBOLO EL PARÁSITO

DIÁBOLO: Sígueme por aquí. ¿Toleraré yo esto o callaré? Preferiría que yo muriera, que no anunciar esto a la mujer

ain tu? apud amicam munus adulescentuli
fungare, uxori excuses te et dicas senem?
praeripias scortum amanti atque argentum obicias
lenae? suppiles clam domi uxorem tuam?
suspendam potius me quam tacita haec tu auferas.
iam quidem hercle ad illam hinc ibo, quam tu
[propediem,
nisi quídem illa ante occupassit te, ecfliges scio,
luxuriae sumptus suppeditare ut possies.
PA. ego sic faciundum censeo: me honestiust
quam te palam hanc rem facere, ne illa existumet
amoris caussa percitum id fecisse te
magi' quam sua caussa.
DI. at pol qui dixti rectius.
tu ergo fac ut illi turbas, litis concias,
cum suo sibi gnato unam ad amicam de die
potare, illam expilare.
PA. iam [iam]. ne mone.
ego istúc curabo.—
DI. át ego te opperiar domi.—

ACTVS V

ARGYRIPPVS DEMAENETVS

ARG. Age decumbamus sis, patér.
DE. ut iusseris,
mi gnate, ita fiet.
ARG. pueri, mensam adponite.
DE. numquidnam tibi molestumst, gnate mi, si haec
[nunc mecum accubat?

de éste (*refiriéndose a Demeneto, que está en casa de Clereta*): ¿Qué dices tú? ¿En casa de tu amiga desempeñarías oficio de jovencito, y te excusarías con tu mujer y dirías que tú eres un anciano? ¿Arrebatarías la ramera al amante y pondrías dinero para la alcahueta? ¿A escondidas robarías a tu mujer en tu casa? Me colgaría antes que tú arrebataras esto en silencio.[91] En verdad, por Hércules, de aquí me iré ya con aquélla,[92] a la que, dentro de poco, a no ser que ella en verdad se haya ocupado antes de ti, tú golpearás,[93] lo sé, para que puedas proporcionar el gasto para tu molicie.

EL PARÁSITO: Yo creo que hay que actuar así: es más honroso que yo, más que tú, haga esto abiertamente, para que aquélla no estime que tú, excitado, hiciste eso por causa de tu amor, más que por causa suya.

DIÁBOLO: Pero, por Pólux, que tú te has expresado más justamente. Entonces, procura tú causarle[94] tumultos y pleitos, cuando, de día, con su hijo bebe con una amiga, y a ella la despoja.

EL PARÁSITO: Ya, ya, no me aconsejes. Yo cuidaré eso.

DIÁBOLO: Pero yo te aguardaré en casa.

ACTO V, 1

ARGIRIPO DEMENETO

ARGIRIPO: Vamos, padre, recostémonos,[95] si quieres.

DEMENETO: Como hayas mandado, hijo mío, así se hará.

ARGIRIPO: Muchachos, poned la mesa.

DEMENETO: ¿Acaso te es molesto hijo mío, si ahora ésta se sienta a la mesa junto conmigo?

ARG. pietas, pater, oculis dolorem prohibet. quamquam
[ego istanc amo,
possum equidem inducere animum ne aegre patiar
[quia tecum accubat.
DE. decet uerecundum esse adulescentem, Argyrippe.
ARG. edepol, pater,
merito tuo facere possum.
DE. age ergo, hoc agitemus
[conuiuium
uino ut sermone suaui. nolo ego metui, amari
[mauolo,
mi gnate, me aps te.
ARG. pol ego utrumque facio, ut
[aequom est filium.
DE. credam istuc, si esse te hilarum uidero.
ARG. an tu [ess']
[me tristem putas?
DE. putem ego, quem uideam aeque esse maestum ut
[quasi dies si dicta sit?
ARG. ne dixis istuc.
DE. ne sic fueris: ilico ego non dixero.
ARG. em aspecta: rideo.
DE. utinam male qui mihi uolunt sic
[rideant.
ARG. scio equidem quám ob rem me, pater, tu tristem
[credas nunc tibi:
quia istaéc est tecum. atque ego quidem hercle ut
[uerum tibi dicam, pater,
ea res me male habet; at non eo quia tibi non
[cupiam quae uelis;

ARGIRIPO: El respeto, padre, impide el dolor a mis ojos. Aunque yo amo a ésta, en verdad puedo inducir a mi ánimo, para que no tolere de mala gana el que se siente a la mesa contigo.

DEMENETO: Argiripo, conviene que un joven sea modesto.

ARGIRIPO: Por Pólux, padre, por tu favor puedo hacerlo.

DEMENETO: Entonces, vamos, estimulemos este convite con agradable conversación y con vino. Respecto a mí, de ti no quiero yo ser temido, prefiero ser amado, hijo mío.

ARGIRIPO: Por Pólux, una y otra cosa hago yo, como es justo en un hijo.

DEMENETO: Creeré eso si veo que tú estás alegre.

ARGIRIPO: ¿Consideras tú que yo estoy triste?

DEMENETO: ¿Considerarlo yo, cuando veo que estás tan afligido como si hubiese fijado un plazo?

ARGIRIPO: No digas eso.

DEMENETO: No estés así: al instante dejaré yo de hablar.

ARGIRIPO: Ahí tienes, mírame atentamente: me río.

DEMENETO: Ojalá así se rían los que mal me quieren.

ARGIRIPO: Padre, en verdad sé por qué te crees tú que yo estoy triste ahora: porque ésa está contigo. Y yo, por Hércules, para decirte la verdad, padre, este asunto me tiene mal,

uerum istam amo. aliam tecum esse equidem facile
[possum perpeti
DE. at ego hanc uolo.
ARG. ergo sunt quae exoptas: mihi
[quae égo exoptem uolo.
DE. unum hunc diem perpetere, quoniam tibi potestatem
[dedi
cum hac annum ut esses, atque amanti argenti feci
[copiam.
ARG. em istoc me facto tibi deuinxti.
DE. quin te ergo
[hilarum das mihi?

ARTEMONA PARASITVS ARGYRIPPVS
DEMAENETVS PHILAENIVM

ART. Ain tu meum uirum hic potare, ópsecro, cum filio
et ad amicam detulisse argenti uiginti minas
meoque filio sciente id facere flagitium patrem?
PA. neque diuini neque mi humani posthac quicquam
[accreduas,
Artemona, si huius rei me ésse mendacem inueneris.
ART. at scelesta ego praeter alios meum uirum frugi rata,
siccum, frugi, continentem, amantem uxoris
[maxume.
PA. at nunc dehinc scito illum ante omnis minimi
[mortalem preti,
madidum, nihili, incontinentem atque osorem uxoris
[suae.

pero no porque no te desee lo que quieras, sino porque amo a ésa. En verdad, fácilmente puedo soportar que otra esté contigo.

DEMENETO: Pero yo quiero a ésta.

ARGIRIPO: Entonces está lo que deseas con ansia; para mí yo quiero lo que desee con ansia.

DEMENETO: Soporta este único día, pues te he dado la posibilidad de que estés un año con ésta, y al amante di abundancia de dinero.

ARGIRIPO: Ahí tienes, con esa acción me has atado a ti.

DEMENETO: ¿Por qué entonces no te me das alegre?

V, 2

ARTEMONA EL PARÁSITO ARGIRIPO
DEMENETO FILENIO

ARTEMONA: Por favor, ¿dices tú que mi marido está bebiendo aquí junto con mi hijo, y que trajo veinte minas de plata a su amiga, y, sabiéndolo mi hijo, su padre comete esta deshonra?

EL PARÁSITO: Después de esto, Artemona, no estés dispuesta a creerme nada de lo divino ni de lo humano, si encuentras que yo soy mentiroso acerca de este asunto.

ARTEMONA: Pero yo, desgraciada, pensé que mi marido, más que otros, era moderado, sobrio, moderado,[96] parco, muy amante de su mujer.

EL PARÁSITO: Pero ahora, de aquí en adelante, sabrás que él, ante todos es un mortal de precio mínimo, borracho, insignificante,[97] incontinente y aborrecedor de su mujer.

ART. pol ni istaec uera essent, numquam faceret ea quae [nunc facit.
PA. ego quoque hercle illum antehac hominem semper [sum frugi ratus,
uerum hoc facto sese ostendit, qui quidem cum filio potet una atque una amicam ductet, decrepitus [senex.
ART. hoc ecastor est quod ille it ad cenam cottidie.
ait sese ire ad Archidemum, Chaeream, [Chaerestratum,
Cliniam, Chremem, Cratinum, Diniam, [Demosthenem:
is apud scortum corruptelae est liberis, lustris [studet.
PA. quin tu illum iubes ancillas rapere sublimem [domum?
ART. tace modo. ne illum mecastor miserum habebo.
PA. ego istúc scio,
ita fore illi dum quidem cum illo nupta eris.
ART. ego [censeo.
eum etiam hominem [aut] in senatu dare operam [aut cluentibus,
ibi labore delassatum noctem totam stertere!
ille operi foris faciendo lassus noctu [ad me] [aduen
fundum alienum arat, incultum familiarem deserit.
is etiam corruptus porro suom corrumpit filium.
PA. sequere hac me modo, iam faxo ipsum hominem [manufesto opprimas.
ART. nihil ecastor est quod facere mauelim.

ARTEMONA: Por Pólux, si eso no fuera cierto, nunca haría lo que ahora hace.

EL PARÁSITO: Por Hércules, yo también, hasta hoy, pensé siempre que aquel hombre era moderado, pero con esta acción se ha mostrado a sí mismo, porque ciertamente bebe junto con su hijo y, a una, lleva a su casa a una amiga, viejo decrépito.

ARTEMONA: Por Cástor, esto es por lo que aquél diariamente se va a cenar. Dice que va con Arquidemo, Quereas, Querestrato, Clinias, Cremes, Cratino, Dinias, Demóstenes. Éste, en casa de una ramera, es la corrupción para sus hijos; se consagra a los burdeles.

EL PARÁSITO: ¿Por qué no mandas tú que las esclavas arrastren a casa a aquél, suspendido en el aire?

ARTEMONA: Sólo calla. Por Cástor, seguramente haré desgraciado a aquél.

EL PARÁSITO: Yo sé eso; ciertamente a tal punto lo será, mientras con él estés casada.

ARTEMONA: Yo lo creo. ¡Ciertamente, el hombre aquel que presta su atención o al senado o a los clientes, el que agotado allí por el trabajo ronca toda la noche! Aquél, cansado, por la noche viene conmigo habiendo trabajado afuera; ara propiedad ajena, sin cultivar abandona la de la familia. También corrupto éste, corrompe incluso a su hijo.

EL PARÁSITO: Sígueme por aquí en seguida, haré que con evidencia sujetes al hombre mismo.

ARTEMONA: Por Cástor, no hay otra cosa que prefiriera hacer.

PA. manedum.
ART. quid est?
PA. possis, si forte accubantem tuom uirum conspexeris
cum corona amplexum amicam, si uldeas,
[cognoscere?
ART. possum ecastor.
PA. em tibi hominem.
ART. perii.
PA. paullisper mane.
aucupemus ex insidiis clanculum quam rem gerant.
ARG. quid modi, pater, amplexando facies?
DE. fateor,
[gnate mi—
ARG. quid fatere?
DE. me ex amore húiius corruptum oppido.
PA. audin quid ait?
ART. audio.
DE. egon ut non domo uxori
[meae
surrupiam in deliciis pallam quam habet atque ad
[te deferam,
non edepol conduci possum uita uxoris annua.
PA. censen tu illum hodie primum ire ádsuetum esse in
[ganeum?
ART. ille ecastor suppilabat me, quod ancillas meas
suspicabar atque insontis miseras cruciabam.
ARG. pater,
iube dari uinum; iam dudum factum est quom
primum bibi.
DE. da, puere, ab summo. age tu interibi ad infumo da
[sauium.
ART. perii misera, ut osculatur carnufex, capuli decus!

EL PARÁSITO: Espera.

ARTEMONA: ¿Qué hay?

EL PARÁSITO: ¿Si por casualidad vieras sentado a la mesa a tu marido, abrazado a su amiga, con una corona; si lo vieras, podrías conocerlo?

ARTEMONA: Por Cástor, puedo.

EL PARÁSITO: Ahí tienes para ti al hombre.

ARTEMONA: Estoy perdida.

EL PARÁSITO: Espera un momento. Desde un lugar emboscado, espiemos a escondidas qué cosa hacen.

ARGIRIPO (*a Demeneto, en el interior de la casa*): Padre, ¿qué haces abrazándola de este modo?

DEMENETO: Confieso, hijo mío...

ARGIRIPO: ¿Qué confiesas?

DEMENETO: ...que he sido completamente alterado por el amor de ésta.

EL PARÁSITO (*sólo a Artemona*): ¿Oyes lo que dice?

ARTEMONA: Oigo.

DEMENETO (*a la amiga de su hijo*): Cómo no iba yo a substraer a mi mujer, y a traerte de mi casa, el manto que tiene entre sus lujos; por Pólux, no puedo ser obligado ni por un año de vida de mi mujer.[98]

EL PARÁSITO (*sólo a Artemona*): ¿Crees tú que aquél se ha acostumbrado hoy, por primera vez, a ir a un lupanar?

ARTEMONA: Por Cástor, me robaba él, por lo que yo sospechaba de mis esclavas, y por lo que yo hacía perecer en el tormento a las desgraciadas inocentes.

ARGIRIPO (*sólo a su padre*): Padre, manda que se sirva vino; ya hace mucho que bebí por primera vez.

DEMENETO (*a un esclavo*): Muchacho, sirve por la derecha[99] (*a Filenio*): Entre tanto tú, vamos, por la izquierda[100] dame un tierno beso.

ARTEMONA (*hablando consigo*): ¡Desgraciada, estoy perdida, cómo besa el malvado, ornamento de ataúd!

DE. edepol animam suauiorem aliquanto quam uxoris [meae.
PH. dic amabo, an foetet anima úxoris tuae?
DE. nauteam
bibere malim, si necessum sit, quam illam oscularier.
ART. ain tandém? edepol ne tú istuc cum malo magno tuo dixisti in me. sine, uenias modó domum, faxo ut [scias
quid pericli sit dotatae uxori uitium dicere.
PH. miser ecastor es.
ART. ecastor dignus es..
ARG. quid ais, [pater?
ecquid matrem amas?
DE. egone illam? nunc amo, quia [non adest.
ARG. quid quom adest?
DE. periisse cupio.
PH. amat homo hic [te, ut praedicat.
ART. né illa ecastor faenerato funditat: nam si domum redierit hodie, osculando ego ulciscar potissumum.
ARG. iace, pater, talos, ut porro nos iaciamus.
DE. maxume.
te, Philaenium, mihi atque uxoris mortem. [hoc Venerium est.
pueri, plaudite et mi ob iactum cantharo mulsum [date.
ART. non queo durare.
PA. si non didicisti fulloniam,

DEMENETO (*hablando con Filenio*): Por Pólux, cuánto más agradable tu aliento que el de mi mujer.

FILENIO: Por favor, dime ¿hiede acaso el aliento de tu mujer?

DEMENETO: Si fuera necesario, preferiría beber agua de sentina antes que besarla.

ARTEMONA (*hablando consigo*): ¿Al fin hablas? Por Pólux, ciertamente tú has dicho eso en contra mía con gran daño tuyo. Deja, en cuanto llegues a casa haré que sepas cuánto peligro hay en mencionarle un defecto a una mujer con dote.

FILENIO: Por Cástor, eres desgraciado.

ARTEMONA (*hablando consigo*): Por Cástor, eres digno de ello.

ARGIRIPO: Padre, ¿qué dices? ¿Por ventura amas a mi madre?

DEMENETO: ¿Yo, a ella? La amo ahora porque no está presente.

ARGIRIPO: ¿Cuando está presente, qué?

DEMENETO: Deseo que haya perecido.

EL PARÁSITO [101] (*a Artemona*): Como lo pregona, este hombre te ama.

ARTEMONA (*hablando consigo*): Por Cástor, ciertamente habla mucho, después de haber especulado. Si hoy regresa a casa, yo lo castigaré besándolo especialmente.

ARGIRIPO: Padre, echa los dados, para que luego nosotros los echemos.

DEMENETO: Muy bien. Por ti Filenio, y para mí, la muerte de mi mujer. Ésta es la suerte de Venus. [102] Muchachos, aplaudid, y por ese tiro dadme vino con miel en mi copa.

ARTEMONA (*hablando consigo*): No puedo soportarlo.

non mirandum est, [Artemona;] in oculos inuadi
[optumum est.
ART. ego pol uiuam et tú istaec hodie cum tuo magno
[malo
inuocasti.
PA. écquis currit pollinctorem accersere?
ARG. mater, salue.
ART. sat salutis.
PA. mortuos est Demaenetus.
tempus est subducere hinc me; pulchre hoc gliscit
[proelium.
ibo ad Diabolum, mandata dicam facta ut uoluerit,
atque interea ut decumbamus suadebo, hi dum
[litigant.
poste demum huc cras adducam ad lenam, ut uiginti
[minas
ei det, in partem hac amanti ut liceat ei potirier.
Argyrippus exorari spero poterit ut sinat
sese alternas cum illo noctes hac frui. nam ni
[impetro,
regem perdidi: ex amore tantum est homini
[incendium.—
ART. quid tibi hunc receptio ad te est meum uirum?
PH. pol
[me quidem
miseram | odio | enicauit.
ART. surge, amator, i domum.
DE. nullus sum.
ART. immo es, ne nega, omnium
[(hominum) pol nequissumus.
at etiam cubat cuculus. surge, amator, i domum.

EL PARÁSITO: Si no aprendiste lo concerniente a golpear, no hay que admirarse Artemona...; lo mejor es echarse contra sus ojos.

ARTEMONA (*entra a la casa y se dirige a su esposo*): Por Pólux, yo viviré, y hoy tú has invocado eso con gran daño tuyo.

EL PARÁSITO: ¿Corre alguien a llamar a un enterrador?

ARGIRIPO: Salud, madre.

ARTEMONA: Basta de salud.

EL PARÁSITO (*hablando consigo*): Demeneto ha muerto. Es tiempo de que yo me retire de aquí; este combate crece perfectamente. Iré ante Diábolo, le diré que sus mandatos se han realizado como quería; después, finalmente, lo traeré aquí mañana, ante la alcahueta, para que le dé las veinte minas, y, en parte, le sea permitido disfrutar de esta amante. Espero que Argiripo podrá ser conseguido, para que permita que, junto con aquél, goce con ésta noches alternas. En efecto, si no lo consigo, he perdido al rey.[103] Tan grande es para el hombre el fuego del amor.

ARTEMONA (*a Filenio*): ¿Por qué en tu casa tienes tú recepción para este marido mío?

FILENIO: Por Pólux, en verdad, desgraciada, me ha matado con su odio.

ARTEMONA (*a Demeneto*): Levántate, amante, ve a casa.

DEMENETO: Nadie soy.

ARTEMONA: Por Pólux, por el contrario, no lo niegues, eres el más malo de todos los hombres. Pero el lelo todavía está acostado. Levántate, amante, ve a casa.

DE. uae mihí!
ART. uera hariolare. surge, amator, i domum.
DE. apscede ergo paullulum istuc.
ART. surge, amator, i [domum.
DE. iam opsecro, uxor,—
ART. nunc uxorem mé esse [meministi tuam?
modo, quom dicta in me ingerebas, odium, non [uxor, eram.
DE. totus perii.
ART. quid tandem? anima foetetne uxoris [tuae?
DE. murram olet.
ART. iam surrupuisti pallam quam scorto [dares?
PH. ecastor qui surrupturum pallam promisit tibi.
DE. non taces?
ARG. ego dissuadebam, mater.
ART. bellum filium!
istoscin patrem aequom est mores liberis largirier?
nilne te pudet?
DE. pol, si aliud nil sit, tui me, uxor, [pudet.
ART. cano capite te cuculum úxor ex lustris rapit.
DE. non licet manere (cena coquitur) dum cenem [modo?
ART. ecastor cenabis hodie, út dignu's, magnum malum.
DE. male cubandum est: iudicatum me uxor abducit [domum.

DEMENETO: ¡Ay de mí!

ARTEMONA: Vaticinas cosas ciertas. Levántate, amante, ve a casa.

DEMENETO (*a Filenio*): Aléjate de aquí un poquito, pues.

ARTEMONA: Levántate, amante, ve a casa.

DEMENETO: Por favor mujer, ya...

ARTEMONA: ¿Ahora recordaste que yo soy tu mujer? Hace poco, cuando proferías palabras en contra mía, era odio, no tu mujer.

DEMENETO: Estoy perdido por completo.

ARTEMONA: ¿Entonces, qué? ¿Hiede el aliento de tu mujer?

DEMENETO: Huele a mirra.

ARTEMONA: ¿Sustrajiste ya el manto que darías a la ramera?

FILENIO: Por Cástor, prometió que iba a sustraerte el manto.

DEMENETO: ¿No te callas?

ARGIRIPO: Yo lo disuadía, madre.

ARTEMONA: ¡Qué buen hijo! (*A Demeneto*): ¿Es justo que un padre dé con largueza estos principios a sus hijos? ¿No te avergüenza?

DEMENETO: Por Pólux, mujer, si no hubiera otra cosa, por ti me avergonzaría.

ARTEMONA: A ti, galán de cabeza cana, tu mujer te arrebata de los burdeles.

DEMENETO: ¿No es permitido quedarse (la cena está cocinándose), al menos mientras ceno?

ARTEMONA: Por Cástor, hoy cenarás un gran mal, como lo mereces.

DEMENETO: Malamente hay que acostarse: mi mujer me lleva a casa condenado.

ARG. dicebam, pater, tibi ne matri consuleres male.
PH. de palla memento, amabo.
DE. iuben hanc hinc
[apscedere?
ART. i domum.
PH. da sauium etiam priu' quam abitis.
DE. í in
[crucem.
PH. immo intus potius—. sequere hac me, mi anime.
ARG. égo uero sequor.

GREX

Hic senex si quid clam uxorem suo animo fecit
[uolup,
neque nouom neque mirum fecit nec secus quam alii
[solent;
nec quisquam est tam ingenio duro nec tam firmo
[pectore
quin ubi quidque occasionis sit sibi faciat bene.
nunc si uoltis deprecari huíc seni ne uapulet,
remur impetrari posse, plausum si clarum datis.

ARGIRIPO: Yo te decía, padre, que no atendieras mal a mi madre.

FILENIO (*irónica, a Demeneto*): Por favor, acuérdate del manto.

DEMENETO (*a Argiripo*): ¿Mandas que ésta se aleje de aquí?

ARTEMONA (*a Demeneto*): Ve a casa.

FILENIO (*irónica, a Demeneto*): Dame también un tierno beso antes de que te vayas.

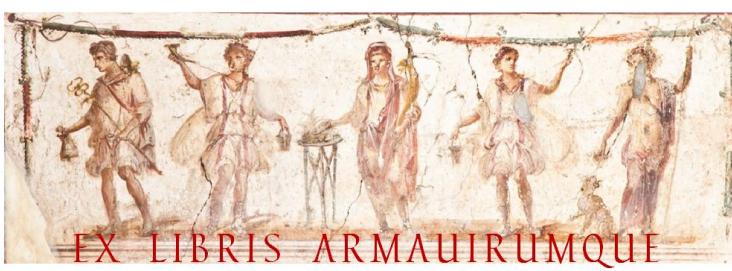
DEMENETO (*a Filenio*): Vete al patíbulo.

FILENIO: Por el contrario, mejor adentro (*a Argiripo*): Sígueme por aquí, corazón mío.

ARGIRIPO: En verdad yo te sigo.

La Compañía de Comediantes

Si este anciano hizo algo agradable para su ánimo a escondidas de su mujer, no hizo cosa nueva ni admirable, ni de otra manera que suelen otros; ni hay alguien de índole tan dura ni de pecho tan firme, que cuando haya ocasión no actúe bien para su beneficio. Ahora, si queréis evitar que se azote a este anciano, pensamos que es posible obtenerlo, si dais un claro aplauso.


EX LIBRIS ARMAUIRUMQUE

AVLVLARIA

ARGVMENTVM I

Senex avarus vix sibi credens Euclio
domi suae defossam multis cum opibus
aulam invenit, rursumque penitus conditam
exanguis amens servat. eius filiam
Lyconides vitiarat. interea senex
Megadorus a sorore suasus ducere
uxorem avari gnatam deposcit sibi.
durus senex vix promittit atque aulae timens
domo sublatam variis abstrudit locis.
insidias servos facit huius Lyconidis
qui virginem vitiarat; atque ipse obsecrat
avonculum Megadorum sibimet cedere
uxorem amanti. per dolum mox Euclio
cum perdidisset aulam, insperato invenit
laetusque natam conlocat Lyconidi.

ARGVMENTVM II

Aulam repertam auri plenam Euclio
Vi summa servat, miseris adfectus modis.
Lyconides istius vitiat filiam.
Volt hanc Megadorus indotatam ducere,
Lubensque ut faciat dat coquos cum obsonio.
Auro formidat Euclio, abstrudit foris.
Re omni inspecta compressoris servolus
Id surpit. illic Euclioni rem refert.
Ab eo donatur auro, uxore et filio.

COMEDIA DE LA OLLA[1]

ARGUMENTO I[2]

Euclión, un anciano avaro que apenas a sí mismo se da crédito, encuentra enterrada una olla en su casa, con muchas riquezas. De nuevo escondida profundamente, exangüe y demente está atento. Licónides había violado a su hija. Entre tanto, el anciano Megadoro ha sido aconsejado por su hermana, para que pida para él a la hija del avaro, para casarse. El duro anciano apenas lo promete y, temeroso por la olla, habiéndola retirado de su casa, la oculta en varios lugares. El siervo de este Licónides, el que había violado a la doncella, prepara emboscadas; y el propio Licónides[3] suplica al tío Megadoro que le ceda la mujer a él, que la ama. Después, por un engaño habiendo perdido la olla Euclión, inesperadamente la encuentra, y alegre coloca a su hija con Licónides.

ARGUMENTO II[4]

Habiendo encontrado una olla llena de oro, Euclión está atento con sumo empeño, provisto de infortunadas condiciones.[5] Licónides viola a la hija de éste. Megadoro quiere llevarse a ésta sin dote, y gustándole que Euclión[6] acceda, proporciona los cocineros junto con las provisiones. Euclión teme por el oro, lo oculta afuera. El siervecillo del violador, descubierto todo el asunto, lo substrae. Éste[7] devuelve la cosa a Euclión. Licónides[8] es obsequiado por éste con su oro, una mujer y un hijo.

PERSONAE

LAR FAMILIARIS PROLOGVS
EVCLIO SENEX
STAPHYLA ANVS
EVNOMIA MATRONA
MEGADORVS SENEX
STROBILVS SERVVS
CONGRIO
COCI
ANTHRAX
PYTHODICVS SERVVS
LYCONIDES ADVLESCENS
SERVVS LYCONIDIS
PHAEDRIA VIRGO
TIBICINAE

SCAENA ATHENIS

PERSONAJES

EL LAR DE LA FAMILIA:	Prólogo
EUCLIÓN:	anciano
ESTÁFILA:	vieja
EUNOMIA:	matrona
MEGADORO:	anciano
ESTRÓBILO:	siervo
CONGRIÓN:	cocinero
ÁNTRAX:	cocinero
PITÓDICO:	siervo
LICÓNIDES:	joven
EL SIERVO DE LICÓNIDES	
FEDRIA:	doncella
TAÑEDORES DE FLAUTA	

La escena, en Atenas.

PROLOGVS

LAR FAMILIARIS

LAR. Ne quis miretur qui sim, paucis eloquar.
ego Lar sum familiaris ex hac familia
unde exeuntem me aspexistis. hanc domum
iam multos annos est quom possideo et colo
patri auoque iam huiius qui nunc hic habet,
sed mihi auos huiius opsecrans concredidit
auri thensaurum clam omnis: in medio foco
defodit, uenerans mé ut id seruarem sibi.
is quoniam moritur (ita auido ingenio fuit),
numquam indicare id filio uolit suo,
inopemque optauit potius eum relinquere
quam eum thensaurum commostraret filio;
agri reliquit ei non magnum modum,
quo cum labore magno et misere uiueret.
ubi is obiit mortem qui mi id aurum credidit.
coepi opseruare, ecqui maiorem filius
mihi honorem haberet quam eius habuisset pater.
atque ille uero minu' minusque impendio
curare minu'que me impertire honoribus.
item a me contra factum est, nám item obiit diem.
is ex se húnc reliquit qui hic nunc habitat filium
pariter moratum ut pater auosque huiius fuit.
huic filia una est. ea mihi cottidie
aut ture aut uino aut aliqui semper supplicat,
dat mihi coronas. eius honoris gratia
feci thensaurum ut hic reperiret Euclio,

PRÓLOGO

El Lar de la familia

Que a nadie cause admiración quién soy, en pocas palabras [9] lo diré. Yo soy el Lar familiar de esta familia, de donde me visteis que salía. Esta casa, hace ya muchos años que la poseo y la cuido para el padre y para el abuelo de éste, el que aquí la tiene ahora. Pero, a escondidas de todos, el abuelo de éste, [10] suplicante, me confió un tesoro de oro; cavó en medio del hogar, pidiéndome que se lo guardara. Cuando éste muere (fue de índole tan ávida), en ningún momento quiso anunciar el hecho a su hijo, y escogió mejor dejarlo pobre, que mostrar aquel tesoro a su hijo; le dejó una no gran extensión de campo, para que con gran trabajo viviera miserablemente. En cuanto alcanzó la muerte el que me confió aquel oro, comencé a observar si su hijo me tenía mayor respeto que el que tuvo su padre. Y en verdad él tenía menos y mucho menos cuidado, y menos respeto me dedicaba. De mi parte, actué del mismo modo; [11] en efecto, alcanzó su día del mismo modo. [12] Él, de sí dejó este hijo, el que ahora habita aquí, acostumbrado igual que lo fue el padre y el abuelo de éste. Éste tiene una hija. Ella, diariamente, con incienso, con vino o con alguna cosa, siempre me suplica, me da coronas. En gracia a su honor, hice que Euclión encontrara aquí el tesoro, para que, si quería, más fácilmente la diera para casarse. Pues

quo illam facilius nuptum, si uellet, daret.
nam compressit eam de summo adulescens loco.
is scit adulescens quae sit quam compresserit,
illa illum nescit, neque compressam autem pater.
eam ego hódie faciam ut hic senex de proxumo
sibi uxórem poscat. id ea faciam gratia
quo ille eam facilius ducat qui compresserat.
et hic qui poscet eam sibi uxorem senex,
is adulescentis illius est auonculus,
qui illam stuprauit noctu, Cereris uigiliis.
sed hic senex iam clamat intus ut solet.
anum foras extrudit, ne sit conscia.
credo aurum inspicere uolt, ne surruptum siet.

ACTVS I

EVCLIO STAPHYLA

EVC. Exi, inquam, age exi: éxeundum hercle tibi hinc [est foras,
circumspectatrix cum oculis emissiciis.
STA. nam qur me miseram uerberas?
EVC. ut misera sis
atque ut te dignam mala malam aetatem exigas.
STA. nam qua me nunc caussa extrusisti ex aedibus?
EVC. tibi ego rationem reddam, stimulorum seges?
illuc regredere ab ostio. illuc sis uide,
ut incédit. at scin quo modo tibi res se habet?
si hercle hodie fustem cepero aut stimulum in [manum,
testudineum istum tibi ego grandibo gradum.

un joven de suma posición la deshonró. Este joven sabe quién es a la que deshonró, ella no lo sabe, ni el padre, que ha sido deshonrada. Yo haré hoy que este anciano de la vecindad la pida para sí como mujer. Lo haré por esta razón, para que aquel que la había deshonrado más fácilmente la lleve en matrimonio. Y este anciano que la pide para sí como mujer, éste es el tío materno de aquel joven que la estupró en una noche, durante los sacrificios nocturnos de Ceres.[13] Pero, como suele, ya grita aquí adentro el anciano.[14] Echa afuera a la vieja,[15] para que no sea testigo. Creo que quiere mirar su oro, para que no sea substraído.

ACTO I

EUCLIÓN ESTÁFILA

EUCLIÓN: Sal, digo, vamos, sal: por Hércules, es preciso que tú salgas para afuera, curiosa, con tus ojos escudriñadores.

ESTÁFILA: ¿Por qué, desventurada, me azotas?

EUCLIÓN: Para que seas desventurada y para que, malvada, pases una malvada vida, digna de ti.

ESTÁFILA: ¿Pues por qué razón me echaste ahora de la casa?

EUCLIÓN: ¿Te concederé yo una razón, campo de aguijones? De la puerta, regrésate allá.[16] Por favor, ve eso, cómo camina.[17] ¿Pero sabes cómo está el asunto para ti?[18] Por Hércules, si hoy tomo en la mano un palo o un aguijón, yo te haré crecer ese paso de tortuga.

STA. utinam me diui adaxint ad suspendium
potius quidem quam hoc pacto apud te seruiam.
EVC. at ut scelesta sola secum murmurat!
oculos hercle égo istos, inproba, ecfodiam tibi,
ne me opseruare possis quid rerum geram.
apscede etiam nunc—etiam nunc—etiam—ohe,
istic astato. si hercle tu ex istoc loco
digitum transuorsum aut unguem latum excesseris
aut si respexis, donicum ego te iussero,
continuo hercle ego te dedam discipulam cruci.
scelestiorem me hac anu certo scio
uidisse numquam, nimi'que ego hanc metuo male
ne mi ex insidiis uerba inprudenti duit
neu persentiscat aurum ubi est apsconditum,
quae in occipitio quoque habet oculos pessuma.
nunc ibo ut uisam, éstne ita aurum ut condidi,
quod me sollicitat plurumis miserum modis.—
STA. noenum mecastor quid ego ero dicam meo
malae rei euenisse quamue insaniam
queo comminisci; íta me miseram ad hunc modum
deciens die uno saepe extrudit aedibus.
nescio pol quaé illunc hominem intemperiae tenent:
peruigilat noctes totas, tum autem interdius
quasi claudus sutor dómi sedet totos dies.
neque iam quo pacto celem erilis filiae
probrum, propinqua partitudo quoi appetit,
queo comminisci; neque quicquam meliust mihi,
ut opinor, quam ex me ut unam faciam litteram
†longum, laqueo† collum quando opstrinxero.

ESTÁFILA: Ojalá los dioses me llevaran a la horca antes que servir en tu casa de este modo.

EUCLIÓN: ¡Pero cómo murmura sola, consigo, la malvada! Por Hércules, perversa, yo te sacaré esos ojos, para que no me puedas observar qué cosa hago. Ahora aléjate más, más todavía, más; detente allí. Por Hércules, si tú te pasas de ese lugar un dedo atravesado o el ancho de una uña, o si miras hacia atrás antes de que yo te lo mande, por Hércules, al momento yo te entregaré a la cruz como discípula [19] (*hablando consigo*): Ciertamente, sé que yo nunca he visto una más malvada que esta vieja; y demasiado temo yo que ésta con sus acechanzas malamente me burle, inadvertido, y se dé cuenta dónde ha sido escondido el oro, porque la perversa también tiene ojos en el cogote. Ahora me iré para ver si el oro está tal como lo puse; el que, desventurado de mí, me inquieta de tantísimas maneras (*entra a la casa*).

ESTÁFILA (*sola*): Por Cástor, no soy capaz de imaginar qué mala cosa o qué locura puedo yo decir que sucedió a mi amo; de este modo, desgraciada de mí, frecuentemente en un solo día me echa de la casa diez veces. Por Pólux, no sé qué arrebatos poseen a este hombre: vela noches enteras; además, durante el día está sentado días enteros en casa, como zapatero cojo; y ya no soy capaz de imaginar de qué modo ocultar el oprobio de la hija del amo, para quien el parto se acerca inmediato. Y, como pienso, no hay cosa mejor para mí, que hacerme como una letra, [20] cuando ate mi largo cuello con un lazo.

EVCLIO STAPHYLA

EVC. Nunc defaecato demum animo egredior domo,
postquam perspexi salua esse intus omnia.
redi núnciam intro atque intus serua.
STA. quippini?
ego intus seruem? an ne quis aedis auferat?
nam hic apud nos nihil est aliud quaesti furibus,
ita inaniis sunt oppletae atque araneis.
EVC. mirum quin tua me caussa faciat Iuppiter
Philippum regem aut Dareum, triuenefica
araneas mi ego illas seruari uolo.
pauper sum; fateor, patior; quod di dant fero.
abi intro, occlude ianuam. iam ego hic ero.
caue quemquam alienum in aedis intro miseris.
quod quispiam ignem quaerat, exstingui uolo,
ne caussae quid sit quod te quisquam quaeritet.
nam si ignis uiuet, tú exstinguere extempulo.
tum aquam aufugisse dicito, si quis petet.
cultrum, securim, pistillum, mortarium,
quae utenda uasa semper uicini rogant,
fures uenisse atque apstulisse dicito.
profecto in aedis meas me apsente neminem
uolo intro mitti. atque etiam hoc praedico tibi,
si Bona Fortuna ueniat, ne intro miseris.
STA. pol ea ipsa credo ne intro mittatur cauet,
nam ad aedis nostras nusquam adiit quaquam prope.
EVC. tace atque abi intro.
STA. taceo atque abeo.—
EVC. occlude sis
fores ambobus pessulis. iam ego hic ero.

I, 2

EUCLIÓN ESTÁFILA

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Por fin salgo ahora de casa con el ánimo purificado, después de que vi que adentro todo está intacto (*a Estáfila*): Regresa ahora adentro y está atenta en el interior.

ESTÁFILA (*irónica*): ¿Por qué no? ¿Que yo esté atenta adentro? ¿Para que alguien no se lleve la casa? Porque aquí en nuestra casa no hay ganancia alguna para los ladrones; a tal punto está llena de cosas inútiles y de telarañas.

EUCLIÓN (*irónico*): Sería admirable que por tu causa, triple envenenadora, Júpiter no me hiciera como el rey Filipo o Darío.[21] Para mí, yo quiero que esas telarañas estén atendidas. Soy pobre, lo confieso, lo tolero; soporto lo que dan los dioses. Vete adentro, cierra la puerta. Yo estaré pronto aquí. Cuídate de algún extraño adentro de la mísera casa. Respecto a que alguien pida fuego, quiero que se apague, para que no haya algún motivo por el que alguien te busque. Porque si el fuego pidiera, al punto tú serás apagada. Después dirás que el agua se ha escapado, por si alguien la pide. El cuchillo, el hacha, la mano del mortero, el mortero, los utensilios que siempre piden los vecinos para usarlos, dirás que vinieron los ladrones y que se los llevaron. En verdad, estando yo ausente, quiero que nadie sea introducido adentro de mi casa. E incluso te digo esto: si viniera la Buena Fortuna, no la dejarás ir adentro.

ESTÁFILA: Por Pólux, creo que ella misma se guardará de dirigirse adentro, pues aunque está cerca, nunca se acercó a nuestra casa.

EUCLIÓN: Calla y ve adentro.

ESTÁFILA: Callo y me voy.

EUCLIÓN: Por favor, cierra la puerta con ambos pestillos. Pronto estaré yo aquí (*hablando consigo*): Soy atormentado

discrucior animi, quia ab domo abeundum est mihi.
nimis hercle inuitus abeo. sed quid agam scio.
nam noster nostrae qui est magister curiae
diuidere argenti dixit nummos in uiros;
id si relinquo ac non peto, omnes ilico
me suspicentur, credo, habere aurum domi.
nam ueri simile non est hominem pauperem
pauxillum parui facere quin nummum petat.
nam nunc quom celo sedulo omnis ne sciant,
omnes uidentur scire et me benignius
omnes salutant quam salutabant prius;
adeunt, consistunt, copulantur dexteras,
rogitant me ut ualeam, quid agam, quid rerum geram.
nunc quo profectus sum ibo; postidea domum
me rusum quantum potero tantum recipiam.

ACTVS II

EVNOMIA MEGADORVS

EVN. Velim te arbitrari med haec uerba, frater,
meai fidei tuaique rei
caussa facere, ut aequom est germanam sororem.
quamquam hau falsa sum nos odiosas haberi;
nam multum loquaces merito omnes habemur,
nec mutam profecto repertam nullam esse
[aut] hodie dicunt mulierem [aut] ullo in saeclo.
uerum hoc, frater, unum tamen cogitato,
tibi proxumam me mihique esse item te;
ita aequom est quod in rem esse utrique arbitremur
et mihi te et tibi [me] consulere et monere;

en mi ánimo, porque es preciso que yo salga de la casa. Por Hércules, me voy muy contra mi voluntad. Pero sé lo que hago. Pues el que es nuestro magistrado de nuestra curia dijo que distribuiría monedas de plata entre los varones; si yo dejo eso y no lo pido, al instante todos sospecharán —creo— que yo tengo oro en casa. En efecto, no es verosímil que un hombre pobre aprecie en poco un poquito, de modo de que no pida una moneda. Pues ahora que lo oculto cuidadosamente a todos, para que no lo sepan, parece que todos lo saben, y todos me saludan más amigablemente de lo que me saludaban antes; se acercan, se detienen, se estrechan las diestras, me preguntan cómo estoy de salud, qué hago, de qué me ocupo. Ahora iré adonde me dirigía; después me acogeré de nuevo a casa, tan pronto como pueda.

ACTO II

EUNOMIA MEGADORO

EUNOMIA: Hermano, quisiera que tú pensaras que yo digo estas palabras por lealtad mía y por tu interés, como es justo que lo haga una hermana carnal. Sin embargo, no estoy equivocada en cuanto a que nosotras somos consideradas odiosas; pues con razón todas somos consideradas muy locuaces; y, en verdad, dicen que ni hoy ni en generación alguna ha sido descubierta una mujer muda. Pero sin embargo, hermano, debes pensar sólo esto: que para ti yo soy la más próxima, del mismo modo que tú para mí. Así, es justo que cada uno de los dos juzgue lo que es útil, y que tú y yo consultemos y aconsejemos, tanto por mí como por ti; y que una cosa no

neque occultum id haberi neque per metum [mussari
quin participem pariter ego te et tu me [ut] facias.
eo nunc ego secreto ted huc foras seduxi,
ut tuam rém ego tecum hic loquerer familiarem.
ME. da mi, optuma femina, manum.
EVN. ubi ea est, quis ea est nam optuma?
ME. tu.
EVN. tune ais?
ME. si négas, nego.
EVN. decet téquidem uera proloqui;
nam optuma nulla potest eligi:
alia alia peior, frater, est.
ME. idem ego arbitror,
nec tibi aduorsari certum est de istac re[d] umquam, [soror.
EVN. da mihi
operam amabo.
ME. tuast, utere atque
impera, si quid uis.
EVN. id quod in rem tuam óptumum esse [arbitror,
ted id monitum aduento.
ME. soror, móre tuo faci'.
EVN. facta uolo.
ME. quid est id, soror?
EVN. quod tibi sempiternum
salutare sit: liberis procreandis—
ME. ita di faxint—
EVN. uolo te úxorem
domum dúcere.

sea mantenida oculta y no sea dicha entre dientes por miedo, para que por igual yo te haga partícipe, y tú a mí.

Por eso, en secreto, yo te traje aparte, aquí afuera, para hablar aquí yo contigo de tu situación familiar.

MEGADORO: Dame la mano, mujer excelente.

EUNOMIA: ¿Dónde está ésa? ¿Quién es esa excelente?

MEGADORO: Tú.

EUNOMIA: ¿Tú lo dices?

MEGADORO: Si lo niegas, niego.

EUNOMIA: En verdad, conviene que tú digas la verdad; pues ninguna puede ser elegida como excelente: una es peor que otra, hermano.

MEGADORO: Yo pienso lo mismo, hermana, y está decidido que en ningún momento se te hará oposición sobre este asunto.

EUNOMIA: Préstame atención, por favor.

MEGADORO: Es tuya; si quieres algo, úsala y manda.

EUNOMIA: Me acerco para aconsejarte lo que juzgo que es mejor para tu situación.

MEGADORO: Hermana, actúas conforme a tu costumbre.

EUNOMIA: Quiero hacerlo.[22]

MEGADORO: ¿Qué es ello, hermana?

EUNOMIA: Lo que para ti siempre sería saludable: para procrear hijos.[23]

MEGADORO: Así lo hagan los dioses.

EUNOMIA: Quiero que tú lleves una mujer a tu casa.[24]

ME. ei occidi!
EVN. quid ita?
ME. quia mi misero cerebrum excutiunt
tua dicta, soror: lapides loqueris.
EVN. heia, hoc face quod te iúbet soror.
ME. si lubeat, faciam.
EVN. in rem hoc tuam est.
ME. ut quidem émoriar priu' quam ducam.
sed his légibu' si quam dare uis, ducam:
quae cras ueniat, perendie, soror, fóras feratur:
his legibu' quam dare uis? cedo: nuptías adorna.
EVN. cum maxuma possum tibi, frater, dare dote;
sed est grandior natu: mediá est mulieris aetas.
eam si iubes, frater, tibi me poscere, poscam.
ME. num non uis me interrogare te?
EVN. immo, si quid uis, roga.
ME. post mediam aetatem qui media ducit uxorem domum,
si eam senex anum praegnatem fortuito fecerit,
quid dubitas quin sit paratum nomen puero
[Postumus?
nunc ego istúm, soror, laborem degam et deminuam
[tibi.
ego uirtute deum et maiorum nostrum diues sum
[satis.
istas magnas factiones, animos, dotes dapsilis,
clamores, imperia, eburata uehicla, pallas, purpuram
nil moror, quae in seruitutem sumptibus redigunt
[uiros.
EVN. dic mihi, si audes, quis ea est quam uis ducere
uxorem?

MEGADORO: ¡Ay de mí, estoy perdido!

EUNOMIA: ¿Por qué así?

MEGADORO: Porque, desgraciado de mí, hermana, tus palabras sacuden mi cerebro: profieres piedras.

EUNOMIA: Ea, haz lo que te manda una hermana.

MEGADORO: Si me agrada, lo haré.

EUNOMIA: Esto es para tu bien.

MEGADORO: En verdad, que muera yo antes que casarme.[25] Pero si quieres darme a alguna, me casaré con estas condiciones: la que venga mañana, hermana, que pasado mañana sea echada afuera. ¿Quieres darme a alguna con estas condiciones? Muéstrala: prepara las nupcias.

EUNOMIA: Puedo dártela, hermano, con una grandísima dote; pero por su edad es muy grande: la edad de la mujer es intermedia. Hermano, si mandas que yo la pida para ti, la pediré.

MEGADORO: ¿No quieres que yo te haga una pregunta?

EUNOMIA: Por el contrario, si quieres algo, pregunta.

MEGADORO: Después de la edad intermedia, el que lleva a su casa a una mujer[26] de edad intermedia, si por casualidad el anciano dejara encinta a la vieja, ¿por qué dudas que el nombre preparado para el niño sea Póstumo?[27] Ahora, hermana, yo te disminuiré y quitaré ese trabajo. En virtud de los dioses y de nuestros mayores, yo soy bastante rico. No me interesan esas grandes posibilidades, pasiones, abundantes dotes, clamores, autoridades, vehículos adornados de marfil, mantos, púrpura; los cuales, por sus costos, hacen volver a los hombres a la servidumbre.

EUNOMIA: Dime, si te atreves, ¿quién es a la que quieres llevar por mujer?

ME. eloquar.
no[ui]stin hunc senem Euclionem ex proxumo
[pauperculum?
EVN. noui, hominem hau malum mecastor.
ME. eiius cupio filiam
uirginem mi desponderi. uerba ne facias, soror.
scio quid dictura es: hanc esse pauperem.
[haec pauper placet.
EVN. di bene uortant.
ME. idem ego spero.
EVN. quid me? num quid uis?
ME. uale.
EVN. et tu, frater.—
ME. ego conueniam Euclionem, si domi est.
sed eccum [uideo]. nescio unde sese homo recipit
[domum.

EVCLIO MEGADORVS

EVC. Praesagibat mi animus frustra me ire, quom exibam
[domo;
itaque abibam inuitus; nam neque quisquam
[curialium
uenit neque magister quem diuidere argentum
[oportuit.
nunc domum properare propero, nam egomet sum
[hic, animus domi est.
ME. saluos atque fortunatus, Euclio, semper sies.
EVC. di te ament, Megadore,
ME. quid tu? recten atque ut uis uales?

MEGADORO: Hablaré. ¿Conoces a Euclión, ese pobrecillo anciano de la vecindad?

EUNOMIA: Lo conozco. Por Cástor, no es un mal hombre.

MEGADORO: Deseo que su hija doncella me sea prometida en matrimonio. No hables, hermana. Sé lo que vas a decir: que ésta es pobre. Pobre ésta, me agrada.

EUNOMIA: Que los dioses lo hagan bien.

MEGADORO: Lo mismo espero yo.

EUNOMIA: Respecto a mí, ¿qué? ¿Acaso quieres algo?

MEGADORO: Que te vaya bien.

EUNOMIA: Y a ti, hermano (*se va*).

MEGADORO (*hablando consigo*): Yo iré a ver a Euclión, si está en casa. Pero he aquí que lo veo. No sé desde dónde se acoge el hombre en su casa.

II, 2

EUCLIÓN MEGADORO

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Cuando salía de casa, mi ánimo me presagiaba que yo iría en vano, e iba contra mi voluntad. Y ninguno de la curia llegó, ni el magistrado que era preciso que distribuyera el dinero. Ahora me apresuro para ir apresuradamente a casa; en efecto, yo estoy aquí, mi ánimo está en casa.

MEGADORO: Sano y afortunado seas siempre, Euclión.

EUCLIÓN: Los dioses te amen, Megadoro.

MEGADORO: ¿Tú, qué? ¿Estás bien y como quieres?

EVC. non temerarium est ubi diues blande appellat
[pauperem.
iam illic homo aurum scit me habere, eo me salutat
[blandius.
ME. ain tu te ualere?
EVC. pol ego hau perbene a pecunia.
ME. pol si est animus aequos tibi, sat[is] habes qui bene
[uitam colas.
EVC. anus hercle huic indicium fecit de auro, perspicue
palam est,
quoí ego iam linguam praecidam atque oculos
[ecfodiam domi.
ME. quid tu solus tecum loquere?
EVC. meam pauperiem conqueror.
uirginem habeo grandem, dote cassam atque
[inlocabilem,
neque eam queo locare quoiquam.
ME. tace, bonum habe animum, Euclio.
dabitur, adiuuabere a me. dic, si quid opust, impera.
EVC. nunc petit, quom pollicetur; inhiat aurum ut deuoret.
altera manu fert lapidem, panem ostentat altera.
nemini credo qui large blandust diues pauperi:
ubi manum inicit benigne, ibi onerat aliquam zamiam.
ego istos noui polypos qui ubi quicquid tetigerunt
[tenent.
ME. da mi operam parumper, si operaest, Euclio, id quod
[te uolo
de communi re appellare méa et tua.
EVC. ei misero mihi,
aurum mi intus harpagatum est. nunc hic eam rem
uolt, scio,

EUCLIÓN (*hablando consigo*): No es casual cuando un rico habla cariñosamente a un pobre. Este hombre ya sabe que yo tengo oro, por eso me saluda más cariñosamente.

MEGADORO: ¿Dices tú que tú estás bien?

EUCLIÓN: Por Pólux, por dinero, yo no muy bien.

MEGADORO: Por Pólux, si tú tienes el ánimo tranquilo, tienes bastante para cuidar bien tu vida.

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Por Hércules, la vieja dio un indicio a éste acerca del oro; muy claramente está a las claras. Ahora yo le cortaré la lengua y le sacaré los ojos en casa.

MEGADORO: ¿Qué cosa hablas tú solo contigo?

EUCLIÓN: Deploro mi pobreza. Tengo una doncella crecida, desprovista de dote y que no puede casarse, y no puedo darla en matrimonio a alguno.

MEGADORO: Calla, Euclión, ten buen ánimo. Será dada en matrimonio,[28] serás ayudado por mí. Di, si es necesario algo, ordena.

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Pide ahora, cuando ofrece. Mantiene abierta la boca, para devorar el oro. En una mano lleva una piedra, con la otra presenta un pan. No creo a ningún rico que es muy cariñoso con un pobre. Cuando echa la mano con benevolencia, entonces hace cargar algún daño. Yo conozco a estos pulpos, que, cuando han tocado algo, lo retienen.

MEGADORO: Préstame un poco de atención, Euclión; si vale la pena, quiero hablarte de un asunto común a ti y a mí.

EUCLIÓN (*hablando consigo*): ¡Ay, desgraciado de mí! Aden-

mecum adire ad pactionem. uerum interuisam
[domum.
ME. quó abis?
EVC. iam reuortar ad te: nam est quod inuisam
[domum—
ME. credo edepol, ubi mentionem ego fecero de filia,
mi ut despondeat, sese a me derideri rebitur;
neque illo quisquam est alter hodie ex paupertate
[parcior.
EVC. di me seruant, salua res est. saluom est si quid
[non perit.
nimi' male timui. priu' quam intro redii, exanimatus
[fui.
redeo ad te, Megadore, si quid me uis.
ME. habeo gratiam.
quaeso, quod te percontabor, ne id te pigeat proloqui.
EVC. dum quidem né quid perconteris quod non lubeat
[proloqui.
ME. dic mihi, quali me arbitrare genere prognatum?
EVC. bono.
ME. quid fide?
EVC. bona.
ME. quid factis?
EVC. neque malis neque
[inprobis.
ME. aetatem meam scis?
EVC. scio esse grandem, item ut
[pecuniam.
ME. certe edepol equidem te ciuem sine mala omni
[malitia
semper sum arbitratus et nunc arbitror.

tro me ha sido robado el oro. Ahora éste quiere una cosa, lo sé, llegar a un pacto conmigo. Pero iré a ver la casa (*se aleja*).

MEGADORO: ¿Adónde vas?

EUCLIÓN: Ya regresaré contigo; en efecto, hay por qué ir a ver la casa.

MEGADORO (*hablando consigo*): Por Pólux, creo que en cuanto yo haga mención de su hija, para que me la prometa en matrimonio, él mismo pensará que es burlado por mí. Y hoy no hay algún otro más parco que él, a causa de su pobreza.

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Los dioses me salvan, intacta está la cosa. Está intacto, si algo no se ha perdido. Malamente tuve demasiado miedo. Antes de volver adentro estuve exánime (*en voz alta*): Vuelvo a ti, Megadoro, si me quieres para algo.

MEGADORO: Te lo agradezco. Por favor, que no te dé pena responder [29] a esto que te preguntaré.

EUCLIÓN: Mientras no preguntes algo que no me agrade responder.

MEGADORO: Dime, ¿de qué clase de familia piensas que soy yo descendiente?

EUCLIÓN: De una buena.

MEGADORO: De mi rectitud, ¿qué?

EUCLIÓN: Buena.

MEGADORO: De mis actos, ¿qué?

EUCLIÓN: Ni malos ni perversos.

MEGADORO: ¿Sabes mi edad?

EUCLIÓN: Sé que es grande, tal como tu fortuna.

MEGADORO: Sin duda, por Pólux, en verdad siempre he juzgado y juzgaré ahora que tú eres un ciudadano sin ninguna mala astucia.

EVC. aurum huic [olet.
quid nunc me uis?
ME. quoniam tu me et ego te qualis [sis scio,
quae res recte uortat mihique tibique tuaeque filiae,
filiam tuam mi uxorem posco. promitte hoc fore.
EVC. heia, Megadore, hau decorum facinus tuis factis [facis,
ut inopem atque innoxium aps te atque aps tuis me [inrideas.
nam de te neque re neque uerbis mérui uti fáceres [quod facis.
ME. neque edepol ego te derisum uenio neque derideo,
neque dignum arbitror.
EVC. qur igitur poscis meam [gnatam tibi?
ME. ut propter me tibi sit melius mihique propter té et [tuos.
EVC. uenit hoc mihi, Megadore, in mentem, ted esse [hominem diuitem,
factiosum, mé item esse hominem pauperum [pauperrumum;
nunc si filiam locassim meam tibi, in mentem uenit
te bouem esse et mé esse asellum: ubi tecum [coniunctus siem,
ubi onus nequeam ferre pariter, iaceam ego asinus [in luto,
tu me bos magis hau respicias gnatus quasi [numquam siem.
et te utar iniquiore ét meu' me ordo inrideat.

EUCLIÓN (*hablando consigo*): El oro despide olor para éste (*en voz alta*): ¿Para qué me quieres ahora?

MEGADORO: Porque tú conoces de qué modo soy yo, y yo a ti; qué cosa salga bien para mí, para ti y para tu hija, te pido para mí a tu hija, como mujer. Promete que esto se hará.

EUCLIÓN: ¡Ea, Megadoro! No haces una acción digna de tus actos, cuando, de parte tuya y de los tuyos te burlas de mí, pobre e inofensivo. Pues de tí, ni de hechos ni de palabras he merecido que hicieras lo que haces.

MEGADORO: Por Pólux, ni yo vengo para burlarme de ti, ni me burlo, ni lo juzgo digno.

EUCLIÓN: ¿Por qué, entonces, pides para ti a mi hija?

MEGADORO: Para que, por mí, te sea mejor la cosa, y también para mí, a través de ti y de los tuyos.

EUCLIÓN: Me viene esto a la mente, Megadoro: que tú eres un hombre rico, de grupo; del mismo modo que yo soy un hombre pobre, paupérrimo. Si ahora te diera en matrimonio a mi hija, me viene a la mente que tú serías el buey y que yo sería el asno: mientras esté unido contigo, cuando no pueda llevar igualmente la carga, yo, el asno, yacería en el lodo; tú, el buey, no me verías más, como si nunca hubiera nacido. Y sería utilizado por ti con mayor desigualdad, y mi clase se bur-

neutrubi habeam stabile stabulum, si quid diuorti
[fuat:
asini me mordicibus scindant, bóues incursent
[cornibus.
hoc magnum est periclum, ab asinis ad boues
[transcendere.
ME. quam ad probos propinquitate proxume te
[adiunxeris,
tam optumumst. tu condicionem hanc accipe,
[ausculta mihi,
atque eam despondé mi.
EVC. at nihil est dotis quod dem.
ME. ne duas.
dum modo morata recte ueniat, dotata est satis.
EVC. eo dico, ne me thensauros repperisse censeas.
ME. noui, ne doceas. desponde.
EVC. fiat. sed pro Iuppiter,
num ego disperii?
ME. quid tibi est?
EVC. quid crepuit
quasi ferrum modo?—
ME. hic apud me hortum confodere iussi. sed ubi hic
[est homo?
abiit neque me certiorem fecit. fastidit mei,
quia uidet me suam amicitiam uelle: more hominum
[facit;
nam si opulentus it petitum pauperioris gratiam,
pauper metuit congrediri, per metum male rem gerit.
idem, quando occasio illaec periit, post sero cupit.

laría de mí; en ninguna parte tendría un establo estable, si hubiera alguna separación: los asnos me henderían con sus mordiscos, los bueyes me atacarían con sus cuernos. Éste es un gran peligro: pasar de los asnos a los bueyes.

MEGADORO: Cuanto más cerca te hayas ligado por el parentesco a los honrados, tanto mejor es. Tú acepta esta condición, escúchame y prométemela en matrimonio.

EUCLIÓN: Pero no hay dote que dar.

MEGADORO: No la des. Mientras venga bien acostumbrada, está suficientemente dotada.

EUCLIÓN: Lo digo por esto, para que no creas que yo he encontrado tesoros.

MEGADORO: Lo sé, no lo hagas ver. Prométela en matrimonio.

EUCLIÓN: Hágase. Pero, por Júpiter, ¿acaso he sido yo perdido por completo? [30]

MEGADORO: ¿Qué tienes tú?

EUCLIÓN: ¿Qué crujió hace poco como fierro? (*Rápidamente entra en su casa.*)

MEGADORO: Aquí, en mi casa, mandé cavar el huerto. ¿Pero dónde está este hombre? Se fue y no me lo hizo saber. Me tiene aversión porque ve que yo quiero su amistad; actúa por la costumbre de los hombres. En efecto, si un opulento va a pedir el favor de uno más pobre, el pobre tiene miedo de conversar, y por miedo lleva mal el asunto. El mismo, cuando aquella ocasión ha desaparecido, después, tarde, la desea.

EVC. si hercle ego te non elinguandam dedero usque ab
[radicibus,
impero auctorqué sum ut tú me quoiuis castrandum
[loces.
ME. uideo hercle ego te me arbitrari, Eúclio, hominem
[idoneum,
quem senecta aetate ludos facias, hau merito meo.
EVC. neque edepol, Megadore, facio, neque, si cupiam,
[copia est.
ME. quid nunc? etiam mihi despondes filiam?
EVC. illis
[legibus,
cum illa dote quam tibi dixi.
ME. sponden ergo?
EVC. spondeo.
ME. istuc di bene [uortant]—
EVC. ita di faxint. illud facito
[ut memineris,
conuenisse ut ne quid dotis mea ad te adferret filia.
ME. memini.
EVC. at scio quo uos soleatis pacto perplexarier:
pactum non pactum est, non pactum pactum est,
[quod uobis lubet.
ME. nulla controuorsia mihi tecum erit. sed nuptias
num quae caussa est hodie quin faciámus?
EVC. immo
[édepol optuma.
ME. ibo igitur, parabo. numquid me uis?
EVC. istuc í et uale.
ME. heus, Strobile, sequere propere me ad macellum
[strenue.—

EUCLIÓN (*a Estáfila, que está en la casa*): Por Hércules, si yo no te entregara para arrancarte la lengua desde sus raíces, ordeno y soy promotor de que tú me entregues a cualquiera para ser castrado.

MEGADORO: Por Hércules, Euclión, yo veo que tú me juzgas un hombre idóneo, al que haces bromas por su edad senil, no por una mala acción mía.

EUCLIÓN: Por Pólux, Megadoro, ni lo hago, ni existe la posibilidad, aunque lo deseara.

MEGADORO: ¿Ahora, qué? ¿Incluso me prometes en matrimonio a tu hija?

EUCLIÓN: En aquellas condiciones, con aquella dote que te dije.

MEGADORO: ¿Entonces lo prometes?

EUCLIÓN: Lo prometo.

MEGADORO: Que los dioses quieran bien eso.

EUCLIÓN: Así lo hagan los dioses. Haz de modo de recordar aquello: que se convino que mi hija no te llevaría dote alguna.

MEGADORO: Lo recuerdo.

EUCLIÓN: Pero sé de qué modo soléis vosotros embrollar: lo pactado no ha sido pactado, lo no pactado ha sido pactado, lo que a vosotros place.

MEGADORO: Ninguna controversia tendré yo contigo. Pero las nupcias, ¿acaso hay algún motivo para que no las hagamos hoy?

EUCLIÓN: Por Pólux, por el contrario, hay uno excelente.

MEGADORO: Entonces me iré, las prepararé. ¿Me quieres para algo?

EUCLIÓN: Eso. Ve y adiós.

MEGADORO: Oye, Estróbilo, sígueme de prisa al mercado, ¡ligero! (*Se va.*)

EVC. illic hinc ábiit. di inmortales, opsecro, aurum quid [ualet!
credo ego illum iam indaudisse mi esse thensaurum [domi.
id inhiat, ea adfinitatem hanc opstinauit gratia.

EVCLIO STAPHYLA

EVC. Vbi tu es quae deblaterauisti iam uicinis omnibus
meae me filiae daturum dotem?. heus, Staphyla, te [uoco.
ecquid audis? uascula intus pure propera atque elue:
filiam despondi ego: hodie huic nuptum Megadoro [dabo.
STA. di bene uortant. uerum ecastor non potest, subitum [est nimis.
EVC. tace atque abi. curata fac sint quom a foro redeam [domum;
atque aedis occlude; iám ego hic adero.—
STA. quid ego [nunc agam?
nunc nobis prope adest exitium, mihi atque erili [filiae,
nunc probrum atque partitudo prope adest ut fiat [palam;
quod celatum atque occultatum est usque adhuc, nunc [non potest.
ibo intro, ut erus quae imperauit facta, quom ueniat, [sient.
nam ecastor malum maerore metuo ne mixtum [bibam.—

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Éste se fue de aquí. ¡Dioses inmortales, por favor, qué fuerte es el oro! Creo yo que aquél ya oyó decir que para mí hay un tesoro en casa. Eso le mantiene la boca abierta; por esa razón se ha obstinado en este parentesco.

II, 3

EUCLIÓN ESTÁFILA

EUCLIÓN: ¿Dónde estás tú, la que ya habló sin ton ni son entre todos los vecinos que yo voy a dar dote a mi hija? Oye, Estáfila, te llamo. ¿Oyes? Date prisa y adentro lava con limpieza los vasos pequeños: yo prometí en matrimonio a mi hija; hoy la daré a este Megadoro, para que se case.

ESTÁFILA: Que los dioses lo quieran bien. Pero, por Cástor, no es posible, es demasiado repentino.

EUCLIÓN: Calla y vete. Haz que cuando vuelva del foro a casa las cosas estén preparadas; y cierra la puerta, yo estaré pronto aquí (*se va*).

ESTÁFILA (*hablando consigo*): ¿Qué haré yo ahora? Ahora, para nosotras, está cerca la ruina, para mí y para la hija del amo; ahora el oprobio y el parto está cerca, para hacerse público. Lo que hasta aquí se ocultó y escondió, ahora no es posible. Iré adentro, para que cuando venga el amo haya sido hecho lo que mandó. Por Cástor, temo que beberé una desgracia, mezclada con tristeza (*entra en la casa*).

STROBILVS ANTHRAX CONGRIO

STR. Postquam opsonauit erus et conduxit coquos
tibicinasque hasce apud forum, edixit mihi
ut dispertirem opsonium hic bifariam.
AN. mequidem hercle, dicam [pro]palam, non diuides;
si quo tu totum me ire uis, operam dabo.
CO. bellum et pudicum uero prostibulum popli.
post si quis uellet, te hau non uelles diuidi.
STR. atque ego istuc, Anthrax, aliouorsum dixeram,
non istuc quod tu insimulas. sed erus nuptias
meus hodie faciet.
AN. quoiius ducit filiam?
STR. uicini huius Euclionis [hinc] e proxumo.
ei adeo opsoni hinc iussit dimidium dari,
coquom alterum itidemque alteram tibicinam.
AN. nempe huc dimidium dicis, dimidium domum?
STR. nemp' sicut dicis.
AN. quid? hic non poterat de suo
senex ópsonari filiai nuptiis?
STR. uah!
AN. quid negotist?
STR. quid negoti sit rogas?
pumex non aeque est ardus atque hic est senex.
ANT. ain tandem?
CO. ita esse ut dicis!
STR. tute existuma:
* * * [existumat]
suam rem periisse seque eradicarier.

II, 4

ESTRÓBILO ÁNTRAX CONGRIÓN

ESTRÓBILO: Después que el amo compró provisiones y alquiló en el foro a los cocineros y a estas flautistas, me ordenó que aquí repartiera las provisiones en dos partes.

ÁNTRAX: Por Hércules, lo diré abiertamente, en verdad a mí no me dividirás, si a alguna parte quieres tú que yo vaya entero, lo procuraré.

CONGRIÓN: Bueno y púdico, en verdad, prostituta de pueblo. Si luego alguno quisiera, tú querrías ser dividido.

ESTRÓBILO: Pero Ántrax, yo había dicho eso en otro sentido, no en el que tú acusas. Pero mi amo hará hoy sus nupcias.

ÁNTRAX: ¿Con la hija de quién se casa? [81]

ESTRÓBILO: La de Euclión, este vecino de aquí cerca. Por eso mandó que de aquí se le diera la mitad de las provisiones, un cocinero e, igualmente, una flautista.

ÁNTRAX: ¿Acaso dices una mitad para acá, [82] una mitad para casa?

ESTRÓBILO: Tal como dices.

ÁNTRAX: ¿Qué? ¿De lo suyo no podía este anciano comprar provisiones para las nupcias de su hija?

ESTRÓBILO: ¡Bah!

ÁNTRAX: ¿Qué clase de negocio es?

ESTRÓBILO: ¿Preguntas qué clase de negocio es? La piedra pómez no es tan seca como este anciano.

ÁNTRAX: ¿Lo dices en serio?

CONGRIÓN: ¡Es tal como dices!

ESTRÓBILO: Juzga tú mismo ... [83] juzga que su propiedad se ha perdido, y que él mismo ha sido aniquilado. Realmente,

quin diuom atque hominum clamat continuo fidem,
de suo tigillo fumus si qua exit foras.
quin, quom it dormitum, follem opstringit ob gulam.

AN. qur?

STR. ne quid animae forte amittat dormiens

AN. etiamne opturat inferiorem gutturem,
ne quid animai forte amittat dormiens?

STR. haec mihi te ut tibi med aequom est, credo, credere.

AN. immo equidem credo.

STR. át scin etiam quomodo?
aquam hercle plorat, quom lauat, profundere.

AN. censen talentum magnum exorari pote
ab istóc sene, ut det qui fiamus liberi?

STR. famem hercle utendam si roges, numquam dabit.
quin ipsi pridem tonsor unguis dempserat:
conlegit, omnia apstulit praesegmina.

AN. edepol mortalem parce parcum praedicas.

STR. censen uero adeo ess' parcum et misere uiuere?
pulmentum pridem eripuit ei miluos:
homo ad praetorem deplorabundus uenit;
infit ibi postulare plorans, eiulans,
ut sibi liceret miluom uadarier.
sescenta sunt quae memorem, si sit otium.
sed uter uostrorum est celerior? memora mihi.

AN. ego, ut múlto melior.

STR. coquom ego, non furem rogo.

AN. coquom ergo dico.

STR. quid tu ais?

Co. sic sum ut uides.

al momento invoca la protección de dioses y de hombres, si de su leña por alguna parte sale humo hacia afuera. Sí, cuando se va a dormir, ata un fuelle delante de su boca.

ÁNTRAX: ¿Por qué?

ESTRÓBILO: Para que, por casualidad, durmiendo no pierda algo de su aliento.

ÁNTRAX: ¿Acaso también tapa su garganta inferior, para que, por casualidad, durmiendo, no pierda algo de su aliento?

ESTRÓBILO: Es justo que tú me creas esto, como yo te creo a ti.

ÁNTRAX: Sin duda, en verdad te creo.

ESTRÓBILO: ¿Pero sabes hasta qué punto?[34] Por Hércules, cuando se lava, se lamenta por el agua que se derrama.

ÁNTRAX: ¿Crees que es posible que se obtenga un gran talento[35] de este anciano, para que por ese medio se nos dé el hacernos libres?

ESTRÓBILO: Por Hércules, si le pidieras hambre, para servirte de ella, jamás te la dará. Hace tiempo, a él mismo, un peluquero le cortó las uñas: las recogió, se llevó todos los pedazos.

ÁNTRAX: Por Pólux, mencionas a un mortal moderado con moderación.[36]

ESTRÓBILO: ¿En verdad crees que es moderado y que vive miserablemente? Hace tiempo un milano le quitó un plato de carne: el hombre fue ante el pretor, lamentándose mucho. Entonces empieza a pedir, llorando, lanzando gritos, que le sea permitido hacer comparecer a juicio al milano. Seiscientas son las cosas que podría recordar, si hubiera tiempo libre. Pero, ¿cuál de vosotros dos es más rápido? Recuérdamelo.

ÁNTRAX: Yo; con mucho, el mejor.

ESTRÓBILO: Yo pido a un cocinero, no a un ladrón.

ÁNTRAX: Digo un cocinero, pues.

ESTRÓBILO (*a Congrión*): ¿Tú qué dices?

CONGRIÓN: Soy tal como ves.

AN. coquos ille nundinalest, in nonum diem
solet ire coctum.
CO. tun, trium litterarum homo,
me uituperas? fur.
AN. etiam fur, trifurcifer.

STROBILVS ANTHRAX CONGRIO

STR. Tace nunciam tu, atque agnum hinc uter est pinguior
[cape atque abi intro ad nos.]
AN. licet.—
STR. tu, Congrio,
hunc sume atque abi intro illo, et uos illum sequimini.
uos ceteri ite huc ad nos.
CO. hercle iniuria
dispertiuisti: pinguiorem agnum isti habent.
STR. at nunc tibi dabitur pinguior tibicina.
i sane cum illo, Phrugia. tu autem, Eleusium,
huc intro abi ad nos.
CO. o Strobile subdole,
huccine detrusti me ad senem parcissumum?
ubi si quid poscam, usque ad rauim poscam prius
quam quicquam detur.
STR. stultu's et sine gratia est
ibi recte facere, quando quod facias perit.
CO. qui uero?
STR. rogitas? iam principio in aedibus
turba istic nulla tibi erit: siquid uti uoles,
domo aps te adferto, ne operam perdas poscere.
hic autem apud nos magna turba ac familia est,

ÁNTRAX: Él es un cocinero de feria, cada nueve días suele ir a cocinar.[37]

CONGRIÓN: ¿Tú me criticas, ladrón, hombre de tres letras?

ÁNTRAX: Tú[38] también ladrón, tres veces ladrón.

II, 5

ESTRÓBILO ÁNTRAX CONGRIÓN

ESTRÓBILO: Calla tú ahora y, de estos dos, toma de aquí el cordero que está más gordo y vete adentro con nosotros.

ÁNTRAX: Está bien (*se va*).

ESTRÓBILO: Tú, Congrión, coge a éste y vete allá adentro, y vosotros[39] seguidlo. Vosotros, los demás, venid acá, con nosotros.

CONGRIÓN: Por Hércules, repartiste con injusticia: ésos tienen el cordero más gordo.

ESTRÓBILO: Pero ahora te será dada la flautista más gorda. De verdad, Frigia, ve con él. Pero tú, Eleusia, ven aquí adentro con nosotros.

CONGRIÓN: ¡Estróbilo falaz! ¿A tal punto me has arrojado con el anciano más moderado? En donde, si pido algo, lo pediré hasta la ronquera, antes que sea dado algo.

ESTRÓBILO: Eres un tonto, y no tiene gracia el actuar bien allí,[40] porque lo que podrías hacer perece.

CONGRIÓN: ¿Pero cómo?

ESTRÓBILO: ¿Lo preguntas? Ante todo, allí en la casa no tendrás ningún tumulto: si quisieras usar algo, tú te lo llevarás de la casa, no pierdas trabajo en pedir. Ahora bien, aquí, en nuestra casa hay un gran tumulto y una familia, utensilios

supellex, aurum, uestis, uasa argentea;
ibi si perierit quippiam (quod te scio
facile apstinere posse, si nihil obuiam est),
dicant: coqui apstulerunt, comprehendite,
uincite, uerberate, in puteum condite.
horum tibi istic nihil eueniet (quippe qui
ubi quid surrupias nihil est). sequere hac me.
Co. sequor.

STROBILVS STAPHYLA CONGRIO

STR. Heus, Staphyla, prodi atque ostium aperi.
STA. qui uocat?
STR. Strobilus.
STA. quid uis?
STR. hos ut accipias coquos
tibicinamque opsoniumque in nuptias.
Megadorus iussit Euclioni haec mittere.
STA. Cererin, Strobile, has sunt facturi nuptias?
STR. qui?
STA. quia temeti nihil allatum intellego.
STR. at iam adferetur, si a foro ipsus redierit.
STA. ligna hic apud nos nulla sunt.
Co. sunt asseres?
STA. sunt pol.
Co. sunt igitur ligna, ne quaeras foris.
STA. quid, inpurate? quamquam Volcano studes,
cenaene caussa aut tuae mercedis gratia
nos nostras aedis postulas comburere?
Co. hau postulo.
STR. duc istos intro.
STA. sequimini.—

de casa, oro, vestidos, vasos de plata: si allí algo desapareciera (de lo cual sé que tú fácilmente puedes apartarte, si nada está al encuentro), dirían: los cocineros se lo llevaron, aprehendedlos, vencedlos, azotadlos, ponedlos en un calabozo.[41] De esto, nada te sucederá aquí (puesto que, en verdad, nada hay de donde substraigas algo). Sígueme por aquí.

CONGRIÓN: Sigo.

II, 6

ESRÓBILO ESTÁFILA CONGRIÓN

ESTRÓBILO: ¡Oye, Estáfila! Sal y abre la puerta.

ESTÁFILA: ¿Quién llama?

ESTRÓBILO: Estróbilo.

ESTÁFILA: ¿Qué quieres?

ESTRÓBILO: Que recibas a estos cocineros, a la flautista y la provisión para las nupcias. Megadoro mandó enviar esto a Euclión.

ESTÁFILA: Estróbilo, ¿acaso para Ceres[42] han sido preparadas estas nupcias?

ESTRÓBILO: ¿Por qué?

ESTÁFILA: Porque no advierto que se haya traído bebida.

ESTRÓBILO: Pero ya se traerá, si aquél[43] vuelve del foro.

ESTÁFILA: Aquí, en nuestra casa, no hay madera.[44]

CONGRIÓN: ¿Hay viguetas?

ESTÁFILA: Por Pólux, las hay.

CONGRIÓN: Entonces, hay madera, no busques afuera.

ESTÁFILA: ¿Qué cosa, malvado? Aunque te consagres a Vulcano,[45] ¿por una cena, o por tu paga, pides que nosotros quememos nuestra casa?

CONGRIÓN: No lo pido.

ESTRÓBILO: Lleva a ésos adentro.

ESTÁFILA: Seguidme.

PYTHODICVS (STROBILVS?)

PY. Curate. ego interuisam quid faciant coqui;
quos pol ut ego hodie seruem cura maxuma est.
nisi unum hoc faciam, ut in puteo cenam coquant:
ind' coctam susum subducemus corbulis.
si autem deorsum comedent si quid coxerint,
superi incenati sunt et cenati inferi.
sed uerba facio, quasi negoti nil siet,
rapacidarum ubi tantum siet in aedibus.

EVCLIO CONGRIO

EVC. Volui animum tandem confirmare hodie meum,
ut bene haberem me filiai nuptiis.
uenio ad macellum, rogito piscis: indicant
caros; agninam caram, caram bubulam,
uitulinam, cetum, porcinam: cara omnia.
atque eo fuerunt cariora, aes non erat.
† abeo iratus illinc, quoniam † nihil est qui emam.
ita illis inpuris omnibus adii manum.
deinde egomet mecum cogitare interuias
occepi: festo die si quid prodegeris,
profesto egere liceat, nisi peperceris.
postquam hanc rationem uentri cordique edidi,
accessit animus ad meam sententiam,
quam minimo sumptu filiam ut nuptum darem.
nunc tusculum emi et hasc' coronas floreas:
haec imponentur in foco nostro Lari,
ut fortunatas faciat gnatae nuptias.
sed quid ego apertas aedis nostras conspicor?
et strepitust intus. numnam ego compilor miser?

II, 7

PITÓDICO

PITÓDICO (*a Congrión*): Tened cuidado (*hablando consigo*): Yo iré a ver qué hacen los cocineros; a los que, por Pólux, que yo les preste hoy atención es el mayor esfuerzo; a menos que haga únicamente esto, que cocinen la cena en el calabozo: de allí, cocinada la subiríamos hacia arriba en cestillas. Pero si abajo comen —si algo hubieran cocinado— los de arriba están sin cenar, y los de abajo cenados. Pero aquí hablo [46] como si no hubiera quehacer, cuando en la casa hay tantos descendientes de ladrón.

II, 8

EUCLIÓN CONGRIÓN

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Al fin, hoy me hice el ánimo a darme confianza, para encontrarme bien en las nupcias de mi hija. Voy al mercado de carne, pregunto por los pescados: los anuncian caros; caro el cordero, caro el buey, la ternera, el pescado fresco, el puerco: todo caro. Y tanto más caros estuvieron: no había dinero. Enojado me retiro de allí, porque no hay con qué comprar. Así, a todos aquellos malvados les acerqué la mano. [47] Luego, por el camino yo mismo empecé a reflexionar conmigo: si prodigas algo en un día festivo, en uno no festivo sería lícito carecer, si no ahorraras. Después de que expuse esta cuenta a mi vientre y a mi corazón, mi ánimo dio su adhesión a mi opinión: que con un gasto mínimo pudiera dar a mi hija para casarse. Ahora compré un poco de incienso y estas coronas de flores: esto se pondrá en nuestro fogón, al dios Lar, para que haga dichosas las nupcias de mi hija. Pero, ¿por qué descubro yo abierta nuestra casa? Y adentro hay estrépito. Desgraciado, ¿acaso soy yo acogotado?

Co. aulam maiorem, si pote, ex uicinia
pete: haec est parua, capere non quit.
Evc. ei mihi,
perii hercle. aúrum rapitur, aula quaeritur.
nimirum occidor, nisi ego intro huc propere
[propero currere.
Apollo, quaeso, subueni mi atque adiuua,
confige ságittis fures thensaurarios,
qui | in re tali iam subuenisti antidhac.
sed cesso priu' quam prosus perii currere.

ANTHRAX

AN. Dromo, desquama piscis. tu, Machaerio,
congrum, murenam exdorsua quantum potest.
ego hinc artoptam ex proxumo utendam peto
a Congrione. tu istum gallum, si sapis,
glabriorem reddes mihi quam uolsus ludiust.
sed quid hoc clamoris oritur hinc ex proxumo?
coqui hercle, credo, faciunt officium suom.
fugiam intro, ne quid hic itidem turbae fuat.

ACTVS III

CONGRIO

Co. Attatae! ciues, populares, incolae, accolae, aduenae
[omnes,
date uiam qua fugere liceat, facite totae plateae
[pateant.

CONGRIÓN (*hablando hacia el interior de la casa*): Si es posible, de la vecindad, pide una olla más grande: ésta es pequeña, no puede recogerlo.[18]

EUCLIÓN (*hablando consigo*): ¡Ay de mí! Por Hércules, estoy perdido. El oro es robado, se busca la olla. Seguramente soy asesinado si yo no me doy prisa a correr de prisa allá adentro. Apolo, por favor, auxíliame y ayúdame, clava con tus flechas a los ladrones de tesoros, como ya me auxiliaste hasta hoy en tal asunto. Pero antes de perecer por completo, me apresuraré a correr.

II, 9

ÁNTRAX

ÁNTRAX (*desde la casa de Megadoro*): Dromón, escama los pescados. Tú, Maquerio, desloma cuanto es posible al congrio, a la murena. Yo, de aquí, entre la vecindad, voy a pedir a Congrión una tartera, para usarla. Tú, si sabes, me devolverás ese gallo más depilado de lo que está un bailarín afeitado.[19] Pero, ¿qué clase de clamor es éste que sale de aquí, de la vecindad? Por Hércules —creo— los cocineros hacen su oficio. Huiré hacia adentro, para que aquí no haya algún tumulto.

ACTO III

CONGRIÓN

CONGRIÓN (*sale de la casa de Euclión*): ¡Ay! Ciudadanos, paisanos, habitantes, vecinos, extranjeros todos, abrid un camino por donde sea permitido huir, haced que estén abiertas las

neque ego umquam nisi hodie ad Bacchas ueni in
[bacchanal coquinatum,
ita me miserum et meos discipulos fustibus male
[contuderunt.
totus doleo atque oppido perii, ita me iste habuit
[senex gymnasium;
attat, perii hercle ego miser,
aperit bacchanal, adest,
sequitur. scio quam rem geram: hoc
ipsu' magister me docuit.
neque ligna ego usquam gentium praeberi uidi
[pulchrius,
itaque omnis exegit foras, me atque hos, onustos
[fustibus.

EVCLIO CONGRIO

Evc. Redi. quó fugis nunc? tene, tene.
Co. quid, stolide,
[clamas?
Evc. quia ad trisuiros iam ego deferam nomen tuom.
Co. quám ob rem?
Evc. quia cultrum habes.
Co. coquom decet.
Evc. quid comminatu's
mihi?
Co. istuc male factum arbitror, quia non latu' fodi.
Evc. homo nullust te scelestior qui uiuat hodie,
neque quoi égo de industria amplius malc plus
[lubens fáxim.
Co. pol etsí taceas, palam id quidem est: res ipsa testest;

plazas enteras. Excepto hoy, jamás he venido a cocinar con unas bacantes en una bacanal; a tal punto a mí, desgraciado, y a mis ayudantes, malamente nos tundieron con palos. Estoy todo adolorido y completamente perdido; a tal punto ese anciano [50] me tuvo por gimnasio. ¡Ay! Por Hércules, desgraciado, yo estoy perdido: la bacanal se abre, está cerca, sigue. [51] Sé qué cosa hacer: el mismo maestro me enseñó esto [52] (*alista un cuchillo*): Nunca he visto yo un lugar más hermoso para suministrar madera; [53] así nos echó afuera a todos: a éstos y a mí, cargados con palos.

III, 2

EUCLIÓN CONGRIÓN

EUCLIÓN: Vuelve. ¿Adónde huyes ahora? Detente, detente.

CONGRIÓN: ¿Por qué gritas, estúpido?

EUCLIÓN: Porque ahora yo llevaré tu nombre a los triunviros. [54]

CONGRIÓN: ¿Por qué?

EUCLIÓN: Porque tienes un cuchillo.

CONGRIÓN: Conviene a un cocinero.

EUCLIÓN: ¿Por qué me has amenazado?

CONGRIÓN: Juzgo que esto se hizo mal, porque no atravesé tu costado.

EUCLIÓN: Ningún hombre que viva hoy es más malvado que tú, ni, gustoso, a ninguno haría yo más mal de propósito.

CONGRIÓN: Por Pólux, aunque calles, en verdad eso está a las claras: el hecho mismo es testigo; a tal punto estoy

ita fustibus sum mollior magi' quam ullu' cinaedus.
sed quid tibi nos tactiost, mendice homo?
Evc. quae res?
etiam rogitas? an quia minus quam | aequom erat
[féci?
Co. sine, at hercle cum magno malo tuo, si hóc caput
[séntit.
Evc. pol ego hau scio quid post fuat: tuom núnc caput
[séntit.
sed in aedibus quid tibi meis nam erat negoti
me apsente, nisi ego iusseram? uolo scire.
Co. tace ergo.
quia uenímu' coctum ad nuptias.
Evc. quid tu, malum,
[cúras
utrum crudum an coctum égo edím, nisi tu mi es
[tutor?
Co. uolo scire, sínas an non sinas nos coquere hic cenam?
Evc. uolo scire ego item, meae domi mean sálua futura?
Co. utinam mea mihi modo auferam, quae ad [te] tuli,
[sálua:
me hau paenitet, tua ne expetam.
Evc. scio, ne doce, nóui.
Co. quid est quá prohibes nunc gratia nos coquere hic
[cenam?
quid fecimus, quid diximus tibi secu' quam uelles?
Evc. etiam rogitas, sceleste homo, qui | angulos omnis
mearum aedium et conclauium mihi peruium fácitis?
ibi ubi tibi erat negotium, ad focum si adesses,
non fissile auferres caput: merito id tibi factum est.

ablandado por los palos, más que sodomita alguno. ¿Pero por qué nos tocas tú, pordiosero? [55]

EUCLIÓN: ¿Qué cosa? ¿Todavía lo preguntas? ¿Acaso porque hice menos de lo que era justo?

CONGRIÓN: Déjame. Si mi cabeza siente esto, [56] por Hércules, será con gran desgracia tuya.

EUCLIÓN: Por Pólux, yo no sé qué sea después: ahora tu cabeza lo siente. Pero, ¿pues qué negocio tenías tú en mi casa estando yo ausente, si yo no lo había mandado? Quiero saber.

CONGRIÓN: Entonces calla. Porque vinimos a cocinar para las nupcias.

EUCLIÓN: ¿Por qué tú, calamidad, tienes cuidado de que yo coma crudo o cocido, si tú no eres mi tutor?

CONGRIÓN: Yo quiero saber, ¿dejas o no dejas que nosotros cocinemos aquí la cena?

EUCLIÓN: También yo quiero saber si mis cosas van a estar a salvo en mi casa.

CONGRIÓN: Ojalá que lo mío, lo que traje a tu casa, en seguida me lo lleve a salvo: no me causa arrepentimiento, no desearé lo tuyo.

EUCLIÓN (*irónico*): Lo sé, no lo hagas ver, lo he aprendido.

CONGRIÓN: ¿Cuál es el motivo por el cual ahora prohíbes que nosotros cocinemos aquí la cena? ¿Qué hicimos? ¿Qué te dijimos de modo distinto del que querías?

EUCLIÓN: ¿Todavía lo preguntas, hombre malvado? ¿Vosotros, los que me hacéis un pasaje por todos los rincones de mi casa y de mis habitaciones? Si hubieras estado en el fogón, allí donde tenías tu negocio, no te llevarías la cabeza hendida: con

adeo ut tu meam sententiam iam noscere possis:
si ad ianuam huc accesseris, nisi iussero, própius,
ego te faciam miserrumus mortalis uti sis.
scis iam meam sententiam.—
Co. quo abis? redi rúsum.
ita me bene amet Lauerna, te [iam] iam, nisi reddi
mihi uasa iubes, pipulo te hic differam ante aedis.
quid ego nunc agam? ne ego edepol ueni huc
[auspicio malo.
nummo sum conductus: plus iam medico mercedest
[opus.

EVCLIO CONGRIO

Evc. Hoc quidem hercle, quoquo | ibo, mecum erit, mecum
[feram,
neque isti id in tantis periclis umquam committam
[ut siet.
ita sane nunc[iam] intro omnes, et coqui et
[tibicinae,
etiam | intro duce, si uis, uel gregem uenalium,
coquite, facite, festinate nunciam quantum lubet.
Co. temperi, postquam impleuisti fusti fissorum caput.
Evc. intro abi: opera huc conducta est uostra, non oratio.
Co. heus, senex, pro uapulando hercle ego aps te
[mercedem petam.
coctum ego, non uapulatum, dudum conductus fui.
Evc. lege agito mecum. molestus ne sis. i cenam coque,
aut abi in malum cruciatum ab aedibus.
Co. abi tu modo.—

razón se te hizo eso.[57] Ahora, de modo que tú puedas conocer mi opinión: si te acercaras más aquí a la puerta, excepto que yo lo mande, te haré que seas el mortal más desgraciado. Ya sabes mi opinión (*se va*).

CONGRIÓN: ¿Adónde vas? Vuelve de nuevo. Así me ame bien Laverna,[58] si tú no mandas ahora que me sean devueltos los utensilios,[59] con mi burla te desacreditaré aquí, ante tu[60] casa. ¿Qué haré yo ahora? Por Pólux, en verdad yo vine aquí con mal auspicio. Fui conducido por una pequeña cantidad: ahora hay necesidad de una paga mayor para el médico.

III, 3

EUCLIÓN CONGRIÓN

EUCLIÓN (*sale de su casa llevando la olla*): Por Hércules, en verdad, a cualquier parte que vaya, estará conmigo, conmigo la llevaré, y jamás permitiré que esto esté allí, entre tantos peligros. Ahora id, pues, todos adentro, tanto cocineros como flautistas; o incluso lleva adentro, si quieres, un rebaño de esclavos vendibles; ahora cocinad, haced, apresuraos cuanto os plazca.

CONGRIÓN (*irónico*): A tiempo, después de que con un palo llenaste de cortaduras mi cabeza.

EUCLIÓN: Ve adentro: aquí fue alquilado vuestro trabajo, no tu plática.

CONGRIÓN: Oye, anciano, por Hércules, yo pediré de ti una paga por ser azotado. Yo fui alquilado hace poco para cocinar, no para ser azotado.

EUCLIÓN: Conmigo, deberás andar con la ley. No seas molesto. Anda, cocina la cena, o, desde mi casa, vete al diablo.[61]

CONGRIÓN: Vete tú en seguida.

EVCLIO

Evc. Illic hinc ábiit. di inmortales, facinus audax incipit
qui cum opulento pauper homine [coepit] rém
[habere aut negotium.
ueluti Megadorus temptat me ómnibus miserum
[modis,
qui simulauit méi honóris mittere huc caussa coquos:
is ea caussa misit, hoc qui surruperent misero mihi.
condigne etiam meu' med intus gallus gallinacius,
qui erat anuí peculiaris, perdidit paenissume.
ubi erat haec defossa, occepit ibi scalpurrire ungulis
circumcira. quid opust uerbis? ita mi pectus
[peracuit:
capio fustem, optrunco gallum, furem
[manufestarium.
credo edepol ego illi mercedem gallo pollicitos
[coquos,
si id palam fecisset. exemi ex manu † manubrium.
quid opust uerbis? facta est pugna in gallo gallinacio.
sed Megadorus meus adfinis eccum incedit a foro.
iam hunc non ausim praeterire quin consistam et
[conloquar.

MEGADORVS EVCLIO

ME. Narraui amicis multis consilium meum
de condicione hac. Euclionis filiam
laudant. sapienter factum et consilio bono.
nam meo quidem animo si idem faciant ceteri
opulentiores, pauperiorum filias

III, 4

EUCLIÓN

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Se fue aquél de aquí. Dioses inmortales, audaz acción comenzó el pobre que con un hombre opulento comenzó a tener trato o negocio. Así, desgraciado de mí, de todas formas me prueba Megadoro, el que simuló enviar aquí cocineros en honor a mí. [62] Éste los envió por esta causa: para que a mí, desgraciado, substrajeran esto. [63] Convenientemente también, mi gallináceo gallo, el que era del peculio de la vieja, casi casi me perdió adentro. Con sus uñas comenzó a rascar alrededor de donde había sido ésta [64] enterrada. ¿Qué necesidad hay de palabras? Así se me irritó el pecho: cojo un palo y asesino al gallo, ladrón manifiesto. Por Pólux, yo creo que los cocineros habían ofrecido una paga a aquel gallo, si hubiera hecho esto [65] público. De la mano les quité el manubrio. [66] ¿Qué necesidad hay de palabras? Se hizo una pelea con el gallináceo gallo (*advierte la llegada de Megadoro*): Pero he aquí que mi vecino Megadoro viene del foro. Ahora no me atrevería a pasar por delante de éste, sin que me detenga y le hable.

III, 5

MEGADORO EUCLIÓN

MEGADORO (*hablando consigo*): Conté mi decisión sobre esta situación a muchos amigos. Alaban a la hija de Euclión. Se ha actuado sabiamente y con buena decisión. Pues, en verdad, en mi opinión, si los demás hicieran lo mismo, que los más opulentos se casen con las hijas indotadas de los más pobres, con

ut indotatas ducant uxores domum,
et multo fiat ciuitas concordior,
et inuídia nos minore utamur quam utimur,
et illaé malam rem metuant quam metuont magis,
et nos minore sumptu simus quam sumus.
in maxumam illuc populi partem est optumum;
in pauciores auidos altercatio est,
quorum animis auidis atque insatietatibus
neque lex neque sutor capere est qui possit modum.
namque hoc qui dicat 'quó illae nubent diuites
dotatae, si istuc ius pauperibus ponitur?'
quo lubeant nubant, dum dos ne fiat comes.
hoc sí ita fíat, mores meliores sibi
parent, pro dote quos ferant, quam nunc ferunt,
ego faxim muli, pretio qui superant equos,
sient uíliores Gallicis cantheriis.

EVC. ita me di amabunt ut ego hunc ausculto lubens.
nimi' lepide fecit uerba ad parsimoniam.

ME. nulla igitur dicat 'equidem dotem ad te attuli
maiorem multo quam tibi erat pecunia;
enim mihi quidem aequomst purpuram atque aurum [dari,
ancillas, mulos, muliones, pedisequos,
salutigerulos pueros, uehicla qui uehar.'

EVC. ut matronarum hie facta pernouit probe!
moribu' praefectum mulierum hunc factum uelim.

ME. nunc quoquo uenias plus plaustrorum in aedibus
uideas quam ruri, quando ad uillam ueneris.
sed hoc étiam pulchrum est praequam ubi sumptus [petunt.

mucho la ciudad se haría más concorde, nosotros seríamos motivo de menor envidia [67] de la que tenemos, aquéllas [68] temerían una mala situación más de lo que temen, y nosotros tendríamos menor gasto del que tenemos. Esto es excelente para la mayor parte del pueblo. Hay una disputa entre muy pocos ávidos, en cuyos ánimos ávidos y apetitos insaciables no hay ley ni zapatero que pueda coger el modo. En efecto, alguno diría esto: "¿con quién se casarían aquellas ricas dotadas, si se pone este derecho a las pobres?" Que se casen con quien les plazca, mientras la dote no sea compañera. Si esto fuera así, les asistirían mejores costumbres que las que ahora llevan por dote. Yo haría que los mulos, que exceden en precio a los caballos, fueran más baratos que caballos castrados de Galia. [69]

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Así me amen los dioses, que yo, gustoso, escucho a éste. Habló bastante bien de la parsimonia.

MEGADORO (*hablando consigo*): Entonces, ninguna diría: "en verdad te he traído una dote mucho mayor que la fortuna que tú tenías; evidentemente, es justo que se me dé púrpura y oro, esclavos, mulos, mulateros, esclavos, niños que lleven saludos, vehículos con que ser conducida".

EUCLIÓN (*hablando consigo*): ¡Qué tan perfectamente bien ha conocido éste los actos de las matronas! Quisiera que éste fuese hecho prefecto de las costumbres de las mujeres.

MEGADORO (*hablando consigo*): Ahora, a cualquier parte que vayas, verás más carruajes en las casas que en el campo, cuando vayas a una casa de campo. [70] Pero esto es incluso hermoso en comparación a cuando piden para gastos. Está el batanero, el

stat fullo, phyrgio, aurufex, lanarius;
caupones patagiarii, indusiarii,
flammarii, uiolarii, carinarii;
aut manulearii, aut murobatharii,
propolae linteones, calceolarii;
sedentárii sutores diabathrarii,
solearii astant, astant molocinarii;
petunt fullones, sarcinatores petunt;
strophiarii astant, astant semul zonarii.
iam hosce apsolutos censeas: cedunt, petunt
treceni, quom stant thylacistae in atriis
textores limbularii, arcularii.
ducuntur, datur aes. iam apsolutos censeas,
quom incedunt infectores corcotarii,
aut aliqua mala crux semper est quae aliquid petat.

EVC. compellarem ego illum, ni metuam ne desinat
memorare mores mulierum: nunc sic sinam.

ME. ubi nugigerulis res soluta est omnibus,
ibi ad postremum cedit miles, aes petit.
itur, putatur ratio cum argentario;
miles inpransus astat, aes censet dari.
ubi disputata est ratio cum argentario,
etiam ipsus ultro debet argentario:
spes prorogatur militi in alium diem.
haec sunt atque aliae multae in magnis dotibus
incommoditates sumptusque intolerabiles.
nam quae indotata est, ea in potestate est uiri;
dotatae mactant et malo et damno uiros.
sed eccum adfinem ante aedis. quid agis, Euclio?

bordador de oro, el aurífice, el que trabaja la lana; los vendedores de aplicaciones, los fabricantes de camisas, los que tiñen de rojo, los que tiñen violáceo, los que tiñen de color nogal; o los que hacen túnicas con mangas, o los fabricantes de perfumes, los prenderos de lencería, los zapateros; los sedentarios zapateros presuntuosos; están cerca los fabricantes de sandalias, están cerca los que tiñen del color de la malva; piden los bataneros, piden los remendones; están cerca los fabricantes de fajas; al mismo tiempo están cerca los que hacen bolsos. Podrías creer que éstos ya han sido despachados, cuando en los zaguanes trescientos se adelantan, piden: los que piden anticipo con una bolsa, los tejedores de pasamanerías, los que hacen cofrecillos. Son introducidos, [71] se les da dinero. Podrías creer que ya han sido despachados, cuando vienen los que tiñen color azafrán, o alguna mala peste [72] que siempre está y pide algo.

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Yo le dirigiría la palabra, si no temiera que dejaría de recordar las costumbres de las mujeres; así, ahora lo permitiré.

MEGADORO (*hablando consigo*): En cuanto se ha pagado el negocio a todos los baratilleros, entonces, al final, llega un soldado, pide dinero. [73] El marido [74] se va, se considera su cuenta con el banquero; ayuno, el soldado está de pie, cree que el dinero se entregará. Luego que la cuenta ha sido examinada con el banquero, incluso él mismo, [75] además, le debe al banquero: la esperanza para el soldado se prorroga para otro día. En las grandes dotes, estas y otras muchas son las incomodidades y los gastos intolerables. Y la que está indotada, ésa está en poder del marido; las dotadas honran a sus maridos con calamidad y daño (*ve a Euclión*): Pero he aquí, ante la casa, a mi vecino. ¿Qué haces, Euclión?

EVCLIO MEGADORVS

EVC. Nimium lubenter edi sermonem tuom.
ME. an audiuisti?
EVC. úsque a principio omnia.
ME. tamen méo quidem animo aliquanto facias rectius,
si nitidior sis filiai nuptiis.
EVC. pro re nitorem et gloriam pro copia
qui habent, meminerunt sese unde oriundi sient.
neque pol, Megadore, mihi neque quoiquam pauperi
opinione melius res structa est domi.
ME. immo est [quod satis est], et di faciant ut siet,
[et] plus plusque istuc sospitent quod nunc habes.
EVC. illud mihi uerbum non placet 'quod nunc habes.'
tam hoc scit me habere quam egomet. anú' fecit
[palam.
ME. quid tu te solus e senatu seuocas?
EVC. pol ego te ut accúsem merito meditabar.
ME. quid est?
EVC. quid sit me rogitas? qui mihi omnis angulos
furum impleuisti in aedibus misero mihi,
qui mi intro misti in aedis quingentos coquos
cum senis manibus, genere Geryonaceo;
quos si Argus seruet, qui oculeus totus fuit,
quem quondam Ioni Iuno custodem addidit,
is numquam seruet. praeterea tibicinam,
quae mi interbibere sola, si uino scatat,
Corinthiensem fontem Pirenam potest.
tum opsonium autem—
ME. pol uel legioni sat est.
etiam agnum misi.

III, 6

EUCLIÓN MEGADORO

EUCLIÓN: Con demasiado gusto me comí tu conversación.

MEGADORO: ¿La oíste acaso?

EUCLIÓN: Todo, desde el principio.

MEGADORO: A mi juicio, sin embargo, en verdad actuarías un poco más bien, si estuvieras más limpio en las nupcias de tu hija.

EUCLIÓN: Quienes tienen hermosura por sus bienes y gloria por sus recursos, ellos mismos recuerdan de dónde han salido. Por Pólux, Megadoro, la cosa,[76] ni para mí ni para pobre alguno ha sido en casa mejor dispuesta de lo que piensas.[77]

MEGADORO: Sin duda hay lo que es suficiente, y los dioses hagan que lo haya, y que más y más preserven eso que ahora tienes.

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Esa expresión no me agrada: "lo que ahora tienes". Tan sabe esto,[78] como yo mismo lo tengo. La vieja lo hizo público.

MEGADORO: ¿Por qué tú solo te alejas de la reunión?[79]

EUCLIÓN: Por Pólux, meditaba yo cómo acusarte con razón.

MEGADORO: ¿Qué hay?

EUCLIÓN: ¿Me preguntas qué hay? Tú, que, desgraciado de mí, en la casa me llenaste de ladrones todos los rincones, que me introdujiste adentro de la casa quinientos cocineros con seis manos, de la familia de Gerión; a los que, si vigilara Argos, el que fue todo ojos, a quien alguna vez Juno puso como guardián de Ío, nunca él podría vigilar. Además, la flautista, que sola me puede beber enteramente la fuente Pirene[80] de Corinto, si rebosara de vino. Y además la provisión.

MEGADORO: Por Pólux, son suficientes para una legión. Además, envié un cordero.

EVC. quo quidem agno sat scio
magi' curiosam nusquam esse ullam beluam.
ME. uolo ego ex te scire qui sit agnus curio.
EVC. quia ossa ac pellis totust, ita cura macet.
quin exta inspicere in sole ei uiuo licet:
ita is pellucet quasi lanterna Punica.
ME. caedundum conduxi ego illum.
EVC. tum tu idem optumumst
loces écferendum; nam iam, credo, mortuost.
ME. potare egó hodie, | Euclio, tecum uolo.
EVC. non potem egó quidem hercle.
ME. át ego iussero
cadum unum uini ueteris a me adferrier.
EVC. nolo hercle, nam mihi bibere decretum est aquam.
ME. ego te hodie reddam madidum, si uiuo, probe,
tibi quoi decretum est bibere aquam.
EVC. scio quam rem agat:
ut me deponat uino, eam adfectat uiam,
post hoc quod habeo ut commutet coloniam.
ego id cauebo, nam alicubi apstrudam foris.
ego faxo et operam et uinum perdiderit simul.
ME. ego, nisi quid me uis, eo lauatum, ut sacruficem.—
EVC. edepol ne tu, aula, multos inimicos habes
atque istuc aurum quod tibi concreditum est.
nunc hoc mihi factust optumum, ut ted auferam,
aula, in Fidei fanum: ibi apstrudam probe.
Fides, nouisti mé et ego te: caue sis tibi
ne tu immutassis nomen, si hoc concreduo.
ibo ad te fretus tua, Fides, fiducia.—

EUCLIÓN: En verdad, bien sé que en ningún sitio hay bestia alguna más descarnada que aquel cordero.

MEGADORO: Yo quiero saber de ti por qué es un cordero descarnado.

EUCLIÓN: Porque es todo huesos y piel; a tal punto lo enflaquece la preocupación.[81] Realmente, vivo, al sol, es permitido verle las vísceras: a tal punto es transparente, como una linterna púnica.

MEGADORO: Yo lo compré para ser degollado.

EUCLIÓN: Entonces es excelente que tú mismo lo dispongas para llevarlo a enterrar; pues ahora, creo, está muerto.

MEGADORO: Euclión, yo quiero beber hoy contigo.[82]

EUCLIÓN: Por Hércules, en verdad yo no podría beber.

MEGADORO: Pero yo mandaré que de mi casa se traiga una tinaja de viejo vino.

EUCLIÓN: Por Hércules, no quiero, pues he decidido beber agua.

MEGADORO: Si vivo, hoy yo te devolveré muy borracho, a ti, que decidiste beber agua.

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Sé qué cosa va a hacer: emprende este camino para ponerme en tierra con el vino, para después cambiar de colonia esto[83] que tengo. Yo me guardaré de eso, pues, afuera, en alguna parte lo ocultaré. Yo haré que al mismo tiempo pierda trabajo y vino.

MEGADORO: Yo, si no me quieres para algo, voy a lavarme, para ofrecer un sacrificio (*se va*).

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Por Pólux, olla, seguramente tú tienes muchos enemigos, y también ese oro que te fue confiado. Ahora, para mí, esto es lo mejor que puede hacerse, olla: llevarte al lugar consagrado a la Confianza; allí te esconderé muy bien. Confianza, me has conocido, y yo a ti; por favor, guárdate de no cambiar tú el nombre, si te confío esto. Confianza, iré a ti confiado en tu confianza.

ACTVS IV

LYCONIDIS SERVVS

L. S. Hoc est serui facinus frugi, facere quod ego [persequor,
ne morae molestiaeque imperium erile habeat sibi.
nam qui ero ex sententia seruire seruos postulat,
in erum matura, in se sera condecet capessere.
sin dormitet, ita dormitet seruom sese ut cogitet.
nam qui amanti ero séruitutem seruit, quasi ego [seruio,
si erum uidet superare amorem, hoc serui esse [officium reor,
retinere ad salutem, non enim quo incumbat eo [impellere.
quasi pueri qui nare discunt scirpea induitur ratis,
qui laborent minu', facilius ut nent et moueant [manus,
eodem modo seruom ratem esse amanti ero aequom [censeo,

ut toleret, ne pessum abeat tamquam [catapirateria].
eri ille imperium ediscat, ut quod frons uelit oculi [sciant;
quod iubeat citis quadrigis citius properet persequi.
qui ea curabit apstinebit censione bubula,
nec sua opera rediget umquam in splendorem [compedis.
nunc eru' meus amat filiam huiius Euclionis [pauperis;

ACTO IV

El siervo de Licónides

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): Ésta es acción de un siervo honrado: hacer lo que yo cumplo para que el mandato del amo no tenga para sí demora e incomodidad. Pues el siervo que pide servir al amo conforme a la opinión de éste, conviene que para el amo tome las cosas maduras, para sí las tardías. Si dormita, que dormite al punto de reflexionar que es un siervo. Pues quien sirve servidumbre [84] a un amo enamorado, como yo sirvo, si ve al amo excederse en amor, pienso que esto es deber del siervo: retenerlo para su salud, no empujarlo adonde se incline. Como los niños que aprenden a nadar; se les pone sobre sí una balsa de junco, con la que trabajen menos, para que más fácilmente naden y muevan las manos. Del mismo modo, creo que es justo que el siervo sea una balsa para el amo enamorado; que soporte, para que no se vaya al fondo tal como una sonda de marinero. Que aquél aprenda de memoria el mandato del amo, para que sus ojos sepan lo que quiere su semblante. Que lo que mande, se apresure a cumplirlo, más veloz que veloces cuadrigas. El que tenga ciudado de esto, se apartará de una sentencia bovina, [85] y con su obra jamás hará volver el brillo a sus grilletes. [86] Ahora mi amo quiere a la hija de este pobre Euclión; ahora ha sido anunciado a mi amo que

eam ero nunc renuntiatum est nuptum huic
[Megadoro dari.
is speculatum huc misit me, ut quae fierent fieret
[particeps.
nunc sine omni suspicione in ara hic adsidam sacra;
hinc ego et huc et illuc potero quid agant arbitrarier.

EVCLIO LYCONIDIS SERVVS

EVC. Tu modo caue quoiquam indicassis aurum meum
[esse istic, Fides:
non metuo ne quisquam inueniat, ita probe in
latebris situmst.
edepol ne illic pulchram praedam agat, si quis illam
[inuenerit
aulam onustam auri; uerum id te quaeso ut
[prohibessis, Fides.
nunc lauabo, ut rem diuinam faciam, ne adfinem
[morer
quin ubi accersat meam extemplo filiam ducat
[domum.
uide, Fides, etiam atque etiam nunc, saluam ut
aulam aps te auferam:
tuae fide concredidi aurum, in tuo luco et fano est
[situm.
L. S. di inmortales, quod ego hunc hominem facinus
audiui loqui?
se aulam onustam auri apstrusisse hic intus in fano
[Fidi.
caue tu illi fidelis, quaeso, potius fueris quam mihi.

ésta se da a este Megadoro, para casarse. Éste me mandó aquí para observar, para hacerme partícipe de lo que se hace. Ahora, sin sospecha alguna,[87] me sentaré aquí, en el altar sagrado; desde aquí yo podré presenciar qué hacen, tanto aquí como allá.

IV, 2

EUCLIÓN EL SIERVO DE LICÓNIDES

EUCLIÓN (*hablando consigo al salir del templo*): Tú sólo guárdate de indicar a alguno que mi oro está allí, Confianza: no temo que alguno lo encuentre; a tal punto ha sido bien colocado en un escondrijo. Por Pólux, si alguno encontrara aquella olla cargada de oro, seguramente aquél se llevaría un hermoso botín; pero te pido que impidas eso, Confianza. Ahora me lavaré,[88] para hacer las cosas divinas, para no retrasar al vecino, para que en cuanto llegue, inmediatamente se lleve a mi hija a su casa.[89] Confianza, ahora ve más y más que, por ti, me lleve intacta la olla: he confiado mi oro a tu confianza, ha sido colocado en tu bosque y lugar consagrado.

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): ¡Dioses inmortales! ¿Qué acción oí yo decir a este hombre? Que él escondió una olla cargada de oro aquí adentro, en el templo de la Confianza. Por favor, guárdate tú de serle más fiel que a mí. Y,

atque hic pater est, ut ego opinor, huius erus quam [amat [meus].
ibo hinc intro, perscrutabor fanum, si inueniam [uspiam
aurum, dúm hic est occupatus. sed si repperero, o Fides,
mulsi congialem plenam faciam tibi fideliam.
id adeo tibi faciam; uerum ego mihi bibám, ubi id [fecero.—

EVCLIO

Evc. Non temere est quod coruos cantat mihi nunc ab [laeua manu;
semul radebat pedibus terram et uoce croccibat sua:
continuo meum cor coepit artem facere ludicram
atque in pectus emicare. sed cesso currere.

EVCLIO LYCONIDIS SERVVS

Evc. [I] foras, lumbrice, quid sub terra erepsisti modo,
qui modo nusquam comparebas, nunc quom [compares peris.
[ego] edepol te, praestrigiator, miseris iam accipiam [modis.
L. S. quae te mala crux agitat? quid tibi mecum est [commerci, senex?
quid me adflictas? quid me raptas? qua me caussa [uerberas?
Evc. uerberabilissume, etiam rogitas, non fur sed trifur?

como yo pienso, aquí está el padre de ésta, a quien quiere mi amo. Iré allí adentro, escudriñaré el templo, por si encuentro el oro en alguna parte, mientras éste está ocupado. Pero si lo descubro, Confianza, te haré un cántaro para tres litros, lleno de vino con miel. Te haré incluso eso, pero yo me lo beberé en cuanto lo haga.

IV, 3

Euclión

EUCLIÓN (*hablando consigo*): No es por casualidad que ahora me canta el cuervo por la mano izquierda; [90] al mismo tiempo, con sus patas escarbaba la tierra, y con su voz graznaba: en seguida, mi corazón comenzó a hacer el arte de los histriones [91] y a saltar en mi pecho. Pero yo me demoro en correr.

IV, 4

Euclión El siervo de Licónides

EUCLIÓN: Ven afuera, lombriz, que hace poco escapaste de abajo de la tierra, porque hace poco en ningún sitio aparecías; [92] ahora, cuando apareces, pereces. [93] Por Pólux, embaucador, yo te recibiré ahora con modos infortunados (*lo golpea*).

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Qué desgracia [94] te pone en movimiento? ¿Qué relación tienes tú conmigo, anciano? ¿Por qué me pegas? ¿Por qué me arrastras? ¿Con qué motivo me azotas?

EUCLIÓN: Muy merecedor de azotes, no ladrón, sino tres veces ladrón, ¿todavía lo preguntas?

L. S. quid tibi surrupui?
Evc. redde huc sis.
L. S. quid tibi uis reddam?
Evc. rogas?
L. S. nil equidem tibi apstuli.
Evc. at illud quod tibi apstuleras cedo.
ecquid agis?
L. S. quid agám?
Evc. auferre non potes.
L. S. quid uis tibi?
Evc. pone.
L. S. id quidem pol te datare credo consuetum senex.
Evc. pone hoc sis, aufer cauillam, non ego nunc nugas [ago.
L. S. quid ergo ponam? quin tu eloquere quidquid est suo nomine.
non hercle equidem quicquam sumpsi nec tetigi.
Evc. ostende huc manus.
L. S. em tibi, ostendi, eccas.
Evc. uideo. age ostende etiam tertiam.
L. S. laruae hunc atque intemperiae insaniaeque agitant [senem.
facin iniuriam mi [annon]?
Evc. fateor, quia non pendes, [maxumam.
atque id quoque iam fiet, nisi fatere.
L. S. quid fatear tibi?
Evc. quid apstulisti hinc?
L. S. di me perdant, si ego tui [quicquam apstuli,
niue adeo apstulisse uellem.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Qué te substraje?

EUCLIÓN: Por favor, restitúyemelo.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Qué quieres que te restituya?

EUCLIÓN: ¿Lo preguntas?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: En verdad, nada te he quitado.

EUCLIÓN: Pero dame eso que te habías llevado. ¿Acaso lo llevas?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Qué podría llevar?

EUCLIÓN: No puedes robártelo.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Qué te traes? [95]

EUCLIÓN: Ponlo.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Por Pólux, en verdad, creo que tú estás acostumbrado a dar eso con frecuencia, [96] anciano.

EUCLIÓN: Pon esto, [97] por favor, quita la chanza, ahora yo no llevo bromas.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Entonces, ¿qué puedo poner? Por qué no explicas tú, con su nombre, qué es. Por Hércules, en verdad no cogí ni toqué cosa alguna.

EUCLIÓN: Muestra aquí las manos.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Ahí tienes, te las he mostrado, helas aquí.

EUCLIÓN: Las veo. Vamos, muestra también la tercera.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Espectros, arrebatos y locuras ponen en movimiento a este anciano. Me haces una injusticia, ¿o no?

EUCLIÓN: La más grande, lo confieso, porque no estás colgado. Y también esto se hará ahora, si no confiesas.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Qué te confesaré?

EUCLIÓN: ¿Qué te llevaste de aquí?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Los dioses me pierdan si yo me substraje algo tuyo... (*hablando consigo*) o si no quisiera habérmelo llevado.

Evc. ágedum, excutedum pallium.
L. S. tuo arbitratu.
Evc. ne inter tunicas habeas.
L. S. tempta qua lubet.
Evc. uah, scelestus quam benigne, ut ne apstulisse [intellegam!
noui sycophantias. age rusum. óstende huc [manum
dexteram.
L. S. em.
Evc. nunc laeuam ostende.
L. S. quin equidem ambas [profero.
Evc. iam scrutari mitto. redde huc.
L. S. quid reddam?
Evc. a, nugas agis, certe habes.
L. S. habeo ego? quid habeo?
Evc. non dico, audire expetis. id meum, quidquid habes, redde.
L. S. insanis: perscrutatus es tuo arbitratu, neque tui me quicquam inuenisti penes.
Evc. mane, mane. quís illic est? quis hic intus alter erat [tecum simul?
perii hercle: ill' nunc intus turbat, hunc si amitto hic abierit.
postremo hunc iam perscrutaui, hic nihil habet. abi quo lubet.
L. S. Iuppiter te dique perdant.
Evc. hau male egit gratias.

EUCLIÓN: Vamos, sacude tu palio.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: A tu gusto.

EUCLIÓN: Para que no lo tengas entre las túnicas.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Toca por donde te plazca.

EUCLIÓN: ¡Ah, malvado! Cuánta benevolencia, para que me dé cuenta que no lo has substituido. Conozco las falacias. Vamos, de nuevo. Muestra aquí la mano derecha.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Ahí tienes.

EUCLIÓN: Ahora muestra la izquierda.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: En verdad, sí, pongo ambas a la vista.

EUCLIÓN: Ya dejo a un lado el buscar. Restitúyelo aquí.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Que restituya qué?

EUCLIÓN: ¡Ah! Haces bromas. Sin duda lo tienes.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Tengo yo? ¿Qué tengo?

EUCLIÓN: No lo digo, deseas vivamente oírlo. Restituye lo mío, lo que tienes.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Estás loco: has escudriñado a tu gusto, y no has hallado cosa tuya en mi poder.

EUCLIÓN: Espera, espera. ¿Quién es aquél? ¿Qué otro estaba juntamente contigo aquí adentro?[98] (*Hablando consigo*): Por Hércules, estoy perdido: ahora aquél desordena adentro; si dejo ir a éste, se irá de aquí. En fin, ya he escudriñado a éste, nada tiene éste (*al esclavo*): Ve adonde te plazca.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Júpiter y los dioses te pierdan.

EUCLIÓN (*irónico*): No dio mal las gracias. Iré adentro, y

ibo intro atque illi socienno tuo iam interstringam
[gulam.
fugin hinc ab oculis? abin hinc annon
L. S. abeo.
Evc. caue sís
[te uideam.

LYCONIDIS SERVVS

L. S. Emortuom ego me mauelim leto malo
quam non ego illi dém hodie insidias seni.
nam | hic iam non audebit aurum apstrudere:
credo ecferet iam secum et mutabit locum.
attat, fori' crepuit. senex eccum aurum ecfert
[foras.
tantisper huc ego ad iánuam concessero.

EVCLIO LYCONIDIS SERVVS

Evc. Fide censebam maxumam multo fidem
esse, ea subleuit os mihi paenissume:
ni subuenisset coruos, periissem miser.
nimis hercle ego illum coruom ad me ueniat uelim
qui indicium fecit, ut ego illic aliquid boni
dicam; nam quod edit tam duim quam perduim.
nunc hoc ubi apstrúdam cogito solum locum.
Siluani lucus extra murum est auius,
crebro salicto oppletus. ibi sumam locum.
certumst, Siluano potius credam quam Fide.—
L. S. eugae, eugae, di me saluom et seruatum uolunt.

a aquel cómplice tuyo le oprimiré ahora la garganta. ¿Huyes de aquí, de mis ojos? ¿Huyes de aquí, o no?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Huyo.

EUCLIÓN: Guárdate, por favor, de que te vea.

IV, 5

EL SIERVO DE LICÓNIDES

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): Yo preferiría que yo muriera por una mala muerte violenta, antes que no ponerle yo hoy acechanzas a aquel anciano. En efecto, ya no se atreverá a ocultar aquí el oro: creo que ahora lo llevará consigo y lo cambiará de lugar. ¡Ah! Rechinó la puerta. He aquí al anciano que lleva afuera el oro. Mientras tanto, yo me retiraré de aquí, hacia la puerta.

IV, 6

EUCLIÓN EL SIERVO DE LICÓNIDES

EUCLIÓN (*hablando consigo*): Pensaba que había la más grande confianza para la Confianza; ella casi casi se burló de mí. Si el cuervo no hubiera venido en auxilio, desgraciado, estaría perdido. Por Hércules, demasiado quisiera yo que aquel cuervo que me dio un indicio viniera a mí, para decirle yo algo bueno, pues lo que come, tal como se lo podría dar, lo perdería.[99] Ahora medito en algún lugar solitario donde podría ocultar esto. Fuera del muro de la ciudad,[100] el bosque sagrado de Silvano está fuera del camino, lleno de numerosos sauces. Allí escogeré un lugar. Está decidido, daré más crédito a Silvano que a la Confianza (*se va*).

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): ¡Bravo! ¡Bra-

iam ego illúc praecurram atque inscendam aliquam
[in arborem
indéque opseruabo | aurum ubi apstrudat senex.
quamquam hic manere mé erus sese iusserat;
certum est, malam rem potius quaeram cum lucro.—

LYCONIDES EVNOMIA (PHAEDRIA)

LY. Dixi tibi, mater, iuxta mecum rem tenes,
super Euclionis filia. nunc te opsecro
resecroque, mater, quod dudum opsecraueram:
fac mentionem cum aunculo, mater mea.
EVN. scis tute facta uelle me quae tu uelis,
et istúc confido [a] fratre me impetrassere;
et caussa iusta est, siquidem ita est ut praedicas,
te eam cómpressisse uinolentum uirginem.
LY. egone ut te aduorsum mentiar, mater mea?
PH. Perii, mea nutrix. opsecro te, uterum dolet.
Iuno Lucina, tuam fidem!
LY. em, mater mea,
tibi rem potiorem uideo: clamat, parturit.
EVN. i hac intro mecum, gnate mi, ad fratrem meum,
ut istúc quod me oras impetratum ab eo auferam.—
LY. i, iam sequor te, mater. sed seruom meum
† Strobilum † miror ubi sit, quem ego me iusseram
hic opperiri. nunc ego mecum cogito:
si mihi dat operam, me illi irasci iniurium est.
ibo intro, ubi de capite meo sunt comitia.—

vo! Los dioses me quieren sano y conservado. Ahora yo correré por delante hacia allá y me subiré a algún árbol, y desde allí observaré dónde oculta el oro el anciano. Aunque el amo me había mandado que lo esperara aquí, decidido está: mejor buscaré una desgracia, junto con lucro[101] (*se va*).

IV, 7

LICÓNIDES EUNOMIA FEDRIA

LICÓNIDES: Te lo he dicho, madre, junto conmigo, conoces el asunto acerca de la hija de Euclión. Ahora te suplico, madre, y retiro las imprecaciones que hace poco había hecho:[102] madre mía, menciónalo a mi tío.[103]

EUNOMIA: Tú sabes que yo quiero que se haga lo que tú quieras, y confío que yo lo obtendré de mi hermano. Y la causa es justa, si es tal como dices: que, embriagado tú, deshonraste a esa doncella.

LICÓNIDES: ¿Cómo mentiría yo en contra tuya, madre mía?

FEDRIA (*desde adentro de la casa*): Estoy perdida, nodriza mía. Te suplico, me duele el útero. ¡Juno Lucina, tu protección!

LICÓNIDES: Ahí tienes, madre mía, veo para ti mejor cosa: ella grita, está de parto.

EUNOMIA: Hijo mío, ven adentro conmigo, por aquí, ante mi hermano, para obtener yo de él eso que me pides (*entra en la casa*).

LICÓNIDES: Ve, ahora te sigo, madre. Pero me admira dónde pueda estar mi siervo Estróbilo, a quien yo había mandado aguardarme aquí. Ahora, entre mí, yo medito: si por mí trabaja, es injusto que yo me irrite con él. Iré adentro, donde hay comicios acerca de mi cabeza (*entra en la casa*).

LYCONIDIS SERVVS

L. S. Picis diuitiis, qui aureos montis colunt,
ego solus supero. nam istos reges ceteros
memorare nolo, hóminum mendicabula:
ego sum ille rex Philippus. o lepidum diem!
nam ut dudum hinc abii, multo illo adueni prior
multoque priu' me conlocaui in arborem
indéque exspectabam, aurum ubi apstrudebat senex.
ubi ille ábiit, ego me deorsum duco de arbore,
ecfodio aulam auri plenam. inde ex eo loco
uideo recipere se senem; ill' me non uidet,
nam ego declinaui paullulum me extra uiam.
attat, eccum ipsum. íbo ut hoc condam domum.—

EVCLIO LYCONIDES

EVC. Perii, interii, occidi. quo curram? quo non curram?
[tene, tene. quem? quis?
nescio, nil uideo, caecus eo atque equidem quo eam
[aut ubi sim aut qui sim
nequeo cum animo certum inuestigare. opsecro ego
[uos, mi auxilio,
oro, optestor, sitis et hominem demonstretis, quis
[eam apstulerit.
quid ais tu? tibi credere certum est, nam esse bonum
[ex uoltu cognosco.
quid est? quíd ridetis? noui omnis, scio fures esse
[hic compluris,
qui uestitu et creta occultant sese atque sedent quasi
[sint frugi.

IV, 8

El siervo de Licónides

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): A las riquezas de los picamaderos,[104] que cuidan montes áureos, yo solo aventajo. Pues no quiero recordar a esos otros reyes, pordioseros de hombres: yo soy aquel rey Filipo.[105] ¡Ah, lindo día! Pues cuando hace poco me fui de aquí, llegué mucho primero que aquél, y mucho antes me coloqué en un árbol, y desde allí miraba atentamente dónde ocultaba el oro el anciano. En cuanto aquél se fue, yo me voy abajo del árbol; cavando, saco una olla llena de oro. Desde allí, de aquel lugar, veo al anciano retirarse; él no me ve, pues yo me aparté un poquito del camino. ¡Ah! Helo aquí en persona. Iré a casa para esconder esto (*se va*).

IV, 9

Euclión Licónides

EUCLIÓN (*llega gritando*): Estoy perdido, he muerto, he sucumbido. ¿Adónde correré? ¿Adónde no correré? Detenlo, detenlo. ¿A quién? ¿Quién? No sé, nada veo, ciego voy y, en verdad, adónde voy, o dónde estoy, o quién soy, ciertamente no puedo descubrirlo con resolución (*se dirige al público*): Yo os ruego que me seais un auxilio, lo pido, lo suplico, y que mostréis al hombre que se la llevó.[106] ¿Qué dices tú? Creerte es seguro, pues en el rostro conozco que eres bueno. ¿Qué hay? ¿Por qué reís? Conozco a todos, sé que aquí hay muchos ladrones, que con su vestido y con greda se ocultan, y están sentados como si fueran honrados. ¡Eh! ¿Ninguno de

hem, nemo habet horum? occidisti. dic igitur, quis
[habet? nescis
heu me miserum, misere perii,
male perditu', pessume ornatus eo:
tantum gemiti et mali maestitiaeque
hic dies mi optulit, famem et pauperiem.
peritissumus ego sum omnium in terra;
nam quid mi opust uita, [qui] tantum auri
perdidi, quod concustodiui
sedúlo? egomét me defrudaui
animumque meum geniumque meum;
nunc éo alii laetificantur
meo malo et damno. pati nequeo.
LY. quinam homo hic ante aedis nostras eiulans
[conqueritur maerens?
atque hicquidem Euclio est, ut opinor. oppido ego
[interii: palamst res,
scit peperisse iam, ut ego opinor, filiam suam. nunc
[mi incertumst
abeam an maneam an adeam an fugiam. quid
[agam? édepol nescio.

EVCLIO LYCONIDES

EVC. Quis homo hic loquitur?
LY. ego sum miser.
EVC. immo ego sum, et
[misere perditus,
quoi tanta mala maestitudoque optigit.
LY. animo bono es.
EVC. quó, opsecro, pacto esse possum?

éstos la tiene? Me has asesinado. Entonces, di, ¿quién la tiene? ¿No sabes? ¡Ay! Miserable de mí, estoy miserablemente perdido; grandemente perdido, muy mal provisto voy: este día me proporcionó gran gemido, desgracia y pena, hambre y pobreza. En la tierra, yo soy el más perdido de todos. ¿Pues qué necesidad de la vida hay para mí, que he perdido tanto oro, que guardé cuidadosamente? Yo mismo me defraudé, a mi ánimo y a mi Genio. Ahora otros se alegran con aquello, [107] con mi desgracia y con mi daño. No puedo soportarlo.

LICÓNIDES (*hablando consigo*): ¿Qué hombre aquí, ante nuestra casa, lanzando gritos, triste se queja? Pero, en verdad, éste, como pienso, es Euclión. Yo estoy completamente perdido: la cosa está a la vista de todos. [108] Tal como yo pienso, sabe que su hija ya ha parido. Para mí, ahora es incierto si me voy o me quedo, o si me acerco, o si huyo. ¿Qué haré? Por Pólux, no sé.

IV, 10

EUCLIÓN LICÓNIDES

EUCLIÓN: ¿Qué hombre habla aquí?

LICÓNIDES: Soy yo, un miserable.

EUCLIÓN: Por el contrario, lo soy yo, y miserablemente perdido, a quien tantas desgracias y pena tocó.

LICÓNIDES: Ten buen ánimo.

EUCLIÓN: Por favor, ¿cómo puedo tenerlo?

LICÓNIDES: Porque esa fechoría que inquieta tu ánimo, yo la hice y lo confieso.

EUCLIÓN: ¿Qué cosa oigo yo de ti?

LY. quia istuc facinus [quod tuom
sollicitat animum, id ego feci et fateor.
EVC. quid ego ex [te audio?
LY. id quod uerumst.
EVC. quid ego [de te] demerui, [adulescens, mali,
quam ob rem ita faceres meque meosque perditum [ires liberos?
LY. deu' mihi impulsor fuit, is me ad illam inlexit.
EVC. quo modo?
LY. fateor peccauisse [me] et me culpam commeritum [scio;
id adeo te oratum aduenio ut animo aequo ignoscas [mihi.
EVC. qur id ausu's facere ut id quod non tuom esset [tangeres?
LY. quid uis fieri? factum est illud: fieri infectum non [potest.
deos credo uoluisse; nam ni uellent, non fieret, scio.
EVC. at ego deos credo uoluisse ut apud me te in neruo [enicem.
LY. ne istuc dixis.
EVC. quid tibi ergo meam me inuito tactiost?
LY. quia uini uitio atque amoris feci.
EVC. homo audacissume,
cum istacin te oratione huc ad me adire ausum, [inpudens!
nam si istuc ius est ut tu istuc excusare possies,

LICÓNIDES: Lo que es cierto.

EUCLIÓN: ¿Qué mal he merecido yo de ti, muchacho, para que actuaras así y estuvieras dispuesto a perderme a mí y a mis hijos?

LICÓNIDES: Un dios fue mi instigador, él me atrajo hacia ella.

EUCLIÓN: ¿Cómo?

LICÓNIDES: Confieso que yo obré mal, y sé que yo he cometido una falta; precisamente vengo a pedirte esto, que, con ánimo favorable, me perdones.

EUCLIÓN: ¿Por qué te has atrevido a hacer eso, a tocar lo que no era tuyo?

LICÓNIDES: ¿Qué quieres que se haga? Aquello fue hecho: no puede hacerse no hecho. Creo que los dioses lo han querido; pues si no lo quisieran, no se habría hecho, lo sé.

EUCLIÓN: Pero yo creo que los dioses han querido que en mi casa te mate dentro de una prisión.[109]

LICÓNIDES: No digas eso.

EUCLIÓN: ¿Por qué entonces tú, contra mi voluntad, tocaste la mía?

LICÓNIDES: Porque lo hice por culpa del vino y del amor.

EUCLIÓN: ¡Hombre el más audaz! ¡Haberte atrevido tú a acercarte aquí, conmigo, con ese lenguaje, desvergonzado! Pues si eso es un derecho, que puedas tú excusar esto, en pleno

luci claro deripiamus aurum matronis palam,
postid si prehensi simus, excusemus ebrios
nos fecisse amoris caussa. nimi' uilest unium atque [amor,
si ebrio atque amanti inpune facere quod lubeat licet.
Ly. quin tibi ultro supplicatum uenio ob stultitiam meam.
Evc. non mi homines placent qui quando male fecerunt [purigant.
tu illam scibas non tuam esse: non attactam oportuit.
Ly. ergo quia sum tangere ausus, hau causificor quin [eam
ego habeam potissumum.
Evc. tun habeas me inuito meam?
Ly. hau te inuito postulo; sed meam esse oportere [arbitror.
quin tu iam inuenies, inquam, meam illam esse [oportere, Euclio.
Evc. nisi refers—
Ly. quid tibi ego referam?
Evc. quod surrupuisti [meum,
iam quidem hercle te ad praetorem rapiam et tibi [scribam dicam.
Ly. surrupio ego tuom? unde? aut quid id est?
Evc. ita te amabit [Iuppiter,
ut tu nescis.
Ly. nisi quidem tu mihi quid quaeras dixeris.
Eve. aulam auri, inquam, te reposco, quam tu confessu's [mihi
te apstulisse.

día podríamos quitar su oro a las matronas abiertamente; si después de eso fuéramos cogidos, pretextaríamos que ebrios nosotros, lo hicimos por amor. Demasiado vil es el vino y el amor, si a un ebrio y a un amante es permitido hacer impunemente lo que le plazca.

LICÓNIDES: Además, realmente vengo para suplicarte, a causa de mi necedad.

EUCLIÓN: No me gustan los hombres que, cuando han actuado mal, se disculpan. Tú sabías que ella no era tuya: era preciso no haberla tocado.

LICÓNIDES: Porque me he atrevido a tocarla, en consecuencia no me excuso de tenerla especialmente.

EUCLIÓN: ¿Que, contra mi voluntad, tú tengas la mía?

LICÓNIDES: No lo pido contra tu voluntad; pero juzgo que es preciso que sea mía. Realmente, digo, ahora encontrarás tú que es preciso que ella sea mía, Euclión. [110]

EUCLIÓN: Si no la devuelves...

LICÓNIDES: ¿Qué te devolveré yo?

EUCLIÓN: Lo que me substrajiste. Por Hércules, en verdad ahora te arrastraré ante el pretor, y diré que te inscriba. [111]

LICÓNIDES: ¿Substraigo yo algo tuyo? ¿De dónde? ¿O qué cosa es ello?

EUCLIÓN (*irónico*): Tanto te ame Júpiter, como que tú no lo sabes.

LICÓNIDES: Ciertamente, si tú no me dices qué quieres.

EUCLIÓN: Te reclamo la olla de oro, digo, la que tú me confesaste que tú te llevaste.

LY. neque edepol ego dixi neque feci.
EVC. negas?
LY. pernego immo. nam neque ego aurum neque istaec [aula quae siet
scio nec noui.
EVC. illam, ex Siluani luco quam apstuleras, [cedo.
i, refer. dimidiam tecum potius partem diuidam.
tam etsi fur mihi es, molestus non ero. i uero, refer.
LY. sanus tu non es qui furem me uoces. ego te, Euclio,
dé alia re resciuisse censui, quod ad me attinet;
magna est [res] quam ego tecum otiose, si otium [est, cupio loqui.
EVC. dic bona fide: tu id aurum non surrupuisti?
LY. bona.
EVC. neque [eum] scis qui apstulerit?
LY. istuc quoque bona.
EVC. atque id si scies
qui apstulerit, mihi indicabis?
LY. faciam.
EVC. neque partem [tibi
ab eo quoiumst indipisces neque furem excipies?
LY. ita.
EVC. id [si] fallis?
LY. tum me faciat quod uolt magnus Iuppiter.
EVC. sat habeo. age nunc loquere quid uis.
LY. si me nouisti [minus,
genere quo sim gnatus: hic mihi est Megadorus [aunculus,

LICÓNIDES: Por Pólux, yo ni lo dije ni lo hice.

EUCLIÓN: ¿Lo niegas?

LICÓNIDES: Persisto en negar, sin duda. Pues yo ni sé ni he sabido qué oro ni qué olla sea ésa.

EUCLIÓN: Aquélla, la que te llevaste del bosque de Silvano, dámela. Anda, devuélvela. Mejor repartiré contigo la mitad. Aunque para mí eres un ladrón, no seré molesto. Pero, anda, devuélvela.

LICÓNIDES: Tú no estás cuerdo, porque me llamas ladrón. Yo creí, Euclión, que tú habías llegado a saber de otra cosa, que me atañe; es un asunto importante que, si hay reposo, lo deseo hablar reposadamente contigo.

EUCLIÓN: De buena fe, di: ¿no substrajiste tú ese oro?

LICÓNIDES: De buena.

EUCLIÓN: ¿Ni sabes quién se lo llevó?

LICÓNIDES: También eso de buena.

EUCLIÓN: Y si supieras quién se lo llevó, ¿me lo indicarías?

LICÓNIDES: Lo haré.

EUCLIÓN: ¿Ni de aquel de quien es recibirás para ti una parte, ni hospedarás al ladrón?

LICÓNIDES: Sí.

EUCLIÓN: ¿Si no lo cumples?

LICÓNIDES: Entonces que el gran Júpiter me haga lo que quiera.

EUCLIÓN: Tengo bastante. Vamos, ahora di lo que quieres.

LICÓNIDES: Por si no has conocido de qué familia provengo: aquí [112] tengo yo a mi tío Megadoro, mi padre fue Antímaco,

meu' fuit pater Antimachus, ego uocor Lyconides,
mater est Eunomia.
EVC. noui genu'. nunc quid uis? id [uolo
noscere.
LY. filiam ex te tú habes.
EVC. immo éccillam domi.
LY. eam tu despondisti, opinor, meo aunculo.
EVC. omnem [rem tenes.
LY. is me nunc renuntiare repudium iussit tibi.
EVC. repudium rebus paratis, exornatis nuptiis?
ut illum di inmortales omnes deaeque quantum est [perduint,
quem propter hodie auri tantum perdidi infelix, [miser.
LY. bono animo es, bene dice. nunc quae res tibi et [gnatae tuae
bene feliciterque uortat—ita di faxint, inquito.
EVC. ita di faciant.
LY. et mihi ita di faciant. audi nunciam.
quí homo culpam admisit in se, nullust tam parui [preti
quin pudeat, quin purget sese. nunc te optestor, [Euclio,
ut si quid ego erga te inprudens peccaui aut gnatam [tuam,
ut mi ignoscas eamque uxorem mihi des, ut leges [iubent.
ego me iniuriam fecisse filiae fateor tuae

yo me llamo Licónides, mi madre es Eunomia.

EUCLIÓN: Conozco a la familia. ¿Qué quieres ahora? Quiero conocer eso.

LICÓNIDES: Tú tienes una hija de ti.

EUCLIÓN: Sí, está aquí, en casa.

LICÓNIDES: Tú la prometiste en matrimonio a mi tío, creo.

EUCLIÓN: Sabes todo el asunto.

LICÓNIDES: Ahora me mandó él a anunciarte su rechazo.[113]

EUCLIÓN: ¿Rechazo, con las cosas preparadas, con las nupcias aparejadas? Que los dioses inmortales y todas las diosas, cuantas hay, lo pierdan; a causa de quien hoy, infeliz, desgraciado, perdí tan gran cantidad de oro.

LICÓNIDES: Ten buen ánimo. Di palabras de buen agüero. Ahora, para que el asunto se vuelva bien y felizmente para ti y para tu hija, deberás decir: así lo han hecho los dioses.

EUCLIÓN (*abatido*): Así lo hagan los dioses.

LICÓNIDES: Y así lo hagan los dioses para mí. Ahora escucha. Ningún hombre que se haya hecho responsable de una culpa es de tan poco valor, que no se avergüence, que no se disculpe. Ahora te suplico, Euclión, que si, imprudente, cometí yo una falta contra ti o tu hija, que me perdones, que me la des por mujer, como mandan las leyes. Yo confieso que yo, por el vino

Cercris uigiliis per uinum atque impulsu
[adulescentiae.
Evc. ei mihi, quód ego facinus ex te aúdio?
Ly. qur eiulas,
quém ego auom feci iam ut esses filiai nuptiis?
nam tua gnata peperit, decumo mense post:
[numeram cape;
ea re repudium remisit aunculus caussa mea.
i intro, exquaere sitne ita ut ego praedico.
Evc. perii oppido,
ita mihi ad malum malae res plurumae se adglutinant.
ibo intro, ut quid huiius uerum sit sciam.—
Ly. iam te sequor.
haec propemodum iam esse in uado salutis res
[uidetur.
nunc seruom esse ubi dicam meum †Strolum† non
[reperio:
nisi etiam hic opperiar tamen paullisper; postea
[intro
hunc supsequar. nunc interim spatium ei dabo
[exquirendi
meum factum ex gnatae pedisequa nutrice anu: ea
[rem nouit.

ACTVS V

LYCONIDIS SERVVS LYCONIDES

L. S. Di inmortales, quibus et quantis me donatis
gaudiis!

y por impulso de la juventud, durante los sacrificios nocturnos de Ceres, hice una afrenta a tu hija.

EUCLIÓN: ¡Ay de mí! ¿Qué fechoría oigo yo de ti?

LICÓNIDES: ¿Por qué te lamentas tú, a quien ahora yo hice que fueras abuelo, en las nupcias de tu hija? Pues tu hija ha dado a luz nueve meses después: [114] haz la cuenta. [115] Por esta cosa, por mi causa, mi tío envió el rechazo. Ve adentro, indaga si es tal como yo digo.

EUCLIÓN: Estoy completamente perdido, a tal punto se me acumulan muchísimas cosas malas a una desgracia. Iré adentro, para saber, de esto, qué cosa sea cierta (*entra en la casa*).

LICÓNIDES: Ya te sigo (*hablando consigo*): Parece que este asunto ya casi está en el vado de la salvación. Ahora no imagino dónde diré que está mi siervo Estróbilo, a menos que, sin embargo, todavía aguarde aquí un poco; después, adentro, seguiré de cerca a éste. Entre tanto, ahora le daré lugar para que, con la vieja nodriza, esclava de su hija, indague mi acción: ella conoce el asunto.

ACTO V

EL SIERVO DE LICÓNIDES LICÓNIDES

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): ¡Dioses inmortales, con cuáles y con cuántos gozos me regaláis! Tengo una

quadrilibrem aulam aúro onustam hábeo. quis me
[est ditior?
quis me Athenis nunc magi' quisquam est homo quoi
[di' sint propitii?
LY. certo enim ego uocem hic loquentis modo mi audire
[uisu' sum.
L. S. hem,
erumne ego aspicio meum?
LY. uideon ego hunc seruom
[meum?
L. S. ipsus est.
LY. haud alius est.
L. S. congrediar.
LY. contollam
[gradum
credo ego illum, út iussi, eampse anum adiise, huius
[nutricem uirginis.
L. S. quin ego illi me inuenisse dico hanc praedam atque
[eloquor?
igitur orabo ut manu me emittat. ibo atque eloquar.
repperi—
LY. quid repperisti?
L. S. non quod pueri clamitant
in faba se repperisse.
LY. iamne autem, ut soles? deludis.
L. S. ere, mane, eloquar iam, ausculta.
LY. age ergo loquere.
L. S. repperi hodie,
ere, diuitias nimias.
LY. ubinam?

olla de cuatro libras, cargada con oro. ¿Quién es más rico que yo? ¿Hay ahora en Atenas hombre alguno, para quien los dioses sean más propicios que para mí?

LICÓNIDES (*hablando consigo*): Ciertamente sí, hace un momento me pareció oír aquí la voz de un hablante.

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): ¡Ah! ¿Acaso veo yo a mi amo?

LICÓNIDES (*hablando consigo*): ¿Acaso veo yo a este siervo mío?

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): Es él mismo.

LICÓNIDES (*hablando consigo*): No es otro.

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): Me juntaré.

LICÓNIDES (*hablando consigo*): Me acercaré un paso. Creo yo que él, como lo mandé, se acercó precisamente a esa vieja, la nodriza de esta doncella.

EL SIERVO DE LICÓNIDES (*hablando consigo*): ¿Por qué no le digo yo que yo encontré este botín, y hablo? Entonces pediré que me libere.[116] Iré y hablaré (*en voz alta*): Encontré...

LICÓNIDES: ¿Qué encontraste?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: No lo que los niños gritan que encontraron ellos en una haba.

LICÓNIDES: ¿Acaso ahora, como acostumbras, te burlas?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Espera, amo, ahora hablaré, escucha.

LICÓNIDES: Anda, pues, habla.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Hoy encontré, amo, demasiadas riquezas.

LICÓNIDES: ¿Dónde?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Una de cuatro libras; digo, una olla llena de oro.

LICÓNIDES: ¿Qué fechoría oigo yo de ti?

L. S. quadrilibrem, inquam, [aulam auri plenam.

LY. quod ego facinus audio ex te?

L. S. Eúclioni huic seni [surrupui.

LY. ubi id est aurum?

L. S. in arca apud me. nunc uolo [me emitti manu.

LY. egone te emittam manu,

825 scelerum cumulatissume?

L. S. abi, ere, scio quam rem geras.
lepide hercle animum tuom temptaui. iám ut [eripere apparabas:
quid faceres, si repperissem?

LY. non potes probasse nugas.

i, redde aurum.

L. S. reddam ego aurum?

LY. redde, inquam, ut huic reddatur.

L. S. unde?

830 LY. quod modo fassu's esse in arca.

L. S. soleo hercle ego [garrire nugas.
ita loquor.

LY. át scin quo modo?

L. S. uel hercle énica numquam [hinc feres a me

(FRAGMENTA)

pro illis corcotis, strophiis, sumptu uxorio.
ut admemordit hominem!

(EVC.) ego ecfodiebam in die denos scrobes.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: La sustraje al anciano éste, a Euclión.

LICÓNIDES: ¿Dónde está ese oro?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: En un arca, en mi casa. Ahora quiero ser liberado. [117]

LICÓNIDES: ¿Que yo te libere? ¿Tú, el más cargado de crímenes?

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Vamos, amo, sé qué cosa intentas. Por Hércules, graciosamente tantee tu ánimo. Te preparabas ya para quitármelo: ¿qué harías si lo hubiera encontrado?

LICÓNIDES: No puedes haber ensayado bromas. Anda, devuelve el oro.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿Que devuelva yo el oro?

LICÓNIDES: Devuélvelo, digo, para que sea devuelto a éste. [118]

EL SIERVO DE LICÓNIDES: ¿De dónde?

LICÓNIDES: El que [119] hace poco confesaste que está en un arca.

EL SIERVO DE LICÓNIDES: Por Hércules, yo suelo hacer bromas. Así hablo.

LICÓNIDES: ¿Pero sabes cómo . . . ? [120]

EL SIERVO DE LICÓNIDES: O, por Hércules, mátame; de ningún modo te lo llevarás de aquí, de mi [121] . . . . . .

. . . . . .

[FRAGMENTOS]

I . . . por aquellas túnicas azafranadas, fajas, gasto mujeril . . .

II ¡Cómo ha mordido al hombre!

III [EUCLIÓN] En el día yo cavaba diez agujeros.

(Evc.) nec noctu nec diu quietus umquam eram; nunc
[dormiam.
(L. S.) qui mi holera cruda ponunt, hallec adduint.

(Fragmenta Dvbia)

quin mihi caperratam tuam frontem, Strobile,
[omittis?
sed leno egreditur foras,
hinc ex occulto sermonatus sublegam.

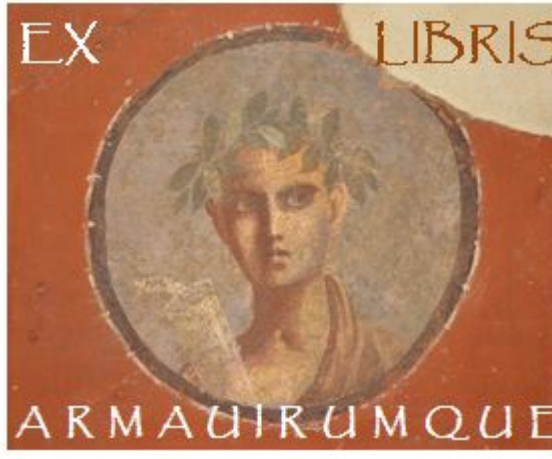
IV [EUCLIÓN] Ni por la noche, ni de día estaba alguna vez quieto. Ahora dormiré.

V [EL SIERVO DE LICÓNIDES] Agreguen salsa los que me ponen verduras crudas.

[FRAGMENTOS DUDOSOS]

VI ¿Por qué no me depones tu frente arrugada, Estróbilo?

VII Pero el lenón sale afuera; de aquí, desde un sitio oculto, escucharé furtivamente la conversación.



Notas al texto latino

AMPHITRVO

Argumentum I

3 *usurariam*: doble acusativo atributivo.
9 *voce missa*: ablativo absoluto con idea de anterioridad.

Argumentum II

6 *uxori*: dativo de interés.

Prologus

8 *omnis* = *omnes*.
17 *quoiius* = *cuius*.
19 *Ioui*: apócope por *Iouis*. // *nomen Mercuriost mihi*: dativo posesivo. // *Mercurios*: arcaísmo por *Mercurius*.
20 *oratum*: supino activo con valor final, dado que depende de un verbo con idea de movimiento: *misit*.
23 *Iouem*: acusativo de relación.
24 *profecto*: refuerza el sentido de *uerum*.
26 *quoius* = *cuius*.
27 *minu*: apócope por *minus*.
28 *humana matre... humano patre*: ablativo de origen, régimen de *natus*.
34 *iustae*: atributo de un *rei* sobreentendido.
44 *quis benefactis*: ablativo solo, régimen de *memorem*, en lugar de genitivo, o ablativo con *de*. // *meu*: apócope de *meus*.
45 *architectus* = *architectus est*. // *omnibus*: dativo de interés.
46 *mos... illi fuit patri meo*: construcción de dativo posesivo.
47 *boni*: genitivo de cantidad.
48 *sibi*: dativo de interés.

52-53 *tragoediam... futuram*: doble acusativo atributivo. // *deu*: apócope de *deus*.

57 *qui*: relativo con valor causal. // *diuos siem*: arcaísmos por *diuus sim*.

62 *partis* = *partes*.

67 *quoi*: arcaísmo por *cui*, dativo de interés.

68 *is* = *iis*, dativo de interés. // *pignus*: nominativo, predicativo de *togae*.

70 *quoiquam*: arcaísmo por *cuiquam*.

71 *ipse*: pone énfasis en el sujeto *qui...*, *ambisset*.

72 *quoi*: arcaísmo por *cui*.

74 *ambiuerit*: forma derivada del tema de perfecto *ambiu-*, en lugar de *ambi-*, como en los veros 69 y 71.

79 *fauitorum*: genitivo de cantidad, régimen de *sat*.

81 *quoque*: pleonástico.

82 *histrionibus*: dativo de interés.

83 *sibi*: dativo de interés.

88 *ipse*: refuerza al sujeto. // *acturust* = *acturus est*.

91 *quom*: arcaísmo por *cum*.

92 *inuocarunt* = *inuocauerunt*. // *auxilio is fuit*: construcción de doble dativo.

97 *illisce... aedibus*: plural poético.

99 *quicum*: ablativo arcaico equivalente a *qui*.

100 *praefectust* = *preafectus est*.

101 *bellum est Thebano poplo* (= *populo*): construcción de dativo posesivo.

102 *priu'*: apócope por *prius*. // *ipsemet*: fórmula extrema para reforzar al sujeto *is*.

103 *grauidam*: construcción de doble acusativo atributivo, en relación con *Alcumenam... uxorem suam*.

104 *nam*: como partícula de transición.

105-106 *siet*: arcaísmo por *sit*. // *quod*: declarativo.

108 *sibi*: dativo de interés.

112 *meu*: apócope de *meus*.

114 *uolt*: arcaísmo por *uult*.

118 *nouam*: doble acusativo atributivo.

119 *incessi*: transitivo.

120 *meu'*: apócope de *meus*.

121 *uortit*: arcaísmo por *uertit*.

123 *uorsipellem*: arcaísmo por *uersipellem*.

124 *mi* = *mihi*: dativo de interés.

128 *uorsari* = *uersari*. // *quom*: arcaísmo por *cum*, temporal.

132 *quoiius*: genitivo arcaico en lugar de *cuius*.

133 *illi*: dativo agente.

134 *Alcumenae*: dativo de interés.

135 *suom* = *suum*. // *meu'*: apócope de *meus*.

139 *apstulimus* = *abstulimus*. // *meu'* = *meus*. // *uolt* = *ult*.

141 *seruos*: arcaísmo por *seruus*. // *quoiius*: genitivo arcaico en lugar de *cuius*.

142 *internosse*: contracción de *internouisse*.

145 *id signum Amphitruoni non erit*: construcción de dativo posesivo.

148 *seruos* = *seruus*.

155 *faciam ... compegerint*: subjuntivos potenciales; *id. depromar, liceat, siet* = *sit, sit* y *deputent* (vv. 156-158).

157 *auxili* = *auxilii*: genitivo de cantidad, modalidad del genitivo partitivo.

161 *puplicitus*: arcaísmo por *publicitus*.

162 *haec*: acusativo de relación.

164 *ingratiis*: ablativo adverbial.

166 *opulento homini*: dativo de relación.

167 *serous* = *seruus*.

169 *quietu'*: apócope de *quietus*.

172 *labori'*: apócope de *laboris*.

174 *expetunt*: intransitivo.

175 *onust* = *onus est*.

176 *satiust* = *satius est*.

179 *natus* = *natus est*.

183 *adlegent*: subjuntivo potencial. // *qui*: relativo con valor final.

185 *uolgo* = *uulgus*. // *se*: ablativo complemento de abundancia, régimen de *dignum*.

186 *uictis hostibus*: ablativo absoluto con idea de anterioridad.

187 *sibi*: dativo de interés. // *contigit*: intransitivo. // *poteremur* = *potiremur*: verbo con sentido intransitivo.

189 *duello exstincto maxumo... internecatis hostibus*: ablativos absolutos con idea de anterioridad.

190 *poplo*: contracción por *populo*. // *Thebano poplo*: dativo de interés.

193 *adfecit* + ablativo = 'proporcionar'.

194 *Thebano Creoni*: dativo de interés.

197 *quom* = *cum*.

199 *quom* = *cum*.

201 *fabularier*: infinitivo presente arcaico.

202 *ipse*: forma frecuente de reforzar al sujeto.

203 *ubi primum*: con idea de anterioridad inmediata.

209 *dare*: infinitivo final.

210 *oppugnassere*: infinitivo futuro arcaico.

211 *iterarunt*: contracción de *iteraverunt*.

216 *castris*: ablativo de origen.

218 *praeditas*: doble acusativo atributivo. // *pulchris armis*: ablativo de abundancia.

222 *instruont* = *instruunt*.

224 *conloquontur* = *conloquuntur*.

227 *actum est*: en el uso coloquial equivale al castellano 'hacer'.

229 *Ioui*: dativo de interés.

230 *suscipere... hortari*: infinitivos históricos o narrativos.

234 *uolneris* = *uulneris*.

235 *superat*: transitivo.

236 *ingruont* = *ingruunt*.

238 *conuortitur* = *conuertitur*.

239-240 *loco*: ablativo de alejamiento o separación.

245 *inuolant*: transitivo.

248 *uerborum*: genitivo de cantidad, régimen de *quicquam*.

249 *quom* = *cum*. // *meu'*: apócope de *meus*.

250 *penetrant*: intransitivo; literalmente: 'se introducen'. // *additust* = *additus est*: aquí con sentido figurado; literalmente: 'puso'.

251 *uortentibus* = *uertentibus*.

253 *illist* = *illi est*. // *pugna*: nominativo que equivale a un acusativo interno, o *figura etymologica*. // *mani*: arcaísmo por *mane*. // *uesperum*: acusativo singular neutro.

254 *magi'*: apócope de *magis*.

265 *diremit*: aquí con sentido figurado: literalmente: 'separó'.

257 *uelatis manibus*: ablativo absoluto, con ídea de anterioridad.

259 *poplo*: contracción por *populo*.

260 *post*: adverbio.

261 *qui*: relativo con valor causal.

262 *exsequi... capessere*: infinitivos finales. // *me*: acusativo, sujeto de *capessere*.

263 *illic*: arcaísmo por *ille*. // *iturust* = *iturus est*. // *illic*: adverbio.

265 *quando*: conjunción causal. // *eludere*: transitivo.

266 *enim uero* = *enimuero*: adverbio. // *med* = *me*; la primera evita el hiato.

267 *similis* = *similes*.

269 *sibi*: dativo de interés.

270 *illuc*: arcaísmo por *illud*. // *agat* < *agere*: en el uso coloquial equivale a 'hacer'.

271 *quicquamst* = *quicquam est*.

280 *pependi*: transitivo, con sentido figurado.

284 *ain* = *ais ne*. // *tui*: genitivo, régimen de *similis* = *similes*.

289 *meu'*: apócope de *meus*.

290 *qui*: relativo con valor causal.

292 *aedis* = *aedes*.

293 *nullust* = *nullus est*. // *metuculosus* = *meticulosus*. // *aeque*: en el lenguaje de los cómicos se da frecuentemente unido a un ablativo comparativo (*hoc*).

294 *illic*: arcaísmo por *ille*.

295 *perii*: perfecto con sentido exclamativo.

299 *interii*: perfecto con sentido exclamativo. // *opsecro*: en el lenguaje de los comediógrafos su valor es de mera exclamación.

300 *aduorsum*: arcaísmo por *aduersus*.

301 *magi'*: apócope de *magis*.

302 *agite*: imperativo con valor de interjección; este uso es frecuente en el lenguaje coloquial.

312 *huic est pondus pugno*: construcción de dativo posesivo. // *perii*: perfecto con sentido exclamativo.

314 *tris* = *tres*. // *pessumest* = *pessume est*.

317 *illic*: arcaísmo por *ille*. // *os*: *sinécdoque*.

320 *perii*: perfecto con sentido exclamativo.

321 *malo suo*: dativo de interés.

323 *illic*: arcaísmo por *ille*. // *superstitiosust* = *superstitiosus est*.

324 *exercituru's* = *exercituros es*.

325 *mi* = *mihi*: dativo de interés. // *auris* = *aures*. // *ne*: adverbio de afirmación.

326 *qui*: relativo con valor causal.

327 *illic*: arcaísmo por *ille*. // *sibi*: dativo de interés.

331 *enim*: adverbio.

332 *mihi... nomen Sosiaest*: aspecto del dativo posesivo.

333 *enim*: adverbio. // *mihi*: dativo de interés. // *auris* = *aures*.

334 *uicem*: acusativo adverbial.

335 *eccum*: arcaísmo por *ecce*.

339 *certumst* = *certum est*. // *contra*: adverbio.

340 *qui*: con valor causal. // *possim*: subjuntivo potencial.

343 *seruo'sne* = *seruus es ne*.

344 *ain* = *ais ne*. // *uero*: adverbio. // *mentire* = *mentiris*.

345 *eo*: modalidad del ablativo de privación, régimen de *opus est*.

346 *quoius* = *cuius*.

349 *pergin* = *pergis ne*. // *argutarier*: infinitivo presente arcaico con idea de finalidad.

350 *aedis* = *aedes*. // *negoti*: genitivo partitivo. // *quid... est tibi*: construcción de dativo posesivo.

351 *singulos*: doble acusativo atributivo.

352 *tutatust* = *tutatus est*.

355 *faxo*: arcaísmo por *fecero*.

356 *seruos* = *seruus*. // *scin* = *scis ne*.

359 *familiai*: arcaísmo por *familiae*.

360 *sis*: contracción de *si uis*; uso arcaico.

361 *tun* = *tune*. // *domo*: ablativo de alejamiento, régimen de *prohibere*. // *aduenientem*: doble acusativo atributivo.

362 *domust* = *domus est*. // *quis erus est... tibi*: construcción de dativo posesivo.

363 *praefectust* = *praefectus est*.

364 *quicum*: ablativo singular de uso arcaico. // *quid nomen tibi est*: construcción de dativo posesivo.

365 *Dauo... patre*: ablativo de origen, régimen de *prognatum*.

366 *ne*: adverbio afirmativo. // *malo tuo*: dativo de interés.

367 *audaciai*: genitivo arcaico, en lugar de *audaciae*.

378 *tun* = *tu ne*.

374 *perii*: perfecto con sentido exclamativo.

375 *quoius* = *cuius*. // *tuo'* = *tuus*. // *pugnis*: ablativo instrumental, régimen de *usu*. // *tuom* = *tuum*.

376 *pro fidem*: acusativo preposicional exclamativo.

378 *quoius* = *cuius*.

379 *uaniloquo's* = *uaniloquus es*.

381 *quis tibi erust* (= *erus est*): construcción de dativo posesivo.

385 *seruom* = *seruum*. // *nobis*: dativo de interés.

391 *fide*: dativo arcaico, régimen de *credo*, intransitivo.

392 *Sosiae*: dativo de interés.

393 *aduorte* = *aduerte*. // *mi* = *mihi*.

398 *uiuos* = *uiuus*.

399 *siem* = *sim*.

400 *praesente*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad. // *quisquamst* = *quisquam est*. // *seruos* = *seruus*.

401 *qui*: con valor causal.

402 *mihi*: dativo de interés. // *id tibi est*: construcción de dativo posesivo.

403 *malum*: acusativo exclamativo. // *seruos* = *seruus*.

405 *aedis* = *aedes*. // *mi* = *mihi*: en construcción de dativo posesivo.

408 *misero*: dativo exclamativo.

409 *qur* = *cur*.

410 *quin*: adverbio que refuerza el sentido aseverativo.

411 *ementitu's* = *ementitus es*. // *Amphitruoni'* = *Amphitruonis*.

415 *ipsus* = *ipse*: refuerza al sujeto.

416 *quom*: arcaísmo por *cum*.

419 *qui*: adverbio relativo.

421 *signi*: genitivo, régimen de *quid* = "¿qué especie?", "¿qué clase?"

423 *mihi*: dativo agente.

426-428 *tabernaclo*: contracción de uso popular, por *tabernaculo*.

427 *quom*: arcaísmo por *cum*.

429 *ingressust* = *ingressus est*.

430 *matre*: ablativo de origen. // *uini... meri*: genitivo partitivo.

433 *uincon* = *uinco ne*.

434 *negem... siem* (= *sim*): subjuntivos potenciales.

441 *quom*: arcaísmo por *cum*.

442 *nimi'*: apócope de *nimis*. // *similest* = *similis est*. // *mei*: genitivo, régimen de *similis*.

443 *consimilest* = *consimilis est*.

444 *nasum*: arcaísmo por *nasus*.

445 *uerbis*: ablativo de medio, régimen de *opust* = *opus est*.

446 *similist* = *simili est*.

448 *aedis* = *aedes*. // *sapio*: transitivo.

449 *illi*: dativo de interés. // *loquitur*: transitivo.

450 *inscendas*: transitivo.

451 *ecfugere*: transitivo.

452 *meu'*: apócope de *meus*.

453 *adire*: transitivo.

454 *inritassis* = *inrritaueris*.

456 *inmutatus sum*: intransitivo.

459 *uiuo ... mortuo*: ablativos absolutos con idea de simultaneidad. // *mihi*: dativo de interés.

461 *ille*: refuerza al sujeto *Iuppiter*. // *faxit*: subjuntivo arcaico, por *faciat*.

462 *raso capite*: ablativo absoluto con idea de anterioridad. // *caluos* = *caluus*.

463 *operis*: genitivo partitivo. // *mihi*: dativo de interés.

465 *amplexarier*: infinitivo presente arcaico, por *amplexari*.

466 *quom*: arcaísmo, por *cum*.

468 *sibi*: dativo de interés.

475 *coniugi*: dativo de relación.

477 *meu'*: apócope de *meus*.

478 *illi*: dativo de interés.

482 *seminatus* = *seminatus est*.

484 *minori puero maiori est pater*: construcción de dativo posesivo.

485 *minor maiori*: *id. supra*.

486 *Alcumenai*: arcaísmo, por *Alcumenae*.

492-493 *probro ... Alcumenae*: construcción de doble dativo, régimen de *ducet* = 'considerará'.

500 *tibi*: dativo de interés.

501 *mihi*: dativo de interés.

502 *negoti* = *negotii*: genitivo partitivo. // *domo*: ablativo de alejamiento.

503 *tui me ... domi distaedeat*: construcción de verbo terciopersonal.

504 *ubi*: conjunción temporal.

505 *facto*: ablativo de medio, régimen de *est usus* y de *est opus*.

506 *qui*: concesivo. // *meu'*: apócope de *meus*.

507 *palpabitur*: intransitivo.

508 *quanti*: genitivo de precio, régimen de *facias* = *'estimes'*.

509 *satin* = *satis ne*. // *feminarum*: genitivo partitivo.

510 *ne*: adverbio de afirmación. // *operam dare*: expresión: "ocuparse".

511 *faxim*: subjuntivo potencial arcaico.

512 *mi* = *mihi*: dativo de interés. // *memorarier*: infinitivo arcaico.

514 *hoccin* = *hoccine*.

515 *patri*: dativo de relación.

518 *noui*: perfecto resultativo. // *abin* = *abis nc*.

519 *tibi ... curatio est*: construcción de dativo posesivo. // *hanc ... rem*: acusativo de relación.

520 *quoii*: dativo arcaico, por *cui*.

522 *mi* = *mihi*: dativo de interés.

523 *tibi*: dativo de interés.

533 *priu'*: apócope de *prius*.

534 *dono mi* (= *mihi*): construcción de doble dativo. // *illi*: adverbio.

535 *qui*: adverbio con sentido relativo.

536 *alias res*: acusativo, objeto de un *facere* sobreentendido.

537-538 *qualest* = *quale est*. // *quoi* (=*cui*) *dono*: doble dativo. // *datumst* = *datum est*.

540 *amabo*: futuro con valor adverbial. // *Sosiae*: dativo de interés.

541 *saeuos* = *saeuus*.

542 *quom* = *cum*: concesivo. // *te apsenti*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

543 *eamus*: subjuntivo exhortativo. // *hoc*: adverbio = *huc*.

545 *tua opinione*: ablativo, régimen de *prius*.

547 *mortalis* = *mortales*.

551 *Age*: imperativo con valor de interjección.

557 *tuos* = *tuus*. // *commodumst* = *commodum est*.

564 *istuc tibist* (=*tibi est*): construcción de dativo posesivo. // *tuos* = *tuus*.

567-568 *tempore uno ... simul*: construcción pleonástica.

570 *mali*: genitivo de cantidad, régimen de *quid*.

571 *ludos facis me*: construcción de doble acusativo.

574 *ut*: adverbio relativo.

576 *istic*: pronombre demostrativo que refuerza a *tu*.

577 *ecquid*: con valor adverbial.

578 *satin* = *satisne*.

579 *locutus esse*: transitivo.

581 *qur* = *cur*.

582 *saluos* = *saluus*.

584a *minu'*: apócope de *minus*.

584b *saluo'* = *saluus*.

585a *sis* = *si uis*.

586 *eru'* = *erus*.

587 *inrisum* (transitivo): supino con valor final.

589 *quoius*: arcaísmo, por *cuius*. // *faxo*: futuro perfecto arcaico, por *fecero*.

590 *seruo bono*: dativo de interés.

592 *quo ... pacto*: *tmesis*. // *malum*: acusativo exclamativo.

594 *quoiuis*: arcaísmo, por *cuiuis*.

596 *nihilo*: ablativo comparativo. // *magi'* = *magis*.

598 *sibi*: dativo de interés.

599 *actum est*: en el uso coloquial equivale a "se hizo". // *hostis* = *hostes*.

601 *lact'* = *lacte*: ablativo comparativo. Sinécdoque. // *lactis*: genitivo, régimen de *simile*. // *similest* = *similis est*. // *mei*: genitivo, régimen de *similis*.

603 *priu'* = *prius*. // *aedis* = *aedes*.

604 *quas ... nugas*: acusativo con sentido exclamativo. // *satin* = *satis ne*.

605 *mali*: genitivo de cantidad.

010 *tuos ... seruos* = *tuus ... seruus*.

611 *seruom* = *seruum*.

613 *offendas*: transitivo.

614 *Dauo ... patre eodem*: ablativos de origen, regímenes de *prognatum*.

615 *opust* = *opus est*. // *uerbis*: ablativo de medio, régimen de *opust*. // *factust* = *factus est*. // *tibi*: dativo de interés.

616 *uidistin* = *uidisti ne*.

617 *quin*: adverbio que refuerza el sentido aseverativo. // *aedis* = *aedes*.

620 *nusquam gentium*: expresión = "en ningún sitio".

624 *uigilantem*: doble acusativo atributivo.

625 *quaeso*: forma verbal con sentido adverbial.

627 *quom*: arcaísmo, por *cum*. // *seruom* = *seruum*.

628 *mi* = *mihi*: dativo de interés. // *exquisito*: ablativo de medio, régimen de *est opus*.

632 *faxint*: subjuntivo arcaico, por *faciant*.

634 *quoique*: arcaísmo, por *cuique*.

636 *quin*: adverbio con sentido aseverativo. // *incommodi... mali*: genitivos de cantidad, regímenes de *plus*. // *boni*: genitivo de cantidad, régimen de *quid*.

637 *quoi*: arcaísmo, por *cui*.

638 *datast* = *data est*. // *uiri*: genitivo objetivo. // *mihi potestas... fuit*: construcción de dativo posesivo.

640 *mi* = *mihi*. // *omnis* = *omes*.

641 *aegri... uoluptati'* = *uoluptatis*: genitivos de cantidad, regímenes de *plus*.

642 *quom* = *cum*. // *perduellis* = *perduelles*.

643 *solacio* = *solacium*.

644 *laude parta*: ablativo absoluto con idea de anterioridad.

646 *mercedis*: genitivo partitivo.

647-648 *mi* = *mihi*: dativo de interés.

653 *penest* = *pene* (preposición) *est*.

654 *uxori*: dativo agente.

656 *uictis hostibus*: ablativo absoluto con idea de anterioridad. // *ratust* = *ratus est*.

660 *meu'* = *meus*. // *hicquidem* = *hic quidem*.

661 *ill'* = *ille*.

663 *me inuita*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

664 *meliust* = *melius est*.

666 *tibi*: dativo de interés. // *mentemst* = *mentem est*.

667 *aedis* = *aedes*.

668 *quom* = *cum*. // *perii*: perfecto con sentido exclamativo.

669 *quid tibi est*: construcción de dativo posesivo.

671 *bono animo*: ablativo de cualidad.

672 *diuini*: genitivo de cantidad. // *creduis*: subjuntivo arcaico, por *credas*.

673 *occepso*: futuro perfecto arcaico, por *occepero*.

674 *modo*: adverbio con sentido temporal.

675 *magi'* = *magis*. // *huic*: dativo de interés. // *aduorsum*: acusativo adverbial.

679 *ualuistin* = *ualuistis ne*.

681 *quom* = *cum*.

682 *opsecro*: forma verbal con sentido adverbial.

686 *nusquam... gentium*: expresión = "en ningún sitio".

690 *commoratum est*: transitivo.

691 *qui*: adverbio con sentido relativo.

693 *quaeso*: forma verbal con sentido adverbial.

694-695 *deludam... dicas*: subjuntivos volitivos. // *qui*: relativo con valor causal.

696 *loquitur*: transitivo. // *mane*: transitivo.

701 *dormientis* = *dormientes*.

703 *aduorsarier*: infinitivo presente arcaico = *aduersari*.

705 *resoluas*: subjuntivo potencial; literalmente: "desatarías". // *qui*: adverbio con valor indefinido y enclítico.

706 *aduenientem*: doble acusativo atributivo.

709 *superat*: transitivo.

710 *mentemst* = *mentem est*.

711 *aduenientem*: doble acusativo atributivo. // *antidhac*: arcaísmo por *antehac*.

712 *suos uisos*: acusativo de relación.

713 *eo more*: ablativo de separación, régimen de *expertem*.

716 *tetuli*: perfecto arcaico, por *tuli*.

718 *tibi*: dativo de interés.

722 *te*: acusativo, sujeto gramatical de *condecet*.

723 *enim uero*: conjunción con sentido explicativo-adversativo.

727 *quid tibi est*: construcción de dativo posesivo.

728 *delirantis* = *delirantes*.

729 *impliciscier*: infinitivo pasivo arcaico de *implicisco*.

732 *noctem perpetem*: acusativo de duración.

733 *aedis* = *aedes*.

784 *hostis* = *hostes.*

745 *quippo* = *quippe.*

747 *astante hoc Sosia*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

749 *me... praesente*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad. // *factumst* = *factum est.*

750 *age*: imperativo con valor adverbial.

752 *audiuistin* = *audiuisti ne.*

754 *ipsus*: arcaísmo, por *ipse*. Refuerza al sujeto.

755 *audin* = *audis ne.*

758 *tun* = *tu ne.*

760 *opsecro*: forma verbal con valor adverbial.

760-761 *mihi... dono*: construcción de doble dativo, régimen de *dedisse.*

765 *nimi'* = *nimis.*

769 *sit*: subjuntivo potencial. // *uin* = *uis ne.*

771 *meu'* = *meus.*

773 *quae*: relativo con valor concesivo.

775 *quaeso*: forma verbal con sentido adverbial.

776 *qui*: adverbio con valor enclítico e indefinido. // *facto*: ablativo de medio, régimen de *est opus.*

777 *plenast* = *plena est.* // *opust* = *opus est.*

778 *eccam*: arcaísmo, por *ecce eam.* // *mi* = *mihi.* // *age*: forma verbal con valor adverbial. // *sis* = *si uis.*

779 *infitiare* = *infitiaris.*

780 *donatu's* = *donatus es.*

781 *perii*: perfecto con sentido exclamativo.

786 *congeminauimus*: intransitivo.

787 *sis* = *si uis.* // *siet* = *sit.*

789 *postulat*: con infinitivo: "pretende". // *delirantis* = *delirantes.*

790 *mihi dono data est*: construcción de doble dativo.

791 *opu'* = *opus.* // *mi*: dativo de interés. // *exquisito*: ablativo de medio, régimen de *opu'... est.*

792 *quid tibi est*: construcción de dativo posesivo. // *cistulast* = *cistula est.*

793 *uerumst* = *uerum est.*

797 *rusum*: arcaísmo, por *rursum.*

799 *ain* = *ais ne.*

800 *tetuli*: perfecto arcaico, por *tuli.*

801 *exsequi*: infinitivo final.

807 *cubitum*: supino final.

809 *quid tibi est*: construcción de dativo posesivo.

810 *amabo*: futuro con valor adverbial, de uso común en los comediógrafos. // *quid tibi est?*; construcción de dativo posesivo. // *perii*: perfecto con valor exclamativo.

811 *me ... apsente*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

812 *opsecro*: forma verbal con valor adverbial.

818 *tuo'* = *tuus*.

815 *qua*: adverbio.

817 *quoi*: arcaísmo por *cui*.

818 *tun* = *tu ne*.

819 *pudoris*: genitivo de necesidad, régimen de *egeas*, en lugar de ablativo. // *mutuom* = *mutuum*.

820 *quod*: declarativo.

822 *cognoscin* = *cognoscis ne*.

823 *cenauin* = *cenaui ne*.

824 *mihi adsunt testes*: construcción de dativo posesivo. // *dicam ... adsentiant*: subjuntivos potenciales.

825 *istuc*: acusativo de relación. // *negoti*: genitivo partitivo.

826 *te ... apsenti*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

827 *te ... apsente*: *id. supra*. // *fungatur*: transitivo. // *tuom* = *tuum*.

828 *quom* = *cum*, concesivo. // *nimist* = *nimis est*.

834 *inpudicam*: doble acusativo atributivo.

839 *mi* = *mihi*: dativo de relación.

841 *deum* = *deorum*: genitivo objetivo.

843 *ne*: adverbio de afirmación. // *loquitur*: transitivo. // *examussim*: arcaísmo, por *adamussim*.

845 *sis* = *si uis*. // *perduis*: subjuntivo arcaico, por *perdas*.

848 *me lubente*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

850 *uectust* = *uectus est*.

856 *intust* = *intus est*. // *mei*: genitivo, régimen de *similis*. // *siet*: arcaísmo, por *sit*.

857 *abin* = *abis ne*. // *domino*: ablativo, régimen de *dignus*. // *seruos*: arcaísmo, por *seruus*.

858 *qui*: adverbio relativo.

861 *quoii*: arcaísmo por *cui*, construcción de dativo posesivo junto con

est seruos (= *seruus*) *Sosia.*

862 *commodumst* = *commodum est.*

865 *quom*: arcaísmo, por *cum.*

871 *sit*: subjuntivo potencial.

872 *expetat*: intransitivo.

870 *grauidast* = *grauida est.*

882-883 *me... argutam*: acusativo exclamativo.

884 *infectare* = *infecta re*: ablativo absoluto, con idea de anterioridad. // *clamitat*: intransitivo.

889 *sati'*: apócope de *satis.*

891 *mi* = *mihi*: dativo agente.

892 *studeam*: con infinitivo = "desee".

895 *autem*: con valor ilativo.

899 *meumst* = *meum est.*

900 *optuerier*: infinitivo presente arcaico, por *obtueri.*

903 *nimi'* = *nimis.* // *potin* = *potis ne.*

905 *arbitrerer* (= *arbitreris*)... *praedices*: subjuntivos potenciales.

907 *tibi*: dativo de interés.

908 *nihilo*: ablativo de cantidad.

909 *id*: acusativo de relación. // *tibi*: dativo de relación.

911 *mihi*: dativo de relación.

915 *induceres*: con régimen de infinitivo = "resolverías".

928 *habeas... reddas*: subjuntivos exhortativos.

929 *iuben* = *iubes ne.* // *mi* = *mihi*: dativos de interés. // *sanan* = *sana ne.*

930 *comitem*: doble acusativo atributivo. // *mihi*: dativo de interés.

931 *mane*: transitivo.

934 *Amphitruoni*: dativo de interés.

939 *rusum*: arcaísmo, por *rursum.*

945 *idem*: refuerza al sujeto implícito en *purgas.* // *mi* = *mihi*: dativo de interés.

947 *uota uoui*: acusativo interno o *figura etymologica.*

948 *saluos* = *saluus.*

950 *gubernatorem*: doble acusativo atributivo.

951 *qui*: relativo con valor final.

953 *quom*: arcaísmo, por *cum.*

955 *atque*: copulativa, con matiz adversativo.

958 *uolupest* = *uolupe est.*

961 *hilarus*: arcaísmo, por *hilaris.*

962 *age*: imperativo con valor de interjección.

967 *re diuina facta*: ablativo absoluto con idea de anterioridad.

969 *quom*: arcaísmo, por *cum.*

970 *quibus*: ablativo de medio, régimen de *opust* = *opus est.*

971 *sane*: adverbio con valor aseverativo.

972 *quando*: con valor temporal. // *faxo*: futuro perfecto arcaico, por *fecero.* // *morae*: genitivo de cantidad, régimen de *quicquam.*

973 *loquere* = *loqueris.*

974 *seruos* = *seruus.*

975 *qui*: con valor causal.

976 *adsies* = *adsis.*

978 *aduenientem*: doble acusativo atributivo, régimen de *abigas.*

979 *commentu'* = *commentus.*

982 *adeo*: adverbio. Entre los comediógrafos, frecuentemente su significación es de: "además".

983 *quom* = *cum.*

985 *fuat*: subjuntivo presente arcaico, por *sit.* // *mihi*: dativo de interés.

986 *minitarier*: infinitivo presente arcaico, por *minitari.*

988 *ill'* = *ille.*

990 *magi'* = *magis.*

994 *uolupest* = *uolupe est.* // *maxumast* = *maxuma est.*

997 *meu'*: apócope de *meus.* // *faxo*: arcaísmo, por *fecero.*

999 *mi* = *mihi*: dativo de interés.

1000 *susum*: arcaísmo, por *sursum.*

1002 *illi*: arcaísmo, por *illic.* // *suo'* = *suus.* // *seruos* = *seruus.*

1003 *quid* [*id*] *mea?*: construcción de *interest* o *refert*, sobreentendido alguno de los dos.

1004 *aequomst* = *aequum est.*

1006 *operam dare*: expresión.

1008 *susum*: arcaísmo, por *sursum.*

1009 *conuenire*: transitivo.

1011 *omnis* = *omnes.*

1018 *omnis* = *omnes.*

1015 *exquirere*: infinitivo con valor final.

1018 *satiust* = *satius est.* // *aedis* = *aedes.* // *eugepae*: arcaísmo, por *euge.*

1020 *hoc*: arcaísmo, por *huc.*

1021 *ita*: en los diálogos equivale a: "sí", "exactamente". // *tibi*: dativo de interés.

1022 *qui*: con valor causal.

1023 *aetatem*: especie de acusativo interno, régimen de *uiuas.*

1027 *praeberier*: arcaísmo, por *praeberi.*

1028 *tibi*: dativo de interés.

1032 *mendicas*: transitivo.

1034 *sacrufico*: intransitivo. // *qui*: adverbio con valor interrogativo.

Fragmento III: *occasiost* = *occasio est.*

Fragmento IV: *aula*: arcaísmo, por *olla.*

Fragmento V: *aquai*: arcaísmo, por *aquae.*

Fragmento VI: *hominem miserum*: acusativo exclamativo.

Fragmento VII: *dixe*: contracción, por *dixisse.*

Fragmento X: *quoius*: arcaísmo, por *cuius.* // *ne apsente*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

Fragmento XI: *minitabas*: arcaísmo por *minitabaris.*

Fragmento XIII: *noli*: imperativo con valor adverbial.

Fragmento XV: *flagiti* = *flagitii.*

Fragmento XVI: *impudicitia*: ablativo de separación o alejamiento.

Fragmento XVII: *nil... te pudet*: construcción de verbo tercioper-sonal.

Fragmento XIX: *nequeas*: subjuntivo potencial.

1035 *mihi negotium est*: construcción de dativo posesivo.

1037 *mi*: dativo de interés.

1038 *me aduocato*: ablativo de privación o medio, régimen de *opust* = *opus est.* // *sim*: subjuntivo potencial.

1039 *parturit*: intransitivo.

1042 *eloquar*: intransitivo.

1046 *agam*: en el uso coloquial equivale a "hacer".

1048 *certumst* = *certum est.* // *aedis* = *aedes.*

1054 *ullast* = *ulla est.*

1056 *me miseram*: acusativo exclamativo. // *agam*: véase nota al 1046.

1058 *animo malest* (= *male est*): construcción de dativo posesivo.

1060 *uideatur*: subjuntivo potencial.

1061 *contigit*: intransitivo.
1064 *exclamat*: transitivo.
1067 *aedis* = *aedes*.
1068 *inclamat*: transitivo.
1071 *quom*: arcaísmo, por *cum*.
1072 *aedis* = *aedes*.
1074 *sepultust* = *sepultus est*. // *mortuos* = *mortuus*.
1075 *eru'*: apócope de *erus*.
1077 *timeo*: intransitivo.
1078 *secus*: adverbio.
1079 *egressa es*: intransitivo. // *timidas*: doble acusativo atributivo.
1081 *mihi*: dativo de interés.
1082 *scin* = *scis ne*.
1083 *meorum familiarium*: genitivo partitivo.
1089 *ain* = *ais ne*.
1090 *omnis* = *omnes*.
1093 *immortalis* = *inmortales*. // *sibi*: dativo de interés.
1095 *ruere*: intransitivo.
1097 *sati'* = *satis*.
1101 *merita est*: intransitivo.
1103 *magnust* = *magnus est*.
1106 *sient*: arcaísmo, por *sint*.
1107 *magi'* = *magis*. // *faxo*: arcaísmo, por *fecero*. // *conditust* = *conditus est*.
1110 *paue*: intransitivo. // *omnis* = *omnes*. // *circumuisere* = *circumuiserunt*.
1112 *rusum*: arcaísmo, por *rursum*. // *trahere* ... *ducere*: infinitivos narrativos.
1113 *pueris* ... *mihi*: dativos de relación.
1114 *persequi*: infinitivo narrativo. // *anguis* = *angues*.
1117 *nimi'* = *nimis*.
1120 *exclamat*: transitivo.
1122 *consuetum*: intransitivo; aquí con sentido figurado.
1126 *mihi*: dativo de interés.
1128 *consulam*: transitivo.
1131 *Bono animo*: ablativo de cualidad. // *auxilio* ... *tibi* ... *tuis*: construcción de doble dativo.

1132 *hariolos*: arcaísmo, por *hariolus*.
1133 *omnis* = *omnes*.
1134 *quom*: arcaísmo, por *cum*, con valor causal.
1138 *profectu's* = *profectus es*.
1143 *subactast* = *subacta est*.
1145 *missum*: doble acusativo atributivo.
1146 *Iouï* = *Iouis*.

ASINARIA

Argumentum

1 *auxiliarier*: arcaísmo, por *auxiliari*.
2 *volt*: arcaísmo por *vult*.
5 *cedit*: transitivo.

Prologus

1 *Hoc*: forma adverbial arcaica, por *huc*. // *sultis* = *si ultis*.
2 *quae*: relativo con valor de conjunción final. // *uortat*: intransitivo.
4 *poplum*: contracción de uso popular, por *populum*. // *auritum*: doble acusativo atributivo.
6 *mi* = *mihi*: dativo de interés.
8 *breuest* = *breue est*. // *attinet*: intransitivo.
10 *huic nomen... Onagost* (= *Onagos est*) *fabulae*: construcción de dativo posesivo.
14 *mihi*: dativo de interés. // *date... operam*: expresión: "prestad atención".

Comoedia

21 *tibi*: dativo de interés. // *aetatem*: acusativo de relación. // *siet*: arcaísmo, por *sit*.
22 *illa uiua*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad. // *uiuos* = *uiuus*.
23 *Dium*: arcaísmo, por *diuum*. // *mihi*: dativo de relación.

25 *adgressu's* = *adgressus es.* // *audeam*: subjuntivo potencial.

28 *ipse*: refuerza al sujeto implícito en *scibo*.

29 *opsecro*: forma verbal con valor adverbial.

30 *mihi*: dativo de relación. // *mendaci* = *mendacii*: genitivo de cantidad, régimen de *quicquam*, objeto directo de *caue*.

39 *locutu's* = *locutus es.* // *despuas*: transitivo.

40 *tibi*: dativo de interés.

41 *quaesso*: forma verbal con valor adverbial.

43 *sis*: contracción de *si uis*.

44 *metu*: ablativo de privación, régimen de *expers*.

47-49 *quaeram*... *miniter*... *suscenseam*: subjuntivos potenciales.

48 *scientem*: doble acusativo atributivo.

53 *proxumo* = *proximo*: expresión.

57 *amanti filio*: dativo simpatético.

60 *quali'* = *qualis*.

65 *mi* = *mihi*.

66 *quipp'* = *quippe.* // *mage*: arcaísmo, por *magis.* // *gnato*: arcaísmo, por *nato*, ablativo instrumental, régimen de *utantur*.

68 *me*: acusativo, sujeto gramatical de un *esse* tácito. // *patris mei*: genitivo, régimen de *similem*.

71 *id aetatis*: acusativo adverbial.

72 *sibi*: dativo de interés.

73 *decretumst* = *decretum est*.

80 *quom*: arcaísmo, por *eum.* // *quoi* = *cui.* // *concrederet*: intransitivo.

82 *adiit*: transitivo. // *aequomst* = *aequum est.* // *patrem*: acusativo de relación.

83 *quom*: arcaísmo, por *cum*, con matiz causal.

84 *nequiquam*: con valor de adverbio negativo.

86 *quoi*: arcaísmo, por *cui*, dativo de interés. // *sit*: subjuntivo potencial. // *tibi*: dativo de interés.

89 *uiginti*... *minis*: ablativo instrumental de *ususst* = *usus est*.

91 *agis*: en el lenguaje coloquial este verbo equivale a "hacer".

93 *age*: imperativo con valor adverbial. // *sis*: contracción de *si uis*, con valor adverbial.

94 *ten* = *te ne.* // *quoi* (= *cui*) *ipsi nihil est*: construcción de dativo posesivo.

95 *porro*: con matiz temporal.

96 *qua*: con matiz de indefinido.

97 *circumduce... aufer*: con sentido figurado.

99 *iubeas*: subjuntivo potencial.

101 *tibi*: dativo de interés. // *optionem*: doble acusativo atributivo.

104 *quod*: elemento encabezador de una subordinada final.

108 *audin* = *audis ne*. // *quid*: acusativo de relación. // *uolam*: subjuntivo potencial.

110 *ubiquomque* = *ubicumque*.

112 *quom*: arcaísmo, por *cum*, con matiz causal.

114 *quin*: adverbio, que refuerza el sentido aseverativo de su contexto. // *facio*: con sentido de "estimo". // *magni*: genitivo de estimación, régimen de *facio*.

116 *audin* = *audis ne*.

117 *opus fuerit*: expresión.

118 *seruos* = *seruus*.

119 *magi'* = *magis*.

127 *aedibus*: ablativo de alejamiento, régimen de *eici*. // *me*: acusativo exclamativo.

128 *preti* = *pretii*: genitivo de cantidad.

131 *trisuiros* = *tresuiros*.

132 *faxo*: arcaísmo, por *fecero*. // *capiti'* = *capitis*, genitivo de pena, régimen de *poena* sobreentendido.

133 *permities* = *pernities*.

134 *acerrumum*: en sentido figurado.

135 *elaui*: intransitivo. Aquí en sentido figurado.

137 *tibi*: dativo de interés.

141 *adii*: transitivo. // *priu'* = *prius*.

142 *pannis*: ablativo de privación, régimen de *inopia*. // *magnas habebas... gratias*: expresión.

144 *quom*: arcaísimo, por *cum*. // *quoius*: arcaísmo, por *cuius*.

149 *uiden* = *uides ne*.

150 *quoique*: arcaísmo, por *cuique*. // *supplicet*: subjuntivo potencial.

151 *eccam*: arcaísmo, por *ecce eam*.

152 *loquar*: transitivo.

155 *merunst* = *merum est*.

156 *tuo'* = *tuus*.

158 *magi'* = *magis.*

159 *portorio*: ablativo de privación, régimen de *privabo.*

160 *tractare*: infinitivo final.

161 *quom*: arcaísmo, por *cum*, con matiz causal.

169 *modist* = *modi est.*

172 *hostimentumst* = *hostimentum est.*

173 *agis*: en el lenguaje familiar equivale a "haces".

174 *usquamst* = *usquam est.*

176 *mihi*: dativo de interés. // *aequomst* = *aequum est.*

179 *quouis pacto*: ablativo de cualidad. // *condias*: subjuntivo potencial.

182 *det... faciat*: subjuntivos potenciales. // *damni*: genitivo de cantidad.

185 *nouos* = *nouus.* // *quom*: arcaísmo, por *cum.*

186 *aequomst* = *aequum est.*

192 *nobis lucro fuisti... decori tibi*: construcción de doble dativo.

194 *tibi... dono*: construcción de doble dativo, régimen de *dabo.* // *noctem*: acusativo de duración o tiempo.

196 *abusa*: seguido de *sunt*, sobreentendido. Transitivo.

200 *quom*: arcaísimo, por *cum.*

201 *eadem... discipulina* (= *disciplina*): ablativo instrumental, régimen de *utimur.*

203 *coactiost* = *coactio est.* // *nihili*: genitivo de estimación o precio, régimen de *est* = "vale". // *quoiius*: arcaísmo, por *cuius.*

204 *mi* = *mihi.*

205 *quom*: arcaísmo, por *cum.*

214 *magni*: genitivo de estimación, régimen de *facitis.*

215 *aucupi* = *aucupii*: genitivo, régimen de *simillimust* = *simillimum est.*

222 *blanditer*: arcaísmo, por *blande.*

225 *sauium* = *suauium.*

227 *quae*: con matiz causal.

230 *annum hunc*: acusativo de duración o tiempo. // *te*: acusativo exclamativo.

232 *priu'* = *prius.* // *loqui*: transitivo.

233 *peream*: subjuntivo potencial.

236 *prosus*: arcaísmo, por *prorsus.*

237 *quin*: adverbio, con matiz aseverativo.

241 *portitorum*: genitivo, régimen de *similumae*.
244 *mihi*: dativo agente de *pereundum est*.
247 *certumst* = *certum est*. // *mihi*: dativo de relación.
248 *mutuas*: acusativo de relación.
249 *meliust* = *melius est*. // *expergiscier*: arcaísmo, por *expergisci*.
250 *comparando*: gerundivo con valor final, concertado con *argento*.
251 *quom*: arcaísmo, por *cum*.
252 *inueniundo*: gerundivo con valor final, concertado con *argento*.
253 *dormitasti*: contracción de *dormitauisti*.
256 *faxis*: arcaísmo, por *feceris*.
259 *inauguratumst* = *inauguratum est*, intransitivo.
260 *coruos* = *coruus*.
261 *consuadent*: intransitivo.
262 *quod*: explicativo. // *temerariumst* = *temerarium est*.
268 *Lubentiast* = *Lubentia est*.
274 *aetatem*: acusativo interno, régimen de *seruire*.
276 *praegnatis*: arcaísmo, por *praegnantes*.
280 *inimicum animos auxerit*: construcción de doble acusativo.
282 *gaudio*: ablativo de abundancia, régimen de *ecfertissumos*, doble acusativo atributivo.
284 *aetatem*: acusativo adverbial.
285 *uinotos*: acusativo de relación.
286 *frausu'* = *frausus*.
287 *ubi gentium*: expresión.
288 *sibi*: dativo de interés.
291 *quin*: adverbio aseverativo.
292 *hominem infelicem*: acusativo exclamativo.
294 *adproperabo*: intransitivo.
297 *agis*: en el lenguaje coloquial = "hacer".
299 *pondo*: ablativo de cantidad.
301 *pondo*: usado absolutamente // *pendes*: intransitivo.
303 *adligatumst* = *adligatum est*.
306 *testamento* ... *tibi*: construcción de doble dativo.
309 *sis*: contracción de *si uis*.
310 *boni*: genitivo de cantidad, régimen de *tantum*.
312 *audacia* ... *inuenta* ... *dolis*: ablativo instrumental, régimen de *usust* = *usus est*. // *nobis*: dativo de interés.

314 *omnium*: genitivo partitivo.

315 *mihi*: dativo de interés.

316 *sibi*: dativo de interés. // *ocreperunt*: transitivo.

321 *quin*: adverbio de matiz aseverativo.

322 *obdurabo*: intransitivo.

323 *usust* = *usus est.*

325 *quin*: adverbio de matiz aseverativo. // *nanciscier*: arcaísmo, por *nancisci.*

329 *forumst* = *forum est.*

332 *taceo*: intransitivo.

335 *quod*: relativo con valor final.

337 *homost* = *homo est.*

340 *quibu'* = *quibus subtritae ... erant ungulae*: construcción de dativo posesivo.

341 *tibi*: dativo de interés.

343 *percontarier*: arcaísmo, por *percontari.*

346 *aedis* = *aedes.*

348 *nosse*: contracción de *nouisse.*

353 *qua facie*: ablativo de cualidad.

354 *aequomst* = *aequum est.*

355 *noui*: perfecto resultativo. // *feras*: subjuntivo potencial.

357 *iturust* = *iturus est.*

360 *hoc ... exasceato*: ablativo medio-instrumental, régimen de *opus est.*

363 *interminatust* = *interminatus est.*

364 *Argyrippo*: dativo de interés.

367 *acturi sumus*: en el lenguaje coloquial *agere* equivale a *facere.*

370 *priu'* = *prius.*

372 *quom*: arcaísmo, por *cum.*

373 *sapis*: transitivo.

375 *quaeso*: forma verbal con uso adverbial. // *quom* = *cum.*

376 *ususst* = *usus est.* // *facturu'* = *facturus.*

381 *aedis* = *aedes.*

385 *sanum* = *sanus ne.*

387 *uerberarier*: infinitivo arcaico por *uerberari.* // *nostris*: dativo de interés.

388 *periclum*: contracción, de uso arcaico, en lugar de *periculum*. // *foribus*: dativo simpatético.

389 *istoc exemplo*: ablativo de cualidad.

391 *clamat*: transitivo.

394 *mage*: arcaísmo, por *magis*.

395 *quom*: arcaísmo, por *cum*.

399 *qua facie*: ablativo de cualidad.

405 *cedit*: intransitivo. // *minis animis*: ablativos de abundancia, regímenes de *expletus*.

407 *neminem*: acusativo con matiz exclamativo. // *magni*: genitivo de estimación, régimen de *facere*.

408 *nullus*: con valor de adverbio de negación.

409 *ne*: adverbio afirmativo.

410 *imperiosust* = *imperiosus est*. // *mihi*: dativo exclamativo.

411 *emissu'* = *emissus est*. // *manu*: ablativo de alejamiento o separación régimen de *emissu's*.

412 *ne*: adverbio afirmativo. // *mihi*: dativo de interés.

413 *moratust* = *moratus est*: transitivo.

416 *perii*: perfecto con valor exclamativo.

418 *stimulus... mihi sit*: construcción de dativo posesivo.

421 *quoi*: arcaísmo, por *cui*. // *unam rem*: acusativo de relación.

423 *labori*: dativo de interés. // *suppeditare*: intransitivo.

424 *iussin* = *iussi ne*.

426 *foribus nostris*: dativo simpatético.

427 *claudu'* = *claudus*. // *fustist* = *fusti est*.

428 *triduom*: arcaísmo, por *triduum*.

433 *quoi*: arcaísmo, por *cui*. // *datumst* = *datum est*.

434 *mi* = *mihi*: dativo simpatético.

435 *seruom*: arcaísmo, por *seruum*. // *pluris*: genitivo de estimación o precio, régimen de *sit*. // *illest* = *ille est*.

437 *sati'fecit* = *satisfecit*.

439 *priu'* = *prius*. // *anno*: ablativo de tiempo.

440 *agit*: en el uso coloquial, equivale a *facit*.

441 *dimidio*: ablativo de cantidad.

444 *utendos*: gerundivo con valor final.

446 *perii*: forma verbal con valor adverbial.

447 *loquitur*: transitivo. // *audin* = *audis ne*.

448 *priu'* = *prius*. // *incipit*: intransitivo.

449 *quam mox*: frase adverbial. // *mi* = *mihi*.

452 *negat*: intransitivo.

455 *Demaeneto... ero praesente*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

456 *nouit*: perfecto resultativo.

459 *credit*: transitivo.

460 *magni*: genitivo de estimación o precio, régimen de *pendo*. // *duit*: arcaísmo, por *det*.

462 *sibi*: dativo de interés.

463 *ipse*: para reforzar al sujeto implícito en *habebo*.

464 *noui*: perfecto resultativo.

466 *ne incerto*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

467 *perduint*: arcaísmo, por *perdant*. // *supplicassis*: subjuntivo perfecto arcaico, por *supplicaueris*.

468 *tractare*: infinitivo final.

472 *nihili*: genitivo de estimación o precio, régimen de un sobreentendido *homo*, o *uir*.

473 *opsecro*: con valor adverbial.

475 *perii*: perfecto con valor exclamativo.

477 *pergin* = *pergis ne*. // *tun* = *tu ne*.

481 *te*: acusativo exclamativo.

484 *poenae pendentur*: expresión. // *mi* = *mihi*: dativo de interés.

485 *ain* = *ais ne*. // *fugitare*: transitivo.

486 *quo*: adverbio relativo.

488 *age*: imperativo con valor adverbial.

493 *quoi*: arcaísmo, por *cui*.

494 *ignoto*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

495 *quom*: arcaísmo, por *cum*. // *nouit*: perfecto resultativo.

498 *huic capitulo*: dativo de interés.

500 *apsente ero*: ablativo absoluto, con idea de simultaneidad.

501 *deceptust* = *deceptus est*.

503 *me*: acusativo de relación. // *negassim*: arcaísmo, por *negauerim*.

504 *Nequeon* = *Nequeo ne*.

505 *sies*: arcaísmo, por *sis*. // *imperio*: ablativo de carencia o privación, régimen de *expers*.

510 *quae*: acusativo de relación, determinado por *delinquont*: intransitivo.

511 *sati'* = *satis*. // *is quaestus mihi est*: construcción de dativo posesivo.

512 *mihi*: dativo de interés.

515 *quom*: arcaísmo, por *cum*, con matiz causal. // *illo*: ablativo de separación o alejamiento, régimen de *prohibeor*.

519 *reposiui*: arcaísmo, por *reposui*.

520 *tibi*: dativo de interés.

522 *uotui*: arcaísmo, por *uetui*.

524 *tibi*: dativo de interés.

527 *qui*: sobreentendemos *eos* como régimen de *deperis*, transitivo.

528-529 *promittat... moriatur*: subjuntivos potenciales.

530 *periclum*: contracción de uso popular, por *periculum*.

534 *summust* = *summus est*.

535 *cibo*: ablativo de carencia o privación, régimen de *carere*.

536 *uoto*: arcaísmo, por *ueto*. // *quoia*: arcaísmo, por *cuia*. Sobreentendemos *eos*, como objeto directo de *amare*.

537 *occupatust* = *occupatus est*.

538 *contemples*: arcaísmo, por *contemplaris*. // *consultas*: transitivo.

540 *ouis*: arcaísmo, por *oues*.

541 *soletur*: subjuntivo potencial.

544 *audientem*: doble acusativo atributivo.

545 *laudes gratiasque habemus... magnas*: expresión que equivale a la nuestra: "alabamos y agradecemos tanto".

546 *quom*: arcaísmo, por *cum*.

547 *ulnorum*: a este vocablo lo consideramos equivalente de *ulmorum*.

555 *potiti*: intransitivo.

556 *collegai*: arcaísmo, por *collegae*.

557 *factumst* = *factum est*. // *mest* = *me est*. // *sufferundas*: gerundio con valor final.

558-559 *possis... possim*: subjuntivos potenciales. // *domi duelli*: expresión.

564 *caussam dixeris*: expresión. // *pendens*: transitivo.

565 *audacis*: arcaísmo por *audaces*. // *ualentis* = *ualentes*.

568 *fideli*: dativo de interés.

570 *sis admolitus*: transitivo.

571 *damno... molestiae... dedecori*: dobles dativos, regímenes de *fueris*.

575 *ulmeis... lentis uirgis*: ablativo de abundancia, régimen de *adfectos*.

580 *nobis*: dativo de interés.

582 *contini* = *continui*. // *inclamauit*: transitivo.

583 *se apsente*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

587 *dicam*: subjuntivo potencial.

589 *quoi*: arcaísmo, por *cui*. // *qui*: forma de relativo que introduce una subordinada final.

591 *tui*... *abeuntis*: genitivo de privación, régimen de *egeo*, en lugar de ablativo.

593 *quoi*: arcaísmo, por *cui*.

595 *te*: ablativo de privación, régimen de *carendum est*.

596 *exclusust* = *exclusus est*.

598 *audin* = *audis ne*.

598-599 *esse negotiosum*... *Solonem*: completiva de infinitivo, ocasionada por *uidelicet*.

602 *bonae*: dativo de interés. Sobreentendemos *legi*, a partir del verso precedente. // *sient* = *sint*.

603 *pedem*: acusativo de distancia, originado por *discedat*. // *licessit*: arcaísmo, por *licuerit*.

604 *festinat*: intransitivo. // *ab hac*: ablativo de alejamiento, régimen de *abire*.

605 *finem face*: expresión; literalmente: "haz el fin".

606 *properas*: intransitivo.

608 *inmerito meo*: ablativo absoluto, con idea de simultaneidad.

609 *deficere*: transitivo, con uso absoluto.

610 *de mea*: ablativo de origen o procedencia.

611 *tibi*: dativo de interés.

612 *faxis*: arcaísmo, por *feceris*.

614 *mi* = *mihi*: dativo de interés.

617 *qui*: relativo con valor causal. // *periclum*: forma de uso popular, por *periculum*.

620 *tibi*: dativo de interés.

625 *faxis*: arcaísmo, por *feceris*.

626 *uerberare*: infinitivo yusivo.

628 *tun* = *tu ne*.

629 *praecedunt*: intransitivo.

630 *numquam*: con valor de adverbio negativo, modificador de *uiuam*. // *qui*: relativo con valor causal.

632 *amantem*: doble acusativo atributivo, régimen de *deiecit.*

635 *hunc annum totum*: acusativo de duración.

636 *uidetin* = *uidetis ne.*

637 *ill'*: apócope de *ille.*

638 *bono animo*: ablativo de cualidad.

643 *moror*: transitivo.

644 *facias*: subjuntivo exhortativo. // *ipse*: refuerza al sujeto implícito en *facias.*

645 *uidetur*: construcción impersonal; de ahí nuestra traducción "os parece bien".

646 *concedite*: intransitivo. // *uin* = *uis ne.* // *dignust* = *dignus est.*

647 *praesente hoc*: ablativo absoluto, con idea de simultaneidad.

648 *salutis*: genitivo de cantidad, régimen de *ecquid.* // *sati'*: apócope de *satis.*

654 *seruassint*: arcaísmo, por *seruauerint.*

655 *decu'*: apócope de *decus.*

658 *sis*: subjuntivo potencial. // *mihi*: dativo de interés.

659 *labore*: ablativo de separación, régimen de *liberas.*

661 *cruminam pressatum umerum*: construcción de doble acusativo, régimen de *tradis.*

662 *quoi*: arcaísmo, por *cui.* // *daturu's* = *daturus es.*

665 *amantis* = *amantes.*

669 *ten* = *te ne.*

671 *quiduis*: sustantivado. // *dan* = *das ne.*

672 *age*: imperativo con valor adverbial. // *opsecro*: *idem.*

673 *tibi*: objeto indirecto de interés, régimen de *eme.* // *hunc*: objeto directo de *eme.*

674 *nimi'* = *nimis.*

675 *numquam*: con valor de adverbio negativo. // *meliust* = *melius est.*

676 *illic*: arcaísmo, por *ille.* // *seruandam*: gerundio con valor final.

677 *sis*: contracción, por *si uis.*

679 *age*: imperativo con valor de interjección. // *sis* = *si uis.* // *in-partem*: expresión.

680 *taceas... spectes*: subjuntivos yusivos.

681 *furis huiius*: genitivo, régimen de *similem.*

683 *quaeso*: forma verbal con valor adverbial. // *sis* = *si uis.* // *erum*: acusativo de relación.

630 *magi'* = *magis*. // *decorumst* = *decorum est*.
692 *amabo*: futuro con valor adverbial.
701 *perii*: perfecto con valor exclamativo.
702 *inscende*: intransitivo.
703 *asta* = *adsta*. // *scin* = *scis ne*.
707 *amabo*: forma verbal con valor adverbial.
710 *Quamquam*: adverbio.
712-713 *mihi*... *mi*... *tibi*: dativos de interés.
714 *ipse*: refuerzo del sujeto implícito en *adgredere*. // *adgredere*: transitivo.
715 *sibi*: dativo de interés.
719 *boni*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.
720 *optaro* = *optauero*.
721 *impetrasti*: contracción, por *impetrauisti*.
722 *ain* = *ais ne*.
723 *tibi*: dativo de interés.
724 *quoius*: arcaísmo, por *cuius*. // *inopiast* = *inopia est*.
725 *quas*: relativo con valor final.
726 *animo*... *bono*: ablativo de cualidad.
727 *consueuere* = *consueuerunt*: impersonal.
731 *sati'* = *satis*.
732 *sis* = *si uis*.
738 *temperi*: forma arcaica de locativo.
735 *pactis legibus*: ablativo absoluto, con idea de anterioridad.
736 *sibi*: dativo de interés.
737 *qui*: con valor causal.
746 *conscripsti* = *conscripsisti*.
748 *prosus*: arcaísmo, por *prorsus*.
749 *quom*: arcaísmo, por *cum*. // *faxo*: arcaísmo, por *fecero*. // *horrescet*: intransitivo.
750 *age, quaeso*: formas verbales con valor adverbial.
751-752 *Clearetae lenae dedit dono*: construcción de doble dativo.
753-754 *noctes*... *dies hunc annum totum*: acusativos de duración.
758 *amicai*: arcaísmo, por *amicae*.
765 *abalienarit* = *abalienauerit*.
766 *tuos*: arcaísmo, por *tuus*. // *comburas*: subjuntivo yusivo.
768 *uocet*... *uoces*: subjuntivos yusivos.

771 *pocla* = *pocula*.

772 *tibi*: dativo de interés.

773 *sapiat*: intransitivo. // *sati'* = *satis*.

774 *omnis* = *omnes*.

776 *quom*: arcaísmo, por *cum*. // *inscendat*: intransitivo.

778 *quoii*: arcaísmo, por *cui*.

779 *quoiiquam* (= *cuiquam*) *homini*... *tibi*: dativos de interés.

781 *sibi*: dativo de interés.

782 *magi'* = *magis*.

786 *optumest* = *optume est*.

794 *fort'* = *forte*.

795 *quoiquam*: arcaísmo, por *cuiquam*.—*Id.* v. 798.

797 *apstergeas*: subjuntivo yusivo.

801 *uino*: ablativo de privación, régimen de *careat*. // *uiginti dies*: acusativo de duración.

805 *tuo'* = *tuus*.

812 *ain* = *ais ne*.

813 *fungare* = *fungaris*: transitivo. // *uxori*: dativo de interés. // *excuses*... *dicas*: subjuntivos potenciales.

814 *praeripias*... *obicias*: subjuntivos potenciales.

818 *occupassit*: arcaísmo, por *occupauerit*.

819 *suppeditare*: transitivo. // *possies*: arcaísmo, por *possis*.

820 *honestiust* = *honestius est*.

823 *magi'* = *magis*. // *dixti*: contracción, por *dixisti*.

824 *litis* = *lites*.

825 *sibi*: dativo de interés.

827 *opperiar*: transitivo.

828 *sis* = *si uis*. // *Age*: imperativo con valor adverbial.

830 *molestumst* = *molestum est*.

836 *me*: acusativo de relación. // *filium*: acusativo, sujeto de un infinitivo sobreentendido (*facere* ?).

840 *dixis*: subjuntivo arcaico, por *dixeris*.

842 *tibi*: dativo de relación.

850 *deuinxti*: *deuinxisti*.

851 *Ain* = *Ais ne*. // *opsecro*: forma verbal con valor adverbial.

853 *meoque filio sciente*: ablativo absoluto, con idea de simultaneidad.

858 *omnis* = *omnes*.

859 *nihili*: genitivo de precio.

862 *qui*: relativo con valor causal.

864 *quod*: explicativo.

869 *ne*: adverbio de afirmación.

871 *eum... hominem*: acusativo exclamativo. // *cluentibus*: arcaísmo, por *clientibus*.

872 *noctem totam*: acusativo de duración.

873 *foris*: adverbio.

876 *faxo*: arcaísmo, por *fecero*. // *manufesto*: arcaísmo, por *manifesto*.

877 *manedum*: arcaísmo, por *mane dum*.

884 *audin* = *audis ne*. // *domo*: ablativo de origen.

887 *censen* = *censes ne*.

889 *insontis* = *insontes*.

890 *quom*: arcaísmo, por *cum*.

891 *infumo*: arcaísmo, por *infimo*.

894 *amabo*: futuro con valor adverbial.

896 *ain* = *ais ne*.

898 *pericli* = *periculi*: genitivo de cantidad, régimen de *quid*.

902 *faenerato*: ablativo absoluto con idea de anterioridad.

906 *mi* = *mihi*.

907 *durare*: transitivo.

910 *accersere*: infinitivo final.

911 *salutis*: genitivo de cantidad. // *mortuos* = *mortuus*.

915 *poste*: arcaísmo, por *post*.

916 *potirier*: arcaísmo, por *potiri*. // *hac amanti*: ablativo instrumental, régimen de *potirier*.

918 *frui*: intransitivo. // *hac*: régimen medio-instrumental de *frui*.

921 *miseram*: doble acusativo atributivo.

924 *hariolare* = *hariolaris*.

927 *quom*: arcaísmo, por *cum*.

930 *qui*: ablativo de *quis*, con valor adverbial. Partícula de refuerzo. // *surrupturum* = *se surrepturum esse*.

931 *bellum filium*: acusativo exclamativo.

932 *aequom* = *aequum*.

933 *te*: acusativo con verbo terciopersonal. // *tui me... pudet*: construcción de verbo terciopersonal.

934 *cano capite*: ablativo de cualidad. // *cuculum*: doble acusativo atributivo.

936 *digmi's* = *dignus es.*

938 *consuleres*: intransitivo.

939 *amabo*: forma verbal con valor adverbial. // *iuben* = *iubes ne.*

940 *priu'*: apócope de *prius.*

942 *uolup*: arcaísmo, por *uolupe.*

944 *ingenio duro... firmo pectore*: ablativos de cualidad.

945 *occasionis*: genitivo partitivo, régimen de *quidque.* // *sibi*: dativo de interés.

AVLVLARIA

Argumentum I

3 *aulam*: arcaísmo, por *ollam.*

5 *vitiarat* = *vitiaverat. Id.* v. 11.

6-7 *ducere uxorem*: expresión = "casarse". *Ducere*: infinitivo con valor final.

8 *aulae*: dativo de interés.

9 *domo*: ablativo de alejamiento, régimen de *sublatam.*

10 *servos*: arcaísmo, por *servus.*

12 *avonculum*: arcaísmo, por *avunculum.*

18 *amanti*: atributo de *sibimet.*

Argumentum II

2 *miseris .... modis*: ablativo de abundancia, régimen de *adfectus.*

6 *Auro*: dativo de interés.

7 *Re omni inspecta*: ablativo absoluto, con idea de anterioridad. // *servolus*: arcaísmo, por *servulus.*

8 *surpit*: forma sincopada de *subripit.* // *illic* = *ille.*

Prologus

1 *paucis*: concuerda con el sobreentendido *uerbis.*

2 *ex hac familia*: ablativo de origen, en lugar de un complemento determinativo.

3 *exeuntem*: doble acusativo atributivo.

4 *multos annos*: acusativo de duración. // *quom*: arcaísmo, por *cum*.

5 *patri auo*: dativos de interés.

6 *auos*: arcaísmo, por *auus*: nominativo. // *concredidit*: transitivo.

7 *omnis* = *omnes*.

8 *sibi*: dativo de interés.

9 *quoniam*: con valor temporal. // *auido ingenio*: ablativo de cualidad.

10 *numquam*: con valor de adverbio de negación enfático.

14 *quo*: con valor final.

15 *obiit*: transitivo. // *mi* = *mihi*.

16 *ecqui*: forma arcaica del ablativo de *ecquis*, usada aquí para introducir una oración interrogativa indirecta.

18 *minu'*: apócope de *minus*.

19 *curare*... *impertire*: infinitivos narrativos. // *honoribus*: ablativo de abundancia, régimen de *impertire*.

22 *moratum*: doble acusativo atributivo, régimen de *reliquit*. // *auosque* = *auusque*.

23 *huic filia una est*: construcción de dativo posesivo.

24 *supplicat*: intransitivo. // *aliqui*: ablativo neutro, de uso arcaico.

25 *gratia*: ablativo con valor preposicional.

26 *hic*: adverbio.

27 *nuptum*: supino con valor final.

28 *nam*: con carácter ilativo.

30 *compressam*: sobreentendemos *esse*, que dependería de *scit*.

32 *sibi*: dativo de interés. // *uxorem*: doble acusativo atributivo

33 *eam*... *ducat*: se sobreentiende *uxorem*.

37 *hic*: adverbio.

40 *age*: con valor adverbial. // *tibi*: dativo agente.

42 *miseram*: doble acusativo atributivo.

43 *te*: ablativo de abundancia, régimen de *dignam*.

46 *sis* = *si uis*.

47 *scin* = *scis ne*.

57 *digitum transuorsum*... *unguem latum*: construcción de acusativo de dimensión o extensión en el espacio.

58 *donicum*: arcaísmo, por *donec*.

59 *discipulam*: doble acusativo atributivo.

61 *nimi' que* = *nimisque*.

62 *duit*: arcaísmo, por *det*. // *uerba duit*: expresión: "dé palabras".

64 *quae*: relativo con valor causal.

67 *noenum*: arcaísmo, por *non*.

68 *malae rei*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.

72 *interdius*: arcaísmo, por *interdiu*.

72-78 *noctes totas... totos dies*: acusativos de duración.

75 *quoi*: arcaísmo, por *cui*: dativo de interés. // *appetit*: intransitivo.

76 *meliust* = *melius est*. // *mihi*: dativo de interés.

79 *domo*: ablativo de origen, régimen de *egredior*.

82 *aedis* = *aedes*.

88 *quaesti*: genitivo de cantidad, régimen de *nihil*.

84 *inaniis... araneis*: ablativos de abundancia, dependientes de *oppletae*.

85 *faciat*: subjuntivo potencial.

86 *Philippum regem... Dareum*: dobles acusativos atributivos.

87 *mi* = *mihi*: dativo de interés.

91 *quod*: acusativo de relación.

92 *caussae*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.

93 *extempulo*: arcaísmo, por *extemplo*.

96 *utenda*: con valor final y predicativo respecto de *quae*.

98 *aedis* = *aedes*. // *me apsente*: ablativo absoluto, con idea de simultaneidad.

103 *sis*: contracción, por *si uis*, con valor adverbial.

105 *animi*: genitivo locativo. // *mihi*: dativo agente.

112 *parui*: genitivo de estimación, régimen de *facere*. // *quin*: con valor consecutivo.

113 *quom*: arcaísmo, por *cum*. // *omnis* = *omnes*.

117 *rerum*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.

119 *rusum*: arcaísmo, por *rursum*.

120-122 *haec uerba... facere*: expresión equivalente a *dicere*.

121 *meai tuai*: arcaísmos, por *meae* y *tuae*.

122 *caussa*: con valor preposicional. // *aequom est* = *aequum est*: frase equivalente a un verbo de entendimiento o lengua, de la cual depende un tácito *facere*.

123 *quamquam*: con sentido limitativo.

124 *multum*: con valor adverbial y de refuerzo.

126 *saeclo*: contracción de uso popular, en lugar de *saeculo*.

129 *aequom*: arcaísmo, por *aequum*. // *in rem esse*: expresión equivalente a "ser útil".

130 *mihi... tibi*: dativos de interés.

135 *mi* = *mihi*.

140 *alia alia*: el primero constituye el sujeto de *est*; el segundo es un ablativo, régimen de comparación de *peior*.

142 *da mihi operam*: expresión: "préstame atención". // *anabo*: futuro con valor adverbial. // *tuast* = *tua est*.

145 *monitum*: supino con valor final.

146 *more tuo*: ablativo de cualidad. // *faci'* = *facis*. // *facta*: se sobreentiende *esse*.

147 *sempiternum*: adverbio.

148 *liberis procreandis*: dativo de finalidad.

149 *faxint*: arcaísmo, por *fecerint*.

150 *occidi*: perfecto resultativo. Intransitivo.

151 *mi* = *mihi*.

152 *loqueris*: transitivo.

154 *priu'* = *prius*.

155 *legibu'* = *legibus*. *Id.* v. 157.

157 *cedo*: imperativo.

160 *tibi*: dativo de interés.

162 *media*: ablativo de cualidad.

166 *deum* = *deorum*.

168 *vehicla* = *vehicula*.

169 *moror*: transitivo, equivalente a *aestimo*.

170 *ducere uxorem*: expresión. // *eloquar*: intransitivo.

171 *nouistin* = *nouisti ne*: perfecto resultativo.

173 *mi* = *mihi*: dativo de interés. // *uerba facias*: expresión = "hables".

175 *me*: acusativo de relación.

176 *conueniam*: transitivo.

178 *praesagibat* = *praesagiebat*. // *mi* = *mihi*. // *quom*: arcaísmo, por *cum*.

182 *saluos* = *saluus*. // *sies*: arcaísmo, por *sis*.

183 *recten* = *recte ne*.

186 *ain* = *ais ne*. // *a pecunia*: ablativo de limitación.

187 *est animus aequos* (= *aequus*) *tibi*: construcción de dativo posesivo. // *qui*: ablativo instrumental.

189 *quoi*: arcaísmo, por *cui*.

190 *loquere* = *loqueris*.

191 *dote*: ablativo de necesidad, régimen de *cassam*.

192 *quoiquam*: arcaísmo por *cuiquam*.

193 *adiuuabere* = *adiuuaberis*. // *opust* = *opus est*.

194 *quom*: arcaísmo, por *cum*.

196 *blandust* = *blandus est*. // *pauperi*: dativo, régimen de *blandus*.

198 *noui*: perfecto resultativo.

199 *mi* = *mihi*. // *si operae est*: expresión: "si vale la pena".

201 *mi* = *mihi*: dativo de interés. // *uolt* = *uult*.

205 *mi* = *mihi*.

206 *illo*: ablativo comparativo, régimen de *parcior*.

207 *saluom* = *saluum*. // *perit* = *periit*.

208 *nimi'* = *nimis*. // *priu* = *prius*.

209 *quid*: acusativo de relación. // *habeo gratiam*: expresión.

210 *quaeso*: forma verbal con valor adverbial. // *te*: acusativo, sujeto gramatical del impersonal *pigeat*.

212 *quali*... *genere*... *bono*: ablativos de origen.

213 *fide*... *bona*... *factis*... *malis*... *improbis*: ablativos de origen.

216 *huic*: dativo de interés.

217 *quid*: acusativo de relación.

218 *uortat* = *uertat*.

219 *mi* = *mihi*: dativo de interés. // *uxorem*: doble acusativo atributivo.

220 *tuis factis*: ablativo de abundancia, régimen de *decorum*.

228 *derisum*: supino con valor final.

224 *tibi*: dativo de interés.

228 *locassim*: perfecto de subjuntivo arcaico, en lugar de *locauerim*.

229 *siem*: arcaísmo, por *sim*. *Id*. v. 231.

232 *te*... *iniquiore*: ablativo instrumental, régimen de *utar*. // *meu'* = *meus*.

233 *diuorti* = *divortii*: genitivo partitivo, régimen de *quid*. // *fuat*: arcaísmo, por *sit*.

235 *periclum*: contracción, por *periculum*.

237 *optumumst* = *optimum est*.

238 *mi* = *mihi*. // *dotis*: genitivo de cantidad, régimen de *nihil*. // *duas*: arcaísmo por *des*.

241 *noui*: perfecto resultativo.

242 *quid tibi est?*: construcción de dativo posesivo.

244 *certiorem fecit*: expresión. // *fastidit*: intransitivo. // *mei*: genitivo objetivo.

247 *petitum*: supino con valor final.

250-251 *elinguandam... castrandum*: con valor final. // *quoiuis*: arcaísmo por *cuiuis*.

256 *sponden* = *spondes ne*.

257 *faxint*: arcaísmo, por *fecerint*.

258 *dotis*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.

259 *perplexarier*: infinitivo arcaico, por *perplexari*.

261 *mihi... erit*: construcción de dativo posesivo.

265 *opsecro*: forma verbal con valor adverbial.

266 *mi* = *mihi*: dativo de interés.

270 *ecquid*: partícula interrogativa.

271 *nuptum*: supino con valor final.

273 *quom*: arcaísmo, por *cum*. *Id.* v. 278.

274 *aedis* = *aedes*.

278 *sient* = *sint*.

279 *nam*: partícula de transición.

284 *quo*: ablativo con valor adverbial. // *operam dabo*: expresión.

285 *bellum... pudicum... prostibulum*: exclamativos. // *popli*: contracción de uso arcaico, en lugar de *populi*.

286 *hau non*: suma de negaciones, que afirman.

287 *atque*: con valor correctivo.

288 *istuc*: adverbio = "ahí".

289 *quoïus*: arcaísmo, por *cuius*.

291 *opsoni* = *obsonii*.

295 *nemp'* = *nempe*. // *filiai*: arcaísmo, por *filiae*.

296 *negotist* = *negotii* (genitivo partitivo, régimen de *quid*) *est*.

297 *ardus*: contracción de *aridus*.

298 *ain* = *ais ne*. // *esse*: infinitivo exclamativo.

299 *eradicarier*: infinitivo presente arcaico, por *eradicari*.

300 *quin*: conjunción, con valor de partícula de refuerzo: "sí", "realmente". // *clamat*: transitivo. // *diuuom* = *diuum*.

802 *quom*: arcaísmo, por *cum*. // *dormitum*: supino con valor final.

803 *animae*: genitivo partitivo, régimen de *quid*. *Id.* v. 305.

805 *animai*: arcaísmo, por *animae*.

806 *aequom est* = *aequum est*: frase verbal que pide una oración completiva de infinitivo.

807 *scin* = *scis ne*.

808 *plorat*: transitivo. // *quom* = *cum*.

809 *censen* = *censes ne*. *Id.* v. 315.

810 *qui*: arcaísmo, por *quo*, con valor instrumental.

811 *utendam*: gerundio con valor final.

812 *quin*: partícula de refuerzo. *Id.* v. 300. // *unguis* = *ungues*.

815 *ess'* = *esse*.

816 *miluos* = *miluus*.

819 *miluom* = *miluum*. // *uadarier*: infinitivo presente arcaico, por *uadari*.

820 *memorem*: subjuntivo potencial.

821 *uostrorum*: genitivo partitivo, régimen de *uter*.

822 *coquom* = *coquum*.

828 *licet*: en las respuestas equivale a un adverbio afirmativo.

829 *illo*: adverbio.

835 *detrusti* = *detrusisti*.

837 *stultu's* = *stultus es*.

838 *facias*: subjuntivo potencial.

839 *qui*: ablativo arcaico de *quis* con valor adverbial. // *iam principio*: expresión.

840 *istic*: adverbio. // *tibi erit*: construcción de dativo posesivo.

844 *quod*: acusativo de relación.

854 *Cererin* = *Cereris ne*.

855 *temeti*: genitivo de cantidad, régimen de *nihil*.

856 *ipsus*: arcaísmo, por *ipse*.

858 *quaeras*: subjuntivo exhortativo.

864 *maxuma* = *maxima*.

866 *ind'* = *inde*.

869 *negoti* = *negotii*: genitivo de cantidad, régimen de *nihil*. // *siet*: arcaísmo, por *sit*.

870 *rapacidarum*: genitivo de cantidad, régimen de *tantum*.

872 *filiai*: arcaísmo, por *filiae*.

373 *piscis* = *pisces.*

377 *qui*: arcaísmo, por *quo*: ablativo instrumental.

379 *interuias*: adverbio.

384 *nuptum*: supino con valor final.

385 *hasc'* = *hasce.*

386 *Lari*: dativo de interés.

388 *aedis* = *aedes.*

389 *strepitust* = *strepitus est.*

392 *perii*: perfecto con valor exclamativo.

394 *quaeso*: con valor adverbial. // *mi* = *mihi.*

396 *qui*: adverbio.

398 *piscis* = *pisces.*

402 *uolsus* = *uulsus.* // *ludiust* = *ludius est.*

404 *suom* = *suum.*

405 *turbae*: genitivo partitivo, régimen de *quid.* // *fuat*: arcaísmo, por *sit.*

408 *neque*: en relación con la conjunción *neque* del v. 413. // *coquinatum*: supino con valor final.

410 *gymnasium*: doble acusativo atributivo.

412 *ipsu'*: apócope de *ipsus*, arcaísmo, por *ipse.*

413 *gentium*: genitivo partitivo, régimen de *usquam.*

414 *omnis* = *omnes.*

415 *tene*: intransitivo.

416 *trisuiros* = *tresuiros.* // *tuom* = *tuum.*

417 *comminatu's* = *comminatus es.*

418 *quia*: con sentido explicativo. // *latu* = *latus.*

419 *nullust* = *nullus est.*

420 *quoi* = *cui.* // *faxium*: arcaísmo, por *fecerim.* // *de industria*: expresión.

421 *taceas*: intransitivo. // *testest* = *testis est.*

422 *magi'* = *magis.* // *ullu'* = *ullus.*

423 *tactiost* (= *tactio est*) *tibi*: construcción de dativo posesivo. // *nos*: es objeto directo de la acción implícita en *tactio*. Este uso no es infrecuente en los autores arcaicos.

424 *aequom* = *aequum.*

426 *fuat*: arcaísmo, por *sit.* // *tuom* = *tuum.*

427 *tibi... erat*: construcción de dativo posesivo. // *negoti* = *negotii*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.

428 *me apsente*: ablativo absoluto, con idea de simultaneidad.

429 *uenimu'* = *uenimus*. // *coctum*: supino con valor final.

430 *edim*: arcaísmo, por *edam*. // *mi* = *mihi*: dativo de interés.

434 *me*: acusativo, régimen de *paenitet* (terciopersonal).

436 *secu'* = *secus*.

437 *omnis* = *omnes*.

438 *mihi*: dativo de interés.

439 *tibi erat negotium*: construcción de dativo posesivo.

446 *aedis* = *aedes*.

447 *ne*: adverbio afirmativo.

448 *mercedest* = *mercede* (ablativo de necesidad, régimen de *est opus*) *est*.

450 *isti*: arcaísmo, por *istic*: adverbio. // *periclis*: contracción de uso popular, por *periculis*. // *siet*: arcaísmo, por *sit*.

454 *temperi*: locativo de uso arcaico.

457 *coctum... uapulatum*: supinos con valor final.

464 *qui*: relativo con valor causal.

465 *meu'* = *meus*.

468 *opust* = *opus est*. // *uerbis*: ablativo de necesidad, régimen de *opust*. // *mi* = *mihi*: dativo de interés.

472 *opust uerbis*: véase la nota precedente.

474 *ausim*: perfecto de subjuntivo arcaico, por *auserim*. // *praeterire*: transitivo. // *conloquar*: intransitivo.

477 *factum*: hemos sobreentendido *est*.

480 *ducant uxores domum*: es una expresión; literalmente dice: "lleven mujeres a su casa".

482 *inuidia... minore*: ablativo instrumental, régimen de *utamur*.

484 *minore sumptu*: ablativo de cualidad, régimen de *simus*.

492 *sibi*: dativo de interés.

494 *faxim*: arcaísmo, por *fecerim*. // *superant*: transitivo.

495 *sient*: arcaísmo, por *sint*. // *Gallicis cantheriis*: ablativo comparativo, régimen de *uiliores*.

497 *nimi'* = *nimis*. // *facit uerba* < *facere uerba*: expresión.

499 *tibi erat pecunia*: construcción de dativo posesivo.

500 *aequomst* = *aequum est*.

502 *qui*: ablativo arcaico con valor instrumental.

504 *moribus*: dativo, régimen de *praefectum*, con valor pasivo.

508 *phyrgio*: consideramos que debe leerse *phrygio*.

516 *semul*: arcaísmo, por *simul*.

517 *censeas*: subjuntivo potencial.

518 *quom*: arcaísmo, por *cum*. *Id.* v. 521.

521 *corcotarii*: arcaísmo, por *crocotarii*.

536 *aedis* = *aedes*.

537 *lubentes... tuom*: arcaísmos, por *libenter... tuum*.

540 *filiai*: arcaísmo, por *filiae*.

542 *sient* = *sint*.

543 *quoiquam*: arcaísmo, por *cuiquam*.

544 *opinione*: segundo término de comparación.

548 *anu'* = *anus*.

551 *omnis* = *omnes*.

553 *mi* = *mihi*. // *misti*: contracción, por *misisti*. // *aedis* = *aedes*.

554 *genere Geryonaceo*: ablativo de origen.

556 *Ioni*: dativo de interés. // *custodem*: doble acusativo atributivo.

557 *tibicinam*: posible objeto directo de *misisti* (v. 553), sobreentendido en este verso.

558 *mi* = *mihi*: dativo ético. // *uino*: ablativo de abundancia, régimen de *scatat*.

560 *autem*: refuerzo de *tum*. // *uel*: con matiz correctivo.

561 *quo... agno*: segundo término de comparación.

562 *magi'* = *magis*.

563 *qui*: ablativo con valor adverbial.

564 *totust* = *totus est*.

565 *uiuo*: ablativo absoluto con idea de simultaneidad.

567 *caedundum*: gerundivo con valor final. // *optumust* = *optimum est*. Esta frase iría seguida de *ut*, aquí sobreentendido.

568 *ecferendum*: gerundio con valor final. // *mortuost* = *mortuus est*.

570 *potem*: subjuntivo potencial. // *iussero*: futuro perfecto que equivale a *iubcam*.

572 *mihi*: dativo agente.

573 *uiuo*: ablativo absoluto, con idea de simultaneidad.

574 *quoi*: arcaísmo, por *cui*: dativo agente. // *agat*: subjuntivo potencial.

578 *faxo*: futuro perfecto arcaico, en lugar de *fecero*. En época arcaica es frecuente esta sustitución de tiempos.

579 *quid*: acusativo de relación.

580 *ne*: adverbio de afirmación.

581 *concreditum est*: intransitivo.

582 *factust* = *factu est*.

584 *sis* = *si uis*: con valor adverbial.

585 *immutassis*: arcaísmo, por *immutaueris*.

588 *morae molestiae*: genitivos partitivos.

589 *seruos* = *seruus*.

591 *seruom* = *seruum*.

592 *seruitutem seruio*: acusativo interno, o *figura etymologica*.

594 *quo*: adverbio, en relación con *eo*.

596 *qui*: relativo con valor final. // *minu'* = *minus*.

597 *seruom* = *seruum*. // *aequom* = *aequum*.

601 *censione bubula*: ablativo de alejamiento, régimen de *apstinebit*.

602 *compedis* = *compedes*.

603 *eru'* = *erus*.

604 *nuptum*: supino con valor final.

605 *speculatum*: supino con valor final.

607 *arbitrarier*: arcaísmo, por *arbitrari*.

608 *indicassis*: arcaísmo, por *indices*. // *quoiquam*: arcaísmo, por *cuiquam*.

609 *situmst* = *situm est*.

610 *ne*: adverbio de afirmación. // *illic*: arcaísmo, por *ille*.

611 *prohibessis*: arcaísmo, por *prohibeas*.

612 *morer*: transitivo.

614 *etiam atque etiam*: expresión: "Más y más".

615 *fide*: arcaísmo, por *fidei*.

616 *loqui*: transitivo.

618 *quaeso*: con valor adverbial. // *fueris*: perfecto de subjuntivo con matiz de prohibición. Este uso es arcaico.

624 *coruos* = *coruus*.

625 *semul*: arcaísmo, por *simul*.

631 *quid tibi... est*: construcción de dativo posesivo. // *commerci* = *commercii*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.

634 *sis* = *si uis*: con valor adverbial. *Id.* v. 638.

636 *ecquid*: adverbio. // *agam*: subjuntivo potencial.

641 *age*: con valor adverbial. *Id.* v. 649.

643 *facin* = *facis ne.*

645 *tui*: genitivo partitivo.

647 *tuo arbitratu*: ablativo de modo. *Id.* v. 654.

649 *nori*: perfecto resultativo. // *rusum*: arcaísmo, por *rursus*.

650 *quin*: refuerza el sentido afirmativo de *equidem.*

654 *tui*: genitivo partitivo.

655 *illic*: arcaísmo, por *ille.*

656 *ill'* = *ille.*

658 *egit gratias* < *agere gratiam*: expresión "dar gracias".

660 *fugin* = *fugis ne.* // *abin* = *abis ne.* // *sis* = *si uis.*

665 *fori'* = *foris.*

667 *Fide*: arcaísmo, por *Fidei*: dativo. // *multo*: adverbio que enfatiza el sentido del superlativo *maxumam.*

668 *subleuit os*: expresión. Literalmente: "me pinté la cara".

669 *coruos* = *coruus.*

671 *illic*: arcaísmo, por *illi*: dativo masculino. // *boni*: genitivo partitivo, régimen de *aliquid.*

672 *duim... perduim*: subjuntivos potenciales arcaicos, en lugar de *dem... perdam.*

675 *crebo salicto*: ablativo de abundancia, régimen de *oppletus.*

676 *certumst* = *certum est* < *cernere.* // *Fide*: arcaísmo, por *Fidei.*

678 *praecurram*: intransitivo.

680 *manere*: transitivo.

685 *aunculo* = *auunculo.*

686 *facta*: sobreentendemos *esse.*

687 *impetrassere*: infinitivo futuro completivo, que depende de *confido.* Equivale a *impetraturam esse.*

690 *aduorsum*: arcaísmo, por *aduersus*; preposición que va pospuesta a su régimen.

692 *tuam fidem*: acusativo exclamativo.

695 *impetratum... auferam*: perífrasis equivalente a *impetrem.*

697 *sit*: subjuntivo potencial.

698 *opperiri*: transitivo.

699 *mihi*: dativo de interés. // *dat operam* < *dare operam*: expresión: "trabajar", "atender", "aplicarse". // *illi*: dativo de interés.

701 *montis* = *montes*.

704 *lepidum diem*: acusativo exclamativo.

705 *illo*: ablativo, segundo término de comparación, régimen de *prior*.

706 *priu'* = *prius*.

710 *ill'* = *ille*.

715 *mi auxilio*: construcción de doble dativo.

718 *noui*: perfecto resultativo. // *omnis* = *omnes*. // *compluris* = *complures*.

721 *me miserum*: acusativo exclamativo.

721ª *perditu'* = *perditus*.

722 *gemiti*: arcaísmo, por *gemitus*; junto con *mali* y *maestitiae*: genitivos de cantidad.

723 *peritissumus* = *peritissimus* < *pereo*.

723ª *opust* = *opus est*. // *uita*: ablativo de necesidad, régimen de *opust*.

724ª *defrudaui* = *defraudaui*.

727 *aedis* = *aedes*.

728 *palamst* = *palam est*.

729 *incertumst* = *incertum est*.

732 *quoi*: arcaísmo, por *cui*. // *animo bono*: ablativo de cualidad.

735 *uerumst* = *uerum est*. // *mali*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.

736 *perditum*: supino con valor final. // *ires*: con supino = "estar dispuesto a".

737 *deu'* = *deus*.

738 *commeritum*: va con *esse*, sobreentendido.

739 *oratum*: supino con valor final.

740 *ausu's* = *ausus es*.

744 *dixis* = *dixeris*: subjuntivo exhortativo. // *tibi*... *tactiost* (= *tactio est*): construcción de dativo posesivo. // *me inuito*: ablativo absoluto. // *meam*... *tactio*: el posesivo es objeto directo de *tactio*, sustantivo que lleva implícita una acción trasmisible (*tangere*). Este uso no es raro en el latín arcaico o arcaizante.

746 *istacin* = *istacine*. // *te*... *ausum* (sobreentendido *esse*): construcción de acusativo e infinitivo exclamativos.

747 *possies*: arcaísmo, por *possis*.

748 *luci claro*: expresión = "en pleno día". *Luci* es un locativo de uso arcaico. // *deripiamus*: subjuntivo potencial.

750 *caussa*: ablativo con valor preposicional. // *nimi'* = *nimis*. // *uilest* = *uile est*.

752 *quin*: con valor de adverbio afirmativo. *Id.* v. 758. // *supplicatum*: supino con valor final.

754 *attactam*: con *esse* sobreentendido.

756-757 *me inuito... te inuito*: ablativos absolutos.

763 *confessu's* = *confessus es*.

766 *cedo*: forma de imperativo, segunda persona del singular.

769 *qui*: relativo con valor causal.

777 *age*: imperativo con valor adverbial.

778 *genere quo*: ablativo de origen, régimen de *sim gnatus*. // *mihi est Megadorus*: construcción de dativo posesivo.

779 *meu'* = *meus*.

780 *genu'* = *genus*.

781 *eccillam* = *ecce illam*.

785 *perduint*: arcaísmo, por *perdant*.

787 *bono animo*: ablativo de cualidad. // tibi... *gnatae tuae*: dativos de interés.

788 *faxint*: arcaísmo, por *fecerint*.

790 *admisit in se culpam*: *admittere* con infinitivo: "responsabilizarse de una mala acción". // *parui preti*: genitivo de estimación o precio.

797 *quem... auom*: acusativos prolépticos. // *filiai*: arcaísmo, por *filiae*.

798 *post*: adverbio.

801 *mihi*: dativo de interés.

802 *huius*: genitivo partitivo, régimen de *quid*.

804 *dicam*: subjuntivo potencial. // *Strolum*: consideramos la forma equivalente a *Strobilum*.

806 *exquirendi*: gerundio con valor final.

807 *nouit*: perfecto resultativo.

808 *quibus... quantis... gaudiis*: ablativo instrumental, régimen de *donatis*.

809 *onustam*: doble acusativo atributivo.

810 *magi'* = *magis*. // *quoi*: arcaísmo, por *cui*. // *me*: ablativo comparativo, en lugar de dativo (*mihi*). Tendría que darse un dativo, dado que el primer término es un dativo: *quoi*.

811 *uisu' sum* = *uisus sum*. // *enim*: como adverbio aseverativo.

814 *impsus*: arcaísmo, por *ipse*. // *contollo*: arcaísmo, por *confero*.
815 *adiisse*: transitivo.
816 *eloquor*: intransitivo.
826 *abi*: imperativo con sentido adverbial.
828 *probasse* = *probauisse*.
830 *fassu's* = *fassus es*.
831 *scin* = *scis ne*.
Fragmento V: *mi* = *mihi*. // *adduint*: arcaísmo, por *addant*.
Fragmento VI: *mihi*: dativo ético.

Notas al texto español

ANFITRIÓN

Argumento I

[1] Los argumentos que preceden a los textos de las comedias plautinas se deben a la pluma de dos gramáticos: Aurelio Opillo, que vivió en el siglo I a. C., y a Sulpicio Apolinar, que vivió en el siglo II de la era cristiana.

Las cualidades predominantes en estos textos son la cortedad y la extrema concisión.

[2] Para evitar confusión introdujimos el pronombre demostrativo.

[3] Mujer de Anfitrión.

[4] Por razón de fluidez, introdujimos la conjunción "y".

Argumento II

[5] Adviértase que el argumento de Prisciano contiene el nombre de la comedia en acróstico.

Anfitrión

[6] No es raro el significado de "valer" en relación con el verbo *esse*.

[7] Mercurio quiere decir que Júpiter es muy ajeno a normas legales o morales que pudieran constituirse en obstáculo para la consecución de cualquier deseo suyo.

[8] Es decir, los esclavos, individuos pertenecientes a una familia.

[9] Véase la nota precedente.

[10] Adicionamos esta palabra, dado que en el original se da una construcción elíptica.

[11] Como en el caso referido en la nota anterior, consideramos que la expresión es elíptica, y que se halla implícita la palabra *deputet*: "estimase".

[12] "De latigazos", podría añadirse.

[13] Véase la nota 10.

[14] Es decir, cuando ya amanecía.

15 Hemos traducido en plural lo que en el original es singular, en vista de que el plural castellano corresponde exactamente al latín *auspicium*.

16 Véase la nota precedente.

17 Literalmente: "soberbiamente, demasiado violentamente".

18 Es decir, los objetos de culto religioso y los bienes materiales.

19 Era costumbre que el vencedor en una guerra fuese obsequiado con los bienes más preciados del vencido.

20 Es decir, la noche no se junta con el día; no hay paso de la noche al día.

21 Literalmente: "poner perfectamente al lado".

22 Véase la nota 10.

23 Ésta es una expresión de Sosia, con la cual quiere decir que Mercurio probablemente se apresta a golpearlo; es decir, tejer de nuevo su palio, cuando ya lo lleva sobre su espalda.

24 Literalmente: "en sentido inverso".

25 Es decir, Sosia se llevará unos azotes, como los que suele llevarse un asno.

26 Una manera de decir "linterna".

27 Véase la nota 8.

28 El adjetivo tiene sentido figurado; equivale a: "altivo", "en alto". Hay un juego de palabras con el cual quiere decir Mercurio que Sosia saldrá echado, sin que sus pies toquen el suelo; o sea, a una altura considerable.

29 Ofrecemos esta traducción respecto de *quonam modo*, conscientes de que no hay exactitud en nuestro traslado, pero el juego de palabras e ideas del original nos hizo imposible otro vocablo o frase.

30 Se sobreentiende "golpes".

31 Se le toma en consideración de una manera tal, que ni estando muerto se le tendría, por tratarse de un esclavo.

32 Ir con la cabeza afeitada con un píleo era señal de libertad recién alcanzada; así que Sosia expresa aquí su deseo de que efectivamente sea desconocido por su amo, para así sentirse como un liberto.

33 Tomar en brazos a un niño recién nacido significa reconocerlo como propio. El acto lo realizaba el padre.

34 Se refiere a Juno.

35 Alcmena desea pruebas contundentes del amor de su supuesto marido.

36 Literalmente: "se acerque".

37 Literalmente: "De parte de tu asunto".

38 Literalmente: "¿qué cosa de hombre sería esto?"

39 Literalmente: "seguir con obstinación".

40 En vista de lo que acaba de decir Anfitrión, Sosia comprende que Alcmena está a punto de parir, ocasión en que era necesario utilizar mucha agua, la cual era servida por los esclavos.

41 Metáfora: "toda el agua". Con esto, Sosia quiere decir que ninguna ventaja obtendría de participar en el parto que se aproxima.

42 Si se ve el verso 723, se advertirá un juego de palabras entre "desgracia" y "manzana" (*malum... malum*).

43 Es decir, con los dolores del parto.

44 Para que ya deje de tener esos sueños que le parecen realidad.

45 Alcmena piensa que Sosia debe ser castigado, por lo que se ha atrevido a decirle.

46 Burlonamente, Sosia responde a Alcmena que es ella quien debe cuidarse, especialmente en lo que respecta a su cabeza.

47 Literalmente: "Prosigue, para decir más adelante".

48 Probablemente haya un juego de palabras a partir de la palabra *testes*, cuya traducción podría ser "testigos" o "testículos".

49 Literalmente: "conviene".

50 Literalmente: "en gracia de vuestro honor".

51 Literalmente: "por causa de lo ridículo".

52 Literalmente: "daré juramento".

53 Literalmente: "di un juramento cierto".

54 Literalmente: "en la edad de los hombres".

55 Literalmente: "cosa admirable".

56 Literalmente: "tuve una justificación".

57 El verbo *censeo*, en los diálogos frecuentemente asume el significado que aquí aprovechamos.

58 Literalmente: "en todas las cosas sagradas".

59 Literalmente: "para indagar".

60 A los esclavos solía azotárseles con varas de olmo. El Aqueronte era el legendario río de los infiernos, adonde iban a parar los muertos; consecuentemente, la expresión quiere decir: persona que es como un sepulcro de varas de olmo; o sea, la que ha recibido incontables azotes.

61 El texto que sigue, hasta el verso 1035, es fragmentario.

62 Aquí concluye la parte mayormente fragmentaria del texto.
63 Aquí hay una laguna en el original.
64 Literalmente: "Para mi ánimo hay mal".
65 Literalmente: "me provocó con horror".
66 Literalmente: "hace ímpetu".
67 Sobreentendemos la palabra *alteram* repetida.
68 Literalmente: "habla adelante".
69 Literalmente: "tomé uso".
70 Literalmente: "la hice grávida".

COMEDIA ASNAL

Argumento

1 Al traducir hemos sobreentendido el latín *comoedia*, ya que de otro modo el vocablo *Asinaria* se vuelve casi intraducible.

2 Véase la nota 1 referente al Argumento I de la comedia *Anfitrión*. Como en el caso de ésta, el título también va dado en acróstico.

3 Para que, a su vejez, ese dinero llegue finalmente a manos de la amiga de su hijo.

3 bis Por razón de claridad, añadimos el vocablo "dinero"; literalmente: "eso", "esto".

4 A su padre, como recompensa por el dinero que le proporcionó, y para que goce a la mujer que fue adquirida.

5 La del anciano.

Prólogo

6 En el lenguaje teatral, éste es el significado de *grex*; literalmente: "grey", "rebaño".

7 Con esto se refiere a la pieza griega en que se inspiró Plauto para componer su *Asinaria*. El procedimiento compositivo era común y válido entre los comediógrafos latinos.

8 Poeta cómico, probablemente del siglo III precristiano.

9 Maco era el nombre dado a uno de los cuatro personajes fijos de la comedia popular llamada atelana; se caracterizaba por su tontería, por

ser blanco de engaños y de burlas. Una tradición sostiene que Plauto personificó a Maco, cuando aquél se desempeñó como actor teatral. De ser cierta la tradición, el Maco citado aquí sería una manera de autonombrarse el comediógrafo latino.

10 Por razón de claridad, añadimos este vocablo; literalmente: "a otras".

11 Literalmente: "que, en relación a la edad, tu mujer sea sobreviviente para ti".

12 Al molino.

13 *terrarum loci* es una expresión, que literalmente podría traducirse "del lugar de las tierras".

14 Literalmente: "isla de hierro".

15 Sinécdoque: donde las correas hechas de piel de buey azotan a personas que están vivas.

16 Literalmente: "Estoy en el miedo".

17 Literalmente: "harán complacencia".

18 Literalmente: "en cuanto a eso de la edad".

19 Literalmente: "el ser amado de aquél".

20 Por razón de claridad, añadimos este verbo.

21 La expresión quiere decir que el esclavo se mostraría más favorecedor de la mujer de Demeneto que de él mismo.

22 Nuestra traducción corresponde a la expresión latina *unde gentium*; literalmente: "¿de dónde de las gentes?"

23 Los responsables de la vigilancia en las calles y en las prisiones.

24 Literalmente: "a ti y a tu hija yo destruiré de la cabeza".

25 Literalmente: "aquí hice limpieza de mis bienes".

26 Se refiere a la que es motivo del enamoramiento de Argiripo.

27 Literalmente: "que ha de ser con los hechos".

28 Literalmente: "puedes".

29 El amante.

30 Sentimos la necesidad de repetir este infinitivo a lo largo del periodo oracional.

31 Literalmente: "para que puedas saberlo".

32 Los antiguos romanos guiaban sus acciones por el vuelo de las aves; si éstas volaban por la izquierda, predecían una desgracia; si lo hacían por la derecha, un acontecimiento favorable.

33 Es decir, los azotes dados con varas del olmo golpeado por el picamaderos.

[34] Es decir, golpes a los que seguirán otros, como si fueran sus hijos.

[35] Hemos utilizado el sentido figurado de *obsidio*; literalmente: "asedio".

[36] Hemos traducido *lacerat* en su sentido figurado.

[37] Es decir, se exponen a que los verdugos se festejen dándoles azotes.

[38] Probablemente hay aquí una ironía. Tal vez Leónidas quiere decir que asnos como ésos son los que acarreaban varas de olmo, con las que luego solían azotar a Libano. Esto explicaría la contestación del propio Libano.

[39] El joven que se mencionó un poco antes.

[40] Literalmente: "al hombre que sea".

[41] Les serán dados tantos golpes con varas de olmo, que podrían considerarse como hechos de la misma madera.

[42] Por razón de claridad hemos adicionado esta forma pronominal.

[43] Esto es, colaborar en el engaño que se trama contra el mercader.

[44] Literalmente: "tenías el camino".

[45] Literalmente: "¿Fuiste ya dejado de la mano?"

[46] Expresión con valor casi adverbial: "Por favor".

[47] Literalmente: "obras de arañas".

[48] Algunos esclavos tenían derecho a servirse de otros: *uicarii*.

[48 bis] Parte de la paga de un esclavo le correspondía al amo.

[49] Literalmente: "no lo vuelvas a defecto".

[50] Literalmente: "Si él es, es preciso que él sea".

[51] Literalmente: "de nada". Podría sobreentenderse *homo*: "hombre de nada"; expresión que equivale al "insignificante" que hemos traducido.

[52] Literalmente: "Por Pólux, se me dará una súplica a partir de vuestra espalda". Es decir, los esclavos recibirán azotes por el mal trato concedido al mercader.

[53] Literalmente: "por esta cabecita". En el lenguaje de los comediógrafos, el vocablo *capitulum* equivale a *homo*, o *seruus*.

[54] Literalmente: "me contó".

[55] Divinidad que representaba los sentimientos de mutuo respeto entre padres e hijos.

[56] Al oficio de meretriz.

[57] Filenio está consciente de que, como meretriz, es imposible dar satisfacción simultánea a la madre y a la diosa Piedad.

[58] Literalmente: "de hablar".

59 Con esto quiere decir que si dejara de ejercer su oficio, su madre se vería en aprietos económicos.

60 Por razón de claridad añadimos el adjetivo "mío".

61 Aquí el original presenta una laguna, que hace difícilmente comprensible el texto. Es posible que los versos 545-553 refirieran el regocijo de Libano y Leónidas, con motivo del éxito obtenido con sus trapacerías.

62 Nueva laguna en el original.

63 Literalmente: "se han adueñado de la fuga".

64 Por razón de claridad, hemos repetido la traducción del verbo *conlaudare* = "ensalzar".

65 Literalmente: "has dado a la fatiga".

66 Se sobreentiende "enfermedad".

67 Se sobreentiende "ley".

68 Literalmente: "que podrías hacer".

69 A Filenio.

70 Literalmente: "te quiero".

71 Literalmente: "¿Hay algo de salud?"

72 Quiere decir que sería capaz de concederles la libertad, si estuviera en su mano hacerlo.

73 A Filenio.

74 La bolsa con las veinte minas.

75 Con el mismo Argiripo.

76 Se refiere al dinero.

77 Se refiere a Libano.

78 Por razón de claridad, adicionamos este vocablo.

79 A Libano.

80 Literalmente: "Quiero el hecho".

81 Le pide que asuma la posición para ser montado, como ocurre en juegos de niños.

82 Literalmente: "haz que seas de buen ánimo".

83 Seguramente aquí el actor señalaría la bolsa de dinero.

84 Es decir, alguno de los esclavos.

85 Es decir, material para escribir.

86 Un modo de pintar consistía en el aprovechamiento de la cera como materia prima de la labor artística; consecuentemente, una pintura desechada podría ser fuente de material para la escritura.

87 Literalmente: "eche sus ojos".

88 De los utilizados para aproximarse a la mesa.

89 Literalmente: "haga un tierno beso".

90 Literalmente: "si dijera", "si hablara".

91 Literalmente: "silencioso".

92 La esposa de Demeneto.

93 En un sentido moral, seguramente.

94 Literalmente: "haz que le causes".

95 Hay que recordar que los antiguos romanos se recostaban en triclinios a la hora de comer.

96 Conservamos la reiteración del original.

97 Literalmente: "de nada".

98 Literalmente: "por la vida anual de mi mujer".

99 Literalmente: "por la parte más alta".

100 Literalmente: "por la parte más baja".

101 El sentido de este breve parlamento hace pensar que quien lo pronuncia es el parásito y no Filenio, como lo hace explícito nuestra edición.

102 Era ésta la frase con que se definía la jugada de mayor valor con los dados; o sea, cuando las cuatro caras de éstos mostraban cifras diferentes. Con esta expresión de júbilo Demeneto quiere decir que espera ver cumplido su deseo por la buena salud de Filenio y la desgracia de su mujer.

103 Es decir, habrá perdido la confianza de su amo.

COMEDIA DE LA OLLA

Notas a la traducción

1 En el latín hemos sobreentendido el nombre *comoedia*; de ahí esta traducción.

Argumento I

2 Este breve texto probablemente sea original del gramático del siglo II d. C., Sulpicio Apolinar.

3 Por razón de claridad, hemos añadido este nombre propio.

Argumento II

[4] Los nueve versos siguientes posiblemente se deban al gramático del siglo II a. C., Aurelio Opillo.

[5] Es decir, ha ganado en preocupación e intranquilidad.

[6] Por razón de claridad, hemos adicionado este nombre propio.

[7] Licónides.

[8] Hemos adicionado el nombre propio.

Comedia

[9] El vocablo "palabras" corresponde al latino *uerbis*, que consideramos sobreentendido.

[10] Es decir, de Euclión.

[11] Literalmente: "Del mismo modo fue hecho por mí, contrariamente".

[12] Es decir, murió miserablemente. El sentido de este pasaje guarda íntima relación con el verso 15 precedente.

[13] Se refiere al tiempo en que se celebraban festividades en honor de esta divinidad: el verano.

[14] Euclión.

[15] A Estáfila.

[16] Una forma de decir que se aleje más de la puerta.

[17] Seguramente la vieja no caminaba tan aprisa como Euclión quisiera.

[18] Literalmente: "¿Pero sabes cómo se tiene para ti el asunto?"

[19] Es decir, la entregará al tormento de la cruz.

[20] Aceptamos la interpretación de algunos comentaristas del texto plautino, consistente en afirmar que aquí hay una alusión a la letra I; es decir, Estáfila se imagina mejor ahorcada; y en esa situación su figura parecería la de dicha letra.

[21] Irónicamente, Euclión responde que, sólo por haber antes hablado así Estáfila, Júpiter lo hará tan rico como era fama que lo fueron los dos reyes mencionados.

[22] Literalmente: "quiero que se haga".

[23] Literalmente: "para procrear hijos".

[24] La expresión equivale a: "quiero que tú te cases".

[25] Literalmente: "Que muera yo antes de llevarla." En realidad, el texto latino corresponde a una expresión: *ducere uxorem*.

[26] Por razón de claridad, adicionamos este vocablo; literalmente: "a una de edad intermedia".

[27] Megadoro piensa que, por su edad, sería posible que ya no conociese a su hijo.

[28] Por el contexto, fácilmente se deduce que *dari* equivale a "dar en matrimonio".

[29] Literalmente: "exponer".

[30] Euclión oye un ruido extraño y, piensa que alguien intenta robarle su oro.

[31] Literalmente: "¿a la hija de quién lleva?" Nuestra traducción se explica si se considera que el latín *ducere filiam* constituye una expresión.

[32] Señala la casa de Euclión.

[33] Aquí hay una laguna en el texto original.

[34] "... es avaro?", podría añadirse. La expresión es elíptica.

[35] Unidad monetaria griega.

[36] Procuramos conservar la aliteración del original: *parce parcum.*

[37] Cada nueve días se presentaban en Roma mercados ambulantes; en ellos había vendedores de alimentos preparados que, por el mismo carácter eventual del mercado, no ponían especial esmero en su oficio; por tanto, el resultado no era muy apetecible. Eran, pues, malas comidas las que se vendían en esas ocasiones. Con esto Ántrax quiere decir que Congrión es un mal cocinero.

[38] Por claridad, adicionamos esta forma pronominal.

[39] Se dirige a una parte de los acompañantes.

[40] Literalmente: "... y sin gracia está hacer bien allí..."

[41] Literalmente: "en un pozo". Era una forma de nombrar al calabozo destinado a los esclavos.

[42] En las festividades preparadas para esta diosa había abstinencia de vino. Con ello, Estáfila da a entender que, entre las provisiones, no hay vino.

[43] Euclión.

[44] Para preparar el hogar.

[45] Como cocinero que era, Congrión tenía mucho que ver con el fuego, fenómeno simbolizado por Vulcano.

[46] Literalmente: "hago palabras".

[47] En un ademán que podría hacer pensar en una operación de com-

praventa, pero sin serlo, en realidad. Es decir, Euclión se burló de los mercaderes.

48 Congrión seguramente se refiere a vituallas que no caben en una olla, pero Euclión, que sólo oye parte de la expresión de Congrión, inmediatamente piensa en su olla escondida, llena de oro.

49 Los bailarines solían depilarse, para aparecer más atractivos.

50 Euclión.

51 Se refiere al enfurecido Euclión.

52 El mismo Euclión.

53 Entiéndase: "palos".

54 Una especie de magistrados de policía.

55 Literalmente: "hombre mendigo".

56 Tal vez se refiera al puño de Euclión.

57 Posiblemente el actor señalaría el lugar de la cabeza de Congrión, en donde recibió un golpe.

58 Patrona de los ladrones.

59 Los que había introducido en la casa de Euclión, para preparar la cena.

60 Por razón de claridad, hemos añadido este vocablo.

61 Literalmente: "vete a mala crucifixión". En latín constituye una frase hecha.

62 Literalmente: "por causa de mi honor".

63 Se refiere a su olla con dinero.

64 La olla.

65 El actor seguramente señalaría la olla.

66 Expresión que indica que les quitó una oportunidad de la mano.

67 Literalmente: "tendríamos menor envidia".

68 Seguramente se refiere a aquellas mujeres que disponían de crecida dote al momento de ser prometidas en matrimonio.

69 Los mulos eran animales que constituían parte del peculio de quien se hallaba en condición de dotar a una hija; consecuentemente, al no hacer esto último, aquéllos bajarían de precio.

70 En la ciudad se veían más vehículos destinados al uso rural que en el propio campo, dado que las matronas romanas los utilizaban para transportar sus abundantes y lujosas pertenencias.

71 Literalmente: "son llevados".

72 Literalmente: "mala cruz". Evidentemente, el latín *crux* tiene sentido figurado; de ahí nuestra traducción.

73 Se refiere al que se encargaba de recoger el impuesto destinado al mantenimiento del ejército.

74 Por claridad, añadimos "el marido".

75 El marido.

76 Imprudente o inconscientemente, Euclión se refiere a su olla de dinero.

77 Literalmente: "mejor dispuesta que tu opinión".

78 Piensa que Megadoro ya averiguó que esconde una olla con dinero.

79 Literalmente: "del senado". Entre los comediógrafos es común el uso figurado de este vocablo (*senatus*).

80 La fuente Pirene proporcionaba el agua de la Acrópolis de Atenas.

81 La de verse a punto de ser sacrificado.

82 Con motivo de su posible boda con la hija de Euclión.

83 Nuevamente se refiere a su olla con dinero.

84 Procuramos conservar la aliteración del original: *seruitutem seruit.*

85 Esto es, la consistente en azotes dados con tiras de piel de buey.

86 Es decir, la frotación de la piel del esclavo con los grilletes no será la forma de dar brillo a éstos. Es una forma de decir que nunca será motivo de engrillamiento.

87 Nadie podría sorprenderse al ver a un esclavo sentado en un altar, pues era usual que cualquiera de aquéllos buscase protección en uno de ellos.

88 Es decir, se preparará para realizar un sacrificio.

89 Se refiere a una de las formas de realizar el casamiento.

90 Es decir, por el lado donde se anuncian los malos augurios.

91 Entre otras cosas, bailar.

92 La sorpresa y la comparación que hace Euclión, se explican por el hecho de que cuando este último escondió su olla de dinero, no se percató de la presencia del esclavo; por eso le ha parecido como una lombriz.

93 Euclión lo amenaza.

94 Literalmente: "mala cruz".

95 Tradujimos un giro coloquial donde el latín usa otro, que literalmente dice: "¿qué quieres para ti?"

96 Es decir: "tú estás acostumbrado a poner". Hay aquí un juego de palabras.

97 Euclión se resiste a mencionar por su nombre a la olla, pues no está seguro de que el esclavo la haya robado; y si la nombrara se denunciaría a sí mismo.

98 Con estas palabras Euclión da a conocer un nuevo pensamiento que le ha asaltado, más que continuar el diálogo con el esclavo.

99 Es ésta una expresión elíptica, con la que Euclión hace notar que él está dispuesto a agradecerle al cuervo su servicio; pero se trata de un agradecimiento verbal, que en ningún momento plasmaría en la donación de algo tangible como algún alimento. Es una forma más de hacer evidente la avaricia de Euclión.

100 La expresión original latina es elíptica; literalmente: "fuera del muro". Sobreentendimos *urbis*.

101 Es decir: prefiere exponerse a un castigo de su amo, por desobedecerlo, a cambio de conseguir la olla con dinero de Euclión.

102 Literalmente: "que hace poco había suplicado".

103 Literalmente: "haz mención junto con mi tío".

104 Se refiere a una especie de aves que custodiaban un legendario monte, lleno de oro.

105 Rey famoso por sus riquezas.

106 Se refiere a su olla. En su angustia, imagina que cualquier persona se percata del motivo de ella.

107 Su olla.

108 Licónides piensa que lo que aflige a Euclión es el haber descubierto que él deshonró a su hija.

109 Literalmente: "dentro de una correa". Es una sinécdoque.

110 Ante el parto de Fedria, Licónides piensa que Euclión ya no se opondrá al matrimonio con su hija. Hasta este momento cada uno de los interlocutores, sin darse cuenta, está hablando de hechos distintos.

111 Para iniciarle proceso, quiere decir.

112 Señala la casa de su tío.

113 Con este vocablo (*repudium*) se definía el acto de disolver una promesa de matrimonio.

114 Literalmente: "en el décimo mes después".

115 Literalmente: "toma el número" (*numerum cape*). Es una expresión.

116 Literalmente: "que me deje ir de su mano". Es una expresión.

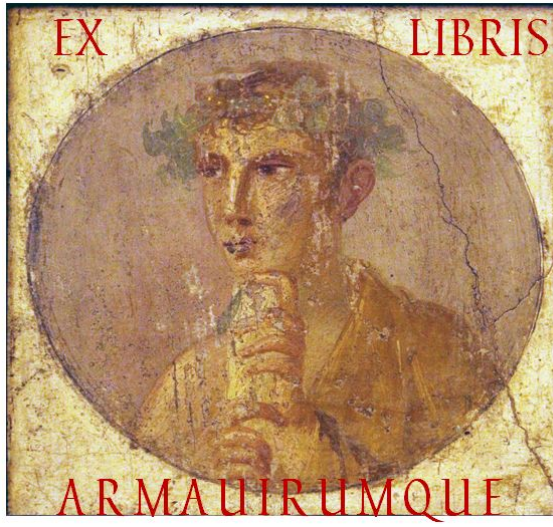
117 Literalmente: "quiero que yo sea dejado ir de la mano".

118 El actor señalaría la casa de Euclión.

119 Se refiere al oro.

120 Es posible suponer que la frase terminaría así: "¿ ... lo vas a devolver?"

121 De manera comprensible, el texto de la comedia termina aquí.



INDICE

Preámbulo v

Introducción ix

I. Los antecedentes xi
II. La "contaminación" xxxiv
III. La vida y la obra de Plauto xxxvi
IV. Fundamento y trascendencia del teatro de Plauto xlvi
V. El planteamiento literario lxxv
VI. Bibliografía sumaria cxxii

COMEDIAS

I

Amphitruo 1
Anfitrión 1
Asinaria. 65
Comedia asnal 65
Aulularia 120
Comedia de la olla 120

Notas al texto latino cxxxi

Notas al texto español clxxi